



UNIVERSIDAD  
**NACIONAL**  
DE COLOMBIA

# **La salud del deportista en Colombia: un asunto de inequidad**

**Sandra Milena Araque Jaramillo**

Universidad Nacional de Colombia  
Doctorado Interfacultades Salud Pública  
Bogotá, D.C.  
2022



# **La salud del deportista en Colombia: un asunto de inequidad**

**Sandra Milena Araque Jaramillo**

Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de

**Doctora en Salud Pública**

Director:

Mario Esteban Hernández Álvarez

Doctor en Historia

Codirectora:

Carol Cristina Guarnizo Herreño

Doctora en Epidemiología y Salud Pública

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Medicina

Bogotá, D.C.

2022



*A mis hermosas hijas: Juliana, Silvanita y  
Evalunita quienes me inspiran a ser cada día mejor  
persona. Las dueñas de mi corazón.*

*A mis padres Olga y Victor quienes siempre  
me apoyan en todos mis proyectos, por  
acompañarme, escucharme y animarme.*

*A mis amigas y compañeras, la unión hace la  
fuerza, sin ustedes esto no sería posible, en especial  
a mi socia.*

*A la Universidad Nacional, profesores,  
compañeros, administrativos y a mis estudiantes por  
todos los aprendizajes y experiencias vividas.*



## **Declaración de obra original**

Yo declaro lo siguiente:

He leído el Acuerdo 035 de 2003 del Consejo Académico de la Universidad Nacional de Colombia –Reglamento sobre propiedad intelectual– y la normatividad nacional respecto a los derechos de autor. Esta disertación representa mi trabajo original, excepto donde he reconocido ideas, palabras y materiales de otros autores aplicando los estilos de citación y referenciación bibliográficas del formato APA 7.

He obtenido el permiso del autor o editor para incluir materiales con derechos de autor como tablas, figuras, instrumentos de encuesta y textos.

Por último, he sometido esta disertación a la herramienta de integridad académica, definida por la Universidad.

Sandra Milena Araque Jaramillo

Abril 17 de 2022

## Agradecimientos

Agradezco muy especialmente a la Federación Colombiana de Tenis y a los deportistas participantes, a mi director Mario Esteban Hernández Álvarez y a mi codirectora Carol Cristina Guarnizo Herreño, por sus orientaciones, consejos y directrices.

Al equipo del Laboratorio de Neurociencia Cognitiva y Comunicación, que me acompañó en este proceso. A Angélica y Constanza y a la Doctora María Fernanda Lara mi amiga y mi apoyo incondicional.

A mis compañeras María Fernanda, Angélica y a mi amiga Ruth Beatriz Mora, por su generosidad, apoyo y compañía.

Al profesor PhD. Joan Benach, quien me acogió de manera entrañable en la estancia en la Universitat Pompeu Fabra en Barcelona.

A mi familia, mis padres y mis hijas, quienes con paciencia han sobrellevado mis ausencias, frustraciones y tristezas.

Agradezco los valiosos aportes de los jurados de la tesis, PhD. Erica Mabel Mancera Soto, PhD David Leonardo Qutián Roldán y al PhD Rodrigo Soto Lagos.

Al equipo administrativo del doctorado, particularmente, a Sandra Patricia Roza, por su apoyo total.

Agradezco a la Universidad Nacional de Colombia, por brindarme la comisión de estudios y la oportunidad de mi realización académica.

Este trabajo fue apoyado por la beca-crédito condonable de Colciencias – Colfuturo, convocatoria 617-2014.



## Resumen

### **La salud del deportista en Colombia: un asunto de inequidad**

Este estudio analiza la salud de los deportistas en Colombia y pone de relieve cómo los determinantes sociales les generan inequidades en salud. El uso de la expresión genérica «deportistas» incluye, en este texto, a hombres y mujeres, y se prescinde en él de una doble mención a las deportistas y los deportistas con el ánimo de dar fluidez. Se analizaron tres deportes: tenis, boxeo y ciclismo. El estudio se fundamentó en el enfoque de la investigación cualitativa interpretativa de perspectiva etnosociológica. El análisis de la información se realizó en el marco del enfoque de los determinantes sociales de la salud. El aporte de este trabajo para la salud pública es reconocer o visibilizar cómo las lógicas políticas y sociales en el deporte profesional, que se ha sido promovido como una ocupación que contribuye a mejorar la salud, producen inequidades en salud. El trabajo pretende comprender cómo el deporte produce y reproduce inequidades sociales e invisibiliza todas esas prácticas cotidianas que afectan la salud de los deportistas y los obliga a estar en el nivel que exigen los gremios y patrocinadores deportivos.

**Palabras clave:** deporte, determinantes sociales de la salud, inequidad, tenis, ciclismo, boxeo.



## Abstract

### **Athlete health in Colombia: an issue of inequality**

This study analyzes the health of athletes in Colombia and highlights how social determinants generate health inequities. The use of the generic expression “athletes” includes, in this text, men and women, and it dispenses with a double mention of athletes with the aim of giving fluency. Three sports were analyzed: tennis, boxing and cycling. The study was based on the qualitative interpretive research approach from an ethnosociological perspective. The analysis of the information was carried out within the framework of the social determinants of health approach. The contribution of this work to public health is to recognize or make visible how the political and social logics in professional sports, which have been promoted as an occupation that contributes to improving health, produce inequities in health. The work aims to understand how sport produces and reproduces social inequities and makes invisible all those daily practices that affect the health of athletes and forces them to be at the level required by sports associations and sponsors.

**Keywords:** Sports, social determinants of health, inequality, tennis, cycling, boxing.



# Contenido

<b>Introducción</b>	<b>19</b>
<b>1 La investigación</b>	<b>25</b>
1.1 Problema	25
1.2 Objetivos	33
1.3 Enfoque	33
1.4 Método	47
1.5 Consideraciones éticas	55
<b>2 Los Resultados</b>	<b>58</b>
2.1 Determinantes sociales de la salud en el tenis	59
2.1.1 Determinantes estructurales	59
2.1.1.1 Contexto socioeconómico y político	59
2.1.1.1.1 Políticas deportivas	60
2.1.1.1.2 Cultura y valores sociales	63
2.1.1.2 El tenis en las regiones	66
2.1.1.3 Relaciones de poder en el tenis	67
2.1.1.3.1 Clase social	68
2.1.1.3.2 Género	79
2.1.1.3.3 Etnia/raza	81
2.1.2 Determinantes intermedios	83
2.1.2.1 Recursos materiales	83
2.1.2.1.1 Apoyo económico y emocional	83
2.1.2.1.2 Relación con el entrenador	85

2.1.2.2	Condiciones de trabajo en el tenis _____	86
2.1.2.2.1	Contrato laboral o deportivo y contraprestación _____	87
2.1.2.2.2	Jornada de entrenamiento _____	91
2.1.2.2.3	Autonomía y capacidad de decisión en la actividad deportiva _____	92
2.1.2.3	La salud del tenista _____	94
2.1.2.3.1	Atención en salud del tenista _____	97
2.1.2.3.2	Salud y resultados deportivos _____	101
<b>2.2</b>	<b>Determinantes sociales de la salud en el ciclismo _____</b>	<b>102</b>
2.2.1	Determinantes estructurales _____	102
2.2.1.1	Contexto socioeconómico y político _____	102
2.2.1.1.1	Políticas deportivas _____	104
2.2.1.1.2	Cultura y valores sociales _____	107
2.2.1.2	El ciclismo en las regiones _____	109
2.2.1.3	Relaciones de poder en el ciclismo _____	112
2.2.1.3.1	Clase social _____	112
2.2.1.3.2	Género _____	121
2.2.1.3.3	Etnia/raza _____	123
2.2.2	Determinantes intermedios _____	123
2.2.2.1	Recursos materiales _____	123
2.2.2.1.1	Apoyo económico y emocional _____	123
2.2.2.1.2	Relación con el entrenador _____	124
2.2.2.2	Condiciones de trabajo en el ciclismo _____	126
2.2.2.2.1	Contrato laboral o deportivo, patrocinio y contraprestación _____	126
2.2.2.2.2	Jornada de entrenamiento _____	130
2.2.2.2.3	Autonomía y capacidad de decisión en la actividad deportiva _____	131
2.2.2.3	La salud del ciclista _____	132
2.2.2.3.1	Atención en salud del ciclista _____	137
2.2.2.3.2	Salud y resultados deportivos _____	139
<b>2.3</b>	<b>Determinantes sociales de la salud en el boxeo _____</b>	<b>140</b>
2.3.1	Determinantes estructurales _____	140
2.3.1.1	Contexto socioeconómico y político _____	140
2.3.1.1.1	Políticas deportivas _____	141
2.3.1.1.2	Cultura y valores sociales _____	146

---

2.3.1.2	Relaciones de poder en el boxeo	148
2.3.1.2.1	Clase social	148
2.3.1.2.2	Género	156
2.3.1.2.3	Etnia/raza	159
2.3.2	Determinantes intermedios	160
2.3.2.1	Recursos materiales	160
2.3.2.1.1	Apoyo económico y emocional	160
2.3.2.1.2	Relación con el entrenador	161
2.3.2.2	Condiciones de trabajo en el boxeo	162
2.3.2.2.1	Contrato laboral o deportivo y contraprestación	163
2.3.2.2.2	Jornada de entrenamiento	166
2.3.2.2.3	Autonomía y capacidad de decisión en la actividad deportiva	167
2.3.2.3	La salud del boxeador	169
2.3.2.3.1	Atención en salud del boxeador	172
2.3.2.3.2	Salud y resultados deportivos	174
<b>3</b>	<b><i>Síntesis comparativa</i></b>	<b>178</b>
<b>3.1</b>	<b>Contexto socioeconómico y político</b>	<b>178</b>
<b>3.2</b>	<b>Relaciones de poder</b>	<b>182</b>
3.2.1	Deporte y clase social	182
3.2.2	Deporte y género	185
<b>3.3</b>	<b>Recursos materiales</b>	<b>186</b>
<b>3.4</b>	<b>Condiciones de trabajo</b>	<b>189</b>
<b>3.5</b>	<b>Salud</b>	<b>192</b>
	<b><i>Conclusiones, recomendaciones y limitaciones</i></b>	<b>195</b>
	<b>Contexto socioeconómico y político</b>	<b>195</b>
	<b>Relaciones de poder</b>	<b>196</b>
	<b>Recursos materiales</b>	<b>198</b>
	<b>Condiciones de trabajo</b>	<b>198</b>

<b>Salud</b>	<b>201</b>
<b>Limitaciones del estudio</b>	<b>202</b>
<b><i>Bibliografía</i></b>	<b>205</b>
<b><i>Anexo. Consentimiento informado</i></b>	<b>221</b>



## Lista de gráficas

- Gráfica 1. Marco conceptual de los determinantes de las desigualdades sociales en salud. Comisión para Reducir las Desigualdades en Salud en España, 2010. .... 35
- Gráfica 2. Estructura gubernamental del deporte en Colombia. Ministerio del Deporte (2022). .... 39
- Gráfica 3. Modelo español adaptado al análisis de la salud del deportista. Fuente: elaboración propia. .... 46

## **Lista de tablas**

Tabla 1. Criterios de participación .....	50
Tabla 2. Participantes del estudio.....	50
Tabla 3. Codificación de los participantes .....	51

# Introducción

En Colombia y en el mundo el deporte es un asunto de interés público, no solo por los resultados de las competencias, sino por las situaciones que se presentan en el día a día: la desviación y falta de recursos, el abuso de poder y las historias de surgimiento de deportistas en medio de condiciones sociales difíciles son algunas de ellas. En medio de este interés público, el deporte se ha configurado, en tiempos modernos, como un espectáculo, como una actividad empresarial y como un mercado que mueve grandes sumas de dinero y cumple diferentes funciones en la sociedad: educar a las personas en el compañerismo, el cumplimiento de reglas y el control de emociones y el cuerpo, ordenar el tiempo libre y formar el cuerpo para el trabajo, entre otras.

El deporte como profesión es una forma de competición organizada, con reglas, normas y símbolos particulares, que, con el paso del tiempo, demanda mayor racionalidad. El deporte surgió para que las personas pudieran entrenar y competir, y posteriormente los empresarios del espectáculo del deporte promovieron el seguimiento de los aficionados a quienes les vendieron un imaginario de las bondades del deporte para la salud y de su carácter igualitario. Sin embargo, algunos estudios, muestran que en el deporte existen y persisten diferentes formas de violencia (Elias & Dunning, 2015).

El alcance de la investigación reside en el análisis del deporte profesional, el que se realiza como ocupación laboral (Diazgranados-Quimbaya & Garzón-Landínez, 2015). Se excluyen, en consecuencia, el deporte *amateur* o aficionado, que hace parte de las actividades lúdicas o de ocio y que se práctica por gusto, placer, distracción, satisfacción personal y salud, y la práctica de la actividad física.

El aporte de la investigación a la salud pública es haber hecho un reconocimiento de factores sociales, económicos y políticos del deporte profesional que, ligados al poder, los recursos y las oportunidades, producen desigualdades injustas y evitables en empleo,

trabajo, ingresos y vivienda, entre otras. En consecuencia, en esta investigación se utilizó el enfoque de los determinantes sociales de la salud. Dado que en Colombia no se cuenta con bases de datos actualizadas y suficientes que permitan analizar los determinantes de la salud de la forma ortodoxa, se utilizaron las trayectorias de vida en la perspectiva de obtener información que, desde los propios deportistas, permitiera reconocer la manera en que estos factores, que afectan la vida cotidiana, pueden explicar las consecuencias desiguales en salud del deporte profesional. En otras palabras, se pretendió comprender cómo el deporte profesional produce y reproduce inequidades e invisibiliza prácticas cotidianas que afectan la salud de los deportistas y los obliga a estar en el nivel que exigen gremios y patrocinadores deportivos, en la lógica de la rentabilidad del negocio. Para estudiar esta situación se escogieron tres deportes practicados en Colombia que se han relacionado, históricamente, con la procedencia y las condiciones sociales de los deportistas profesionales y que generan consecuencias injustas y evitables en salud: el boxeo, el ciclismo y el tenis.

La tesis se organiza en cuatro capítulos. En el primero, que se ha denominado «Investigación», se presentan, precisamente, el problema, los objetivos, el enfoque, el método y las consideraciones éticas de la investigación. En pocas palabras, lo que se busca es estudiar el deporte occidental moderno a nivel profesional, en tanto un proceso que involucra determinantes sociales de la salud. Para ello, se problematiza el trabajo deportivo como una ocupación laboral que hace parte de la industria del espectáculo deportivo, y que no es una profesión libremente escogida sino dependiente del capital económico, cultural y educativo, e incluso del lugar donde se vive. Muchos deportistas ni siquiera cuentan con seguridad social en salud, cuando se supone que esta protección es necesaria para la atención de las lesiones y enfermedades que puedan resultar de la práctica deportiva. Se encuentra, en esta dirección, que al deportista se le trata como mercancía y objeto de explotación laboral. En consecuencia, el argumento central de la tesis consiste en mostrar que el deporte moderno reproduce la inequidad social, y que esta se expresa como inequidad de género, inequidad laboral e inequidad en seguridad social.

Como inequidad de género porque el deporte moderno se considera un trabajo para hombres; las mujeres cuentan con menor representación en la práctica y los cargos

directivos, sus capacidades y habilidades son sistemáticamente subestimadas, reciben menores contraprestaciones por los mismos encargos, presentan altas cifras de maltrato y acoso sexual, y sufren de una persistente recriminación de su cuerpo y orientación sexual. A diferencia de los hombres, ellas abandonan su profesión de deportistas porque el rol de madre y esposa prevalece.

Como inequidad laboral porque el deporte moderno representa el éxito económico de muy pocos mientras se invisibiliza la precaria situación laboral de la mayoría: ausencia de contratos, de relaciones laborales y de garantías del derecho al trabajo. En medio del entramado de relaciones de poder en el mundo del deporte, el deportista se somete a largas jornadas de entrenamiento y competencia, a dietas especiales y a obedecer al entrenador y el dirigente deportivo, algunas veces en contra de su salud y hasta su vida. Los deportistas no protestan ni denuncian irregularidades porque, además de sentir miedo, en cierto sentido han naturalizado tales irregularidades y considerado que son inherentes al deporte.

Como inequidad en seguridad social porque el deporte moderno no garantiza la afiliación ni al Sistema General de Seguridad Social en Salud (SGSSS) ni al Sistema General de Riesgos Laborales (SGRL). Muchos deportistas están afiliados en salud a Empresas Promotoras de Salud (EPS) del régimen subsidiado, y no están afiliados a ninguna Aseguradora de Riesgos Laborales (ARL). Las lesiones, enfermedades y discapacidades que sobrevienen a su práctica deportiva no se consideran, en consecuencia, de origen laboral. Los peligros se consideran responsabilidad de los deportistas, quienes debe asumirlos como parte de su profesión. En el mismo sentido, los deportistas no tienen garantías para gozar de una pensión, ya que no cotizan al Sistema General de Pensiones o no cumplen con los requisitos exigidos por este. Además, los deportistas profesionales tienen una sobrexigencia física y mental que genera consecuencias inequitativas en salud: su cuerpo es llevado al límite por la imposición desmedida de resultados, tanto en las competencias como en los entrenamientos, y permanentemente es expuesto a peligros inherentes al deporte.

El estudio se realizó desde el enfoque de los determinantes sociales de la salud por considerarse este, uno que busca entender las inequidades en salud y sus causas.

Desde este enfoque, tal como lo ponen de relieve Benach y sus colegas del Grupo de Recerca En Desigualtats en la Salut (Grupo de Investigación en Desigualdades en Salud) *Employment Conditions Network* (GREDS-EMCONET) (2010), las condiciones de trabajo de los deportistas profesionales pueden entenderse como un proceso complejo y entramado, basado en ideologías deportivas y conflictos de intereses entre gobierno, propietarios, dirigentes y trabajadores, que produce inequidades en salud: esto es, desigualdades injustas y evitables.

El enfoque del GREDS-EMCONET se ha utilizado, recurriendo a bases de datos nacionales, para mostrar cómo el bienestar y la justicia social en el mundo del trabajo se distribuyen de forma desigual. Como se mencionó, en vista de que Colombia no cuenta con datos de los deportistas profesionales, ni actualizados ni suficientes, se escogió la metodología de los relatos de vida, que permite analizar las trayectorias de los deportistas a partir de las experiencias vividas en primera persona. Esta metodología permite estudiar el mundo social del deporte en la perspectiva de la actividad laboral. Se trata de comprender los contextos sociales que contribuyen a reproducir o transformar el deporte profesional en Colombia y de estudiar cómo se llega a ser deportista profesional. El *software* NVivo, para el análisis cualitativo asistido por computador, se utilizó como herramienta para organizar la información de cada uno de los tres casos, de forma que, al final, fuera posible identificar similitudes y diferencias entre ellos.

En el segundo capítulo, denominado «Resultados», se presentan, precisamente, los resultados de la investigación. De acuerdo con los hallazgos del estudio, los tenistas inician su carrera deportiva en la infancia, acompañados de sus padres, porque cuentan con recursos económicos para hacerlo, y, usualmente, ganan competencias y se ubican en los primeros lugares porque cuentan con patrocinios diferenciados por el lugar ocupado en las competencias; esto les permite entrenar y competir a nivel internacional. Los tenistas manifiestan que las competencias y el entrenamiento les generan alteraciones emocionales, y que han tenido al menos una lesión importante que los ha alejado de las canchas. En cuanto al acceso a la salud, este se da por parte de las instituciones deportivas, cuando se trata de lesiones leves, y cuando no, por parte de la «medicina prepagada»: seguros comerciales privados por fuera de la seguridad social.

---

Los ciclistas, por su parte, expresan que no cuentan con las condiciones socioeconómicas suficientes para dedicarse a la práctica deportiva, y que, por ello, deben realizar trabajos alternos y recurrir a ayudas económicas de familiares o conocidos para participar en las competencias. Su mayor anhelo es ser contratados por un equipo ya que ello representaría un salario y seguridad social. Usualmente, se considera que el ciclismo es muy duro para las mujeres, y lo cierto es que ellas tienen menores oportunidades laborales y son objeto de violencia de género en las vías. Los ciclistas señalan que reciben la atención en salud por parte de la medicina particular cuando están muy enfermos, y por parte de una EPS del régimen contributivo –bien como independientes, bien como beneficiarios de sus padres–, en los casos más leves.

De los tres deportes estudiados el boxeo tiene las condiciones socioeconómicas más precarias. Los boxeadores reconocen en sus relatos que practican un deporte peligroso y que tienen que ser fuertes física y mentalmente para sobrellevarlo; y expresan que el dolor y el sufrimiento son inmanentes. Los boxeadores son los profesionales con menor nivel de educación y tienden a estar en una relación de sometimiento y engaño por parte del apoderado, quien maneja su carrera deportiva y vida financiera, y les exige rendimiento. Muchas veces el apoderado enfrenta a los boxeadores a oponentes que puede lesionarlos gravemente o incluso ocasionarles la muerte.

En el tercer capítulo, denominado «Síntesis comparativa», se presentan las similitudes y diferencias encontradas en la comparación de los tres deportes estudiados. En sus relatos de vida, los deportistas profesionales evidencian que no conocen las leyes o normas que regulan el deporte, expresan la necesidad de contar con mayor apoyo económico y en salud por parte de las entidades gubernamentales, y manifiestan que el deporte profesional no es, en sí mismo, salud, sino que se requiere disciplina y esfuerzo para mantenerse en la forma en que el deporte exige, y recursos para competir a nivel nacional e internacional. En cuanto a las inequidades de género se evidencia que el número de mujeres es menor que el número de hombres en todos los deportes, y que, en el mismo sentido, hay menos premios y campeonatos para las mujeres que para los hombres.

Las principales diferencias entre los deportistas están dadas por los recursos económicos que cada deporte requiere, y por el apoyo que los deportistas reciben por parte de la familia y los patrocinadores. En el tenis las mujeres tienen mayor reconocimiento y apoyo, mientras que en el ciclismo tienen que ganarse un lugar y son frecuentemente violentadas, y en el boxeo son mal vistas y maltratadas por sus compañeros hombres para presionar su retiro, y se duda de su feminidad.

Las lesiones y enfermedades son muy desiguales: en el tenis los deportistas tienen menor compromiso corporal, pero mayor reconocimiento de la salud física y mental; en el ciclismo, las lesiones pueden ser, incluso, mortales, máxime cuando la salud de los ciclistas no hace parte de los objetivos de las concesionarias viales; y en el boxeo, el objeto principal es causar daño al oponente, con lo cual con frecuencia los deportistas sufren lesiones cerebrales que les dejan discapacidades permanentes y hasta les causan la muerte.

Finalmente, en el cuarto capítulo, denominado «Conclusiones y recomendaciones», se da cuenta de que el deporte profesional es una ocupación subordinada que tiene peligros y que afecta de manera negativa la salud y la vida; se reflexiona sobre la necesidad del reconocimiento del deporte como trabajo y la consecuente garantía de los derechos en salud, pensiones y riesgos laborales; y, así mismo, se considera la necesidad de que los deportistas profesionales cuenten con una remuneración salarial digna que les permita vivir del deporte; de esta forma, el deporte se constituiría como una profesión en que las capacidades se reconocieran y se brindara igualdad de oportunidades.



# 1 La investigación

En este primer capítulo se abordan el problema, los objetivos, el enfoque, el método y las consideraciones éticas de la investigación. En la sección del enfoque se incluyen los principios teóricos que orientan el análisis del problema, y en la del método, las fases de la investigación, la técnica de recolección de datos, y la categorización de la información y del análisis de los resultados.

## 1.1 Problema

Esta investigación nace del interés y preocupación por el reconocimiento del deporte profesional como un trabajo que, como los demás, implica unas ciertas condiciones laborales y de organización, peligros y exposiciones que afectan la salud de los deportistas de manera desigual, entre distintos deportes. Muchas de estas condiciones laborales se relacionan directamente con los accidentes y las enfermedades deportivas que tienen consecuencias económicas, personales y familiares que, de manera injusta, deben ser asumidos por los deportistas o sus familias.

En este sentido, en esta investigación se considera al deporte profesional como una ocupación laboral; en ella, el deportista hace de la práctica deportiva su oficio y forma de vida y realización personal. Se entiende, entonces, que los deportistas profesionales reciben contraprestación económica por su trabajo, bien por parte del Estado o bien por parte de alguna marca o patrocinador (Diazgranados-Quimbaya & Garzón-Landínez, 2015).

El trabajo del deportista profesional, como ejecutor de una disciplina, animador, héroe popular y embajador deportivo, hace parte de la industria deportiva mundial que busca la masificación del consumo deportivo y la movilización de multitudes hacia los estadios y

complejos deportivos a presenciar estas competencias, y el consumo de miles y hasta millones de aficionados que viven día a día el deporte frente a las pantallas de televisión, computadores, tabletas y celulares. De esta manera, el deporte se ha convertido en una forma de negocio en la que los deportistas están en la base de la pirámide: como los obreros de la industria, los deportistas son tratados como mercancías y objetos de explotación laboral, y de acuerdo con su deporte, son sujetos de prácticas de dopaje y experimentación mercantil, entre otros asuntos (Perelman, 2014).

El mercado del deporte tiene sus orígenes en el surgimiento de los medios de comunicación masiva en 1921, cuando se realiza la primera transmisión deportiva. A partir de ello se hizo el cubrimiento de eventos como los Juegos Olímpicos y las Copas Mundiales de Fútbol, eventos de carácter internacional que existían desde finales del siglo XIX. El mayor crecimiento del deporte en términos del número de personas que lo practican y de los recursos que produce como industria, se dio entre los años ochenta y noventa del siglo pasado, cuando se convirtió en una poderosa industria multimillonaria, producto del monopolio de la producción de televisión deportiva; los salarios de los deportistas aumentaron francamente y se firmaron millonarios contratos, y enormes cifras de dinero fueron invertidas en publicidad, mercadeo y comercialización de productos deportivos y de alimentación, entre otras mercancías (Jackson & Andrews, 2004). Un proceso de mercantilización del deporte como espectáculo se ha venido configurando.

El deporte, aunque es símbolo de meritocracia y remembranza por sus aportes a la construcción de la sociedad y la salud –en tanto símbolo de la igualdad, cooperación, respeto y tolerancia–, mantiene y produce y reproduce el estatus social, el prestigio y el poder de las clases sociales dominantes mediante la imposición de productos culturales (Collins, 2014). Históricamente, en las sociedades occidentales, los deportes de los grupos sociales dominantes se han establecido en clubes que reproducen las prácticas elitistas y exclusivistas de quienes son los propietarios de la tierra y todo lo demás (o pretenden serlo), y le imprimen el vaivén a las apuestas y dinámicas del mercado (Velásquez Buendía, 2001).

El deporte moderno se constituye, así, en una práctica de clase y una actividad laboral relacionada con el capital económico que la persona y su familia poseen, como vivienda,

---

nivel de ingreso, condiciones de trabajo y barrio de residencia. La selección del deporte no es un acto libre, toda vez que depende de los recursos para acceder a los implementos deportivos y escenarios. La práctica deportiva depende del género, de la etnia/raza, y de los recursos culturales y económicos del deportista; es decir que, como dice Bourdieu, el deporte es diferente de una clase social a otra (Bourdieu, 1978). La participación en el deporte profesional esta socialmente estratificada por la capacidad para el acceso al equipamiento, a las instalaciones deportivas, a buenos entrenadores y a financiación.

Es en este sentido que se presentan inequidades sociales relacionadas con el acceso desigual al deporte que tienden a afectar continuamente a las mismas personas; prevalece la autoridad tradicional dominada por los hombres blancos, y las mujeres deportistas tienen que luchar por representatividad, eliminación del acoso sexual y alcance de mejores condiciones. En el deporte se reproducen los estereotipos, prejuicios y mitos sobre los grupos étnicos, que derivan en discriminación e infrarrepresentación en determinados deportes. Grand Jarvie, desde la Universidad de Edimburgo, en Escocia, muestra cómo la división e inequidad social se expresan en el deporte y restringen y segregan la participación (2011); y Lawrence Kahn, desde la Universidad Cornell, da cuenta de que, en el deporte, la participación está influenciada por el género, las formas de vida, los lugares en que se vive y el grupo socioeconómico al que se pertenece, y cuando el deporte se realiza a nivel profesional, se debe contar con recursos para la participación en certámenes deportivos que generan barreras tanto de participación como de progreso en el deporte (Kahn, 2007).

En cuanto a la desigualdad socioeconómica relacionada con los deportes a nivel profesional, la clase trabajadora participa en deportes que contribuyen a construir cuerpos fuertes y a darles alguna posibilidad de movilidad social. Cuando algunos de sus miembros logran iniciar una carrera deportiva, rápidamente se ven obligados a abandonarla por no conseguir el éxito deportivo e interferir en sus roles escolares o laborales de subsistencia. Los deportistas profesionales que provienen de zonas marginales y logran el éxito son mostrados como ejemplo y símbolo de una ruta efectiva hacia la riqueza y el reconocimiento social. De otro lado, los deportistas profesionales de clases favorecidas, dueñas de capital, practican deportes que les aportan un beneficio

social de prestigio y exclusividad, y en los que no hay contacto físico ni con otros deportistas ni con las muchedumbres, como sí los hay en el boxeo y la lucha libre (Bourdieu, 1978).

La inequidad en el deporte también se puede observar en las consecuencias que las mismas prácticas deportivas traen a la salud de los deportistas, sobre todo cuando estas son a nivel profesional, competitivo (Verdera Server, 2003). Este deporte lleva a límites extremos el cuerpo durante las competencias (Bourdieu, 1978) y en los procesos de entrenamiento que implican sobreesfuerzo, largas jornadas, dietas alimenticias controladas, y consumo de medicamentos y suplementos multivitamínicos para mantener un estado físico y corporal saludable (García Ferrando, Morales, & Coronado, 1996).

De acuerdo a Verdera Server (2003), los deportistas reconocen los riesgos a los que se exponen, aunque, en cierto sentido, los minimizan: en su práctica diaria utilizan elementos de protección personal y seguridad que son una falsa ilusión y que los dejan en peligro de afectaciones a su salud.

En el caso de Colombia, estas inequidades se agudizan por la falta de recursos y apoyo por parte del Estado; es muy bajo el presupuesto público que se destina para la práctica del deporte (Rodríguez Gil, 2015), los deportistas y sus familias son presionados socialmente hacia la búsqueda de recursos propios para acceder a la práctica y cubrir los costos de los pasajes, uniformes, equipos deportivos, alojamiento y alimentación, incluso cuando los deportistas deben desplazarse a otras regiones o países para participar en competencias en las que representa a su país. Algunos de los deportistas que asistieron a los Juegos Olímpicos en Sídney, Australia, en 2000, y en Tokio, Japón, en 2020, se vieron obligados a buscar recursos propios y de colectas públicas para llegar a las competencias (Quitán, 2014). Tal como ocurrió en Medellín, en 2010, cuando la ciudad fue la sede de los Juegos Suramericanos, las altas partidas presupuestales que se destinan a la realización de certámenes deportivos, no garantizan ni bienestar ni equidad a los deportistas (Gaitán Urrea, 2012; Perelman, 2014).

El Estado colombiano ha centrado sus aportes y contribuciones en la infraestructura de los complejos deportivos, incluyendo estadios, y en la seguridad y logística de los eventos. En Colombia, el deporte está sujeto a la lógica del mercado y la acumulación de

capital, y esto se refleja en la relación que tiene el deporte con las empresas nacionales y transnacionales, que utilizan la imagen del deporte, patrocinando eventos y deportistas de alto reconocimiento, para comercializar su marca y ampliar su mercado (Rodríguez Gil, 2015).

En esta lógica, prevalecen las relaciones de poder jerárquico, en que las estructuras están organizadas para que los deportistas promuevan los ideales del capitalismo y la mercantilización en la sociedad. En el deporte profesional, el cuerpo es sujeto de evaluación social y es sometido a prácticas y comportamientos forzados como la dieta y el entrenamiento. En este marco, el cuerpo del deportista profesional debe ser atlético, trabajado y «perfecto», y en el momento que se aleja de esto, es objeto de señalamientos y exclusión (Kogan, 2003). Al respecto, la salud pública promueve el deporte como medio para mejorar la salud y reafirma el cuerpo atlético como un cuerpo sano. El deportista profesional se convierte en símbolo de lo saludable, y representa una forma de identidad social, que se refleja, además, en la ropa deportiva, esta industria se asegura, así, los consumidores que desean verse saludables (Esparza, 2010).

Los atletas son vistos como máquinas productivas en el campo del deporte, máquinas que deben lograr récords, metas y objetivos, sin importar su bienestar y condiciones de vida. Muchos de los atletas son presionados a la productividad, y se ven obligados a competir y entrenar en condiciones adversas y dañinas para su salud. Y niños de entre cuatro y cinco años están siendo alistados (Perelman, 2014).

En Colombia, el deporte profesional, definido por la sentencia C-287/12 como un oficio y una forma de realización personal, es una ocupación laboral cubierta, como las demás, por los derechos prestacionales de una relación laboral. Sin embargo, el deporte colombiano presenta serios vacíos jurídicos (Díazgranados-Quimbaya & Garzón-Landínez, 2015); los deportistas no cuentan con una afiliación en salud que los cobije en el ejercicio de su labor, sino que, generalmente, están afiliados como beneficiarios de sus familias o cuentan con seguros estudiantiles. Los deportistas colombianos están en desventaja y desigualdad en las relaciones laborales; según Cárdenas (2003), el reconocimiento de la práctica deportiva como una actividad laboral ha sido lento, y la legislación colombiana no se ha ocupado formalmente del tema.

Las condiciones de empleo y trabajo de los deportistas profesionales pueden llevar a inequidades en salud, uno de los más importantes problemas de justicia social en el mundo (O.M.S. Commission on Social Determinants of Health., 2009). Los deportistas ofrecen su cuerpo como fuerza de trabajo a quienes poseen las condiciones materiales para comercializarlo en las competencias (Benach et al., 2010) y, así, se generan relaciones de trabajo con jerarquías y relaciones de poder desigual. Como en otras ocupaciones, el conflicto entre el capital y el trabajo genera inequidades en salud.

Aunque se cree que el deporte contribuye a la construcción de cuerpo saludable, esta idea difiere de la realidad. De acuerdo con las diferentes disciplinas, los deportistas profesionales están sometidos a forjar cuerpos hipertrofiados, con músculos sobre desarrollados y adaptados a la técnica deportiva. Los deportistas profesionales eligen sus carreras deportivas a costa, incluso, de su propia vida (Perelman, 2014).

Las consecuencias o resultados en la salud son diferentes de acuerdo con la modalidad deportiva. Deportes como la halterofilia (levantamiento de pesas), el boxeo y las carreras de resistencia configuran momentos de violencia y sufrimiento indescriptibles, así como altos niveles de sobreesfuerzo, desde el entrenamiento. Se presume que, en la práctica deportiva, los deportistas deben dar toda su capacidad, y conocer y asumir los riesgos potenciales del deporte (Verdera Server, 2003).

En cuanto a la relación entre lesiones y deportes, es necesario recurrir a cifras internacionales debido a que estas no se encuentran en los sistemas nacionales de estadística. Cifras de Europa muestran que, cada año, 1,6 millones de personas heridas acuden a servicios de urgencias como consecuencia de la práctica de boxeo, fútbol, rugby, hockey, balonmano, baloncesto y ciclismo, deportes que por su exigencia física y de contacto directo con otros deportistas provocan lesiones corporales con facilidad: lesiones craneales con una frecuencia entre el 4% y 22% de los casos (Radić, Radić, & Duraković, 2014).

En el boxeo un estudio realizado en Australia muestra un porcentaje de lesiones de 23,6 por 100 peleas profesionales y la mayoría de estas lesiones fueron laceraciones en la cabeza y la cara (Zazryn, McCrory, & Cameron, 2009). En Estados Unidos las principales lesiones que se presentan en el boxeo son de extremidades superiores, específicamente

en las manos (Gilbert, Burdette, Joyner, Llewellyn, & Buckley, 2016), y las lesiones faciales, cervicales y craneoencefálicas (Gambrell, 2007). Las lesiones que más comprometen a los boxeadores están relacionadas con contusiones cerebrales que dejan secuelas a nivel intelectual (Erlanger, 2015) como déficit cognitivo y demencia (Lindemann, 2011).

Al realizar la búsqueda de datos estadísticos sociodemográficos de los deportistas colombianos no se encontraron datos sistemáticos. El «Documento para discusión Plan Nacional del Deporte», del Departamento Administrativo del Deporte, la Recreación, la Actividad Física y el Aprovechamiento del Tiempo Libre, Coldeportes (COLDEPORTES, 2000), hoy Ministerio del Deporte, deja ver como una dificultad para el deporte que en Colombia no se cuente con información sobre el censo de los deportistas, los clubes y las ligas, y los jueces y técnicos, ni sobre el porcentaje de participación en competencias. En Colombia no es posible identificar el número de deportistas por modalidad deportiva, ni su género, procedencia o características socioeconómicas; la única información disponible en la página oficial del Ministerio es un formato de información socioeconómica de las «glorias del deporte». Mucho menos se tienen datos del aseguramiento en salud, y los datos reportados por las federaciones no siempre están completos.

Colombia no cuenta con estadísticas que permitan identificar el acceso a la salud de los deportistas, pero la Ley 181 de enero 18 de 1995, o «ley del deporte», dictó «fomentar la adecuada seguridad social de los deportistas y velar por su permanente aplicación». Desafortunadamente, desde entonces y hasta hoy, no ha sido creado un organismo gubernamental que verifique y controle la disposición. De igual manera, la Ley señala que las glorias deportivas –una minoría– gozarán de beneficios como seguros de vida e invalidez, seguridad social en salud y auxilio funerario. Pero aclara que estos estímulos se harán efectivos a partir del reconocimiento obtenido por el deportista y durante el término que se mantenga como titular del mismo. La Ley 100 de 1993 señala que la afiliación de los deportistas, en tanto población sin capacidad económica suficiente, debe realizarse mediante el régimen subsidiado. Los deportistas que cuentan con un contrato de trabajo con un equipo u organización deportiva deben, por su parte, estar afiliados al régimen contributivo.

Una de las inequidades o diferencias injustas y evitables más evidentes en el deporte profesional es la del acceso diferenciado a la salud por capacidad de pago. Todos los deportistas profesionales deberían acceder a la seguridad social en igualdad de condiciones y tener una cobertura especial que les permitiera atender las consecuencias en la salud que pueden traer los peligros a los que están expuestos. Con frecuencia, los deportistas profesionales sufren accidentes y enfermedades que los pueden dejar con lesiones permanentes, y no tienen lugar prestaciones económicas ni asistenciales porque el deporte no se considera una profesión reglamentada sino una actividad lúdica, recreativa y competitiva, que no es, por lo tanto, contemplada por las ARL (Rojas-Quintero & Rodríguez-Medina, 2012). Como se ha mencionado, la lentitud en el reconocimiento de la práctica deportiva como una actividad laboral en Colombia ha redundado en una legislación ajena al tema (Cardenas, 2003).

De acuerdo con los indicios sobre inequidades en salud entre deportistas profesionales, es importante determinar cómo es que estas se producen y reproducen. Este estudio pretende evidenciar esas inequidades, como se profundizará más adelante, desde la perspectiva los determinantes sociales de las desigualdades en salud, formulado por la Comisión de los Determinantes Sociales de la Salud (CDSS) de la Organización Mundial de la Salud (OMS). La perspectiva contempla dos tipos de determinantes: los determinantes estructurales de las inequidades sociales en salud, que son, fundamentalmente, el «contexto socioeconómico y político» y las «relaciones de poder»; y los determinantes intermedios de la salud que van entre los «recursos materiales», las «condiciones de trabajo» y la «salud» de los deportistas profesionales.

Para la investigación se seleccionaron tres deportes que se practican en Colombia: el tenis, el ciclismo y el boxeo. Estos deportes permiten hacer una identificación de sus condiciones y motivan la comparación porque les rigen diferentes normas sociales de comportamiento y otras reglas de acuerdo con la procedencia social y el nivel de ingresos de los deportistas. Un factor relevante en la selección de estos tres deportes fueron los riesgos diferenciados en las competencias y los entrenamientos. Tradicionalmente, el boxeo ha sido practicado por personas afrodescendientes de escasos recursos y en zonas marginadas de las costas Atlántica y Pacífica, el ciclismo – un deporte en el que se han obtenido reconocimientos nacionales e internacionales–, por



personas trabajadoras, y el tenis, por personas pertenecientes a clases sociales propietarias y en clubes privados en que los deportistas son asociados.

### ***Pregunta de investigación***

¿Cómo se producen y reproducen las desigualdades sociales en salud en los deportistas de tenis, ciclismo y boxeo a nivel profesional, en el contexto social, económico y político de Colombia?

## 1.2 Objetivos

### **Objetivo General**

Comprender los determinantes sociales de la salud y las inequidades sociales en deportistas que practican tenis, ciclismo y boxeo a nivel profesional en Colombia.

### **Objetivos Específicos**

- Analizar las trayectorias de vida de deportistas profesionales de tenis, ciclismo y boxeo, y las afectaciones en su salud.
- Identificar y comparar los determinantes sociales de deportistas profesionales de tenis, ciclismo y boxeo.

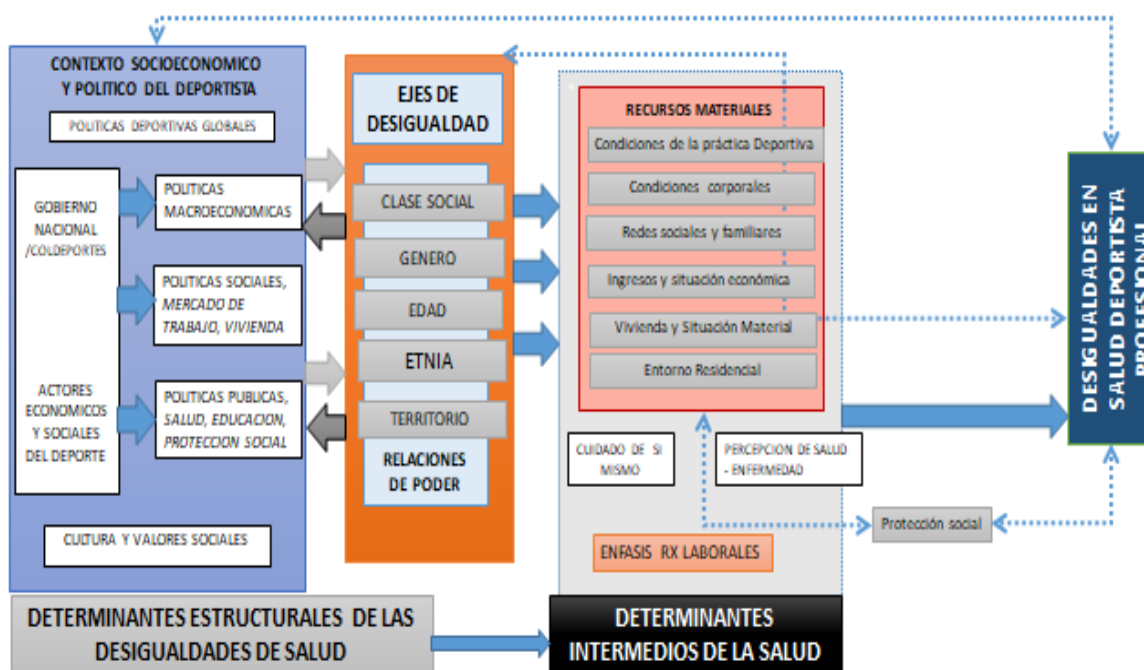
## 1.3 Enfoque

Tradicionalmente el deporte se ha estudiado desde un enfoque biomédico y priman las investigaciones que tienen por objetivo potenciar las capacidades físicas y mentales de los deportistas para lograr su máximo desempeño profesional en las competencias o identificar las principales lesiones, sus causas y su rehabilitación según el deporte. Estos enfoques no tienen en cuenta las condiciones sociales, políticas y económicas que rodean el deporte y que inciden tanto en su elección como en la salud de los deportistas.

Para realizar el análisis y la comparación de las inequidades del deporte como ocupación laboral, se escogió el enfoque de los Determinantes Sociales de la Salud (Organización Mundial de la Salud, 2009; Solar & Irwin, 2007). Este enfoque exige disponer de datos que permitan conocer la jerarquía existente, las relaciones de poder, la participación en la toma de decisiones y las situaciones de discriminación para reconocer la naturaleza de la distribución de la salud de los deportistas. Para realizar los análisis con este enfoque se utilizan datos y estadísticas del contexto para lo cual se desarrollan métodos de recolección y de análisis que incluyen técnicas de valoración cualitativa.

En el caso de los deportistas profesionales, que son los sujetos de estudio, no se encontró suficiente información organizada en el país que permitiera desarrollar el análisis requerido. Por ello se recurrió a la herramienta del análisis de las trayectorias de vida para vincular la información en salud con las variables socioeconómicas y políticas. Dicho análisis se desarrolló mediante los ejes transversales de la inequidad social que propone el enfoque de los determinantes sociales de la salud de acuerdo con el marco conceptual trazado por Solar e Irwin (2007), en particular en las relaciones de empleo y desigualdades en salud resaltadas por Benach y sus colaboradores (2010) cuando postulan que las políticas sociales están relacionadas con el empleo e impactan en la organización del trabajo y las diferentes formas de exposición al riesgo. Así, de acuerdo con la ocupación laboral se generan afectaciones a la salud de forma diferenciada y se articulan las relaciones de poder de clase social, género, edad, etnia/raza y territorio, que terminan siendo elementos clave para entender las inequidades en el deporte profesional en el país. Para realizar el análisis comprensivo de estas trayectorias se seleccionaron categorías del enfoque de los determinantes sociales mediante una búsqueda teórica que permitió analizar cómo históricamente se ha constituido el deporte profesional moderno como una ocupación laboral.

La Comisión Española de los Determinantes Sociales de las Desigualdades en Salud propone un enfoque esquematizado. La imagen representativa se puede observar en la Grafica 1, basada en el modelo (Solar & Irwin, 2007).



Gráfica 1. Marco conceptual de los determinantes de las desigualdades sociales en salud. Comisión para Reducir las Desigualdades en Salud en España, 2010.

El enfoque de los determinantes sociales de las desigualdades en salud se considera un enfoque multinivel que permite conocer cómo se manifiesta la buena y la mala salud de acuerdo con las posiciones sociales con mayor y menor privilegio. Así, el estado de salud refleja las condiciones sociales actuales pero también las condiciones sociales previas, y por ello es clave la perspectiva del curso de vida (Borrell, 2015). De acuerdo con Borrell & Artazcoz, las desigualdades sociales en la salud se refieren a las «oportunidades y recursos relacionados con la salud que tienen las personas en función de su clase social, sexo, territorio o etnia, que se plasma en una peor salud en los colectivos socialmente menos favorecidos» (Borrell & Artazcoz, 2009). Es necesario entender por qué se producen estas estratificaciones e inequidades en las sociedades.

La perspectiva de los determinantes sociales de las desigualdades en salud supone que es posible disminuir las inequidades en el deporte profesional si se dan las debidas

oportunidades a quienes están en desventaja. Así, es posible asumir una posición ética y una idea de la constitución de la sociedad y de sus posibilidades de cambio. De esta forma se asume una posición equitativa hacia las oportunidades en todos los sentidos, según las necesidades individuales y colectivas.

El enfoque de los determinantes sociales de las desigualdades en salud es un enfoque poblacional que tiene en cuenta determinantes estructurales y determinantes intermedios. En los primeros se describen los factores que afectan la estructura social, la distribución de poder y los recursos. Estos son considerados colectivos e incluyen a los actores relacionados con el poder y las influencias de las políticas macroeconómicas, sociales y públicas en la sociedad, así como los valores sociales y culturales. También se incluye los ejes de desigualdad que muestran que las desigualdades en salud son debidas a las relaciones o jerarquías de poder y a la disponibilidad para acceder a los recursos; es decir, son relaciones de poder, discriminación y subordinación basadas en las relaciones de clase, género y etnia/raza, en las que el grupo dominante recibe mayores privilegios y mejora sus formas de existencia, por encima de las clases menos favorecidas (Borrell & Artazcoz, 2009).

Los determinantes intermedios o factores intermediarios son los que están presentes en la estructura social más cercana al individuo y consideran la situación socioeconómica como un factor importante que ofrece a la gente acceso a la educación, vivienda, trabajo e inclusión en redes sociales. Las circunstancias en las que las personas viven y trabajan son determinantes para la enfermedad; incluyen los recursos materiales, las condiciones del trabajo y del barrio, el apoyo social, los factores conductuales y biológicos, y el sistema de salud. Las clases menos favorecidas tienen vulneración en los derechos porque tienen peores condiciones, menor calidad y acceso a los servicios de salud (Borrell & Artazcoz, 2009).

A continuación, se desarrolla cada categoría del modelo español de los Determinantes Sociales de la Salud DSS con base en referencias secundarias que permiten identificar las categorías que históricamente han afectado el mundo social del deporte y construir el esquema de análisis que se aplicará a los tres deportes. Esto incluye el contexto

---

socioeconómico y político del deportista, los ejes de desigualdad y los recursos materiales, que producen desigualdades en salud del deportista profesional.

En el contexto socioeconómico y político del deportista se incluyen las políticas deportivas globales del deporte, la política y legislación sobre esta actividad en Colombia, así como la cultura y valores sociales.

Los antecedentes de dicho contexto se remiten hasta las victorias militares (Elias & Dunning, 2015) que favorecieron la propagación del deporte moderno por todos los países. El deporte de alto rendimiento ha sido un elemento de prestigio internacional por lo que a todos los estados les interesa destacar en ese ámbito (Calleja, 2004), así como un medio de comunicación poderoso; por ejemplo, cada vez que triunfa un equipo nacional, se glorifica a la nación como institución íntimamente ligada al deporte (Perelman, 2014).

Uno de los personajes más destacados del deporte moderno es Pierre de Coubertin, el fundador de los Juegos Olímpicos modernos que hizo del deporte un espectáculo controlado y organizado por burócratas. Allí nació el Consejo Nacional de Deportes. Desde el ámbito político, entidades como el Comité Olímpico Internacional (COI) operan en la lógica de la autoridad jerárquica, en que se crea y se comparte el rol de la cultura popular con los valores deportivos y la identidad de la nación. El éxito en eventos mundiales como los Juegos Olímpicos brinda un alto estatus, aunque no siempre recompensas financieras. Las prácticas se han transformado a lo largo del siglo XX, pero en algunos países, los deportistas que obtienen medallas reciben incentivos económico (Brohm, 1982).

El deporte se configura alrededor de organizaciones burocráticas y estructuras políticas internacionales que se articulan entre sí para alcanzar sus fines en el escenario deportivo mundial y regional. Por ejemplo, el Comité Olímpico Internacional, reconocido como la máxima organización que rige los Juegos Olímpicos de invierno y verano a celebrar cada cuatro años en algún lugar del mundo, permea a todos los países y regiones del planeta, ya sea a través de instancias deportivas como las federaciones internacionales y hasta de los propios gobiernos.

En el caso de Colombia, el Ministerio del Deporte, hasta 2019 Coldeportes, es el ente gubernamental que regula el deporte a nivel nacional, y se apoya, para ello, en otras instituciones departamentales como los Institutos Departamentales para la Recreación y el Deporte (INDEPORTES) y los institutos municipales para la recreación y el deporte, entre otras ligas y clubes.

### **Estructura del deporte en Colombia**

El deporte se ha organizado y estructurado como producto del mundo moderno; es decir, un mundo social contemporáneo, que involucra como parte de su estructura y dinámica el capitalismo industrial. A nivel global, el deporte se configura como un modelo que requiere procesos complejos, experiencias y comportamientos particulares, entre ellos, desarrollar habilidades físicas, obedecer reglas, jugar en ligas organizadas, apoyar equipos nacionales y locales, ver deportes en televisión o leer sobre ellos en los periódicos. La producción en masa crea un nuevo panorama de oportunidades de mercadeo basados en el consumo de deportes: los equipos, la ropa, los programas de televisión, los DVD, los servicios de deportes como *coaching* y la fisioterapia, entre ellas (Elias & Dunning, 2015).

Las instituciones deportivas globales están organizadas en una red con intereses nacionales, internacionales y supranacionales, en que las compañías de medios, las transnacionales comerciales y las agencias de manejo de eventos en el deporte han impuesto las reglas para el desarrollo de las estructuras y la regulación del comportamiento deportivo, con normas y reglamentos internacionales y, sobre todo, a través de la organización de megaeventos deportivos como la Copa Mundial de Fútbol y los Juegos Olímpicos. Estos eventos han hecho posible la conexión entre el mundo financiero y las corporaciones de informática y comunicaciones para aumentar el consumo deportivo y llevarlo a que sea popular y con significancia internacional para convertirlo en un consumo de masas (Craig, 2010).



Gráfica 2. Estructura gubernamental del deporte en Colombia. Ministerio del Deporte (2022).

En cuanto a la organización del deporte profesional, como se observa en la Gráfica 2, Colombia está adscrito a las organizaciones y federaciones internacionales, y tiene que cumplir, en consecuencia, con los reglamentos y las normas dispuestos. Así mismo, como se mencionó, la actividad deportiva se reglamenta con la «ley del deporte», que asocia la seguridad social a los estímulos para los deportistas que obtengan reconocimientos de oro, plata o bronce en campeonatos nacionales, internacionales, olímpicos o mundiales reconocidos por el Ministerio del Deporte.

El sistema de seguridad social en Colombia comprende los regímenes contributivos (pensiones, salud, riesgos profesionales y servicios complementarios), así como los subsidiados (salud y pensiones). Además, es un derecho que debe ser garantizado por el Estado (Ley 1751 de 2015), pero no es efectivo.

El aseguramiento en salud y pensiones, a que hace alusión la «ley del deporte», se reglamentó mediante la Ley 100 en la cual a los deportistas se consideran parte de los sectores sin la capacidad económica suficiente y por ende hacen parte de los afiliados al régimen subsidiado del SGSS. Si el deportista tiene un contrato con un equipo este se hará cargo de su seguridad social mediante la afiliación a una EPS del régimen contributivo, una ARL, un fondo de pensiones y una caja de compensación familiar. Los

deportistas no son ajenos a las condiciones de informalidad que se presentan en el empleo en Colombia; las nuevas formas de contratación les han restado estabilidad económica y sus niveles de vida han ido en detrimento.

En cuanto a las contraprestaciones que reciben los deportistas, estas provienen de organizaciones privadas o públicas como el programa Deportista Excelencia (Resolución 0175 de 2011) que otorga una contraprestación económica, brinda atención por parte de un equipo de salud interdisciplinario en los escenarios deportivos y hace acompañamiento por parte de entrenadores a los deportistas que cumplan con los requisitos exigidos y que proyecten o mantengan la obtención de altos logros y representen a Colombia a nivel internacional. Las contraprestaciones con equipos deportivos o empresas privadas son, por su parte, por medio de contratos con las marcas deportivas más importantes del mundo o del país, que patrocinan a los deportistas y a los eventos a través de incentivos para quienes, por su «rendimiento físico» logren ganar las competencias deportivas. En este sentido, los medios de comunicación juegan un papel muy importante; generalmente alaban al ganador, pero ocultan, ignoran o juzgan a quien fracasa, e invisibilizan los casos de violencia, discriminación y abuso por parte de pares o dirigentes deportivos (Román, 2003).

En el componente de ejes de desigualdad del modelo se incluyen las relaciones de poder determinadas por la clase social, el género, la edad, la etnia/raza y el territorio. Así, se identifican relaciones de interseccionalidad que se articulan como ejes de desigualdad de forma diferenciada. Esto se evidencia en las crónicas deportivas que, en la perspectiva de la superación personal, muestran las trayectorias de vida de los deportistas y exaltan, en ellas, el surgimiento deportivo en medio de condiciones sociales difíciles.

En primer lugar, se aborda la clase social, que se refiere a las relaciones de producción y la apropiación de los medios de producción, como eje de desigualdad (Benach et al., 2010). El que no es propietario, vende su trabajo, y la relación salarial es la forma de la venta del trabajo, de acuerdo con unas reglas establecidas. En este sentido, para Bourdieu (1978), el deporte es uno de los medios a través de los cuales las diferentes clases sociales se distinguen unas de otras. Las diferencias en las prácticas deportivas por clases sociales se asocian también a las posibilidades para asumir sus costos



económicos y culturales, así como con los beneficios percibidos. La clase social contribuye a reproducir las distinciones sociales fomentando las desigualdades.

La clase social y las relaciones de clase social tienen influencia en el deporte que se práctica (Wilson, 2002); para las personas de clase social dominante el cuerpo es su proyecto y participan en deportes que tienen influencia y poder. El deporte para la clase trabajadora representa el bienestar físico y moral, el logro de los deseos que, con talento, dedicación y esfuerzo, pueden llevar a un deportista a convertirse en un ícono del deporte, el cuerpo del deportista profesional es sometido a ser ejercitado para obtener un cuerpo robusto, fuerte y físicamente poderoso.

El deporte profesional también se relaciona con las condiciones laborales diferenciales; las clases dominantes se especializan en deportes que requieren el uso de equipos deportivos costosos a diferencia de los deportes de clases trabajadoras que requieren menos inversión en equipamiento y el cuerpo es su herramienta principal. Así mismo, los deportes se diferencian por el daño que pueden causarse a la integridad corporal y los escenarios en los que se práctica. En conclusión, en la práctica deportiva subyacen inequidades que diferencian los procesos deportivos de acuerdo al deporte escogido.

En segundo lugar, el modelo presenta el género como otro de los ejes importantes a nivel mundial de desigualdad. El deporte también se encuentra atravesado por relaciones de género, entendiendo por género un constructo social que, a diferencia del sexo –una denominación biológica (Krieger, 2002)– se relaciona con la expectativa de la sociedad sobre mujeres y hombres (Borrell & Artazcoz, 2009). El deporte es un proceso de aprendizaje social en el que se refuerzan los roles de género; a los hombres se les anima a explorar el ambiente y a las mujeres, esto se les restringe (Greendorfer & Ewing, 1981). Las niñas tienden a participar en menos actividades deportivas porque los padres piensan que ellas tienen menos capacidades y en la escuela se refuerza que los hombres tienen mayor habilidad en los deportes (Hargreaves, 2002). Las niñas incluso llegan a ser presionadas para abandonar la práctica deportiva por «inadecuada» (Muñoz González, Rivero Jiménez, & Fondón Ludeña, 2013).

Coubertin, en el inicio de los Juegos Olímpicos, negó a las mujeres la posibilidad de participación. Las primeras competencias en las que participaron mujeres fueron en

Paris, en 1900, en deportes como el tenis, el golf y los yates; en 1912, en la natación, y en 1928, en el atletismo. La noción de que el deporte fue creado por hombres y para hombres se ha ido transformando con la participación de mujeres, aunque aún existe discriminación de género, que se evidencia en el número de participantes por sexo, en la representación de mujeres en las directivas, en el acoso sexual al que están expuestas las mujeres (Nite & Nauright, 2020) y en la insignificante presencia de deporte femenino en los medios de comunicación (Román, 2003).

El cuerpo se vuelve el punto focal de la masculinidad y la femineidad en el deporte; el cuerpo del hombre es para deportes que requieren fuerza, y esto explica de alguna manera por qué en el deporte tanto la organización como los estándares deportivos se han desarrollado alrededor de modelos masculinos, mientras que las mujeres tienen menor reconocimiento y posiciones inferiores en la jerarquía deportiva (Hargreaves, 2002).

Atributos corporales como velocidad, fuerza y resistencia han sido vinculados históricamente a la masculinidad, por lo que en el deporte está implícita la superioridad de los hombres sobre las mujeres. Esto ayuda a comprender cómo, mientras el cuerpo del hombre se valoriza, el cuerpo de la mujer se desvaloriza. En este sentido, los hombres deportistas han tenido mayor reconocimiento y apoyo de las instituciones deportivas, y los patrocinadores, entrenadores y medios de comunicación. Las mujeres que participan en deportes que han sido históricamente masculinos están obligadas a negociar su estatus en medio de relaciones de poder, dominación y opresión en tema de género. El deporte se basa en lógicas patriarcales en las que se estigmatiza y estereotipa el género femenino; la mujer debe cumplir su rol de madre, esposa y cuidadora del hogar, y hasta de acompañante a escenarios deportivos (Hargreaves, 2002).

Las mujeres que poseen mayor capital económico valoran más la imagen corporal y tienen mayor participación en el deporte, a diferencia de las mujeres de clase trabajadora que practican menos deportes en comparación con aquellas de clase dominante y, por ende, con los hombres en general (García Ferrando et al., 1996). Usualmente, se espera que las mujeres deportistas profesionales alternen sus prácticas con otras actividades propias de su rol en la sociedad como el estudio y el cuidado del hogar, y que se

esfuerzen más para tener un lugar en el deporte. La participación en el deporte para las niñas y mujeres se incrementó en los años ochenta del siglo pasado, gracias a la legislación y los movimientos globales que, basados en los derechos de las mujeres, generaron nuevas oportunidades deportivas e hicieron surgir el perfil de salud y *fitness* que se promueve para mantener la estética femenina más que para hacer fortalecimiento deportivo.

En términos económicos las mujeres deportistas permanecen en una posición inferior debido a que persisten enormes diferencias en el salario y en las formas de contratación y participación deportiva; se les paga más a los deportistas hombres y mucho más si son blancos y de zonas metropolitanas. Solo en el tenis, al parecer, las atletas mujeres ganan mejor que los hombres (Lavoie, 2000).

La teoría feminista en el deporte critica a las teorías existentes y resignifica el rol de la mujer en el deporte; define que los deportes femeninos se hacen en sus propios términos y que la participación de la mujer en deportes tradicionalmente masculinos como el fútbol redefine los roles de los géneros y sus significados (Hargreaves, 2002). Esto ha generado cambios culturales, sociales y, por ende, deportivos, como es el caso de los Juegos Olímpicos en los que la mujer ahora compete en deportes considerados masculinos.

El género es entonces un mecanismo social que se relaciona con efectos en la salud y aspectos laborales en los que se identifica que las mujeres ocupan posiciones inferiores en la jerarquía laboral (Benach et al., 2010). En últimas, los deportes son actividades de género que principalmente se basan en experiencias provenientes de los hombres, ellos son quienes tienen el poder y reproducen las prácticas relacionadas con lo físico, la sexualidad y el cuerpo. Los deportes están involucrados en la reproducción de ideas de masculinidad y feminidad, en las que se expresan y transforman formas opresivas de sexismo y homofobia.

Otro de los ejes de desigualdad que menciona el modelo y que históricamente ha reflejado la inequidad y la exclusión social es la etnia/raza. La raza estaría relacionada con diferencias en el color de la piel y con otros rasgos y características fenotípicas de subgrupos al interior de la especie, y la etnia con las diferencias culturales entre pueblos

(Canavate, 2012). Estas inequidades influyen en el proceso de selección de los deportistas por parte de ciertos clubes deportivos, puesto que existen imaginarios y prejuicios sobre las minorías étnicas y raciales (Lawrence, 2017). Las dinámicas que se configuran alrededor de las diferencias étnico-raciales y de género, se articulan a relaciones de poder, de opresión y de dominación de unos grupos sobre otros. Los grupos que dominan clasifican y estereotipan a los subordinados.

El deporte se vincula con imaginarios étnicos en los que, históricamente, se ha presumido que los negros tienen factores genéticos innatos para sobresalir en competencias que requieren fuerza y resistencia y en los que el único elemento que se requiere es el propio cuerpo, es decir, que no requieren equipos deportivos industriales, sino que el cuerpo humano es la máquina de producción en todo su sentido (Migliorati, Fraile Aranda, & Cano González, 2016). El deporte refleja relaciones de dominación y opresión que, de blancos sobre negros, históricamente se han configurado y reproducido esclavitud.

En concordancia con lo anterior, en el deporte se reproduce el concepto de que los blancos son más inteligentes y tienen más capacidades organizacionales (Migliorati, Fraile Aranda, et al., 2016). En el boxeo, por ejemplo, se contempla al apoderado como a una figura que toma las decisiones de los deportistas. En este sentido, los deportistas no tienen autonomía para tomar sus decisiones. Por el contrario en deportes como el esquí, el golf y el hockey sobre hielo, las dinámicas son, al parecer, otras. La raza es un asunto que no se menciona por parte de los deportistas blancos, pero sí de los negros, para los que siempre resulta una justificación racial a sus triunfos (Jarvie, 2011).

El territorio se constituye como otro eje de desigualdad. En Colombia la mayoría de los deportistas están en zonas alejadas de los sitios de práctica. Frecuentemente vienen de zonas perimetrales. El deporte que se practica está determinado por el territorio; por ejemplo, el boxeo se lleva a cabo en zonas alejadas de las grandes ciudades en las que las comunidades étnico-raciales habitan privados de política social y económica. En el caso de las clases sociales dominantes, existen sitios exclusivos como los clubes urbanos en los que el acceso es restringido (Quitíán, 2014).

Dentro de los determinantes intermedios se consideran los recursos materiales que incluyen las condiciones de la práctica deportiva, las redes sociales y de apoyo, los ingresos y la situación económica, la vivienda y el entorno residencial. En este componente son fundamentales las condiciones de vida y de trabajo, que incluyen los ingresos individuales que determinan la calidad de la dieta y de la vivienda, así como los riesgos derivados de la práctica deportiva y el acceso a los servicios de salud.

Los determinantes intermedios también incluyen el soporte o apoyo social que es un proceso que surge a través de la interacción entre las personas y se configura en sus redes de apoyo. En la clase trabajadora la salud es el recurso más valorado y su cuerpo es la herramienta de trabajo. El deporte profesional es un trabajo centrado en el cuerpo y se requiere que se tengan no solo las condiciones corporales sino también la disciplina, el esfuerzo y la capacidad mental para soportar la presión y responder en términos de rendimiento, tiempos y marcas.

Los deportistas realizan su trabajo en lugares al aire libre y expuestos a condiciones climáticas propias del lugar donde viven o compiten, y estas condiciones de trabajo, que se denominan materiales, incluyen los impactos de la exposición a peligros físicos, químicos y biológicos en el lugar y puesto de trabajo. El deportista también debe responder a las demandas de la competencia deportiva y a situaciones que le producen estrés y le pueden causar cambios fisiopatológicos y de conducta (Benach, 2010).

También en las condiciones de la práctica deportiva se incluye la variable de intensidad y exigencia del cuerpo; las decisiones en las competencias y entrenamientos no están en cabeza de los deportistas sino de los entrenadores que los subordinan y los llevan a responder de manera extrema a las demandas de su actividad y les genera riesgos de accidentes y enfermedades. En esta relación entre el deportista y el entrenador, que puede ser represiva y arbitraria, se condiciona a los atletas a aceptar el dolor y las lesiones como resultado cuando están dando lo mejor (Pike & Coakley, 2009). Las lesiones los pueden dejar con discapacidades permanentes, totales o parciales.

Con el objetivo de mejorar la eficiencia la industria tecnológica, se ha diseñado tecnología compleja y las ciencias del deporte han contribuido a la preparación y el entrenamiento de los atletas (Blake, 1996). En el marco de esta lógica de máxima

exigencia y de sintomatología dolorosa, algunos atletas acuden al dopaje y al consumo de otras sustancias para mejorar su rendimiento físico y desempeño como deportistas.

Hasta este punto se ha presentado la revisión de fuentes secundarias para explicar las categorías de análisis del modelo español de los Determinantes Sociales de las Desigualdades en Salud. Luego de esta revisión se presentan los componentes y categorías de este modelo reformulando algunos aspectos.

A continuación, en la Gráfica 3, se presenta el modelo español adaptado al deporte y sus respectivas categorías de análisis mediante las cuales se organizó la información obtenida en las entrevistas a profundidad.



Gráfica 3. Modelo español adaptado al análisis de la salud del deportista. Fuente: elaboración propia.

Para describir la salud del deportista y cómo están expuestos a múltiples riesgos, se agruparon cuatro categorías de explicación: contexto socioeconómico y político, relaciones de poder, recursos materiales y condiciones de trabajo. Para los propósitos de

este trabajo se analizó cómo estos cuatro componentes se constituyen en ejes de desigualdad siguiendo la propuesta del modelo español (Borrell & Artazcoz, 2008).

En el siguiente apartado se describe el método desarrollado en el estudio profundizando en la construcción y desarrollo de las categorías de análisis.

## 1.4 Método

### **Tipo de estudio**

El propósito de esta investigación es visibilizar las desigualdades sociales en salud de los deportistas profesionales en el marco de los determinantes sociales. Esta investigación es cualitativa interpretativa con perspectiva etnosociológica. La investigación cualitativa permite identificar la naturaleza profunda de las realidades humanas y su estructura dinámica en la sociedad (Cook, Reichardt, & Manuel, 1986) y comprender e interpretar cómo los sujetos experimentan y explican el mundo social construido en interacción (Gadamer, 1993).

En el enfoque seleccionado los resultados no provienen de la utilización de medios de cuantificación, asignación de números o procedimientos estadísticos (Strauss & Corbin, 2016); sino de un proceso no matemático de interpretación que busca mostrar hallazgos obtenidos de información que procede de la experiencia personal de los sujetos y de como ellos conceptualizan su propia realidad (S. J. Taylor, Bogdan, & Piatigorsky, 1987).

La perspectiva etnosociológica, por su parte, busca comprender el funcionamiento interno del objeto de estudio y aunque se estudia la particularidad de lo cotidiano, el énfasis no se pone en la interioridad de los sujetos sino en lo exterior a ellos (Gonzalez Ortiz, Niño Martínez, & Osorio Ballesteros, 2015); es decir, en los contextos sociales de los que ellos han adquirido por experiencia un conocimiento práctico. Bertaux (2005) explica cómo el investigador, a través del estudio del microcosmos o realidad social de los sujetos, puede llegar a comprender el mundo social o mesocosmos en el que se experimentan las lógicas de acción, los mecanismos sociales y los procesos de reproducción y transformación.

En el caso de esta investigación los datos recogidos mediante encuestas no permiten comprender las interacciones sociales que llevan a que una persona escoja y practique el deporte como proyecto de vida, ni alcanzan a dar cuenta de sus condiciones de vida, ni de las relaciones que se dan en el campo deportivo y que generan desigualdades sociales. Es decir, se estudian los Determinantes Sociales de las desigualdades en salud desde la perspectiva cualitativa que considera que los sujetos y su propia experiencia vivida como deportistas en la cotidianidad permite una interpretación y reflexividad de la realidad social (Pérez, 2005).

Para esta investigación se utilizaron las trayectorias de vida en tanto una estrategia que permite entender los fenómenos sociales desde el proceso vivido por cada individuo en un contexto de relaciones intersubjetivas, sociales, históricas y culturales. En las trayectorias de vida se reconstruyeron las vivencias cotidianas que conforman el itinerario de vida de los sujetos en este caso de los deportistas (Puyana & Barreto, 1999).

Las trayectorias de vida se fundamentan en el análisis de la narración de una persona en diálogo con el investigador, sobre los acontecimientos y experiencias más destacados de su propia vida, y se incluyen «los sentimientos, la manera de entender, comprender, experimentar y vivenciar el mundo y la realidad cotidiana» (Cordero, 2012). Estos datos proceden de la propia experiencia y la conceptualización de los sujetos de ellos mismos y del mundo que los rodea; esto incluye el origen social, las posiciones y roles sociales y familiares, las relaciones sociales de poder y sus tensiones (Martín García, 1995). La investigadora orientó y centró la entrevista para darle significado a los acontecimientos vitales relatados por el deportista y las consecuencias de estos en la trayectoria de vida que conducen a las desigualdades en salud que son relevantes para esta la investigación.

Dado que las trayectorias de vida son una estrategia que concibe la representación del perfil de la vida cotidiana del deportista a lo largo del tiempo y la ilustración de la experiencia deportiva que solo pueden explicar quienes practican el deporte (Martín García, 1995), permiten indagar y explicar los determinantes sociales de las desigualdades en salud. Así mismo se recuperan voces que no son escuchadas cuando



se divulgan las historias de los deportistas famosos o mejor pagados; a través de esta estrategia se crea un registro sistemático de procesos sociales en el deporte, haciendo que lo implícito sea explícito, lo oculto sea visible y reconociendo el sentido que tiene el deporte para quienes hacen de este su ocupación laboral (Cordero, 2012). Es decir, evidencia las relaciones entre los determinantes sociales de la salud y la vida del deportista.

En este sentido, se realizó una comparación cualitativa de la situación de salud de los deportistas, en este caso, de quienes se dedican a practicar tenis, ciclismo y boxeo, que son los casos representativos tomados para este estudio. Se identificaron las inequidades presentes en los deportes en mención, para luego explicarlas a la luz del modelo de los determinantes sociales de la salud.

Para cada uno de los tres deportes seleccionados se ordenaron los relatos de las trayectorias de vida alrededor de las categorías propuestas en la Gráfica 3; es decir, los determinantes sociales de las desigualdades en salud presentes en la estructura social y en los contextos en los que los deportistas viven y realizan su actividad.

### **Área de estudio y participantes**

Como se mencionó anteriormente, se escogieron tres deportes: tenis, ciclismo y boxeo. Los tres deportes son reconocidos en Colombia por haber traído logros, nacionales e internacionales, y porque tradicionalmente se han vinculado a diferentes clases sociales: el boxeo a la clase desempleada, trabajadora informal, o trabajadora manual, el ciclismo a la clase trabajadora campesina y el tenis a los propietarios. Se tomó una muestra teórica en la que se seleccionaron los participantes a voluntad, orientada a los deportistas que mayor información podrían brindar, para disponer de varios casos organizados por deporte, que permitieron la comparación entre ellos.

Se tuvieron en cuenta los siguientes criterios de inclusión: los sujetos de estudio fueron deportistas profesionales mayores de edad, hombres y mujeres de diferentes edades, pertenecientes a las disciplinas de boxeo, ciclismo y tenis de campo. Los criterios de inclusión se relacionan en la siguiente tabla.

Tabla 1. Criterios de participación

No	CRITERIO PARTICIPACIÓN	SI	NO
1.	Deportista que practique tenis, boxeo o ciclismo		
2.	Deportista que sea mayor de edad		
3.	Que tenga 7 o más años de experiencia en la práctica deportiva		
4.	Que haya participado en competencias deportivas locales, nacionales o internacionales		
5.	Que pertenezca o haya pertenecido a una liga o federación deportiva		
6.	Que haya obtenido uno o más reconocimientos deportivos		
7.	Que acepte voluntariamente participar en la investigación		
8.	Que lea y firme el consentimiento informado para este estudio		
9.	Que acepte la grabación de la entrevista en audio		

La muestra en cuanto a cantidad no estuvo previamente establecida. El criterio para el número de relatos de vida realizados fue el que se recopiló información de participantes hasta cuando se encontró saturación; en ese momento, las entrevistas no aportaron información adicional. En total se entrevistaron nueve participantes, seis hombres y tres mujeres. Se obtuvieron tres relatos de tres participantes para cada uno de los tres deportes, siendo dos hombres y una mujer por cada deporte. La duración de las entrevistas fue de 100 minutos a 200 minutos.

Tabla 2. Participantes del estudio

Código de participante	Deporte	Edad	Género	Años de experiencia en el deporte
T1M-PP	Tenis	26	Femenino	20

T2H-CS	Tenis	39	Masculino	26
T3H-CSe	Tenis	24	Masculino	16
C1M-CS	Ciclismo	30	Femenino	13
C2H-HM	Ciclismo	64	Masculino	45
C3H-RS	Ciclismo	26	Masculino	8
B1H-NC	Boxeo	58	Masculino	43
B2H-VA	Boxeo	53	Masculino	36
B3M-LP	Boxeo	37	Femenino	20

Tabla 3. Codificación de los participantes

Primera Letra	Número	Segunda Letra	Guion	Cuarta letra	Quinta letra
Deporte que realizan	Es el número de participante asignado en la entrevista	Sexo	-	Primer nombre del participante	Primer apellido del participante
T	1	M	-	P	P

A continuación, se enumeran los pasos del procedimiento:

### **Selección de los deportistas**

En primer lugar, se definieron las características de los sujetos que participarían en la investigación. Fue esencial contar con la voluntad del deportista y su interés en reconocerse a través del relato de vida.

Se contactaron a los deportistas que fueron referidos por conocidos y por medio de las diferentes instituciones que dirigen el deporte en las ciudades de mayor práctica de los deportes, y a través de las federaciones, las ligas o los clubes, y se verificó la accesibilidad al lugar así como la disponibilidad de tiempo de las personas. Se aplicaron los criterios de inclusión y exclusión a los deportistas contactados, se les socializaron tanto los objetivos como el contenido de la investigación y los procedimientos que supondría su participación en el estudio. Se empleó el consentimiento informado en el que se dio libertad al sujeto de abandonar la investigación si lo deseara.

### **Recolección y registro de datos**

Inicialmente se contextualizó al deportista sobre lo que interesa a la investigación que es conocer las relaciones intersubjetivas que generan desigualdad. En seguida, se verificó que el narrador tuviera buena predisposición para la entrevista, tiempo suficiente para contar su historia, conocer plenamente el ámbito deportivo en tenis de campo, boxeo o ciclismo y estar de acuerdo en contar su historia en las diferentes etapas de su carrera deportiva relatando estas interacciones que generan relaciones de poder, subordinación, discriminación, dominación y hegemonía en el campo deportivo.

El lugar en el que se realizó la entrevista fue parte de su cotidianidad; un espacio tranquilo, en el que se tomó la grabación en formato audio. Se garantizó la comodidad del informante y el anonimato de su historia. Las preguntas se hicieron de forma abierta y muy generales de manera que se pudiera profundizar en la medida de las posibilidades, intereses y pertinencia para la investigación.

Al finalizar se pidió al sujeto que estuviera disponible para contactarlo en caso de ser necesario aclarar o ampliar algún aspecto relacionado con su trayectoria deportiva.

Se utilizó el medio de grabación de audio para recoger verazmente la conversación del deportista; se realizó mediante una grabadora de voz con puerto USB para facilitar el almacenamiento de la información recolectada. Una vez almacenada la información, se procedió a revisar varias veces los audios obtenidos, de tal manera que se verificó que estuvieran completos y su contenido con un buen nivel de nitidez. Posteriormente se procedió a efectuar su respectiva transcripción en texto Word.

Una vez transcrita la entrevista en su totalidad, se procedió a realizar la verificación del audio con los textos Word, para corroborar que la información consignada en el documento escrito coincidiera en su totalidad con la grabación; es decir, se verificó que la información que se registró en el documento en Word fuera fidedigna al audio de las entrevistas.

El relato de vida recopilado mediante la transcripción de la entrevista se envió a los deportistas participantes para su revisión y ajustes, corrección o ampliación de la información.

Posteriormente se revisó cada transcripción para realizar el análisis a través del *software* NVivo tomando cada deporte como un estudio de caso para realizar el análisis e interpretación de la información que permitió comprender las desigualdades de salud. Cuando el investigador escucha, transcribe y lee cada relato empieza a precisar, confirmar o rechazar las hipótesis sociológicas de la investigación.

### **Diseño metodológico**

Esta investigación adoptó una perspectiva interpretativa en tanto que se orientó a la comprensión de las desigualdades injustas y evitables en tres deportes que se desarrollan en contextos sociales basados en relaciones de poder que generan posiciones sociales con mayor y menor privilegio (Borrell & Artazcoz, 2008).

Para la comprensión y reflexividad de esta investigación se empleó el método de análisis comprensivo que permite analizar las informaciones y significados que «revelan» los relatos, «las huellas» de los procesos sociales en el mundo social del deporte que practican y las relaciones en su contexto de práctica deportiva.

A continuación se describe la ruta que se siguió en el proceso de recolección y análisis de las trayectorias de vida recuperadas en los relatos de los deportistas participantes que siguió el proceso propuesto por Méndez (2015).

El análisis se realizó mediante la organización de los relatos de vida recopilados a través de entrevistas a profundidad a los participantes de las tres disciplinas deportivas seleccionadas. Para que este análisis correspondiera a la investigación propuesta se

tuvo siempre presente la intención del objetivo del estudio y los supuestos teóricos desde donde se partió y que se muestra en el capítulo anterior de este documento.

En el análisis se tuvo en cuenta el sentido y significado de los elementos presentes en los relatos de vida proporcionados por los informantes, de tal manera que se extrajeron elementos, indicios y pistas del contenido de las narrativas y establecieron relaciones intersubjetivas en los mundos sociales que generan desigualdades sociales en el deporte en términos de clase social, etnia/raza y género.

Las unidades de análisis corresponden a los deportes seleccionados: tenis, ciclismo y boxeo. Se analizaron los indicios del funcionamiento del mundo social deportivo particular para comprender las lógicas locales e institucionales que rodean la profesión del deporte y que ocasionan las desigualdades en salud de los deportistas. Se extrajeron de las trayectorias de vida los significados pertinentes para la comprensión de los ejes de desigualdad.

Las unidades de análisis se establecieron a partir del modelo español de las desigualdades sociales adaptado para el deporte. Como se mencionó anteriormente se identificaron las categorías para clasificar la información obtenida.

Las transcripciones de las entrevistas se procesaron mediante el *software* NVivo, buscando comparar e identificar paralelismos en las trayectorias de vida y reflexionar sobre las relaciones de poder determinadas por los ejes de desigualdad según el deporte practicado. Se relacionaron las categorías con los hitos y las condiciones sociales y económicas particulares en las que crecieron y que los llevo a hacer del deporte profesional su trabajo, así mismo se identificó la cultura, jerarquía y mecanismos sociales propios de cada deporte, así como las exigencias, riesgos y oportunidades a nivel social, institucional y personal que generan consecuencias desiguales en la salud y bienestar de los deportistas. Las recurrencias de la situación y las lógicas de acción similares van a ir mostrando los efectos del mecanismo social deportivo.

Los resultados encontrados se contrastaron y analizaron para construir el mundo social de cada deporte, luego se compararon para encontrar similitudes y diferencias que

permitieron comprender cómo los determinantes sociales generan consecuencias diferenciales en la salud y la vida de los deportistas.

Para la recolección de la información se utilizaron entrevistas a profundidad mediante la metodología de relatos de vida (Herrera, 2009). La entrevista a profundidad se realizó después de la firma del consentimiento informado y fue grabada en formato audio. Para su análisis se transcribió y se procesó mediante el *software* NVivo. Los relatos de vida se retomaron a partir de las narraciones orales de los participantes lo que permitió realizar un análisis comprensivo a partir de los ejes de desigualdad. Esta información se complementó con el diario de campo, en el que se escribieron las preguntas que se hacía la investigadora, se consignaron datos respecto al contexto, e interpretaciones del lenguaje corporal, para tener un mejor análisis y seguimiento del proceso.

## 1.5 Consideraciones éticas

Este estudio tiene en cuenta los aspectos éticos que dicta la normatividad nacional e internacional que salvaguardan el respeto por la integridad y dignidad humana en procesos investigativos en salud contemplados en el marco de la Declaración Helsinki; Resolución 2378 de 2008 «Buenas Prácticas Clínicas» y de acuerdo a lo establecido en la Resolución 8430 de 1993 expedida por el Ministerio de Salud; así como los que reglamentan los aspectos de investigación por la Universidad Nacional de Colombia como ente institucional al cual pertenece el Doctorado Interfacultades de Salud Pública.

Esta investigación fue aprobada por el Comité de Ética en Investigación de la Facultad de Medicina. Fue clasificada como riesgo mínimo, dado que se llevó a cabo de manera retrospectiva a partir del análisis de entrevistas y relatos de vida, respetando los principios bioéticos de beneficencia y no maleficencia. Se suministró el consentimiento informado escrito que está anexo y cada participante lo firmó. En las versiones verbales y escritas del consentimiento informado se explicó el objetivo del estudio, lo que se esperaba de cada participante, las implicaciones del estudio para los investigadores y los participantes, así como los riesgos de participación. Adicionalmente, se informó a los participantes que eran libres de dejar el estudio en cualquier momento sin ninguna

repercusión y con la garantía expresa de que los datos recolectados tendrían fines únicamente académicos e investigativos garantizando la protección de la intimidad y confidencialidad de la información. Adicionalmente se declaró que esta investigación no presentaba conflictos de interés alguno. En todo momento se garantizó la confidencialidad de los datos. Las grabaciones y formatos fueron destruidos después de su procesamiento.





## 2 Los Resultados

Para la presentación del análisis y los resultados de las trayectorias de vida de los deportistas por las unidades de análisis (tenis, boxeo y ciclismo) se desarrollarán las categorías según el modelo adaptado de los determinantes sociales planteado anteriormente.

Los determinantes sociales, estructurales e intermedios, permiten estudiar la estructura y cultura del deporte, y las desigualdades sociales en salud relacionadas con los recursos y las oportunidades que tienen las personas en función de su clase social, género y etnia/raza, lo que se plasma en una peor salud en los colectivos socialmente desfavorecidos.

Los determinantes estructurales incluyen el contexto socioeconómico y político, y las relaciones de poder. El contexto socioeconómico y político considera las políticas deportivas y la cultura, de un lado, y los valores sociales de la sociedad en la que viven y trabajan los deportistas. En los casos del tenis y el ciclismo, se analiza además el devenir del deporte en las regiones como una aproximación inicial a la categoría de territorio. Las relaciones de poder se analizan en función de la clase social, el género y la etnia/raza, toda vez que son estas las que principalmente influyen en la salud. Se evidencia una relación entre la salud y el poder, el prestigio y el acceso a los recursos, en la que resultan favorecidas las personas de clases sociales propietarias y de altos ingresos, especialmente hombres blancos. Los ejes de desigualdad se relacionan con casos de discriminación, exclusión o relaciones injustas basadas en prácticas sociales, institucionales e interpersonales.

Los determinantes intermedios incluyen los recursos materiales, las condiciones de trabajo y la salud. Los recursos materiales se estudiaron mediante el análisis del apoyo económico y emocional recibido por el deportista de parte de familiares y amigos, lo que

determina la permanencia en el deporte e influye en la situación económica, y de la relación entre deportistas y entrenadores. Las condiciones de trabajo se analizaron a la luz de las formas de contratación de los deportistas, las jornadas de entrenamiento y la autonomía y capacidad de decisión con que cuentan los deportistas en su actividad deportiva. Finalmente, las consecuencias del deporte profesional en la salud se analizan a partir de la atención en salud, debido a que una menor calidad en el servicio o en el acceso pueden influir en que la salud empeore o no se reciban las intervenciones necesarias de manera oportuna, y de la relación entre salud y resultados deportivos, debido a que el exceso en la exigencia propia y externa pueden causar lesiones o enfermedades.

## 2.1 Determinantes sociales de la salud en el tenis

### 2.1.1 Determinantes estructurales

#### 2.1.1.1 Contexto socioeconómico y político

En esta investigación participaron tres tenistas profesionales que fueron seleccionados teniendo en cuenta los criterios de inclusión como se mencionó en el apartado de la metodología. Los participantes se caracterizaron por modales refinados y sus rasgos físicos: tez blanca, cuerpos atléticos y estatura por encima de la media colombiana. El día del encuentro para la entrevista lucían tenis y uniformes de marcas deportivas internacionales reconocidas. El contacto se realizó a través de la directora de prensa y comunicaciones de la Federación Colombiana de Tenis quien solicitó el apoyo y colaboración al del Centro de Alto Rendimiento de Bogotá, desde donde se coordinan las actividades tenísticas nacionales e internacionales.

Los clubes de tenis son campos de entrenamiento social para los empresarios más jóvenes; esto en respuesta a que los grandes propietarios tienen conciencia de clase y se identifican con ella. En estos clubes ellos aprenden a vestirse, comportarse y comunicarse para el mundo económico y laboral. En algunos clubes se niega el ingreso a la gente pobre por considerar que solo pueden pertenecer los que tienen similares

condiciones económicas. Además, la asociación es costosa para excluir a la mayoría de la población. Entre las reglas tácitas, el tenista profesional debe representar su deporte con seriedad y distinción, debe ejercer el autocontrol, los buenos modales y la moderación del comportamiento en sus reacciones. Además de disponer de tiempo para los entrenamientos, debe tener talento, imagen corporal casi perfecta y capacidad económica para lograr el éxito. Estas exigencias hacen que el tenis sea un deporte de un reducido grupo poblacional y evidencia la desigualdad social en el acceso, porque no todos poseen los recursos económicos para practicarlo.

#### ***2.1.1.1 Políticas deportivas***

La política pública del deporte en Colombia está planteada para todos los deportes en general, busca brindar a la comunidad opciones de participación en procesos de iniciación, formación, fomento y práctica del deporte, la recreación y el aprovechamiento del tiempo libre, como contribución al desarrollo integral del individuo y a la creación de una cultura física para el mejoramiento de la calidad de vida de los colombianos (Gobierno Nacional, 2019). No existe una política específica para ninguno de los deportes en Colombia. Este deporte proviene de Francia y fue practicado por la realeza europea; luego se convirtió en tenis sobre césped en Gran Bretaña, donde los tenistas utilizaban uniforme blanco como símbolo de buenos modales (Rodríguez, 2010). En Europa y América las personas de posiciones de mayores recursos socioeconómicos han optado por practicar deportes como este, así como el golf, el polo y la vela, por considerar que son deportes que se practican en lugares exclusivos como clubes, que reafirma a los deportistas su conciencia de clase, especialmente a personas de sectores de ingresos medios, que son habitualmente profesionales independientes o directivos y gerentes que no son de la clase propietaria, y por eso quieren parecerlo o buscan serlo participando en estos lugares exclusivos donde se agrupan e identifican los grandes propietarios y se excluye a quien no comparte los valores y las reglas sociales de la clase (Orellana, 2016).

Por otro lado, la Federación Colombiana de Tenis cuenta con su propia normatividad en la que establece los estatutos para su funcionamiento, su organización estratégica,

mecanismos de vigilancia y control, y deberes y derechos de sus afiliados (Estatuto Fedecoltenis, 1997).

En este marco de la política pública, al analizar los relatos de los participantes, ellos refieren que la población en general debería tener la oportunidad de practicar un deporte y la posibilidad de llegar a ser campeones; sin embargo, solo son reconocidos y apoyados quienes han logrado resultados deportivos exitosos. Manifiestan que ellos deben viajar a otros países para poder competir y prepararse para tener un buen rendimiento a nivel profesional, lo cual resulta costoso, por lo que deben buscar apoyo de patrocinadores, quienes les proporcionan vestimenta o equipamiento deportivo. De igual manera adquieren el compromiso de utilizar la camiseta y sudadera con la imagen de la Federación Colombiana de Tenis cuando van en representación del país.

Los tenistas refieren que acceden a la atención en salud dentro del Centro de Alto Rendimiento, solo cuando han ganado competencias nacionales o internacionales.

Muchos deportistas, acá en Colombia, **no podemos salir adelante** ya que aquí en Colombia los recursos son muy escasos, y para llegar a ser profesional **toca invertir mucho**, viajar por todo el mundo, porque en Colombia no hacen muchos torneos para poder llegar a ser profesional. T3H-CSe.

Aquí en Colombia, al año, hay por ahí tres o cuatro torneos para jugar a nivel profesional, mientras que en otros países como en España o Estados Unidos, al año hacían cuarenta o cincuenta torneos. Pues ahí **se nota la diferencia** de cómo salen los jugadores de allá, y los de aquí de Colombia. T1M-PP.

El deporte en Colombia en el caso de las empresas o el gobierno, en este caso está Coldeportes, **apoyan a los deportistas cuando tienen algún nombre**, o ven que pueden ser muy buenos; pero se pierde mucho talento desde abajo. Yo creo que hay que apoyar los deportistas que están empezando, pues uno no sabe si van a ser talentosos o no y muchos se pierden ahí. Yo creo que hay que **apoyarlos** desde ahí abajo, con el tema de **salud** y en la parte **económica**. T2H-CS.

He jugado juegos nacionales en dos ocasiones y en esos torneos voy representando a Boyacá y ahí sí pues **todo es pago por INDER Boyacá**, yo juego por Boyacá desde los 11 años. T1M-PP.

Lo ideal sería que existiera un patrocinio o una ayuda de alguna empresa o del gobierno, ya que **la mayoría no contamos con los recursos para salir y viajar**, entonces lo que están haciendo es que se van a estudiar a la universidad y tomar otros rumbos, porque somos pocos los que queremos seguir luchando con esa carrera profesional. T3H-CSe.

Inicialmente yo representaba a Bogotá, pero hubo varios inconvenientes con la liga de Bogotá que de pronto, por decirlo así, **hay roscas**; entonces hubo un malentendido en torneos y todo eso me puso mal genio y yo decidí irme por Boyacá. T1M-PP.

Estos relatos evidencian que, aunque existen apoyos gubernamentales y de patrocinadores los tenistas tienen dificultades de tipo económico para el sostenimiento deportivo, en particular para participar en competencias internacionales y para el acceso a los servicios de salud que exige ser deportista de alto rendimiento.

Estos resultados en coherencia con los estudios de Cubides y Ortiz (2009) en el que los autores evidencian la necesidad de contar con más recursos económicos para garantizar la protección social de los deportistas y mejorar la infraestructura deportiva, porque consideran que son escasos e insuficientes, dando como resultado pocas oportunidades para la participación en competencias nacionales e internacionales. Por otro lado otros estudios afirman que el financiamiento del deporte es un área poco estudiada, lo que limita el acceso a la información económica del gasto público en este sector, que cuenta con una partida específica (Quiñones Valero, Lucena Barrero, et al., 2017; Quiñones Valero, Mitchell, et al., 2017).

Los participantes de este estudio refieren que cuentan con apoyo de la Federación Colombiana de Tenis para la práctica deportiva, permitiendo el entrenamiento en canchas de sus instalaciones sin tener que pagar por este servicio. Adicionalmente les apoyan con entrenadores y parte de los viáticos para participar en las competencias, si están en los primeros lugares del *ranking*. Por otro lado, los Institutos Departamentales para la Recreación y el Deporte -INDER- cubren los gastos de los deportistas en la participación en los torneos nacionales cuando actúan en representación del correspondiente departamento.

Sin embargo, los deportistas manifiestan que al inicio de la carrera deportiva no cuentan con apoyo gubernamental, ni con los recursos económicos necesarios que exige la

práctica deportiva del tenis; por ello algunos buscan otras oportunidades ocupacionales y abandonan este deporte.

Además, consideran que en este deporte se presentan situaciones de favorecimiento por parte de las ligas de su ciudad en la selección y el apoyo en competencias a algunos deportistas, lo que los lleva a buscar apoyos por parte de otras regiones y en contraprestación ellos van en su representación.

#### **2.1.1.1.2 Cultura y valores sociales**

El tenis es conocido como el «deporte blanco» individual, no requiere relaciones interpersonales con pares o trabajo en equipo; al contrario, genera una competencia entre los deportistas de un equipo. Las élites utilizan este deporte entre otros con el fin de embellecer el cuerpo, vender la imagen saludable y obtener estatus social (Quitíán, 2013).

Los participantes reconocen que el tenis es un deporte que surgió de las clases propietarias europeas, donde predomina el carácter político, social y cultural de dominación y pretenden conservar y determinar el comportamiento, los valores y preferencias de éstas cómo el deber ser y hacer de la sociedad entera, excluyendo principios de otras clases sociales (Orellana, 2016). En relación con lo anterior los deportistas reproducen estos comportamientos en el entrenamiento y competencia a través de la autoexigencia, la autoregulación y la exhibición en la cancha de valores de respeto, autonomía, responsabilidad y cumplimiento de los requisitos y normas exigidos; de lo contrario, pueden recibir amonestaciones y sanciones. La imagen del deportista representa los valores que se promueven en el tenis.

El deporte blanco nació en la catedral del tenis que es Inglaterra; **se jugaba de blanco y en cualquier club** de Europa o de Inglaterra; si no ibas de blanco no podías jugar al tenis. Eso fue cambiando con el tiempo; solamente ahora de blanco se juega Wimbledon que es en Londres; en los demás torneos tú puedes jugar como quieras **tienes que cumplir los requisitos**... zapatos especiales para jugar el tenis y pantalón corto. Ahora puedes jugar con el color que quieras y siempre han sido muy exigentes con el comportamiento dentro de la cancha y fuera de la cancha. T2H-CS.

El tenis es un **deporte individual**; entonces, lo que uno necesita es entrenar; no como en el fútbol o el baloncesto, que tiene que estar uno siempre con los compañeros, sino que **uno tiene que estar bien con uno mismo** para llegar a lo más alto. T2H-CS.

El tenis es un deporte en el que toca **ser muy respetuoso**; que le toca a uno **portarse bien**; porque donde uno llegue a hacer alguna cosa, lo expulsan o lo sacan del torneo, así sea nuevo o antiguo. **Uno depende del comportamiento en la cancha**. T3H-CSe.

Los participantes reconocen que el tenis ha sufrido transformaciones y en la actualidad permite ciertas flexibilidades en cuanto a la vestimenta y la inclusión en la práctica deportiva de las clases trabajadoras cualificadas que ejercen dirección o profesiones liberales.

El esfuerzo personal y el respeto son considerados valores liberales propios de los deportistas para alcanzar el éxito individual; de allí que, aquellos comportamientos verbales o corporales de rechazo ante decisiones de inconformidad son sancionados tanto a nivel deportivo como a nivel social. En este sentido, algunos estudios reafirman estos planteamientos al considerar que la formación y educación de los deportistas suponen desarrollar fortaleza psicológica y la aceptación de las decisiones a pesar de su inconformidad (Ruiz, Sánchez, Piqueras, & Jiménez, 2006). Los participantes reconocen el esfuerzo personal como indispensable para asumir los retos y competencias; esta formación busca el desarrollo del autocontrol, el respeto por los derechos de los demás y la superación ante las dificultades hasta lograr los objetivos planteados por los deportistas, confirmando que las expresiones y comportamientos de rechazo son castigadas.

Los tenistas participantes relatan que en los torneos se promueven actividades sociales en donde consumen alcohol y esto los lleva a adoptar comportamientos que atentan contra su integridad física, mental y social, que puede conducir a los deportistas a protagonizar situaciones socialmente inaceptables, contrarias a los valores del deporte y que pueden afectar su salud física y mental y ser consideradas como conductas antideportivas, objetos de juicio de valor y sancionadas por los entes deportivos y por la sociedad.



Estos deportistas manifiestan que no están preparados para manejar grandes sumas de dinero producto de las ganancias en las competencias, situación que los lleva a efectuar malas inversiones o gastos excesivos hasta llevarlos a la quiebra por falta de formación en la administración económica.

Hay **jugadores muy polémicos** que han hecho muchas cosas como fiestas **con alcohol**, pero yo creo que eso va más en la persona; sobre todo en los deportes más vistos. El tenis está dentro de esos y ahora el fútbol. Hay muchas cosas detrás: si tú vas a un torneo grande de tenis hay tres o cuatro fiestas para patrocinadores y jugadores, hay mucho alcohol y farándula en el medio, y eso se presta mucho para que algunos deportistas que no tienen esa parte social o esa parte de integridad hagan escándalos, se han visto **escándalos** de deportistas que con el alcohol **generan peleas**. T2H-CS.

Yo creo que en cualquier deporte un deportista va creciendo técnica, física y mentalmente, y tiene que ir en conjunto, porque, de repente, un deportista que **no tenga mucha educación** o no sepa mucho del tema, se ve que **ganó demasiado dinero** y de un momento a otro se desmide; como que no sabe qué hacer con ese dinero... La mayoría de los **escándalos** es por eso; los deportistas que ganan mucho dinero se **enloquecieron** y de repente quedaron en la quiebra otra vez, como que ya no tienen nada. Entonces, yo creo que eso también hay que saberlo llevar y darle como esa dirección al deportista. T2H-CS.

Sí, se puede vivir del deporte, si hubiera más apoyo uno puede salir más y que la gente no lo vea como la gente dice: yo me dedico a jugar tenis y la gente lo primero que piensa **éste es un vago, no hace nada**, eso es recreativo. T1M-PP.

Los deportistas que hacen parte del tenis se deben someter física y socialmente a los patrones de conducta impuestos por la élite a la que pertenecen, y si muestran unos patrones de personalidad característicos que no correspondan a estos estándares sociales y no incorporan los valores de clase, son sancionados y excluidos de la práctica deportiva por parte de las instituciones deportivas, en correspondencia con la normatividad de la Federación Colombiana de Tenis que reglamenta en su Artículo 54 el control y la disciplina de sus afiliados, vela por la sana competición y la decorosa actuación de los deportistas. En el mismo sentido, otros autores como Hernández, Velásquez y López (2002) y Rozengardt (2011) consideran que el deporte es un espacio

de construcción social o de reproducción social que posibilita el encuentro entre el poder y el sometimiento; los deportistas se ven reflejados en forma valorativa, cuando sus resultados deportivos son favorables, y desvalorativa, cuando no entrenan lo suficiente, sufren lesiones o no cuentan con los recursos para participar en las competiciones.

### 2.1.1.2 El tenis en las regiones

Los participantes de este estudio proceden de Bogotá y han realizado sus entrenamientos en los clubes o escenarios deportivos de la ciudad. Refieren que los deportes más practicados en la capital son el fútbol, el ciclismo y el baloncesto. Los dos primeros por su popularidad y el tercero porque su práctica se fomenta en el colegio. y el baloncesto porque se fomenta en los colegios.

Los deportes que se practican en mi contexto son los que se ven casi en todo Colombia: el **fútbol y baloncesto**; más que todo el fútbol. No era tan bueno en fútbol; a mí me gustaba más el ciclismo, pero también es un deporte complicado. T3H-Cse.

Donde yo crecí **se practica mucho el fútbol**. Los niños jugaban fútbol en el colegio; el básquetbol también; y básicamente esos dos. Bueno, el ciclismo también, porque crecí en Boyacá que es un sitio donde todo el mundo tiene bicicleta, donde todo el mundo aprende a montar bicicleta desde muy pequeño; y básicamente eran esos tres deportes los que más se practicaban ahí; y raramente, pues, yo escogí el tenis. T2H-CS.

Los tenistas participantes reconocen cómo autoridades regionales del país en tenis a Bogotá, Valle y Antioquia por ser los territorios que brindan más apoyo y mejores condiciones a los deportistas, siendo Antioquia el que ofrece mayores beneficios. Estos departamentos cuentan con recursos económicos e infraestructura que impactan de forma positiva en el bienestar del deportista.

Yo, como niño que vivía en **Boyacá, que no era región de tenistas**, le hacía competencia a los que ya llevaban mucho tiempo; los de Bogotá o los de Valle o los de Antioquia o Risaralda, que ya tenían historia tenística; y me comenzó a gustar mucho. T2H-CS.

**Antioquia era el referente**, el que más jugadores traía, el que mejor vestido venía... Valle y Bogotá tienen bastantes recursos para el deporte y en el tenis tienen bastante; también

tienen ligas grandes. **Antioquia, Valle y Bogotá son las ligas más grandes** del país y tienen más recursos, instalaciones propias, donde pueden dar clases y cursos y ganan más plata; las otras ligas no tienen canchas propias, entonces les toca rebuscarse más y no pueden sacar tantos jugadores. T2H-CS.

Estos resultados coinciden con las estadísticas suministradas por la Federación Colombiana de Tenis que, en 2017, reportaba las regiones con mayor número de clubes, siendo Bogotá (32) la ciudad que ocupaba el primer lugar, seguido de Cundinamarca (24), Antioquia (19), Norte de Santander (18), Valle y Bolívar (12).

Por otra parte, estos hallazgos evidencian la percepción de los tenistas sobre las condiciones para la práctica del deporte en otras regiones del país, convirtiéndose en una información importante para Mindeportes, ya que el Plan Estadístico del Deporte 2009 planteaba la necesidad de precisar la información existente porque resulta insuficiente, poco confiable y con problemas de duplicidad de datos. Así mismo, es necesario disponer de estadísticas por edad, género y número de deportistas, prácticas del deporte por departamento, federaciones y ligas a nivel nacional, que permitan caracterizar la población de tenistas y conocer la realidad socioeconómica, política y cultural de los practicantes de este deporte y, de esta manera, situar las ciencias del deporte en la base de los programas y políticas deportivas para la promoción de la salud y el bienestar de los deportistas.

Estos hallazgos reafirman que el tenis es un deporte que se practica en las regiones con mayores recursos económicos, donde se concentran el poder y los grandes capitales; la práctica de este deporte evidencia la reproducción social de los grupos socioeconómicos dominantes.

### 2.1.1.3 Relaciones de poder en el tenis

El deporte profesional prioriza el desarrollo de la técnica, la eficiencia y el logro de resultados más allá de la satisfacción lúdica. Se consolida como un mercado de trabajo donde se reproducen los conflictos y desigualdades sociales interrelacionados con la clase social, el género, la edad y la etnia/raza a la que se pertenece (Orellana, 2014, 2016). Como lo menciona Bourdieu el tenis es un deporte propio de las clases

dominantes que contribuye a reproducir una cultura de distinción social y diferenciar una clase de otra (Bourdieu, 1978).

### **2.1.1.3.1 Clase social**

La clase social determina la elección y práctica deportiva que se materializa en el estilo de vida y en el consumo deportivo. Como se mencionó, la clase propietaria prefiere deportes individuales donde no hay contacto físico, el equipamiento es costoso y su nivel económico les permite acceder incluso a clubes especializados como el caso del tenis y el golf entre otros (Bourdieu, 1978).

Los participantes reconocen que el tenis profesional es un deporte que requiere recursos económicos para su práctica, propios de clases sociales privilegiadas, hecho que lo convierte en un deporte excluyente. De igual forma, los tenistas consideran que los deportes populares, como el fútbol o el boxeo, también generan ingresos altos al deportista, pero para ello, es necesario estar clasificado entre los mejores competidores. Manifiestan que para asegurar la estabilidad económica necesitan formación en estrategias para la gestión eficaz de sus inversiones que les garantice un buen vivir en el futuro, porque en sociedades como la estadounidense o la colombiana se vincula el éxito con posesión del dinero.

Existen diferencias significativas dependiendo de la capacidad económica entre los tenistas que logran sobresalir a nivel deportivo y los que no. En este deporte se evidencia la estructura jerárquica ligada a la capacidad económica del deportista; de esta forma, unos se desempeñan solo como tenistas y otros alternan el deporte con el cargo de entrenador o de boleador, ocupaciones características de los tenistas de clases trabajadoras profesionales y quienes buscan movilidad social con este deporte de acuerdo con lo referido por los participantes.

Yo creo que hay que formarlos de a poco, **hay que saber llevarlos, educarlos o muchos van de la mano con sus carreras de universidad**, y yo creo que eso es muy importante porque el deportista que le va bien tiene fama, es conocido y fuera de eso va a **ganar muchísimo dinero; hay que estar preparado para eso**. T2H-CS.

La mayoría de los escándalos que hay es por eso, porque un deportista... y se ve mucho en el fútbol, porque el **fútbol es un deporte de repente de más bajos recursos** y mucha más gente lo juega o, digamos, **el boxeo**; se han visto muchos casos en Colombia y a nivel mundial: deportistas que **ganan mucho dinero se enloquecieron** y de repente quedaron en la quiebra otra vez. T2H-CS.

Bueno, mi papá jugó tenis, llegó a jugar muy bien, pero... como muchos deportistas acá en Colombia, **no podemos llegar a ser, a llegar a salir a delante**, ya que aquí en Colombia los recursos son muy escasos y para llegar a ser profesional, **se sabe, toca invertir mucho**. T3H-CSe.

Aunque muchos tenistas reconocen sus habilidades y competencias para lograr el éxito y posicionarse a nivel internacional, muchas veces esto no es suficiente por falta de recursos económicos. En coherencia con lo planteado por Crissien, Cortés y Sandoval (2010) quienes refieren que los deportistas del tenis reportan mayores ingresos económicos comparado con otros deportes como el boxeo y el ciclismo.

Los tenistas participantes en este estudio refieren que nacieron y se desarrollaron en Bogotá. Sus padres proceden de departamentos cercanos como Boyacá, Tolima o Cundinamarca, y se movilizan a Bogotá buscando ascenso social por el entendido del significado cultural, económico y social que representa el Distrito Capital. Estos participantes manifiestan que han contado con el apoyo económico de sus familias, debido a que tienen suficientes recursos para patrocinar los entrenamientos y las competencias.

Los participantes consideran que el tenis es un deporte elitista y costoso, accesible a quienes disponen de recursos económicos y socioculturales que les permite pertenecer a clubes exclusivos. Algunos padres de los deportistas son trabajadores profesionales calificados, propietarios de tierras, donde pueden construir sus propias canchas de tenis, lo que evidencia el privilegio económico, social y político que caracteriza este deporte.

**Nací aquí en Bogotá** porque mi papá trabajaba en esa época acá, pero **mi familia es boyacense; él era político; él fue representante a la Cámara**; entonces, él estaba en esa época acá y después nos fuimos para Boyacá. Me crié en Duitama; soy de una familia deportista 100%. **Mi papá hizo esquí acuático profesional**; mi mamá era bailarina y

gimnasta profesional; tengo dos hermanos mayores: uno fue ciclista profesional y el otro fue triatleta profesional. T2H-CS.

Mi papá nació en Gacheta Cundinamarca, tiene tres hermanos, de allá se vino para Bogotá **a estudiar y trabajar**, sacó una carrera, él es **abogado** y trabaja en la Aeronáutica Civil, mi mamá es de Boavita, Boyacá; tiene 7 hermanos; también hace varios años **se vinieron para Bogotá** y ella se graduó de **economista** y hasta mitad de año del año trabajaba en la Contraloría General de la República, ahorita ya está pensionada. T1M-PP.

Los Rincón tenían una finca donde **había cuatro canchas de tenis** y ahí comencé a entrenar. Nosotros en mi familia... **mi papá heredó una finca, una hacienda**, que la convirtió en hotel y más adelante fue haciendo una **cancha de tenis de a poquito**. Cuando tenía más o menos 14 años ya la cancha estaba lista entonces entrenaba en esa cancha todo el tiempo con el entrenador. T2H-CS.

La verdad, el **tenis siempre ha sido un deporte bastante elitista**; es un deporte caro, si uno lo quiere hacer ya a nivel profesional; el tenis en una época se jugaban los mejores clubes, en los mejores sitios y en las mejores ciudades... nadie tenía acceso; si no era de una clase social alta, no tenía acceso a jugar tenis. T2H-CS.

En el mismo sentido los participantes de este estudio refieren que residen en Bogotá, cuentan con vivienda propia, equipada con todos los servicios públicos, ubicadas en conjuntos residenciales, cerca de clubes o complejos deportivos que les facilita sus entrenamientos. Estos deportistas afirman que sus residencias están ubicadas en vecindarios limpios y rodeados de naturaleza, cuentan con buenas vías de acceso para su movilidad en transporte privado.

Yo **vivo en Suba**, en un conjunto residencial cerca del Club Laverdieri donde realizo mis entrenamientos. T3H-CSe.

---

Cuando entré al equipo de Colsanitas<sup>1</sup> regresé otra vez para Bogotá, yo solo; mis hermanos ya estaban en la universidad; ellos ya vivían acá; yo al principio comencé a vivir con ellos, a **compartir el apartamento con ellos, pero ahora vivo solo**. T2H-CS.

Tengo un hermano y vivo con él y con mis dos papás en un **conjunto residencial** cerca a al Complejo recreativo de Compensar y las canchas de la Federación Colombiana de Tenis lo que facilita mi entrenamiento. T1M – PP.

Estos hallazgos reafirman que el deporte del tenis refleja privilegios de élite, evidenciado en los relatos de los participantes, quienes refieren el estatus socio político y profesional de sus progenitores, así como su poder adquisitivo y con ello se demuestra la relación próxima a las redes socioeconómicas y políticas dominantes del país. Acorde a los planteamientos de Orellana (2018), este deporte históricamente se ha vinculado con distinción social y los grupos sociales propician la exclusividad en la práctica por sí misma, mediante la separación social entre los grupos de propietarios y trabajadores, reafirmando el tenis como una práctica cultural y un estilo de vida privilegiado identificador de distinción social.

Los participantes de este deporte afirman que cuentan con las posibilidades para acceder al sistema educativo formal, aspecto que para ellos es un tema importante. De igual forma en ocasiones las instituciones educativas les ofrecen flexibilidad en el proceso académico para los entrenamientos y competencias. Cuando no les otorgan los permisos para la práctica deportiva, buscan otras instituciones que tengan una jornada más corta y flexible como los colegios públicos, por no tener actividades extracurriculares, o estrategias de élite como la educación personalizada o en casa.

El nivel académico mínimo de los tenistas es el bachillerato, contrario a otros deportes. Buscan el acceso universitario a través de becas internacionales, por lo que además

---

<sup>1</sup> La Copa Colsanitas y el equipo de tenis Colsanitas son financiados por el conglomerado de salud internacional Keralty con presencia a nivel mundial. Copa y equipo mantienen la denominación original.

manejan el inglés como segunda lengua, hecho que -como se ha mencionado- devela la posición social de estos deportistas.

Estudié en el colegio Álvaro Gómez Hurtado, un colegio distrital. Estaba primero estudiando en un colegio privado, pero como quería seguir en el deporte, decidí estudiar en un colegio distrital para poder continuar mi carrera profesional más adelante en el **tenis y poder seguir con mis entrenamientos y con mi estudio**. T3H-CSe.

Yo estudié en Boyacá, en colegio privado hasta octavo; después comencé en Colsanitas; y como ellos eran españoles, tenían un convenio con los Reyes Católicos en Bogotá; y **los profesores iban a donde nosotros entrenamos** y nos dictaban clases digamos 3 horas en la tarde todos los días, y presentábamos los exámenes con ellos y ahí nos graduábamos hasta 11. Si no estuviera trabajando actualmente en la federación de pronto estaría terminando mi carrera... **tengo 5 semestres de derecho** por ahora aplacé, pero en algún momento terminaré. T2H-CS.

Cuando terminé el colegio tomé la decisión de irme a Atlanta, Estados Unidos, **a estudiar la universidad con una beca**, porque me ofrecieron ir a estudiar y competir, seguir jugando y seguir haciendo lo que a mí me gusta. Pensé en estudiar acá, pero lastimosamente lo que pasa acá es que si quieres estudiar, tienes que dejar el tenis; no se puede hacer ambas cosas al tiempo; entonces yo quise asegurarme primero una educación; mis papas me pagaron una **academia de inglés** como 5 horas de inglés diarias. T1M-PP.

Los tenistas refieren que en Colombia es difícil alternar el deporte con el estudio; aun así, tuvieron la oportunidad de terminar su educación secundaria cambiándose a colegio público o recibiendo educación personalizada por parte de los colegios de élite de Bogotá e iniciar o terminar sus estudios universitarios con recursos propios y becas.

En el tenis existen otros apoyos relacionados con las instituciones educativas donde están vinculados los jóvenes deportistas; este apoyo consiste en los permisos para asistir a los entrenamientos y competencias deportivas que les permite alternar el rol de estudiante con el rol deportivo. Sin embargo, no todas las instituciones colaboran de la misma forma; algunas independizan estas funciones y los jóvenes deportistas pueden obtener bajos resultados académicos, situación que los motiva a buscar apoyos fuera del país que les permita convertirse en deportistas profesionales. En concordancia con lo



anterior, se habla de la carrera dual de los tenistas que les exige un esfuerzo físico, emocional e intelectual, en el compromiso y dedicación para cumplir con las demandas como estudiante y deportista. Esto tiene consecuencias inmediatas en el estilo de vida del deportista en cuanto a la gestión del tiempo, la fatiga física y mental. Los participantes resaltan la importancia para continuar su carrera como deportista profesional y de contar con una carrera profesional para el momento de su retiro (Crespo, 2002b).

Los deportes identifican no solamente la clase social a la que se pertenece, sino que le exige al deportista contar con unas características corporales acordes a las demandas físicas y mentales de cada deporte, como ya se ha mencionado. En el caso del tenis los participantes describen a continuación las condiciones que deben cumplir.

Respecto a las características físicas de los participantes del estudio, ellos manifiestan que este deporte exige poseer ciertas medidas antropométricas, como la talla y la composición corporal. Refieren que la estatura promedio es de 1,80 m para los hombres y 1,70 m para las mujeres y, aunque los deportistas colombianos cuentan con estas características, frente a sus pares extranjeros a nivel internacional refieren que están por debajo de la media internacional. Estos relatos evidencian la exigibilidad de ciertas características físicas para poder acceder a esta práctica deportiva, lo que muestra una vez más que se trata de un deporte excluyente.

Un tenista tiene que ser un poco **alto; pasar de 1,80 para jugar profesionalmente**; hay excepciones, algunos tenistas que son más bajitos, pero lo normal de un tenista es de 1,80 para arriba. T2H-CS.

Le va mejor a una chica que sea alta, que sea fuerte; yo me considero una persona alta acá en Colombia, pero cuando uno sale al extranjero me siento chiquita. **Yo mido 1,70** y yo he salido y soy chiquita a comparación de las otras; entonces de alguna u otra manera eso afecta un poquito. T1M-PP.

Es evidente en estos relatos que los tenistas deben tener una estatura por encima de la media del país que en la actualidad es de 172 cm para los hombres y 160 cm para mujeres. La talla se utiliza como un indicador complementario del nivel de ingresos, condiciones socioeconómicas y calidad alimentaria que incluyen el bienestar humano (Onaiver Gutierrez, 2014). Lo que confirma las condiciones privilegiadas de los tenistas

quienes prefieren deportes acordes a la composición corporal vinculada a las clases dominantes y que excluyen a quienes no cumplen con estos estándares corporales por lo general de la clase trabajadora (Aréchaga, 2009).

Estos hallazgos coinciden con estudios que afirman que el desempeño en el entrenamiento deportivo incluye el perfeccionamiento y especialización corporal en diferentes capacidades como la resistencia, la fuerza, la flexibilidad o la velocidad y el desarrollo máximo del potencial físico del deportista. Los factores que influyen en el desarrollo de estas capacidades son las características anatómico funcionales del deportista como estatura, composición corporal y valoración antropométrica que se pueden especializar con la práctica organizada y sistemática de las rutinas deportivas y con el entrenamiento (Gutiérrez, 2011).

Los tenistas participantes reconocen que la práctica deportiva del tenis es costosa, requiere de recursos económicos para viajar, equipamiento, además de régimen de nutrición especial, acompañamiento de entrenador, médicos y otros especialistas. Los costos más altos en matrícula y pensión los invierten los jugadores de tenis de campo.

Aquí en Colombia los **recursos son muy escasos** y, para llegar a ser profesional, se sabe que toca invertir mucho, viajar por todo el mundo, porque en Colombia no hacen muchos torneos para poder salir profesional. T3H-CSe.

Como desde los 10 años en adelante, **empecé a entrenar en la Laverdieri, porque mi papá era entrenador allá**; entonces, no pagaba nada; y luego también me vine con él para la Federación; eran viajes que salían muy costosos; en ese momento la gira más importante era en enero, como 10 semanas de torneo. Pues, uno en Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y toda Sudamérica se gastaba por ahí unos 20 millones, yo creo; pero con el apoyo de la Federación obviamente no se gastaba mucho; esas eran las ventajas de estar en el *ranking*. T3H-CSe.

Cuando uno ya juega a nivel profesional necesita por lo menos 5 raquetas; cada **raqueta** vale en promedio entre \$700.000 y \$800.000; también debes tener **pantalóneta, camiseta y tenis, para jugar dependiendo el campo**; si es campo duro o cancha de polvo y las de pasto]. La verdad, **es un deporte que es muy caro**. T3H-CSe.

La verdad el tenis siempre ha sido un deporte bastante elitista, es un deporte caro, si uno lo quiere hacer a nivel profesional. El tenis en una época se jugaba en los mejores clubes, en los mejores sitios y en las mejores ciudades, nadie tenía acceso, **si no era de una clase social alta, no tenía acceso a jugar tenis**. Yo tenía mi entrenador de tenis que era el de más confianza, tenía preparador físico y en la parte psicológica tenía una persona que me ayudaba, estaba en permanente contacto con los **médicos, los visitaba para saber cómo estaba**, que vitamina tomar, todas esas cosas son **muy caras... cada jugador costaba fácilmente 1.000 millones de pesos al año**. T2H-CS.

Hay que tener bastante dinero para ganar dinero, siendo tenista profesional. El deportista que quiera competir en el circuito de tenis profesional deberá invertir aproximadamente 160 mil dólares anuales para avanzar en su carrera y cubrir todos los gastos (Gantman, 2015). La práctica de cualquier deporte exige tiempo, un equipamiento necesario y un lugar adecuado; el nivel profesional exige la inversión de recursos económicos considerables, algunos más que otros. En el caso del tenis, es necesario disponer de equipamiento específico, indumentaria acorde a la competencia o entrenamiento, alimentación especial, entrenador, pasajes, alojamiento y acompañamiento de un equipo de profesionales deportivos y la vinculación al sistema de salud (Pérez, 2005).

Los participantes de la investigación resaltan la importancia de contar con nutricionista que les oriente para mantener una dieta balanceada y el peso corporal. Refieren que la alimentación especial es costosa y, aunque deberían ser parte de su cotidianidad, la consumen únicamente durante los torneos con el fin de obtener mejores resultados; además consumen suplementos nutricionales y recuperantes.

La idea sí es tener **una dieta balanceada**, pero **solo la mantengo en los torneos porque eso sale muy costoso**; nos toca no consumir nada de azúcares, nada de leches, de carnes, un montón de cosas; pero eso más que todo es **cuando estamos en torneos**; o mejor dicho, según yo, eso es más para los torneos que la hago. Lo que no consumo son bebidas negras, ni gaseosas, nada de eso; también **consumo un recuperante para estar bien después de los torneos**. T3H-CSe

Nosotros **teníamos nutricionista**; esa persona nos decía cómo comer; nos hacían todos los **exámenes de porcentaje de grasa, de peso ideal según la estatura y nos decía más o menos cuántas calorías quemábamos al día** y como debíamos

reponerlas. Llevamos una **dieta de muchos carbohidratos, de mucha proteína**, de porcentajes bajos de harinas y también con unos **suplementos cómo vitaminas y proteína en polvo que se diluían en agua, hidratantes**. T2H-CS.

Me trato de cuidar un poco. Uno más o menos **sabe lo que debe comer** y lo que no. **Uno trata de comer más verduras**, chao comida rápida... sobre todo en los torneos uno trata de comer más pasta y pollo; **tratamos de no comer carne porque es un poquito más demorada en digerir**; también en los torneos uso los geles, que son como **energizantes, sales**, alimentos que te dan un poquito de proteína como **banano y mucha hidratación**. Yo las compré porque a mi hermano le gusta mucho el ciclismo y ellos las tienen, entonces yo me voy a una tienda de ciclismo y las consigo. T1M-PP.

En cada entrenamiento y competencia los deportistas esperan superar las marcas alcanzadas; la alimentación hace parte de las formas de mejorar el desempeño. El deportista tiene la responsabilidad de elegir y consumir alimentos que influyan de manera positiva en su cuerpo, para optimizar su rendimiento físico, su hidratación y que mantengan su peso corporal (Gil-Antuñano, Zenarruzabeitia, & Camacho, 2009). Los tenistas incluyen en sus dietas sustancias como los suplementos nutritivos, vitaminas o proteínas que se utilizan para mejorar la marca deportiva, para soportar las exigencias diarias y recuperarse de la fatiga, aunque existe el riesgo que puedan contener sustancias prohibidas por los organismos antidopaje (Santabarbara, 2019).

Los tenistas son conscientes de la responsabilidad sobre su alimentación, consumen alimentos específicos durante los torneos y suplementos nutricionales del mercado deportivo que les ayuda a tener una recuperación más rápida, desconociendo los efectos y la composición de estos, dado que estas sustancias no son sometidas a los exigentes controles de los fármacos y por ello pueden ser consideradas como prohibidas y tener consecuencias perjudiciales en la salud del deportista (Olivos, Cuevas, Álvarez, & Jorquera, 2012).

Los participantes refieren que iniciaron la práctica deportiva a tempranas edades entre los 6 y 10 años. La mayor influencia para la práctica de este deporte la ejercieron sus padres, quienes practicaron este u otro deporte y creen que el deporte les puede permitir a sus hijos un buen vivir; por lo tanto, los entrenan, apoyan y presionan para el logro de

resultados. No obstante, esta presión en algunos casos puede afectar las relaciones entre padres e hijos o generarles estrés.

La motivación para permanecer en el deporte es el reconocimiento social a sus propios logros y triunfos en las competencias y las recompensas económicas dadas por los patrocinadores que a su vez se convierten en una forma de control del tenista.

**Escogí tenis, porque mi papá, por ser entrenador...** pues obviamente iba a elegir ese deporte; pero lo que me comprometió fue que en el primer torneo que jugué **llegué a la final y quedé subcampeón**; y me dieron un montón de premios, implementos deportivos, una maleta y unas cosas; y **eso para uno de niño lo motiva** mucho a seguir. T3H – CSe.

**Soy de una familia deportista 100%**... Me inculcaron el deporte desde muy pequeño, a los **12 años me incliné por el tenis 100%**. Comencé a jugar los torneos nacionales, los departamentales y me comenzó a ir más o menos bien. **El tenis entre más pequeño se aprende pues mejor**. Tampoco digamos 2 años 3 años, **porque es muy difícil, pero sí a partir de los 6 años; yo creo que es una buena edad para aprender el tenis; entre más temprano se aprenda es mucho más fácil**. T2H – CS.

A los 6 años inició mi carrera tenística; fue cuando empecé a jugar tenis. Empecé a jugar porque mi hermano empezó; él decidió jugar tenis y yo le dije a mis papás que yo quería jugar lo mismo que él. Lo tomé muy recreativo en ese momento; solo fines de semana y solo por **hacer deporte, ya que mis papás nos inculcaron; dijeron que el deporte siempre era una manera buena para vivir y nos lo inculcaron desde pequeñitos**. Me gané el torneo en Cali y pues yo creería que fue el motor para seguir en el ámbito competitivo. La mejor edad para empezar **es de pronto 4 años para empezar**. T1M – PP.

La motivación inicial de los tenistas participantes es el interés de los padres para que sus hijos realicen actividad física. Ellos no inician la práctica por motivación propia o por gusto e interés, sino por la presión que ejercen sus padres. Igualmente, los padres inscriben a sus hijos en tenis por mantener un estatus social o ascender socialmente, bajo la creencia de que es un deporte que puede generar tanto reconocimiento social como recursos económicos; es decir, la práctica de este deporte les permite sentirse parte de un grupo social privilegiado vinculado a una práctica cultural específica con valores de tradición, superioridad y excelencia. La permanencia en este deporte también

está determinada por los resultados deportivos y los beneficios económicos en las contiendas porque, al vencer a su oponente, ellos se identifican con la imagen social del éxito que establece distinción social, valida las jerarquías, ubica a los ganadores en posición de superioridad y por encima de los perdedores (Orellana, 2016).

Los participantes de la investigación manifiestan que el retiro de la competencia deportiva está relacionado con la motivación, edad o situación económica; reiteran que es un deporte muy costoso y que se cansan de los viajes. De igual forma, consideran que el estado físico y mental es determinante del retiro por las consecuencias de las lesiones, la fatiga o el cansancio o porque consideran que sus capacidades deportivas han disminuido. Los participantes refieren que lo normal es que la vida deportiva finalice entre los 32 y 33 años.

**Retirarse es una decisión. Hay varios que en el camino de los torneos se frustran y pues se retiran cuando ya a uno no le guste más** o cuando pierden, que **no sienten el amor por este deporte**. La mayoría se **retira** por ahí a **los 32 - 33 años**, yo creo que es debido a que ya **cuesta más la parte física y la parte mental no es la misma**. T3H – CSe.

En mi caso yo **me retiré a los 35 años por el cansancio de no querer viajar** más, ...son muchos años viajando, casi 35 - 40 semanas al año; **nunca estás en tu casa, nunca ves a tu familia**, nunca ves a tus amigos. Al final yo dije: creo que **ya cumplí mi ciclo y me retiré del tenis y quiero hacer otra cosa con el tenis** vinculado al tenis, pero ya no al ritmo que lo hacía antes, que era entrenar muchas horas al día. Entonces para el deportista tenista la edad perfecta para rendir al 100% es de los **23 a los 32 años**. T2H – CS.

En el tenis siempre se ha visto que **los tenistas se retiran temprano** porque es un deporte de temprana edad. Yo creo que también puede ser a los 35 años de pronto por empezar una familia y otros ámbitos; la gente de pronto tiene hijos y empiezan a dedicarse y a sacar adelante el hijo. T1M – PP.

El retiro o abandono del deporte profesional es un proceso en el que el deportista debe adaptarse a una nueva cotidianidad y enfrentarse a la vida laboral para la cual generalmente no está preparado; ello le implica afrontar nuevas situaciones emocionales, económicas y sociales (García Naveira, 2010). Algunos autores han comparado el retiro

del deportista con los sentimientos que se producen ante la muerte, donde se experimentan etapas de duelo tales como el shock, negación, el dolor de la pérdida, ira, negociación, depresión y adaptación; la diferencia en la adaptación del deportista depende de si el retiro fue voluntario o no. En general los tenistas se enfrentan a un reajuste emocional y a nuevos roles y actividades (Allison & Meyer, 1988) que dependen de las condiciones familiares, del nivel educativo y la cultura (Probert & Crespo, 2015).

Los tenistas cuentan con el apoyo de la red social y el núcleo familiar, formación profesional universitaria y recursos económicos que les permite afrontar la nueva situación de forma positiva.

#### **2.1.1.3.2 Género**

Los tenistas manifiestan que el tenis es un deporte igual para hombres y mujeres, pero lo que se interpreta en los relatos es que, aunque ambos pueden desempeñarse de forma similar y que tienen las mismas capacidades, existen diferencias en el nivel de exigencia física mayor para los hombres. Las desigualdades que afrontan las mujeres tenistas se relacionan con la percepción de que requieren un trato personal y un proceso de entrenamiento desigual, porque se considera que hay que llevarlas «paso a paso» y por la necesidad de mayor apoyo emocional por parte de los padres de las mujeres cuando pierden, mientras que los hombres lo superan más rápido. También por la vida deportiva más corta en las mujeres, con menores torneos, oportunidades de viajar, premios, ganancias y menor apoyo en general. En el caso de las mujeres, los padres asumen un gasto adicional, para cubrir los costos de viajes del acompañante, porque consideran que por cuidado y seguridad deben ir con personas de confianza a las competencias.

El tenis **como deporte es igual para la mujer** que para el hombre. Pero se programan más torneos para hombres, la repartición y la oportunidad de viajar es mejor para los hombres que para las mujeres; ese sí sería un inconveniente. Es diferente el apoyo a hombres y mujeres, pues **hay más apoyo para los hombres** en términos de premios. T1M –PP.

Yo creo que **hay más apoyo a los hombres** lastimosamente; creo que en el deporte en general, no solo en el tenis, hay más apoyo a los hombres y debería **ser un poco más equitativo**, porque yo creo que tienen las mismas capacidades de enfrentar a otras

mujeres. En los premios a nivel mundial los hombres en tenis ganan más que las mujeres. T2H –CS.

**El trato es diferente:** por ejemplo, con un hombre es más duro; en cambio con la mujer es más suave, más calmado y **hay que llevarlas paso a paso**; hay diferencia en la parte técnica en el hombre se trabaja más la fuerza y la resistencia, en las mujeres también, pero es menos según lo que veo. T2H –CS.

**Las mujeres son más sentimentales;** si pierden un partido, quieren estar más con la mamá, con el papá o cosas así; el hombre no es que le importe menos, pero uno dice: mañana es otro partido y ya; o se pone un rato triste pero ya pasa. T2H –CS.

Yo siempre fui la niña que me llevaban a todos los torneos; **siempre iba acompañada**; si no podía mi mamá, iba mi papá; si no podía ninguno de los dos, iba con mi hermano o con una alguna tía; ellos **nunca me mandaron a un torneo sola**. T1M –PP.

**Las mujeres casi siempre se retiran más rápido.** Ya que no hay muchas tenistas y el nivel de mujeres es muy desbalanceado, a veces gana una a veces gana otra, a diferencia de los hombres, que casi siempre están los cuatro mismos. T2H –CS.

Los tenistas participantes refieren que la práctica del tenis es diferentes entre hombres y mujeres; se puede inferir que se considera que las mujeres tienen menores capacidades deportivas (Murcia, Galindo, & Villodre, 2006). El deporte como construcción social promueve las cualidades de la masculinidad hegemónica, y por lo tanto se considera que hay deportes más apropiados para los hombres y otros para las mujeres (Teijeiro, Patiño, & Padorno, 2005).

Históricamente el tenis ha sido uno de los deportes en el que participan mujeres y en el que no está mal vista la práctica por la sociedad, pues las mujeres han participado en competencias olímpicas desde 1900. En la actualidad, las tenistas del siglo XXI no solamente cuidan su cuerpo por su desempeño, sino que además cuidan su imagen y belleza física, logrando mayores ingresos por contratos publicitarios que por los premios de su carrera deportiva. El tenis actualmente les exige mayor fuerza a las mujeres, lo que provoca un número mayor de lesiones que hace que ellas no se mantengan por mucho tiempo en la cúspide de la élite. Lo común es que aparezcan nuevos talentos cada vez



más jóvenes que se mantienen en el circuito por pocos años, pero que logran reconocimientos para triunfar en otros ámbitos como el publicitario (Fernandez, 2013).

### 2.1.1.3.3 *Etnia/raza*

Los tenistas desean mostrar los valores altruistas del Comité Olímpico Internacional (COI) que, como la igualdad en la participación deportiva, exhortan a superar diferencias raciales, discriminación y construcciones sociales hegemónicas; sin embargo, en los relatos de los tenistas es imposible dejar de percibir el carácter de clase social y de etnia/raza que tiene el deporte, y la diferencia abismal que hay entre el mundo del tenis y el resto del mundo.

Los participantes consideran que el tenis en la actualidad es un deporte donde puede participar toda la población; sin embargo, mencionan que, en realidad, en el tenis no hay representación de los grupos étnicos, y los afrocolombianos son muy pocos. Esto concuerda con las estadísticas mundiales que muestran que en los 28 últimos *Grand Slams* –los cuatro torneos más importantes de la Federación Internacional de Tenis: Abierto de Australia, Roland Garros, Wimbledon y Abierto de Estados Unidos, que se celebran anualmente desde 1877–, solo un jugador no blanco ha competido en una final de hombres (Whelan & 2019). Con todo, los tenistas refieren que existen algunos programas sociales dirigidos a poblaciones de escasos recursos que pretenden facilitar el acceso a esta práctica deportiva.

Que yo haya escuchado no hay indígenas y, pues, negros, son muy pocos a nivel profesional. T2H –CS.

**No he visto que llegue el tenis a las poblaciones indígenas;** en la raza de color pues si hay gente que juega al tenis, sobre todo en el Valle, Antioquia o la Costa, pero también es bastante baja; yo creo que ayudaría mucho los programas sociales de deporte; por ejemplo, la Federación hace poco hizo una obra social en altos de Cazucá: hicieron una cancha de tenis en un barrio de muy bajos recursos y regalaron raquetas. Entonces, yo creo que eso ayuda muchísimo a que otras poblaciones tengan acceso al deporte. T2H – CS.

¡No hay representación de grupos minoritarios! T3H – CSe.

El racismo en el deporte sigue siendo una realidad y un problema que fomenta el estigma y la discriminación. En la búsqueda de la igualdad de oportunidades, es necesario que en el deporte se exprese la diversidad de las capacidades de los atletas de élite y que no se asocien los triunfos a una supuesta «ventaja natural» según la cual los atletas negros serían física y fisiológicamente superiores a los atletas blancos y poseerían características anatómicas y musculares que les otorgarían superioridad, desconociendo las condiciones materiales y la habilidad, disciplina y esfuerzo del deportista.

La estructura social y, en concreto, la etnia/raza, dan cuenta de la existencia de desigualdades debidas a las jerarquías de poder y el acceso a los recursos, que favorecen a los hombres, blancos y ricos. Estos ejes de desigualdad están relacionados con la injusta discriminación étnico-racial que se basa en prácticas en que los miembros del grupo dominante adquieren privilegios mediante la subordinación de los miembros de los otros grupos sociales (Borrell & Artazcoz, 2008).

Así mismo se habla de una asociación entre los blancos y factores biopsicológicos de mayor inteligencia y capacidad de liderazgo, que, junto a mejores condiciones socioeconómicas, les permite acceder a mejores instalaciones deportivas, entrenadores y reconocimientos de su esfuerzo y dedicación. En el caso de los deportistas negros o afrodescendientes el éxito deportivo se asocia a unos supuestos factores genéticos innatos, como lo serían la capacidad natural de salto, la mayor longitud en extremidades, el tejido muscular extra y la capacidad de reacción natural (Migliorati, Aranda, & González, 2016).

El tenis es un deporte propio de atletas blancos y de grupos sociales privilegiados en el que existen estereotipos vinculados a un determinismo biológico que considera que los afrodescendientes no tienen condiciones culturales ni socioeconómicas para practicar este deporte, y que sus triunfos se deben, simplemente, a condiciones biológicas propias. Desconociendo su asombrosa habilidad deportiva, la tenista Serena Williams es tomada como ejemplo de aquellos que se aprovechan de una supuesta «ventaja natural», (Destin & Dyer, 2021; Whelan & 2019).

En síntesis, los determinantes estructurales que marcan este deporte en Colombia están relacionados con las estructuras de poder socioeconómico y político del país, en las

cuales se destaca el deportista como símbolo de ideales deportivos y se le exige tener un comportamiento que se considera socialmente correcto. Esta práctica deportiva privilegia el reconocimiento y el ascenso social. El tenis es un deporte costoso y excluyente que exige unas características anatómicas, económicas y sociales, que reproduce los valores de las clases dominantes, y que excluye, como lo muestra la baja representación de población afrocolombiana y nula de población indígena, y las marcadas desigualdades entre géneros.

## 2.1.2 Determinantes intermedios

### 2.1.2.1 Recursos materiales

#### 2.1.2.1.1 *Apoyo económico y emocional*

La primera fuente de apoyo económico para la práctica del tenis son los padres, quienes asumen todos los costos que exige el deporte, es decir el entrenamiento, hidratación, alimentación, alquiler de escenarios, transporte para viajes, alimentación, etc. Aunque los tenistas reciban otros apoyos provenientes de otras personas o instituciones, los padres continúan brindándoles apoyo económico durante toda su carrera deportiva. Sin embargo, consideran que cuando trabajan por decisión propia o por gusto, como entrenadores, lo hacen como una opción laboral para apoyar económicamente a los progenitores.

Los tenistas refieren que en Colombia los padres le dan mayor importancia al rol como deportista que al rol de estudiante. En algunos casos los padres asumen el rol de entrenadores, y por ello no pagan por el entrenamiento y el alquiler de los escenarios deportivos, aunque deben asumir los costos económicos para la manutención de su hijo deportista.

**Mi papá ha hecho muchos sacrificios** por mí; él trabaja todo el día; él siempre está pendiente de mí y estoy muy agradecido con él por todas las cosas que ha hecho por mí... mi papá siempre ha estado ahí, con todo, con el entrenamiento, con implementos deportivos; y mi mamá **tiene una tienda** y me apoya también en este deporte; le ayuda a mi papá... todavía sigo recibiendo apoyo de mi papá para los torneos. T3H-CSe.

Lo más importante en mi caso fueron mis papás y mi familia en general, que sabían el proceso, que me entendían y me apoyaron al 100%. Aunque a veces ganará o a veces perdiera, siempre están ahí para apoyarme económicamente. Al principio **mi familia hizo un esfuerzo grande** y luego se vio recompensado cuando me metí al equipo Colsanitas. T2H-CS.

Mi papá por mí ha hecho muchos sacrificios; él siempre está pendiente de mí y estoy muy agradecido con él por todas las cosas que ha hecho por mí. Con mi papá, en lo emocional, sí es una cosa muy distinta, ya que según lo que siento yo, **él siempre está cuando estoy ganando**; en cambio cuando pierdo, no me dice nada; algunas veces me regaña y me baja el ánimo. T3H-CSe.

El apoyo que yo he recibido durante 17-18 años que llevo jugando el tenis, ha sido por parte de mis papás todo el tiempo. **Mis papás me apoyaron totalmente**; recuerdo muy bien que en una ocasión a mí me preocupaba que me fuera mal en el colegio y mi mamá se sentó conmigo y me dijo: no te preocupes, tú tranquila que lo que estás haciendo está bien; nosotros te estamos apoyando con el deporte. El apoyo siempre ha venido de parte de mi mamá y de mi papá; de nadie más; siempre han sido ellos. T1M-PP.

Estos relatos evidencian que en lo económico y el apoyo emocional proviene de los padres, quienes generalmente hacen «sacrificios» de tiempo y dinero, para que sus hijos puedan llegar a ser tenistas profesionales. La familia desempeña un papel importante en el desarrollo humano del deportista, es fuente de estímulo y motivación cuando se inicia en el deporte (Lozano, 2012; Martínez & Góngora, 2012).

Los padres de los participantes también vivieron esta experiencia, pero no fueron exitosos, por ello magnifican las habilidades con la expectativa de que puedan llegar a ganar las competencias deportivas. Los relatos muestran que este apoyo también genera presión tanto física como psicológica en el tenista producto del deseo de los padres de lograr el reconocimiento deportivo y así mantener el estatus que de la familia o ascender socialmente reproduciendo las conductas competitivas e individualistas en donde no se admite el fracaso (Domínguez & Herrera, 2013; Lozano, 2012).

### **2.1.2.1.2 Relación con el entrenador**

Los participantes consideran al entrenador del tenis indispensable en la carrera deportiva, porque les brinda ayuda, confianza y es el amigo con quien pueden tomar decisiones deportivas. Ellos perciben que los apoyan y orientan, tanto a nivel físico en la preparación, entrenamiento y competencia, como a nivel emocional; opinan que el entrenador en el tenis es fuente de motivación constante y que es necesario como un soporte significativo en la vida del deportista. Los deportistas participantes refieren que realizan actividades como entrenadores en el tiempo libre y lo proyectan como una actividad laboral después del retiro para continuar vinculados al deporte.

**El entrenador siempre me está apoyando**, en las buenas y en las malas, y siempre me está motivando; cuando llego de los torneos, repasamos los aspectos en que fallé, porque una pérdida siempre lo baja a uno y pues es bueno tener el apoyo de él. T3H-CSe.

Yo creo que el entrenador, aparte de enseñar a jugar el tenis, tiene que ser una persona que motive al niño, que motive al jugador, que tenga una relación bastante cercana y, la verdad, **el entrenador es muy importante**, porque llega un tiempo en el que uno pasa más tiempo con el entrenador que con los papás. Yo creo que tiene que ser una relación muy profesional, pero también de mucha confianza, de contarle uno cómo se siente y que está pensando. T2H-CS.

**Mi entrenadora maravillosa**; yo me llevé muy bien con ella, gracias a Dios. La relación fue muy buena; yo creo que eso fue un punto bueno para nosotros, porque ella aceptó que nosotros éramos extranjeros y que teníamos una cultura diferente; y entonces, ella no trató de forzarnos a nosotros a ser de otra manera, sino que ella trataba de involucrarse, de preguntarnos cómo éramos, cómo era la vida de nosotros, a entendernos un poquito y acercarse a nosotros. La relación con el entrenador **es una relación más de amistad**. T1M-PP.

El entrenador domina aspectos técnicos y tácticos; en muchos casos, pone en práctica sus experiencias como deportista y reproduce los ejercicios y actividades de sus propios entrenamientos (Campos-Rius, Crespo, & Sebastiani, 2020); es responsable de planear una adecuada rutina deportiva para lograr triunfos deportivos y evitar efectos negativos tanto a nivel físico como a nivel psicológico (Vinuesa & Vinuesa, 2016). El entrenador es

percibido por el tenista como la persona que brinda apoyo, motivación y orientación emocional para superar las dificultades del éxito o del fracaso y puede contribuir en los sentimientos de bienestar y satisfacción que genera la práctica deportiva (Torregrosa et al., 2011), aunque dentro de las normas de los torneos se le impide al entrenador asesorar al deportista, lo que evidencia la «soledad» del jugador en la cancha (Crespo, 2002b).

Los deportistas reproducen sus aprendizajes y experiencias de la práctica deportiva y pueden convertirse incluso en entrenadores o docentes (Pérez Ramírez, 2002). Esta situación es validada por la normativa colombiana, en la que en el artículo 44 numeral 2 hace referencia a la exoneración de requisitos académicos para que el deportista pueda desempeñarse laboralmente en carreras relacionadas con deportes y educación física (Ley 181, 1995).

### 2.1.2.2 Condiciones de trabajo en el tenis

El tenista no tiene relación laboral como tal y por ende no cuenta con seguridad social en el régimen contributivo por parte del patrocinador o institución deportiva, pero existen acuerdos y negociaciones verbales o escritas de prestación de un servicio. En este deporte los patrocinadores son fabricantes de equipamiento, propietarios de academias o de empresas que buscan la apertura de un mercado en Colombia. Ellos seleccionan talentos deportivos que tengan reconocimiento y buenos resultados y, en contraprestación, los tenistas deben cumplir con jornadas de entrenamiento, participar en competencias, exhibir los productos deportivos o la imagen del patrocinador, estar dentro de los mejores, ser símbolo de los ideales deportivos y tener un comportamiento socialmente legitimado dentro y fuera de la cancha; es decir, el deportista está sometido a la presión del éxito y, en consecuencia, lleva su cuerpo al máximo rendimiento, tanto físico como mental, afectando su salud.

El patrocinio deportivo es una herramienta de mercadeo por excelencia y se utiliza para recibir beneficios de tipo económico y fiscal que conforme con la Ley 181 de 1995. Los contribuyentes que hagan donaciones a organismos deportivos debidamente reconocidos tienen derecho a deducir de la renta el 125% de las donaciones efectuadas durante el año gravable (Ley 181, 1995).

El tenis, al ser un deporte individual y de carácter voluntario, implica que el deportista que se dedica profesionalmente a esta disciplina lo escogió como su actividad económica principal y, por lo tanto, es considerado como un trabajador independiente que puede recibir utilidades que no se consideran un salario (Diazgranados-Quimbaya & Garzón-Landínez, 2015). Así, si bien la seguridad social debería ser asumida por el deportista. Más adelante se muestra como algunos de los entrevistados están afiliados al régimen de salud, unos como beneficiarios de sus padres y otros como trabajadores dependientes asociados a empresas de familiares.

#### **2.1.2.2.1 Contrato laboral o deportivo y contraprestación**

Más que una modalidad de contrato de trabajo formal, en los relatos de los participantes se evidencia un «acuerdo «especial» que surge de la relación entre los verdaderos actores –el deportista y los empleadores-. En este caso, el denominado contrato surge de los patrocinadores, la Federación o clubes, lo que convierte a los tenistas en trabajadores del deporte, pero bajo la figura de una actividad de ocio o pasatiempo.

Los participantes reconocen que parte del mencionado contrato está representado en el patrocinio, y el servicio que presta el tenista consiste en el mercado de la imagen publicitaria mediante el uso obligatorio de prendas e implementos de la marca patrocinadora, la denominación precisa de dicho acuerdo surge en las entrevistas como «contrato» aunque reconocen que contrato laboral como tal no existe. Esto es percibido por los tenistas como positivo porque les permite flexibilidad en los horarios de entrenamientos y ocupación del tiempo libre en otras actividades, aunque no puedan gozar de los beneficios y derechos laborales que otorga un contrato formal.

Respecto a la contraprestación, como se ha mencionado, los participantes manifiestan que los patrocinadores brindan al tenista recursos económicos para los gastos propios de las competencias, el equipamiento deportivo, las condiciones para el entrenamiento, becas para educación y servicios de salud, si están en los primeros lugares. Una forma de motivación de las empresas patrocinadoras para que los deportistas permanezcan en los clubes o para asegurar su participación en torneos es brindando implementos deportivos como maletas, pelotas, raquetas e indumentaria, las cuales deben ser

utilizadas por ellos de forma obligatoria. Así la industria deportiva se lucra a través de la comercialización de los implementos deportivos.

Igualmente, los deportistas relatan que algunas empresas patrocinadoras les brindan unas horas de entrenamiento sin costo en sus instalaciones, incluyendo la preparación física y el entrenador. El entrenamiento de forma independiente tiene un costo económico alto de hasta dos millones de pesos mensuales que debe asumir el deportista. Además, relatan cómo en Estados Unidos el deporte es símbolo de prestigio y orgullo para las universidades; por ello, los tenistas buscan la opción de becas para realizar actividades académicas para la vida profesional y deportivas simultáneamente.

Los tenistas manifiestan que cuando participan y ganan la competencia reciben grandes sumas de dinero y dan un porcentaje al patrocinador, siendo mayor los premios otorgados a los hombres respecto de las mujeres.

Los **patrocinadores están en los torneos y le dan a uno a probar las raquetas, de la marca que ellos patrocinan: Wilson, Babolat. Y uno la prueba y si le gusta firma contrato.** Yo, por ejemplo, en ese momento lo **firmé por 4 años.** Las raquetas me gustan mucho y era mejor tener un contrato de 4 años y renovarlo cada año; en ese momento **recibía 4 raquetas, dos pares de tenis y ropa 12 - 15 camisetas y pantalonetas de la marca.** En ese momento fue muy bueno para mí, porque **no tenía patrocinador**, de nada, nunca, entonces, como era pequeño, eso me motivó mucho y ahí seguí con la marca hasta cuándo se acabó el contrato. T3H-CSe.

Ya cuando uno **representaba a Colombia le daban a uno los viajes y la estadía allá;** y como **era el número uno en esos momentos, viajaba a las giras** que eran fuera de Colombia; **me ayudaban con todo**, con el almuerzo, el hospedaje; yo estaba dentro de los primeros puestos del ranking nacional. T3H-CSe.

**La beca me cubría todo:** alimentación, alojamiento y el estudio. A mí me daban también la ropa para los torneos y el **uniforme de la universidad;** más adelantico, el primer año, era obligatorio dormir con otra chica; era habitación compartida, pero ya después del primer año había la opción de un apartamento. Yo tomé la opción del apartamento; y ese extra que había que pagar por el apartamento, ¡este sí lo pagué yo! T1M-PP.



En los festivales a los niños **los motivaban mucho**; les dan **maletas y juguetes, pelotas o implementos deportivos, camiseta, ropa**. Cuando llegué a la categoría de los 14 años, **tuve apoyo de Babolat**, un patrocinador que **me daba raquetas, tenis y también me daba ropa**. T3H-CSe.

En ese momento, el apoyo era que **entrenaba acá y no me cobraban el entrenamiento**; y en esa época estaba chiquito. Estoy en una academia aparte; yo **representó la Academia y esa es la ayuda de ellos**; igual, pues ellos **me ayudan con el entrenamiento. Igual yo tengo que ponerme la camiseta y decir dónde estoy entrenando** y todas esas cosas. T3H-CSe.

Donde **Sosa me ayudan con el entrenamiento**, la parte física con el tenis y, pues, **es un apoyo muy incondicional**, ya que uno **por entrenamiento por mes pagaba un millón – dos millones; es platica que puedo aprovechar para torneos**. T3H-CSe.

Cuando éramos profesionales solamente teníamos que devolver del 5 al 10% de nuestras ganancias, que eso no era nada en comparación con lo que invertían en nosotros al año. Cada jugador costaba fácilmente 1.000 millones de pesos al año, dependiendo de todo lo que tenía, es decir: **viajes, implementación, parte médica, entrenador, todo eso es bastante caro y, pues, nosotros tenemos que devolver el 5% de nuestras ganancias**, que al lado de eso, no era nada; y **todo lo que ganamos iba derecho a nuestro bolsillo**. T2H-CS.

Por las tardes **doy unas clases particulares**; a veces, cuando me salen clases, vengo aquí a la federación, o voy y doy las clases; pero contrato como tal, no; por las tardes intentó dar unas clases por ahí de 2 o 3 horas. T3H-CSe.

Me llama el presidente de la Federación y me dice que quiere que yo empiece a trabajar con ellos y **actualmente estoy trabajando con la Federación Colombiana de Tenis en la parte de desarrollo**. Soy el director de desarrollo; yo los asesoro en el entrenamiento. T2H-CS.

Se encuentra que la afiliación al sistema seguridad social en salud no es relevante para los tenistas, en la relación de contraprestación con los empresas o instituciones patrocinadoras, ellos reciben atención médica de forma particular costado por el mismo equipo o la familia. No se conoce la forma de cotización ni el ingreso tomado en cuenta como base. Se evidencia que el tema de la atención en salud y el aseguramiento en

pensiones o riesgos laborales no es una prioridad, ni se observa conciencia de la posible desprotección que ello puede acarrear.

Las empresas patrocinadoras del tenis consideran que es un deporte de "caballeros" y ejemplo del «juego limpio»; por esto, invierten en una actividad deportiva con una buena imagen social, a diferencia de otros deportes. Los patrocinadores, en su mayoría empresas privadas, tienen el interés de publicitar sus marcas a través de las grandes figuras del tenis mundial. Esto porque consideran que las personas que juegan y ven el tenis son posibles compradores de sus marcas e invierten esperando obtener alta rentabilidad económica. Las formas de pago al deportista generalmente son en especie, relacionadas con la vestimenta, equipamiento deportivo y apoyo para los gastos de su carrera deportiva (Crespo, 2002b).

La relación entre deportista y patrocinador implica un acuerdo informal o de intercambio mercantil de fuerza de trabajo por servicios o productos como beneficios sin tratarse del establecimiento de un trabajo con contrato formal. Es decir, los tenistas no cuentan con garantías laborales como un horario de trabajo, límite en la jornada laboral, indemnizaciones por despido, aseguramiento en riesgos laborales, ni afiliación sindical; en estas circunstancias, el tenista está sometido a largas jornadas de entrenamiento y competencia recibiendo muy poco o nada por su actividad económica principal.

La remuneración de los tenistas -como se ha mencionado-, representa grandes sumas de dinero para quienes son considerados estrellas del deporte, quienes además reciben ingresos por parte del patrocinio. Sin embargo, este no es el escenario de la gran mayoría de estos deportistas (Soong, 2016). La generalidad es que los tenistas deben asumir costos elevados en implementos, viajes, alimentación, entrenamiento, incluso en salud (Arnau, 2019).

En conclusión, la práctica profesional del tenis no se considera un empleo, diferente a lo que sucede en otras latitudes. En Colombia no se establece un vínculo laboral generando desprotección a los deportistas.

### 2.1.2.2.2 *Jornada de entrenamiento*

Los participantes refieren que para ser competitivos y alcanzar el éxito en edades adultas en el tenis requieren disciplina y extensas horas de entrenamiento desde niños. Esto significa responder no solo a las demandas deportivas, sino también a las académicas y familiares que les exige sobreesfuerzos y llevar una vida de máximo rendimiento en todas las esferas. Ellos manifiestan que esto les produce cansancio físico y les impide su participación en otras actividades lúdicas y sociales.

En el colegio distrital entraba a las **6:00 - 6:15 de la mañana al colegio y salía a las 12:30**. Me quedaba un tiempo para hacer los trabajos y venía a entrenar desde las **3 hasta las 6 de la tarde**. Como quiero seguir como **profesional, pues en las mañanas sigo con todo mi entrenamiento. Entreno desde las 8:00 hasta la 1 todos los días de lunes a viernes**, los sábados y domingos descanso si no hay torneos, y si hay torneos pues participo. T3H-CSe.

A los 12 años ya practicaba el tenis dos veces al día como una profesión. Entonces **entrenaba en esa cancha todo el tiempo con el entrenador**; eso es muy importante porque en el tenis y muchos deportes, si no haces **muchas horas desde pequeño después más adelante va a ser más complicado. En la semana hacía entre 20 y 25 horas de Tenis**. Entrenaba **2 horas en la mañana 2 horas en la tarde**; algunos días 3 horas, dependiendo del día, pero no era lo recomendado para un niño. T2H-CS.

Mi entrenamiento era de **3 a 5 o de 5 a 7** de la noche; entonces, lo primero que hacía era que terminaba el colegio, me iba derecho para la casa a almorzar, a cambiarme, y corra para Compensar, para poder cumplir con el horario. Yo llegaba a mi casa tipo 8 de la noche 8:30. **Ya cansada a hacer tareas, acostarme y a madrugar** porque la ruta me recogía a las 5:30 de la mañana. T1M-PP.

Los tenistas dedican horas a la formación y especialización del cuerpo con el objeto de mejorar las habilidades, adquirir talento y prepararse física y mentalmente para la competencia (Vinuesa & Vinuesa, 2016). La sociedad sobredimensiona la identidad deportiva y estimula al niño para ser parte del deporte de élite, aun cuando solo un pequeño porcentaje de los deportistas en formación logre llegar a ser parte de esta categoría. Los tenistas priorizan las actividades deportivas, a pesar de que son

conscientes de lo corta que puede ser la carrera deportiva y las dificultades para afrontar la vida laboral después del retiro. El ideal sería combinar la trayectoria deportiva y la actividad académica para lograr la inserción laboral cuando finalice su carrera en el tenis (Crespo & Crespo, 2017; Raya, 2019).

La carrera dual del tenista profesional surge entonces como la posibilidad de conciliación entre lo académico, lo deportivo, lo psicológico y lo psicosocial. Así como en cualquier deporte de competencia, aunque permite el desarrollo de liderazgo, trabajo en equipo, establecimiento de metas, habilidades de socialización y capacidad para la toma de decisiones, el cuerpo del deportista está sometido a la presión social y a la lógica del sistema productivo capitalista, centrado en una actividad repetitiva, fragmentada e inhibitoria de las cualidades y el desarrollo humano (Crespo & Crespo, 2017; Vélez et al., 2020).

#### ***2.1.2.2.3 Autonomía y capacidad de decisión en la actividad deportiva***

El deportista junto con su familia y entrenador llegan a acuerdos para elegir los torneos donde van a participar. El tenista tiene autonomía para tomar las decisiones de la participación en la competencia dependiendo de sus capacidades físicas, emocionales e intelectuales. Ellos analizan las competencias que más les convienen y dónde pueden ganar; así, los entrenadores pueden planear e implementar la práctica deportiva de acuerdo con las necesidades y demandas del tenista. Las decisiones del deportista no solo están determinadas por sus capacidades, sino que también dependen de sus recursos económicos y la oportunidad de participar en torneos con el mayor número de competencias que les permita mejorar su preparación o ganar.

Los torneos los cuadro más con mi papá; yo hablo con él para ver qué torneos voy a jugar y los hablé con Alexander y **él respeta la decisión**. Mi papá y yo cuadramos los torneos que voy a jugar... se lo mostramos a él para así organizar las cargas de entrenamiento más suaves o más duras, dependiendo. T3H-CSe.

**Decido yo a que torneos ir**; obviamente tengo la opinión del entrenador y nos preparamos; nos sentamos primero, miramos el calendario y vemos si nos podemos preparar con suficiente tiempo o si alcanzo o no a ir; y ahí ya se toma la decisión. T1M-PP.

---

En síntesis, los recursos materiales se evidencian en el apoyo económico y emocional que los tenistas reciben de sus padres, quienes los apoyan durante toda su carrera deportiva, porque poseen los recursos, gracias a su condición socioeconómica. Este apoyo le genera al tenista tranquilidad, pero a la vez presión por ganar, para que ellos y sus progenitores puedan tener reconocimiento social y reproducir su estatus quo. Los entrenadores son otro apoyo para los tenistas; ellos tienen el rol de acompañar y apoyar al tenista en su proceso, pero el deportista es quien toma las decisiones acerca de su carrera deportiva. Esto coincide con la propuesta de Benach y colaboradores (2010) en la que se afirma que la autonomía en la toma de decisiones en el trabajo guarda relación con mejores condiciones de vida y salud.

En cuanto a las condiciones del tenis como trabajo, los patrocinadores observan a los deportistas durante las competencias en los torneos y seleccionan a quienes ellos consideran con mejor desempeño, y se aprovechan de su imagen de «deportista exitoso» que representa el ideal máximo del ser y de la corporalidad perfecta, moderna, saludable y con prestigio económico (Fuentes, 2019). Aun así, el tenista no cuenta con un contrato laboral que le garantice derechos laborales. Puede firmar contratos publicitarios por un tiempo determinado con el objetivo de obtener un patrocinio a cambio de promocionar la marca; pero según la normatividad, se consideran trabajadores independientes y deben asumir su afiliación a la seguridad social, en el caso de los participantes ellos manifiestan que están afiliados como dependientes en las empresas familiares o como beneficiarios de sus padres. De esta forma la industria deportiva utiliza el reconocimiento social del deportista como un valor que aprovecha para comercializarlo y utilizarlo a favor del lucro del mercado (Fuentes, 2019).

En síntesis, se puede concluir que los determinantes intermedios que influyen directamente en la salud del tenista incluyen las condiciones del trabajo, como son el tipo de remuneración, la falta de seguridad social, las demandas o exigencias de los entrenamientos y competencias.

### 2.1.2.3 La salud del tenista

Para obtener logros significativos en los torneos, los deportistas profesionales del tenis deben contar con buenas condiciones físicas y mentales. Sin embargo, es común que factores psicosociales presentes en el entorno físico –la organización deportiva, las capacidades del deportista, la cultura a la que pertenece, la situación personal, las condiciones del entrenamiento y las exigencias de la práctica del tenis– modifiquen los factores fisiológicos y psicológicos que afectan la salud y el rendimiento de los deportistas y los predispongan a lesiones deportivas (Ortiz Mora, 2013).

Las políticas deportivas priorizan la regulación del uso de medicamentos restándole importancia a las necesidades individuales de los deportistas, en correspondencia con el estudio de Quiñones, Valero y Lucena (2017) que menciona las limitaciones para proveer y garantizar la seguridad social en salud, a pesar de que el deporte debe estar incluido en el gasto público como bien social y responsabilidad del Estado.

Los tenistas participantes afirman que factores del entorno físico –los escenarios diferentes a los habituales, las condiciones de la cancha, las temperaturas extremas y los factores psicosociales que incluyen la presión del entrenador, los padres y otros, la competencia en sí misma, la falta de recursos económicos, el aislamiento prolongado de la familia, la pérdida reiterativa en los torneos y las adversidades de la vida cotidiana, entre otros– favorecen la aparición de lo que ellos denominan fatiga muscular y mental, que aumenta la probabilidad de presentar lesiones físicas y alteraciones emocionales, que deberían ser tratadas para evitar estar fuera de las competencias. Reconocen que los traumatismos típicos de este deporte están vinculados con los accidentes y el desgaste que este oficio les impone por el exceso de entrenamiento, las carreras, los saltos y los desplazamientos, y las exigencias de las competencias, que les pueden producir lesiones como el rompimiento de ligamentos, esguinces, inflamación y dolor en hombros, codos, muñecas, columna, rodillas y tobillos (Pluim, Staal, Windler, & Jayanthi, 2006; Van der Hoeven & Kibler, 2006).

Los tenistas participantes relacionan el buen estado de salud con la ausencia de dolor; reconocen que el deporte de alto rendimiento «no es salud» porque se lleva el cuerpo a altos niveles de exigencia, y refieren que ellos presentan bastantes lesiones en la carrera

deportiva. Las lesiones van desde leves hasta graves y les puede impedir participar en los torneos e incluso dejar secuelas crónicas y convertirse en la causa del retiro del deportista. En sus discursos, los tenistas reconocen que el reposo y la fisioterapia son parte fundamental en el tratamiento y la recuperación:

Las fatigas siempre aparecen y te bloquean; con una **fatiga muscular te puedes lesionar** y dejarte por **fuera de la cancha** meses. **La fatiga mental aparece, por estar mucho tiempo por fuera, estar cansado o si pierdes muchos partidos. A los 18 años tuve una lesión en el tobillo, un esguince grado 2 que causó, mi retiro; fue muy grave... duré cuatro meses sin poder jugar; después comencé y las sensaciones en los torneos no era lo mismo; a jugadores que a veces les ganaba fácil 6/2 – 6/1, ya no; comencé a perder... fue algo que influyó en mi parte mental y emocional, y por la presión de mi papá y de otros entrenadores que me decían que no podía perder; esto fue muy doloroso. Tuve un dolor de muñeca que me alejó de las canchas por un año... se me rompió el cartílago de la mano; entonces fue bastante duro porque no sabía si podía volver a jugar al tenis, si podía volver a competir.** T3H-CSe

Podría estar mejor como deportista, **pero toca viajar mucho; son gastos que no podemos cubrir**, participo en los **torneos que son más cómodo**; uno juega con **más presión; no tienes muchas oportunidades para viajar**, tienes que aprovecharlas y **pues a veces no sé si será el miedo, la tensión, son temas que lo hacen fallar a uno.** Frustra mucho que **a veces uno se mata entrenando y después llega el torneo y no se dan los resultados** que uno espera. El médico me dijo: **si lo opero, usted ya no puede volver a ser el mismo**; entonces, es **esa presión encima; te lleva para abajo; como que comienzas a dudar de tus capacidades; y bueno, al final salí... con mucha ayuda médica, con ayuda profesional en la parte mental.** T3H-CSe.

**El deporte de alto rendimiento no es salud**; se lleva el cuerpo a unos niveles extremos... **un deportista tiene bastantes lesiones en su carrera**; te vas a lesionar alguna vez. Yo he tenido **esguinces de los dos tobillos**; yo creo que eso le ha pasado a todo tenista... **tenía compañeros que se rompían un ligamento.** El tenista **sufre del hombro, de la muñeca, de la rodilla, de los tobillos, de la espalda**; pero del **codo... muy poco**; es muy difícil llevar ese trajín de entrenar tantas horas al día, de **competir a 45 grados centígrados o en diferentes canchas de tenis.** T2H-CS.

**Si comienzas a perder... la parte mental se va para abajo, la emoción, todo... y si comienzas a ganar tienes demasiada presión de seguir ganando;** todo el mundo está pendiente de ti... **que si ganó, que si perdió;** de pronto se le va la gente encima, los periodistas. **Necesitas esa intimidación contigo mismo; la vida personal es pública;** a veces se meten mucho y por **eso dije: quiero dejar de jugar por este año e irme por allá a un bosque... donde nadie me encuentre y estar solo... esa presión hay que saberla llevar** cuando te va muy bien o cuando te va muy mal. T2H-CS.

**El deporte es salud, pero en deportes de alto rendimiento... yo creo que no.** Mi salud es muy buena; **he tenido lesiones, pero tengo el privilegio de no tener tantas como otros deportistas.** Yo estoy bien; **al menos no me duele nada.** En general, yo creo que eso **se lo debo a los profesionales de salud que me cuidaron bastante** y no me dejaron ir más allá de las lesiones. La primera lesión que tuve a **los 16 años en la espalda** no fue mucho tiempo, como **tres semanas; paré y luego seguí fortaleciendo con las terapias** la parte del tren inferior para no dejar el deporte. Al principio del año tuve un **quiste de Baker en la rodilla izquierda;** eso me duro como tres mesecitos. **Ahora mi mayor problema es una discopatía lumbar que tengo a nivel L3 y L4; los médicos me han dicho que es debido al desgaste por el deporte.** T1M-PP.

El tenis es un deporte individual en el que cada jugador defiende su cancha, sin tener contacto corporal con el rival; aun así, los tenistas no están exentos de presentar lesiones deportivas. Estos deportistas presentan lesiones asociadas a los movimientos específicos del tenis, el uso de la raqueta, el desplazamiento corporal y los factores psicosociales; estas condiciones tienen consecuencias en la salud del deportista. Un partido de tenis puede durar cuatro horas o más en los torneos; esto significa una sobrecarga que puede ocasionar diferentes lesiones de tipo muscular y de columna, o fracturas, tendinitis, esguinces, contusiones, contracturas, calambres y hasta pérdida de electrolitos (Dominguez, 2010). Estas lesiones afectan el estado emocional del tenista por la incertidumbre ante el futuro de la práctica deportiva y las dificultades económicas, e inciden en su retiro; por ello, los deportistas reconocen la importancia de los tratamientos y recomendaciones de profesionales de la salud (Ruiz-Cotorro, 1996).

La literatura internacional reporta datos de las principales lesiones que presentan estos deportistas, ocupando el primer lugar las lesiones de extremidades inferiores, seguidas de las extremidades superiores y el tronco, a mayor intensidad del entrenamiento mayor



posibilidad de lesión, debido a las altas demandas biomecánicas y fisiológicas de este deporte (Olmedillo Zafra, Prieto Andreu, & Blas Redondo, 2010; Pardos-Mainer, Sagarra, Valarezo Mendoza, Sandoval Jaramillo, & Contreras Calle, 2017).

Las exigencias técnicas de este deporte no le permiten al jugador salir de la cancha cuando está lesionado y limitan el tiempo del deportista para recuperarse de una lesión; solo dispone de tres minutos para recuperarse. Si no lo consigue, es descalificado por el juez. El jugador tampoco tiene autonomía para realizar sus necesidades fisiológicas de eliminación porque está limitado el número de veces permitido para ir al baño durante un partido (Crespo, 2002a).

#### **2.1.2.3.1 Atención en salud del tenista**

Los deportistas participantes manifiestan que pueden ser atendidos en las instituciones prestadoras de servicios de salud (IPS) en calidad de beneficiarios de sus padres o como afiliados independientes. Esta afiliación a las EPS la hacen por medio de las empresas familiares, como si los tenistas fueran trabajadores de estas, aunque en sus relatos manifiestan que prefieren acudir al seguro privado para recibir atención privilegiada vía medicina prepagada o particular. Es decir, los tenistas no son afiliados a seguridad social por parte de las empresas patrocinadoras o las federaciones a quienes representan en las competencias, pero aún así, ellos cuentan con una forma de seguridad social que tienen las clases propietarias o de ingresos medios y altos acudiendo, como se mencionó anteriormente, a servicios de salud particulares.

Ellos mencionan que están afiliados a alguna ARL, pero no en calidad de deportistas sino como empleados asociados a la actividad económica de la empresa de los familiares por medio de los cuales realizaron el trámite. Así, las lesiones producto de su trabajo no son registradas como tales, y se genera desprotección.

Los tenistas refieren que reciben servicios de atención en salud brindados por entidades que los patrocinan, como el IDR o Mindeportes, y que son atendidos por médicos, psicólogos, fisioterapeutas y nutricionistas mientras pertenecen a la Federación Colombiana de Tenis o participan en torneos con el patrocinio de grandes empresas, pero solamente cuando ocupan los primeros lugares del *ranking* nacional e internacional.

Quienes no alcanzan esos lugares reciben la atención por parte de las Instituciones Prestadoras de Servicios de salud (IPS), su medicina prepagada o de forma particular como se mencionó.

En sus relatos, los tenistas evidencian que cuando quedan secuelas ocasionadas por las lesiones de la práctica deportiva y se retiran del tenis, no reciben ningún apoyo o contraprestación por parte de los patrocinadores. Tampoco, al no estar afiliados a la seguridad social como deportistas, reciben derechos prestacionales; no pueden acreditar que dichas lesiones son a causa o por ocasión de su trabajo. Los tenistas no mencionan sobre qué base de cotización están afiliados y tampoco el nivel de riesgo según su actividad económica.

Cuando el deportista esta en calidad de estudiante becario en el exterior, recibe la atención por parte del servicio médico de la universidad que lo recibe y debe pagar el costo de los seguros privados sujetos al sistema de salud del país, para garantizar la atención en salud. Por lo general, estos seguros son muy costosos.

**La EPS tiene ayuda para las terapias; pero lo más común es que la familia o uno mismo asuma los gastos de salud.** Me atienden en Compensar, pero donde yo entreno hay otros servicios médicos, **fisioterapeutas y médicos;** me hacen pruebas físicas para determinar cómo estoy. **Cuando necesito exámenes o algo, me los hacen aquí donde entreno o en el IDR o con otros equipos médicos relacionados con el tenis.** Cuando estoy enfermo voy donde el médico especialista y me manda a tomar reposo o a terapias, eso es con un entrenador o con alguien de la **parte médica de donde entreno.** T3H-CSe.

**Los dolores uno los comienza a sentir más grande, profesional... de pequeño a uno no le duele nada.** Tenía esa parte médica porque estaba en el equipo Colsanitas, que es una empresa de salud muy grande en Colombia; y **teníamos acceso básicamente gratis a todos los médicos; si me dolía una rodilla, iba a donde el especialista de rodilla me hacía terapia de fortalecimiento.** Tenía compañeros que se rompían un ligamento y **todo lo cubría** Colsanitas; y también cosas normales como ir al oftalmólogo, exámenes de rutina; todo lo cubría Colsanitas y pues **eso es una ayuda muy importante porque tuve salud gratis por 12 años y me hacían todos los chequeos** y eso ayuda mucho

porque el deportista necesita un seguimiento y estar en contacto permanente con los profesionales de salud. T2H-CS.

**Ahora que yo estoy del lado de ser entrenador**, la Federación está haciendo una gran labor con Mindeportes para llegar a que **los deportistas estén tratados por los médicos con sus vitaminas, que coman bien, que tengan nutricionista**, eso es muy importante... porque el deporte no es solamente ir a jugar tenis, o ir a trotar, o ir a jugar fútbol y ya; detrás de eso hay muchas cosas, los **médicos, psicólogos, entrenadores** que te dicen cómo entrenar, qué comer y todo, ese tema es muy importante. MinDeportes y el centro de ciencias **tienen apoyo para los deportistas que han representado a Colombia y todo es gratis, los exámenes**, las terapias. A algunos que requieren operaciones les brindan apoyo cuando han competido por el país y han salido. **Yo creo que eso ayuda muchísimo porque algunas lesiones se vuelven crónicas si no las trata un profesional**. T2H-CS.

La salud en **Estados Unidos es muy costosa; entonces, tenía miedo de enfermarme**; los seguros de allá que nosotros teníamos no eran muy buenos; **teníamos una fisioterapeuta**, el centro de fisioterapia estaba ahí; **teníamos el médico de la universidad**; ellos están afiliados como una clínica que queda cerca y cuando era una lesión deportiva grave o algo así, podíamos ir a ver un médico y eso lo cubría el seguro que habíamos pagado; **yo tenía que pagar el seguro, me costaba \$500 dólares al mes**. T1M-PP.

Yo siempre he tenido **afiliación en salud en Sanitas** y tengo la prepagada de Colsanitas y **ahora estoy afiliada como independiente**. Cuando estuve en **Estados Unidos estaba afiliada por parte de mi papá** porque estaba estudiando y **era menor de 23 años todavía podía ser dependiente**. T1M-PP.

Hace un mes **tuve cita médica con fisioterapia** y me dijo que tenía **inflamación en la rodilla**, que me hiciera un examen a ver cómo estaba, que mientras no hubiera tanto dolor no me preocupara. De un momento a otro me apareció el dolor y seguí entrenando dos o tres días; **al final ya no podía ni caminar, siempre me he tratado con la prepagada**. Me dijeron que dejara de jugar un mes; me hicieron resonancias, ecografías y me infiltraron; dure dos semanas bien y me volvió aparecer **el dolor**. Opté por **seguir jugando con el dolor**, porque ya era tolerable y **no le encontraba solución**. T1M-PP.

Los anteriores relatos evidencian la atención diferencial en salud de acuerdo con los recursos económicos del deportista y su familia. Los tenistas prefieren la atención por medicina prepagada o plan de salud privado adicional a la EPS porque mejora la atención y la oportunidad en citas médicas, urgencias y hospitalización. Estos planes son de elección voluntaria; de trata de pagar de forma anticipada servicios de salud privilegiados, acceso directo a especialistas y posibilidad de elegir las clínicas, hospitales y laboratorios adscritos y recibir atención domiciliaria. Los costos varían de acuerdo con el género, la edad y el plan de beneficios (Orozco Diaz, 2013).

Los tenistas, sus familias, las federaciones y el Ministerio del Deporte no reconocen los accidentes y enfermedades a causa del deporte como laborales. Usualmente, los naturalizan como si fueran parte de la actividad deportiva y en su realidad, cuando los presentan, los atienden como enfermedades generales o de origen común. Los tenistas no mencionan la importancia de contar con aseguramiento en riesgos laborales.

Al ser el deporte profesional un trabajo con riesgos específicos y diferentes, de acuerdo con el deporte, es necesario que los deportistas cuenten con un seguro en riesgos laborales que les garantice derechos prestacionales en caso de accidente de trabajo o enfermedad profesional.

Los tenistas reciben atención en salud por parte de profesionales de la salud de las federaciones o institutos de recreación y deporte solo cuando representan al país internacionalmente (Infobae, 2021). En Colombia, si un deportista no es medallista parece no tener derecho a la salud; la obligación en salud no corresponde a ligas, ni federaciones porque no se tiene contrato laboral con ellas (Santiago & Chavarro, 2007). Una vez el deportista se retira de las competencias, aunque presente secuelas o lesiones crónicas como consecuencia de este deporte, deja de recibir este beneficio (Mena & Bedoya, 2017).

El patrocinador principal del tenis en Colombia es el conglomerado de empresas de salud Keralty, mediante la financiación del Equipo Colsanitas, la realización de la Copa Colsanitas, el patrocinio de eventos profesionales en ciudades del país y el apoyo a los equipos nacionales de Copa Davis y Billie Jean King Cup. En sus inicios como Colsanitas, este conglomerado incursionó en el mercado de la salud a través de la

publicidad y comercialización del tenis valiéndose de la relación entre «el deporte y la salud». Reclutó a los mejores tenistas del país, desde niños hasta jóvenes, para representar los valores de la compañía y favorecer su posicionamiento en el mercado bajo la asociación de su marca con el concepto de éxito, estatus social y salud propios del tenis. Así, medicina prepagada y tenis son conceptos asociados a las clases privilegiadas del país (El Tiempo, 2019).

### **2.1.2.3.2 Salud y resultados deportivos**

Los tenistas participantes reconocen que los resultados deportivos están vinculados con el cuidado de su salud y con la disponibilidad del acompañamiento por parte de los profesionales del deporte. Los tenistas manifiestan su inconformidad con la atención en salud recibida tanto por las EPS, como por el servicio de los profesionales de salud de las instituciones deportivas a las que pertenecen. Ellos reconocen que es necesario contar con atención y seguimiento permanente desde el inicio y durante toda la carrera deportiva para mantener un buen estado de salud.

Entonces les va mejor a **los que pagan entrenador, preparador físico, psicólogo**, muchas cosas que influyen en este deporte. Los tenistas en Colombia deben recibir un mejor trato, por lo menos semanal o mensualmente hacer pruebas que ayuden a los resultados de cada deportista. T3H-CSe.

**El deportista necesita un seguimiento y estar en contacto permanente con los profesionales de salud**, porque el **deporte de alto rendimiento al final no es saludable**. T2H-CS.

Yo creo que hay que apoyar a los deportistas que están empezando; hay que apoyarlos desde abajo **con el tema de salud, en la parte económica y yo creo que eso podría mejorar mucho la parte de salud de nuestros deportistas en Colombia; deberían ser apoyados en esa parte, hayan o no representado al país**. T2H-CS.

**Es necesario contar con apoyo en rehabilitación para terapias y todo eso; que sea accesible para el deportista; nosotros nos lesionamos o algo y nos toca recurrir a la EPS; y o ir allá, que si quieres una terapia o algo, es pagar un bono por terapia** y todo eso; es un poquito complicado pagar esos gastos; sería bueno tener un centro de rehabilitación para deportistas. T1M-PP.

Los tenistas asocian que el cuidado de su salud está vinculado a su rendimiento deportivo y consideran que cualquier deportista debe tener un control médico constante, porque un deportista con excelente estado de salud probablemente tenga un mejor y mayor rendimiento deportivo (García, Carral, Núñez, & Torrado, 2009).

La legislación colombiana, al considerar a los deportistas como población sin la capacidad económica suficiente, le quita la responsabilidad a las federaciones y patrocinadores de garantizarles todos los aspectos que comprende la seguridad social de Colombia. Dichas federaciones o patrocinadores solo benefician con servicios de salud a aquellos deportistas reconocidos por su desempeño a nivel nacional e internacional, mientras este vigente reconocimiento, es decir, tienen que ganar las competencias anualmente para mantener este beneficio. Los deportistas refieren que este privilegio debería ser para todos, lo que evidencia la inequidad en la atención en salud, pues se beneficia solamente a los que ganan (Mena & Bedoya, 2017).

## 2.2 Determinantes sociales de la salud en el ciclismo

### 2.2.1 Determinantes estructurales

#### 2.2.1.1 Contexto socioeconómico y político

En este estudio participaron tres ciclistas profesionales que cumplieron con los criterios de inclusión descritos en el capítulo de metodología. Se realizó el contacto a través de personas del medio y deportivo que conocían a los deportistas. Las entrevistas se llevaron a cabo en los lugares de entrenamiento o vivienda de los ciclistas ubicados en Bogotá, D.C., Pacho (Cundinamarca) y Tunja (Boyacá). Los participantes son personas trabajadoras procedentes de Bogotá, Cundinamarca y Santander, que tienen entre 23 y 55 años, son o fueron ciclistas profesionales, tienen reconocimiento en el medio y han obtenido premios nacionales e internacionales. Se entrevistaron dos hombres y una mujer.

---

El ciclismo de carreras es reconocido como el deporte de la «clase trabajadora»; tiene su origen a finales del siglo XVIII en Europa, más exactamente en Italia y Francia, con la primera versión de competencia de nivel internacional como el Tour de Francia y el Giro de Italia (Dussán Lugo & Vergara Stavro, 2010). Los primeros clubes de carreras eran espacios privados, regulados y contruidos para las clases privilegiadas que podían asumir el alto costo de las bicicletas. Posteriormente, el ciclismo se convirtió en reuniones de la clase trabajadora en carreteras públicas que, por ser prohibidas, eran perseguidas por la policía. Esta práctica empezó a tener gran popularidad y a extenderse por toda Europa, creando así nuevas competencias locales que hoy en día son muy conocidas, como la Vuelta Ciclista a España. De esta manera, se fue construyendo una cultura deportiva alrededor de la bicicleta que se trasladó, después, a diferentes lugares de América y el mundo.

La llegada del ciclismo (y del fútbol) a Colombia aminoró los debates políticos entre liberales y conservadores, y exaltó los discursos de poder del Estado a través de la continua exaltación al heroísmo de los deportistas que vencían con grandes esfuerzos, sacrificio y valentía los obstáculos del atraso colombiano en materias de vías (Quitíán, 2013). Este hecho se evidenció durante la primera Vuelta a Colombia que, inaugurada en 1951, dejó ver la necesidad de inversión en vías, deporte y proyección social.

Desde esa época los ciclistas colombianos han sido reconocidos por sus logros y, en diferentes ocasiones, denominados «escarabajos», «escaladores» y «cafeteritos». Al realizar sus entrenamientos en las carreteras colombianas que, por su geografía, exigían mayor esfuerzo físico, pudieron mejorar sus condiciones corporales, alcanzar los primeros lugares y vencer a ciclistas de otros países que no sabían correr, ni sortear el mal estado de las rutas o la inclemencia de la geografía, especialmente en la montaña (Quitíán, 2013). Por esta razón se continúa perpetuando un mapa deportivo imaginario del país en el que el ciclismo se concibe como propio de campesinos en la montaña, el boxeo como propio de negros en la costa, y el fútbol como un lugar de todos (Quitíán, 2016).

En Colombia, entonces, se consolida al ciclista como a aquel deportista para el cual la bicicleta es un medio de transporte y posibilidad de participar en competencias. A pesar

de las adversidades económicas y la falta de oportunidades, el ciclista logra triunfar en el extranjero y exaltar a su país con sacrificio. Estos discursos de poder continúan perpetuando la falta de recursos para el ciclismo hasta la actualidad, e invisibilizando que, en efecto, estos deportistas se encuentran fuera de un sistema de oportunidades hasta que su nombre empieza a retumbar en las competencias internacionales. Es ahí cuando los dirigentes deportivos y los patrocinadores ofrecen apoyo al deportista.

#### **2.2.1.1.1 Políticas deportivas**

El ciclismo en Colombia es una actividad de preferencia rural dado que en estos sectores del país se concentra el mayor número de practicantes de este deporte (Dussán Lugo & Vergara Stavro, 2010). Pese a ello, el país no cuenta con políticas claras sobre su práctica, y en la indagación preliminar sobre las mismas se evidencia desconocimiento sobre cobertura y acceso de los ciclistas a sus derechos.

Más o menos, la verdad no la he leído muy bien. C1M-CS.

El Ministerio del Deporte, como se mencionó anteriormente, es el ente rector del Sistema Nacional del Deporte en Colombia, y está encargado de formular y orientar la política para el deporte y de gestionar la descentralización de los apoyos y la alianza con las entidades territoriales que, con políticas, proyectos y planes, apoyan a los ciclistas. El ciclismo está financiado por recursos públicos y privado; en el primer caso, por parte de los departamentos y empresas publicas, y en el segundo, por parte de medianas y grandes empresas patrocinadoras (Yáñez, 2013). Sin embargo, muchas veces estos recursos son insuficientes y quienes se inician en el deporte necesitan conseguir contactos políticos y endeudarse y sacrificarse para empezar a construir un reconocimiento que pueda generar un mayor apoyo desde las clases políticas que gobiernan el país.

**Empezó el apoyo** por parte de la alcaldía del municipio especialmente de la junta deportes **viendo los resultados**, después entré a recibir el apoyo también de la liga de Santander del INDER Santander. C1M-CS.

Hacemos el presupuesto de X cantidad de millones de pesos y **al final dicen no hay tanto y que nos toca con ese poquito ir a dos o tres copas mundo y toca rebuscar la**



**plata**, toca apoyarnos en los INDER para que ellos a su vez puedan llevar a sus muchachos a representar al país. C2H-HM.

La práctica del ciclismo se ha ido transformando por las políticas viales que priorizan las vías para el transporte terrestre, sin tener en cuenta a los ciclistas. Es necesario que los gobernantes destinen y garanticen los suficientes recursos económicos al deportista, y que los deportistas puedan contar con infraestructura segura y adecuada para su práctica. Los relatos de los ciclistas muestran que uno de los grandes problemas a los que se enfrentan está relacionado con el uso de las vías para la práctica deportiva por los peligros que ello implica.

Los dueños de las vías en este momento que son las concesiones pues no prestan las vías, **es un riesgo utilizar las vías** y ahora estamos muy neutralizados a muchas cosas. Anteriormente teníamos la gran ventaja de que no existían peajes entonces andábamos como «Pedro por su casa» sin ningún problema. C2H-HM.

Bueno, me ha gustado mucho correr fuera de Colombia porque me parece que aquí en **Colombia falta mucho apoyo** y no solo apoyo de que le den a uno cosas, de que lo remuneren, sino también apoyo a las carreras ya que en muchas ocasiones no prestan las vías. C3H-RS.

En relación con los clubes deportivos se reconoce ampliamente que estas organizaciones se financian en un 80% con recursos provenientes de las actividades y aportes de los padres de familia de los deportistas y en un 20% con recursos provenientes de organismos oficiales (Rodríguez Gil, 2015).

Yo pertenezco a un club que **uno paga la afiliación y saca la licencia del equipo en la federación**, pero a esta edad no hago casi entrenamientos en grupo, entonces uno no sabe quiénes están en el club porque casi no tiene contacto con esas personas. C3H-RS.

Acá en Colombia **no dan todo**, no dan la atención que se le debe dar a un deportista. C3H-RS.

En esta misma línea, los relatos de los ciclistas reflejan que cuando ellos acceden a un club distrital o departamental cuentan con mayores apoyos económicos para la práctica del deporte, y resaltan que el ciclismo está ligado directamente a intereses de índole

política, económica y social, sobre todo de grandes industrias. Sin embargo, los ciclistas identifican poca presencia del gobierno y de políticas claras que apoyen a los deportistas desde sus inicios (Dussán Lugo & Vergara Stavro, 2010). Los ciclistas consideran que cuando compiten lo hacen en condiciones de desventaja por no contar con los recursos económicos suficientes para apalancar su práctica.

Claro, nosotros en este momento tenemos apoyo por parte de la Gobernación de Cundinamarca en el caso mío, pero este apoyo viene también generado por MinDeportes que apoya a las federaciones, a las ligas, y a los clubes, entonces **si no contamos con ese recurso de MinDeportes que puede ser muy mínimo, las federaciones tienen que mirar como solventan y como apoyan porque no todo lo da MinDeportes.** C2H-HM.

**Va uno a las carreras y no va con todas las de la ley, ya va dando ventajas a los demás,** más que todo el apoyo monetario. Uno a veces no tiene en todo momento dinero para sacar y viajar y viajar, porque cada viaje es al menos un millón de pesos y los implementos deportivos que valen también hartísimo y el mantenimiento. C3H-RS.

Los ciclistas enfatizan en que muchas veces los recursos que deberían dedicarse al deporte en general se trasladan a otras entidades o proyectos y que este hecho que afecta directamente la promoción del ciclismo. Las realidades de inversión y cobertura en cada deporte y país son diferentes, por lo que claramente los ciclistas colombianos se sienten en desventaja en las competiciones internacionales. Los ciclistas describen en sus relatos que existen relaciones jerárquicas que juegan un papel definitivo en el manejo y promoción de cada ciclista, en su posible triunfo y desempeño futuro.

Han habido muchos casos donde se ve que sacan fundaciones para apoyar equipos y a ellos les dan mucho material deportivo o dinero y pues la gente se queda con eso, **es decir que eso no llega a los deportistas** y todo ese apoyo ahí queda, esas personas a veces se lo venderán a bicicleterías. C3H-RS.

**A veces faltan contactos que lo puedan encaminar a uno,** a veces no es solo condiciones deportivas sino también de unos buenos contactos que lo encaminen a uno por el lado bueno, hay varias formas de adquirir esos contactos haciendo relaciones con esas personas o pagándole a un buen entrenador para que sea solo entrenador de uno y

así mismo puede que él lo encamine hacia un equipo de los grandes de Colombia. C3H-RS.

Los relatos evidencian la necesidad de una mayor inversión pública del país en el ciclismo y las políticas en torno a su práctica.

#### **2.2.1.1.2 Cultura y valores sociales**

En la pirámide social de los deportes, Quitián (2017b) resalta cómo el ciclismo se ubica en la mitad de la pirámide con relación al boxeo, que se ubica en la base, mientras deportes como el tenis y el golf se encuentran en la punta. Desde esta perspectiva, la práctica deportiva del ciclismo encuentra un fuerte vínculo con la clase trabajadora del país, especialmente en zonas rurales, aunque en las ciudades capitales ha tomado mayor fuerza debido a la alta popularidad generada en los últimos años. Sin embargo, dentro de los relatos los ciclistas se menciona que cualquier persona puede llegar a ser ciclista profesional sin importar la procedencia o los recursos económicos que posea, pues para ellos el ciclismo profesional debe ser financiado por empresas privadas.

**Hay muchos deportes que van de acuerdo con la clase;** hay deportes hasta para gente super marginada, gente que vive en invasiones practican deportes como el fútbol, el atletismo... hasta deportes tan costosos como el automovilismo. Yo pienso que **barrera son los coladores** que se presentan a nivel del gobierno. C1M-CS.

La cultura relacionada con las carreras de ciclismo ha estado mediada por la industria de radio y televisión. El periodismo deportivo se ha encargado de fomentar la cultura ciclística a nivel urbano y rural para darle un carácter popular a través de la concepción de la práctica deportiva de personas «fuertes», o como lo mencionan los participantes: «el ciclismo es para superhombres». Desde esta perspectiva, el ciclismo se concibe como una actividad que implica un elemento exterior a la corporalidad, que sería la bicicleta, que carga la humanidad del héroe moderno de las carreteras (Quitián, 2017b). Esto se relaciona con lo expuesto en los relatos de los deportistas en los que describen cómo la práctica del ciclismo requiere constancia y esfuerzo propios para salir adelante y triunfar.

¡Jamás! **la bicicleta no es para gente floja, si uno se baja pierde todo.** Entonces, digamos que eso fue parte de la disciplina que desde niña recibí, le tiene que gustar. El ciclismo no es un deporte de «niñas», muchas mujeres los practican, es de meterle verraquera. Entonces, si lo quiere practicar a nivel profesional, pues primero tiene que sentir que realmente ese es su deporte porque es muy duro. C1M-CS.

Es así como el ciclismo es considerado uno de los deportes más exigentes, puesto que requiere disciplina, aceptación del sacrificio y exigencia individual del deportista (Dussán Lugo & Vergara Stavro, 2010). Para esto es indispensable que el ciclista se aleje de los hábitos propios de su etapa de vida que lo distraigan del objetivo que persigue cuando sube a la bicicleta y construya un cuerpo fuerte que haga parte de la fuerza productiva del país (Quitán, 2013).

Respecto a los factores psicosociales que rodean la práctica del ciclismo, los deportistas manifiestan que se requiere mucha fortaleza mental puesto que están enfrentados a diferentes situaciones exigentes y factores ambientes propios de las regiones donde se realiza el deporte. De igual forma, los ciclistas refieren el amor y la pasión por el deporte y el reconocimiento de su país o región.

**No ser una persona consentida** porque entrenando y corriendo siempre se va a llegar con mucho sol, super sudado, o con lluvia, con barro, con frío o lo que sea, entonces todo ese tipo de cosas hacen que mentalmente uno sea fuerte y que aprenda a saber manejarlas y así poder llegar a sobrepasarlas. C1M-CS.

Anteriormente corríamos por amor al deporte y por el amor a representar nuestra liga o nuestro departamento por una medalla, nosotros no esperamos ninguna bonificación de plata o qué sé yo... nada. En el caso mío eso era únicamente, una medalla y el uniforme **porque eso era un honor vestir los colores del distrito.** C2H-HM.

Según Dussan y Vergara (2010) el ciclismo se convierte en una representación cultural que genera orgullo nacional cuando los deportistas ganan competencias y son reconocidos en el exterior. Sin embargo, se presta poca atención al sacrificio que deben realizar los deportistas para surgir en el deporte, a las pocas oportunidades que se brindan en las regiones y a la falta de una cultura que promueva el deporte como carrera

profesional para que se deje de perpetuar la necesidad de que los deportistas cuenten con apoyos económicos de patrocinadores.

Depende de uno como persona, uno no solamente es deportista y aguerrido encima de la bicicleta, uno también tiene que ser persona y dependiendo de esa personalidad ellos también trabajan, en ese caso mi relación con los equipos con los que he estado ha sido siempre muy buena, se mantiene un **ambiente tranquilo de confianza**. C1M-CS.

**Que se les dé un poquito más de importancia a los deportistas**, hay gente que dice que esos muchachos lo hacen ahí como por divertirse y no, uno tiene unas metas, **la gente cree que es fácil salir a entrenar**, lluvia, sol, frío y si digamos tú tienes unas metas que quieres cumplir, a veces no es fácil porque tienes que cumplir con el deporte, con el trabajo y con el estudio. C3H-RS.

El ciclismo se identifica como el deporte de jóvenes campesinos, héroes, orgullo del país; como escenario de proselitismo político al servicio de los intereses de las élites, y como instrumento de manipulación de ideologías políticas (Quitíán, 2017a). Los relatos de los deportistas enfatizan en la necesidad de posicionar al deporte como un elemento fundamental en las regiones y de que los ciclistas reciban la importancia que merecen desde los inicios de su carrera, tal como afirma Salazar-Arenas (2016). Esto haría que se disminuyeran las brechas económicas, sociales y culturales que marcan el desarrollo de los ciclistas. Desde la primera Vuelta a Colombia, en la década de los cincuenta, el ciclismo se ha considerado como una actividad profesional que redefine de forma parcial las diferencias de clase social y la jerarquía deportiva a nivel nacional e internacional (Salazar Arenas, 2016).

### 2.2.1.2 El ciclismo en las regiones

El ciclismo se ha convertido en un deporte del pueblo con arraigo en las zonas rurales y montañosas. La primera Vuelta a Colombia ocurrió en un momento en que la violencia inundaba las diferentes zonas rurales del país, y contribuyó a unir varias regiones. Como lo describe Fontanilla (2018), la Vuelta ayudó a construir un nacionalismo que permitió contrarrestar los horrores que ocurrían en el campo. Así, el ciclismo se fue constituyendo como una actividad característica de los habitantes de zonas rurales; las condiciones de

las vías, la economía de la bicicleta como medio de transporte y la fácil conexión entre los pueblos arraigaron el ciclismo como el deporte autóctono de la mayoría de los campesinos (Dussán Lugo & Vergara Stavro, 2010), muy popular en zonas como Boyacá, Antioquia y Cundinamarca.

Toda mi familia es de Villapinzón, donde nacieron las curtiembres, **frontera con Boyacá** y por parte de mamá tengo familia en el Tolima, toda la vida hemos vivido y hemos estado cerca al proceso del cuero, eso es como el trabajo de toda la vida de mis padres y poco a poco en el transcurso de los años yo me veía inmerso. C3H-RS.

**Soy persona muy del campo**, mi niñez y parte de mi juventud transcurrió en el campo, entonces soy una persona que conoce muchas cosas de cómo **sobresalir en un ámbito en el que era casi imposible salir** a ser lo que soy ahorita. C1M-CS.

Los ciclistas profesionales, en su mayoría, procedentes de zonas rurales y con menores ingresos, asocian la velocidad, el sacrificio y los riesgos que implica este deporte con la posibilidad del éxito personal y el ascenso social, o como forma para sobresalir en el contexto en que viven y se desarrollan (Salazar Arenas, 2016).

Los participantes describen que los recursos para este deporte no son distribuidos y administrados de forma equitativa entre las diferentes regiones, y que es Antioquia la región que, desde la subjetividad de los deportistas participantes, tiene el más alto número de recursos invertidos en el deporte.

Así mismo, los deportistas resaltan que esa falta de recursos afecta la participación equitativa de las otras regiones, destacando el número de corredores que van a las competencias, el tipo de bicicletas que portan y el apoyo que tienen de su región. Los deportistas asocian este aspecto con el poder político que contribuye a reforzar las inequidades descritas y las relaciones de poder desde quien distribuye los recursos y quien realmente los recibe.

**Existe un gran apoyo en Antioquia, les tienen de todo**; además del material ciclístico, les tienen unas buenas bicicletas y no es una para tres deportistas como sucede acá. Cada uno tiene su bicicleta, tienen buen material de última gama, porque existe el apoyo gubernamental. C2H-HM.

Por ejemplo, **Antioquia no es que sea diferente, es que allá sí lo saben aprovechar.** Santander los tiene, Cundinamarca los tiene, Boyacá los tiene, pero lastimosamente son regiones en las que siempre hay un patrón político, por decirlo así, que es el colador de ciertos recursos. Lo mismo sucede en Santander, lo mismo sucede en Cundinamarca y en tantas regiones en donde hay muchos recursos, pero realmente casi nunca le llegan al deportista que es el que está poniéndole el pecho a la cosa. C1M-CS.

Es que **los paisas tienen de todo, ellos llegan a una representación de un campeonato nacional y vienen con 10 ciclistas y todos los 10 son monstruos, sí, pero porque estos manes tienen todo, tienen bicicletas, tienen todo.** A lo mejor les toca con dificultad conseguir las cosas y todo, pero fíjese que tienen el apoyo, por eso son muy buenos. C2H-HM.

Como se observa en los relatos de los deportistas, en el ciclismo, los recursos y apoyo de las regiones es determinante para la práctica del ciclismo. Quitián (2017b) enfatiza en que este factor regional es fundamental para las relaciones de identidad, rivalidad y reputación en el deporte, que, además de la disputa simbólica por el prestigio propio de enaltecer a la región de procedencia, implica también la lucha material y económica que define la asignación de recursos presupuestales y prioridades de inversión pública.

Estos discursos de rivalidad regional que son descritos por los ciclistas tienden a perpetuarse por las diferencias en la distribución de los recursos económicos; sin embargo, en todas las regiones se exaltan los logros de los pedalistas colombianos que triunfan en el exterior, como si fueran logros de los gobernantes. En estos casos, particularmente, el origen departamental o regional se oculta para enaltecer el orgullo nacional (Quitián, 2017a), pues el escalador se ve como el representante de todo un país y sus glorias pasan a ser la alabanza de un pueblo deseoso de victorias. Esto deja de lado frecuentemente los sacrificios que llevaron a aquel deportista a portar la camiseta de vencedor y se hace caso omiso del hecho de que estos deportistas compiten representando equipos extranjeros, sin la participación de Colombia con equipo propio, debido a la limitada inversión económica en las diferentes regiones del país (Rivera Santana, 2018).

### 2.2.1.3 Relaciones de poder en el ciclismo

A nivel profesional, el ciclismo hace parte del mercado de trabajo de la sociedad capitalista y no es ajeno a las jerarquías y relaciones de poder que influyen directamente en el desarrollo de la carrera deportiva de los ciclistas. Estas relaciones determinan los apoyos socioeconómicos otorgados y, en consecuencia, la participación en las distintas competencias (Brohm, 1982; Mejías, 2020).

A continuación, se analizan las variables asociadas a las relaciones de poder en el ciclismo a partir de las narrativas de vida de los ciclistas participantes.

#### **2.2.1.3.1 Clase social**

La clase social está dada por las relaciones de producción y explica el poder y control sobre los bienes organizativos, materiales y económicos de los medios de producción (Benach & Amable, 2004). Los ciclistas desean ser trabajadores asalariados y establecer un contrato o patrocinio por su labor deportiva y mencionan que necesitan buscar apoyos porque no cuentan con los recursos económicos suficientes para la práctica profesional del ciclismo. Sin embargo, los ciclistas no son trabajadores asalariados, ni hijos de familias propietarias o de profesionales de altos ingresos. Son hijos de familias trabajadoras, campesinas u obreras que, para practicar su deporte, deben recurrir a un patrocinio, bien sea público (con los políticos) o privado (con los patrocinadores de los clubes). Los ciclistas se consideran a sí mismos de clase social «muy baja» y perciben que deben adaptarse a un trabajo en condiciones precarias.

Si yo analizó y me retrocedo todos mis años atrás, el ciclismo en este momento sigue siendo lo mismo... hay que golpear puertas para que le den a uno algo. En este momento, a nosotros **nos toca trabajar con las uñas**. Si un deportista no es bueno, no puede entrar a un equipo y no lo tienen en cuenta para ningún equipo. Si nosotros miramos **todos los deportistas y yo creo que en todas las disciplinas somos de clase muy baja**. C2H-HM.

Los relatos de los participantes enfatizan que en Colombia estos deportistas son personas de clase social trabajadora, en su mayoría jornaleros, de origen campesino y marcados socialmente por la falta de recursos, lo que hace difícil para ellos iniciar sus



carreras deportivas. Esto concuerda con Dussan Lugo (2010) quien describe a los ciclistas como personas que han tenido que soportar sacrificios e incomodidades y que han sido criados en áreas montañosas o rurales, lejos de las grandes ciudades, acostumbrados a sobrevivir en condiciones exigentes y con una calidad de vida carente de comodidades.

Yo creería que todos en este momento **venimos de familias trabajadoras y todos los deportistas; por ende, sufren para armar su bicicleta**, para comprar llantas, para comprar semitubos, neumáticos; eso se ha vivido siempre. C2H-HM.

**Estudí y terminé mi bachillerato, solamente tenía la bicicleta para ir a estudiar** y para hacer los mandados. Alcancé a estudiar solo un semestre de tecnología deportiva en las unidades tecnológicas en Bucaramanga. CM1-CS.

En este sentido, el ciclismo profesional refuerza la imagen de la masculinidad de la clase trabajadora que se remonta a los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, cuando la imagen del ciclista se convirtió en el esfuerzo de toda una clase trabajadora por ser reconocida y valorada en espacios que antiguamente les habían sido negados (Eddy & Cox, 2008), desde el hecho mismo de ahorrar para comprar una bicicleta y adaptarla para la función requerida en las carreras como lo relatan los ciclistas en sus narrativas.

Los ciclistas participantes refieren que viven en barrios populares o provienen de zonas rurales en las que se cultiva la tierra, pero se han movilizad o a ciudades en busca de un patrocinador que les brinde los recursos económicos para poder ejercer la práctica deportiva, dejando atrás a sus familias que continúan viviendo en el ámbito rural. Ellos consideran favorable el hecho de vivir y provenir de áreas rurales montañosas en las que se usa cotidianamente la bicicleta porque las condiciones de la geografía les exigen mayores capacidades físicas y de respuesta a estas eventualidades lo que contribuye a mejorar sus habilidades en la alta montaña.

**Bueno, allá todo es destapado**; entonces, siempre fui como muy aventurera, por decirlo así. No me iba por la carretera, buscaba era la zanjita, siempre buscaba el camino difícil porque sabía que eso me iba a mejorar. CM1-CS.

**Soy persona muy del campo**, que conoce muchas cosas de cómo sobresalir en un ámbito en el que era casi imposible salir a ser lo que soy ahorita. CM1-CS.

En relación con su procedencia los ciclistas refieren que desde temprana edad han estado vinculados a actividades laborales propias de sus zonas de vivienda y de las que hacen parte sus progenitores quienes eran jornaleros o asalariados.

**Hacía trabajo de cargue y descargue de cueros** con varias personas; hay unos tambores grandes donde se meten los cueros cuando los procesan; entonces, ayudaba a sacar los cueros, ya sea crudos, que pesan muchísimo, o procesados, que pesan menos... pero igual siguen pesando; entonces, ayudaba uno ahí a lo que pudiera, como uno era tan niño... **mi papá le daba a uno algo por trabajar**. CH3-RS.

**Yo comencé a trabajar desde los 12 años**, a acompañar a mi papá cuando salía de estudiar. Él me decía: caminé me acompaña a la fundición, a la metalúrgica, a todo el cuento, y yo le ayudaba a preparar su arena y todas esas cosas en su trabajo, a moldear». CH2-HM.

Los relatos de los ciclistas muestran como todos ellos empezaron a trabajar desde niños ayudando a sus padres con su trabajo como asalariados, ninguno viene de familias propietarias. Según Ardila, Zamudio y Amézquita, (2019), los jóvenes ven en el ciclismo una posibilidad de movilidad social y un símbolo de superación y de progreso para ellos, sus familias y sus regiones.

En Colombia, la educación es un derecho consagrado en el artículo 67 de la Constitución política: «La educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social». La responsabilidad de la garantía de este derecho es limitada para el Estado «que será obligatoria entre los cinco y los quince años de edad y que comprenderá como mínimo, un año de preescolar y nueve de educación básica». En este sentido, la educación más allá de este nivel no es exigible al Estado y cada vez más se presta como un servicio público que incluye la prestación de particulares y que depende de la capacidad de pago de las personas.

Sin embargo, el contexto económico y político que viven los ciclistas participantes en zonas rurales, e incluso en zonas retiradas de las mismas ciudades, hace que los ciclistas participantes estudien en establecimientos educativos públicos o rurales, y

alcancen un nivel educativo de bachillerato completo hasta el grado undécimo. Esto disminuye las posibilidades de formación, factor que incide de forma negativa para que los niños y jóvenes accedan a diferentes recursos y contextos, siendo el nivel educativo reconocido por ser el canal de movilidad más importante y sinónimo de ascenso social. Los deportistas no acceden a una formación formal como deportistas profesionales, situación que se identifica a nivel mundial (Larson & Maxcy, 2016) excepto la formación *antidoping* ofrecida por la Unión Ciclística Internacional (UCI).

Los ciclistas enfatizan en la difícil situación que vivieron a nivel educativo y las precarias condiciones que tuvieron para estudiar. De igual forma, los relatos describen los deseos de poder estudiar, si hubieran contado con los apoyos necesarios en ese momento de sus vidas.

**Todo mi estudio fue rural en la escuelita**, la primaria fue en una escuela rural; el colegio también fue en una escuela rural... realmente nunca he sido buena para el estudio. CM1-CS.

**Si yo hubiera tenido el apoyo del estudio...** hubiera hecho una carrera de ingeniería. CH2-HM.

Yo no soy profesional; **mi experiencia ha sido mi deporte** y mis estudios y las capacitaciones que nos han brindado, y las he sabido aprovechar. Yo soy empírico y todo el mundo lo sabe. CH2-HM.

En esa época tenía que pensar en hacer solo dos cosas: estudiar y entrenar; o entrenar y trabajar. El entrenamiento no lo quería dejar a un lado. **Entonces opté por dedicarme a trabajar y entrenar.** Bueno, realmente creo que hice de todo desde estar de ayudante en un restaurante, hasta en una recepción, cuidé una niña, hacía aseo en apartamentos... La verdad hice muchas cosas mientras entrenaba. CM1-CS.

Esto concuerda con lo descrito en el estudio de Contreras y Naranjo (2020) que describen que más del 90% de los ciclistas no saben hacer otra cosa diferente al ciclismo, siendo su nivel educativo de básica primaria o bachillerato incompleto debido a que dedican su juventud y edad escolar a la práctica del ciclismo, esperando conseguir una buena remuneración a cambio de un esfuerzo físico y mental alto. Estos deportistas

comparten su tiempo entre el ciclismo y una actividad laboral adicional para obtener los recursos para garantizar su supervivencia y las condiciones para la práctica, lo cual limita sus posibilidades de acceso a la educación superior, sin contar además con posibilidades de optar por el ciclismo como opción profesional. El deporte es entonces un asunto «empírico» en el que se logra un nivel por entrenamiento y repetición. No es una profesión con un conocimiento específico y unas condiciones de trabajo para ejercerlo. Muchos ciclistas retirados optan por desempeñarse bien sea como entrenadores o como empleados en funciones administrativas y comerciales.

Los relatos de los participantes muestran que la construcción corporal, depende de la modalidad de competición. Sin embargo, los ciclistas hablan de cuerpos delgados, con poco músculo en los miembros superiores, pues deben tener un buen movimiento de brazos, por lo que deben ser figuras estilizadas y trabajadas desde el entrenamiento y la alimentación para conseguir el peso adecuado y las capacidades físicas que les permitan competir en torneos nacionales e internacionales.

Las ciclistas de mi modalidad deben ser **delgadas**; pero eso lo va dando la bicicleta porque el entrenamiento siempre va a estar quitándole a uno algo de peso. En mi caso, que **soy escaladora, manejo un prototipo pequeño, delgado**; soy de unas fibras musculares no tan rápidas; el cuerpo me permite en una subida grande mantener el paso; las velocistas son un poco más grandes, más robustas. CM1-CS.

En el ciclismo, desde el inicio, existe un intento constante por optimizar el rendimiento del deportista, utilizando la mayor ventaja biomecánica del cuerpo como un engranaje que se adecúe y adapte a las necesidades de un equipo de ciclistas (Ferretty, 2011). El deportista debe establecer una relación de trabajo en equipo (Ortiz Riveros, 2019). Es decir, aunque el ciclista deba conseguir unos resultados y realizar un entrenamiento individual, cuando compite debe hacerlo en equipo para maximizar sus oportunidades de ganar. Ahí radica la posibilidad de ser vinculado a un equipo; si cumple con los criterios de esfuerzo, velocidad y exactitud exigidos.

Los recursos para la práctica del ciclismo están relacionados con los costos tanto del proceso de entrenamiento como para la competición que incluyen tiquetes, alojamiento y alimentación. Sin embargo, los relatos de los deportistas describen que al inicio de su

carrera, el dinero que recibían de otras fuentes laborales lo invertían en elementos que les permitiera mejorar la estructura de la bicicleta.

En ese momento **trabajaba y comencé a cambiar mi bicicleta, a mejorarla**; ya era mucho más liviana; después de que gané circuitos de turismo, conseguí una bicicleta de carreras no tan sofisticadas como las que tenemos ahora, pero sí una bicicleta de carreras en la que comencé a hacer mis primeras competencias. CH2-HM.

Todos los deportistas sufrimos para armar la bicicleta, comprar las llantas, los semitubos y los neumáticos, eso se ha vivido siempre. Un deportista nuevo que llega a mi grupo le digo: **hermano, aquí, si usted no tiene su herramienta de trabajo, su bicicleta, pues yo no le puedo ayudar**. CH2-HM.

La bicicleta, como herramienta fundamental del ciclista, tiene ciertas exigencias que modifican el desempeño deportivo, y su eficiencia es directamente proporcional a su costo. La concepción de la bicicleta como «herramienta de trabajo» es contradictoria con la percepción de la práctica deportiva no reconocida como trabajo. El ciclismo es visto como una actividad de ocio y tiempo libre más que como una opción laboral y de desarrollo profesional.

En general, al inicio de las carreras de los deportistas son ellos y sus familias quienes deben aportar el 100% de los recursos para iniciar en el ciclismo; entre los gastos se incluyen la adecuación de la bicicleta, los elementos deportivos y los gastos de viajes y manutención. Cuando estos ciclistas se integran a un club deportivo, los gastos se dividen entre las partes. Es allí cuando llegan al profesionalismo y los patrocinadores corren con los gastos del equipo de ciclistas. Como lo analiza Castellano Pellicena (2019), el modelo económico del ciclismo difiere notablemente de otros deportes en los que se obtienen ingresos por la venta de boletería o derechos televisivos. En el ciclismo, los equipos profesionales solo pueden sobrevivir económicamente a través del patrocinio, puesto que, como se mencionó, aproximadamente el 80% de los ingresos provienen de dicha fuente de financiación y solo el 20% restante de ingresos por participación o premios.

La rutina deportiva incluye una alimentación acorde con las necesidades del deportista y del desgaste de la práctica deportiva, tanto en el entrenamiento como en la competencia.

En el ciclismo, la dieta debe ser alta en carbohidratos ya que estos se transforman en glucosa que es la fuente de energía preferida para que los músculos trabajen. Así mismo, deben consumirse líquidos, puesto que es necesario mantener el cuerpo bien hidratado durante y después de entrenamientos y competencias (Von Duvillard, Arciero, Tietjen-Smith, & Alford, 2008). Los ciclistas participantes reconocen la importancia de tener una buena alimentación que incluya proteínas y carbohidratos, pero además exaltan la necesidad de utilizar suplementos como vitaminas y energizantes, pero refieren que algunas veces no lo pueden hacer por que no cuentan con los recursos económicos suficientes:

Uno sabe que tiene que complementar su alimentación con vitaminas, con aminoácidos, con cosas que ayuden al organismo a mantenerse; porque nuestro deporte es más de desgaste, me ayudo con multivitamínicos. En mi entrenamiento se utilizan diferentes tipos de energizantes sobre todo en carrera. A mí personalmente no me gusta utilizarlos; lo hago entrenando y ya lo demás, pues lo trato de compensar con una **buena alimentación, una buena proteína, el pollo, el pescado, carbohidratos, que es lo que más nos aporta energía inmediata**; la pasta que no puede faltar y el arroz. CM1-CS.

Yo para cuidarme me alimento bien: consumo buenas proteínas, no consumo tantas harinas, como cosas más naturales como verduras... **pero a veces no se puede por lo monetario**; sería muy bueno que uno tuviera alguna ayuda, así sea por parte del gobierno; que siendo deportista, **uno reciba algo, al menos para alimentarse bien, porque a veces cuando se ponen las cosas duras en el hogar, pues a veces no hay una buena alimentación**, entonces, todo eso repercute en la salud. CH3-RS.

A partir de la información brindada por los ciclistas se evidencia cómo la alimentación está permeada por el nivel económico del deportista y cómo este factor resulta determinante en la buena salud del ciclista tanto en el entrenamiento como en la competencia. Ninguno de los ciclistas menciona el acompañamiento de un profesional experto en nutrición, lo que evidencia que estas recomendaciones a nivel nutricional son realizadas por entrenadores o pares y hacen parte de la cultura propia del mundo social del ciclismo. Parece que se desconoce que algunos de estos productos no cuentan con la suficiente supervisión por parte de los entes de control de fármacos y medicamentos y por consiguiente no hay conciencia de sus efectos secundarios o perjudiciales para la salud (Olivos et al., 2012).

Los ciclistas inician practicando este deporte cuando son niños desde una perspectiva tanto de transporte como recreativa. Desde la perspectiva de transporte, la bicicleta es el medio de transporte que mejor se adapta a las condiciones económicas y de ruralidad en Colombia. Mientras que como actividad recreativa, su práctica libre es una actividad de ocio que motiva a sus practicantes por el contacto con la naturaleza, la velocidad que se alcanza, o influidos por un familiar o conocido cercano (Ortiz Riveros, 2019). Después, cuando ellos mismos u otros reconocen sus capacidades, inician su práctica ciclística a nivel competitivo. En ese momento, el apoyo de su comunidad y el esfuerzo propio son fundamentales para surgir en el ciclismo a nivel profesional. Los participantes refieren un inicio difícil, debido a circunstancias sociales y económicas que no favorecían su práctica, sumado a la falta de apoyo en contextos rurales o zonas desfavorecidas del país.

Empecé con un **triciclo que me regalaron unas tías**. Recuerdo mucho que en un cumpleaños mi papá me llevo una bicicleta. Lo adoré y lo sigo adorando por ese regalo. Luego un primo, que es casi como mi hermano mayor, tenía su buena bicicleta todo terreno; siempre la andaba renovando y yo le pedía que me la prestará y que me acompañara. CM1-CS.

Comencé a los 19 años y no fue ningún impedimento. En este momento me doy cuenta que la edad madura del deportista es después de los 22 años. Gané en una llegada de embalaje y eso me animó mucho. Dije: eso está como interesante. **Conseguí una bicicleta de carreras no tan sofisticada**; salí de la etapa del ciclismo turismero y comencé a hacer mis primeras competencias. CH2-HM.

Los padres, amigos o familiares ejercen un rol importante y motivan al ciclista a realizar este deporte para adquirir valores y costumbres, así como para contribuir al desarrollo físico y social y al control de la conducta (Carrasco Zúñiga et al., 2018). En el ciclismo, los padres o tíos son la figura o modelo a seguir y motivan al deportista para que no abandone la práctica deportiva. Ellos han practicado el ciclismo aficionado y son quienes apoyan a los deportistas. De igual forma, los participantes resaltan que los grandes competidores colombianos de ciclismo a nivel mundial han sido su motivación para encaminarse en este deporte.

**Tanto mi tío como mi papá fueron ciclistas no profesionales.** Hicieron carreritas de calle, incluso con Efraín Forero; con esa generación de hace 70 años. Yo creo entonces que el ciclismo se heredó también por la sangre de mi papá y mi tío. C2H-HM.

Por una lesión de columna no pude seguir haciendo deportes de contacto; no pude seguir trotando, ni jugando; entonces, opté por montar bicicleta, **porque tengo familia de descendencia** (sic.) **ciclística**. Salía los fines de semana con mi padre y lo tomaba como por mejorarme de la columna; noté mucha mejoría. Después me vio un profesor y me dijo que estaba andando bien; de ahí opté por prepararme mejor para ir a la primera Vuelta de la Juventud. C3H-RS.

Bueno, comenzamos en el año 1971 y todo llegó porque **Rafael Antonio Niño ganó la primera vuelta a Colombia siendo novato**. Y yo, en ese momento, pues siendo una persona de 18 años, me dije: **si este hombre pudo hacerlo, ¿por qué yo no puedo hacerlo?** Entonces son objetivos que uno se traza. CH2-HM.

El deporte a nivel profesional exige un sobreesfuerzo físico que limita al deportista para responder a las demandas de la práctica. Los participantes mencionan que el retiro deportivo en el ciclismo se da de forma voluntaria al sentir que ya cumplieron con su objetivo, por la falta de recursos económicos, por incompatibilidad del deporte con la vida de pareja e hijos, o por la disminución de las capacidades físicas que les hacen sentir molestias en su salud.

**Me retiré por cuestiones de índole familiar;** tenía obligación, ya me había casado y me retiré muy joven, de 32 años; también por una carrera deportiva que hice con miles de complicaciones; hasta ahí llegó mi carrera. CH2-HM.

Las mujeres del ciclismo se retiran a los 40 años. Bueno, las mujeres que conozco se retiran porque ya han cumplido su papel. **Hay una fatiga muscular que empieza a atormentar;** ya el rendimiento no es lo mismo; tienes responsabilidades como hijos y otras cosas que con el ciclismo no van a poder realizar muchas de ellas. Priorizan factores más importantes. CM1-CS.

En el ciclismo, la disminución de las capacidades físicas dentro de la competencia y fuera de ella es motivo de retiro, dado que el reconocimiento es el centro del éxito y del respeto por parte de los suyos y el resto de la población. La bicicleta es la herramienta de



producción que exige una serie de esfuerzos para alcanzar los resultados que le permitan mantenerse en un nivel competitivo (Matalí, 2018). Así, el ciclismo se abandona cuando hay factores asociados a la disminución de habilidades dentro de la práctica o la necesidad de asumir nuevos roles en los ámbitos familiar y laboral.

#### **2.2.1.3.2 Género**

La participación de las mujeres en el ciclismo ha estado marcada por luchas constantes por la equidad de oportunidades desde la llegada de la bicicleta a Colombia. La bicicleta contribuyó a la emancipación femenina ya que proporcionó a las mujeres un medio de movilidad óptimo y transformó imaginarios sobre la forma de vestir (Navarrete Mogollón, 2014). Desde esta perspectiva, Park (1989) enfatiza en que la bicicleta liberó a las mujeres de prendas engorrosas como los corsés y las faldas, y aunque en un principio el uso de la bicicleta por parte de la mujer se consideró una conducta inadecuada, en poco tiempo se promovió la bicicleta como una actividad física saludable, tanto para hombres como para mujeres.

Los relatos de los ciclistas describen que actualmente se considera que la participación de la mujer es condicionada por imaginarios erróneos que disminuyen sus oportunidades de participación, e incluso, el apoyo familiar para esta práctica deportiva por considerarlo un deporte netamente masculino. De igual forma, enfatizan en que el número de ciclistas mujeres es menor con relación al de los hombres y que el monto de dinero de las premiaciones es desproporcional dando cuenta de que las variables de tipo económico y social perpetúan la desigualdad de género en este deporte.

En el ciclismo ahora se ha visto que se le da un poquito más de importancia a la mujer; pero las familias que no saben todavía del deporte, que una niña quiera ser ciclista, pues no la van a dejar, porque **en casi todos los deportes he escuchado a las personas que dicen que se vuelven marimachas**, que se vuelven como hombres. C3H-RS.

**El número de corredoras es menor**, siempre en una clásica a nivel nacional; si hay 200 corredores hombres, en mujeres hay 60 o 70. En cuanto a carreras, está casi igual en competencias. **El desbalance es en la premiación**: son premiaciones que sinceramente uno corre... y **que si tiene la fortuna de ganar es más por la satisfacción personal**, no por lo que se gana; **la proporción es menos de un cuarto de lo que ellos ganan**, más o

menos el 20%... Aparte de esto, la mayoría de equipos de hombres en Colombia tienen su sueldo. C1M-CS.

Sé de casos donde **los ciclistas muchas veces tienen que poner dinero para correr;** pero si vamos a comparar con la mujer **las mujeres tienen que poner aún más.** CM1-CS.

La lucha contra los imaginarios asociados al género se acentúa en el caso de deportes considerados tradicionalmente «masculinos», donde se refuerzan el patriarcado y los comportamientos de dominio, agresividad y fuerza (Matalí, 2018). Tal es el caso del ciclismo en que la supremacía de los hombres al inicio de las carreras hizo que la participación competitiva de las mujeres estuviera vetada.

Otra variable explorada por los deportistas ha sido el acoso a las mujeres (Ravensbergen, Buliung, & Laliberté, 2019) siendo esta una forma de violencia de género que hace que los espacios públicos sean hostiles para ellas y se generen mecanismos de exclusión, tanto para las ciclistas de alto rendimiento como para aquellas que lo practican por gusto personal o necesidad de movilizarse en el territorio.

Hay discriminación en la falta de seguridad; se le monta mucha más seguridad a una carrera de hombres. La mayoría de mujeres tenemos que aguantarnos no solamente en carreras sino en el entrenamiento... **hombres morbosos, solo por el hecho de ponerse uno una licra** y mostrar la pierna de la rodilla para abajo. Nos hemos visto involucradas en insultos, en cosas que le dicen a uno, le gritan a uno desde el carro o donde sea y eso para mí es un **acto de violencia contra la mujer;** muchas han sido incluso tocadas. **Son cosas que por ser mujer uno se expone más.** C1M-CS.

Me parece que **sí deberían apoyar mucho más al sector femenino; pero si no apoyan a los hombres, mucho menos a las mujeres.** ...ha ido creciendo un poquito más en el ciclismo; ya hacen más carreras para damas. C3H-RS.

Los relatos de los ciclistas evidencian la inequidad de género en el ciclismo y muestran que hay un menor apoyo familiar, social y económico a las mujeres, así como una menor seguridad en las carreras y más casos de violencia basada en género por parte de conductores en las vías, por lo cual es necesario generar políticas para favorecer la igualdad de género en el ciclismo. Al respecto, Leruite y colaboradores (2016) enfatizan

en la importancia de implementar iniciativas que permitan disminuir la desigualdad entre hombres y mujeres deportistas, como son el cumplimiento del reglamento y seguridad en todas las competiciones deportivas, el aumento de ayudas económicas a las deportistas, así como mayor cobertura, difusión y calidad de los éxitos deportivos femeninos.

### **2.2.1.3.3 Etnia/raza**

Los ciclistas en sus relatos no mencionan la participación de indígenas ni de afrodescendientes; sin embargo, analizar esta variable requiere la identificación de las dificultades en la práctica deportiva para la población indígena distribuida en todo el territorio nacional. Quitián (2017a) describe que el desconocimiento sobre la etnia en el deporte no significa que no sea practicado por los pueblos originarios, ni que los torneos deportivos o competencias en las diferentes comunidades o resguardos no se realicen; sin embargo, es bien sabido que existe una ausencia de participación en el ámbito deportivo competitivo de estos grupos poblacionales en el país asociado a condiciones económicas, gubernamentales y socioculturales implicadas en la práctica del ciclismo.

## **2.2.2 Determinantes intermedios**

### **2.2.2.1 Recursos materiales**

#### **2.2.2.1.1 Apoyo económico y emocional**

El apoyo económico y emocional al inicio de cualquier carrera deportiva es fundamental para el surgimiento y mantenimiento de las diferentes prácticas deportivas. En el caso particular del ciclismo, este apoyo puede venir de cualquier miembro de la familia durante la carrera deportiva, como pueden ser los padres, abuelos, hermanos, tíos y otros familiares, debido a que el deporte representa un costo adicional y elevado al presupuesto familiar (Lozano, 2012).

Todos los participantes manifiestan que quienes los han apoyado en su carrera deportiva son sus familiares. Los ciclistas reconocen la importancia del apoyo de estas personas en sus vidas y la necesidad de contar con recursos económicos al inicio de sus carreras.

**Mi mamita andaba muy pendiente de mis cosas; comencé a contar con el apoyo de un tío** materno, que es la persona a la que le debo toda mi carrera deportiva. En las competencias y chequeos dominicales contrataba un taxi exclusivamente para ir y acompañarme... eso valía una plata. C2H-HM.

Inicialmente **me apoyó económica y emocionalmente mi familia**, especialmente mis tías y un primo, quienes me inculcaron y me apoyaron con el material; mi familia después... porque mis papás poco les gustaba que montara en bicicleta. Mi mamá súper nerviosa... tampoco le gustaba que saliera porque las mamás no quieren que uno llegue todo raspado; **pero me ayudaba a tapar el raspón...** cuando entre a competir y empecé a ganar terminaron apoyándome. C1M-CS.

Vivo aquí con mi familia; **ellos me apoyan mucho en el deporte**; somos como muy unidos con mis dos padres y mi hermana. C3H-RS.

No solamente los familiares dan apoyo emocional y económico a los deportistas. Existen otras personas cercanas que han apoyado el progreso de los ciclistas desde sus inicios y esto se describe claramente en los relatos de los ciclistas.

Recibí apoyo de una familia muy especial que se puede decir que **me adoptó cuando llegué a Bucaramanga**; son los papás de una deportista muy importante en el país... prácticamente son mis segundos papás. CM1-CS.

La familia debe acompañar al deportista en la gestión de sus emociones desde los triunfos hasta los fracasos ya que las vivencias deportivas influyen en la dinámica familiar de forma positiva o negativa. Sin embargo, cuando la familia impone o genera altas expectativas frente a una práctica deportiva se producen tensiones que afectan las emociones, los sentimientos de los jóvenes y los resultados en el deporte (Martínez & Góngora, 2012). Los ciclistas refieren que reciben apoyo emocional de sus familias, quienes favorecen las condiciones que les permiten mantener un equilibrio emocional y concentrarse durante los entrenamientos y las competencias.

#### **2.2.2.1.2 Relación con el entrenador**

El entrenador es otro miembro fundamental en el proceso de cualquier ciclista siendo la relación y la comunicación fundamental para lograr un buen desempeño deportivo, dado

que el entrenador es quien se encarga de dirigir y supervisar las rutinas deportivas y de acompañar al deportista tanto en el entrenamiento como en las competencias (Torregrosa et al., 2011). En este sentido, de Benito y colaboradores (de Benito, Luján, & de Benito Trigueros, 2018) describen como fundamental la percepción de apoyo que surge de la relación entre el entrenador y el deportista, y esto significa ponerse en el lugar del otro, reconocer sus sentimientos, proporcionar información adecuada y posibilidades de elección, minimizando el uso de sanciones, presiones y exigencias, siendo este apoyo necesario para el éxito durante la competencia específica del deportista.

Cuento con un entrenador que sabe muchísimo; es una persona que ha estado más de 40 años en el ciclismo nacional. **Él sabe muchísimo, es muy tranquilo, no me tiene números, ni me está presionando todo el tiempo**; entonces, eso hace que disfrute los entrenamientos... y la **relación con él es muy buena** porque **él no solo me conoce deportivamente, sino personalmente**. Él sabe mis estados de ánimo, cuándo tengo un problema, cuándo estoy feliz y siempre trata de mantener el equilibrio. Entonces yo a él **le digo que es como mi papá; lo quiero como a mi papá** y esto ha hecho que la relación sea responsable, sea respetuosa y siempre vamos con un solo objetivo que es ganar, que es lo más importante. C1M-CS.

Más que todo esas cosas... cuando uno está en las carreritas, en los chequeos lo acompaña el profesor, le da hidratación y eso. **Hay algunos entrenadores de unos equipos que sí entienden muy bien y saben; pero hay unos que no**, que el deportista tiene que rendir y rendir y nunca bajarse de rendir, porque tiene que ser así a como dé lugar; pero ellos no entienden lo que siente el deportista que es quién esta compitiendo. C3H-RS.

Los deportistas participantes refieren que no todos los entrenadores son receptivos frente al contexto y a la relación armónica que debe existir con el deportista. Al respecto, Ortiz Riveros (2019) explica que el entrenador actúa, muchas veces, como supervisor del dispositivo disciplinar y es quien vela por la intensificación de la fuerza y habilidad de los cuerpos, siendo su objetivo la productividad, más allá de las relaciones interpersonales creadas durante el proceso. En este sentido, el entrenador establece de forma progresiva

las condiciones en la que el cuerpo se debe ir trabajando para transformarlo en una máquina perfecta y obtener los mejores resultados en la competencia.

## 2.2.2.2 Condiciones de trabajo en el ciclismo

### **2.2.2.2.1 Contrato laboral o deportivo, patrocinio y contraprestación**

El ciclismo ha sido un deporte que no se financia a través de venta de boletería debido a que la mayoría de las competencias suceden en las carreteras y vías de los diferentes países (Desbordes & Falgoux, 2006). Por ello, el patrocinio proviene de las empresas y entes gubernamentales.

El contrato laboral en el ciclismo se establece entre el patrocinador, quien estipula las condiciones del contrato y acuerda la exigencia de esfuerzo máximo a cambio de la menor contraprestación posible, y el ciclista, que debe hacer el esfuerzo principal sometiendo su cuerpo a comportamientos restrictivos asumiendo las consecuencias de los accidentes y enfermedades propios de la práctica deportiva.

En dicho contrato priman los resultados en términos cuantitativos, dados por el lugar que ocupe el deportista en la competencia. Este contrato no tiene en cuenta los factores externos como el clima, la imprudencia de los conductores o la salud física y psicosocial del ciclista (Mendoza, 2018).

Entre los patrocinadores y los clubes profesionales se celebran diferentes tipos de contratos según el patrocinador y la trayectoria del deportista, con mejores condiciones para los deportistas que han logrado primeros lugares en carreras o circuitos, y cuya imagen es utilizada con fines publicitarios. Para financiar su práctica al inicio de su carrera o cuando no es conocido en el medio, el ciclista recurre a fuentes externas que provienen de amigos, familiares o conocidos quienes que poseen medianas o pequeñas empresas y reconocen las necesidades y privaciones económicas del deportista.

Los ciclistas participantes refieren que la remuneración o contraprestación se relaciona directamente con los patrocinios que puedan conseguir. Esto hace que los ciclistas anhelan tener un «buen patrocinador», preferiblemente de una empresa internacional, que les apoye económicamente para poder tener sus equipamientos deportivos,

vestimenta y poder participar en las diversas carreras a nivel nacional e internacional. Pero no todos los ciclistas llegan a contar con un apoyo por parte de un patrocinador así ellos consideran que su desempeño es bueno. Es tan precaria la situación de los ciclistas que, además de asumir los costos físicos, psicosociales y económicos, las organizaciones les exigen pagar su propio aseguramiento social si desean participar en una competencia. Por esto, muchas veces ellos buscan un patrocinador que, al menos, les brinde los elementos deportivos y viáticos. Son muy pocos los ciclistas que reciben una retribución económica por su ejercicio deportivo.

Cuando uno empieza a ganar muy pocos llegan a buscarte; a **la mayoría de patrocinadores los busca el deportista**; en mi caso, gracias a lo que he ganado, tengo mi patrocinador en el material como las bicicletas, cascos y zapatillas. C1M-CS.

A veces el patrocinador dice: **si los patrocino a ustedes, tienen que estar entre los diez primeros**; pero es que hay mucha gente buena; entonces, a veces hay patrocinadores que molestan mucho por eso; obvio, por el resultado o los resultados que se obtengan que se vea la marca; pero hay otros patrocinadores que patrocinan sin necesidad de que se vaya a ganar una carrera. C3H-RS.

Comencé a trabajar con **pilas Varta, con Postobón, después Pony Malta – Avianca, que fue un gran patrocinador a nivel nacional de toda la parte deportiva** de todos los deportes y las disciplinas. Se acabó el apoyo a nivel nacional de Bavaria, porque salió... quién era el presidente y era un amante del deporte; entonces se acabó el apoyo... **Lástima tanto talento que se perdió por falta del apoyo al patrocinio deportivo**; ahí es donde entra la empresa privada; si nosotros tuviéramos patrocinios con la empresa privada, tendríamos el apoyo total para todos los deportistas. C2H-HM.

Para las vueltas o para cuando fui a España **me han ayudado mucho las empresas**, ya sea con cien mil, doscientos o trescientos mil pesos; en un lado y en otro, **uno se rebusca para poder ir**; digamos que un mes antes o 15 días antes comienza uno hablar con la gente. CH3-RS

El apoyo proveniente de agentes de la política y de las grandes empresas deportivas obedece a la mercantilización del deporte; es decir, a la rentabilidad que, a su vez, determina el crecimiento o el fracaso de una actividad deportiva (Garton & Hijós, 2018). En este marco, los deportistas identifican que las empresas y la industria deportiva los

ven como una oportunidad para publicitar sus marcas, incluso percibiéndose como una valla publicitaria andante siendo conscientes de que algunos son más valorados que otros en el mercado (Jijón Enríquez, 2014). Los deportistas resaltan que el patrocinio deportivo está supeditado al interés personal de los directivos y a las relaciones entre clubes y empresas públicas y privadas que a su vez establecen la contraprestación económica o en especie y el tiempo de duración del patrocinio.

En este sentido, el ciclismo perpetúa relaciones de poder entre los que poseen los recursos económicos, como las empresas o los agentes publicitarios, y el deportista, quien posee la bicicleta y su cuerpo como fuerza de trabajo. Los actores validan las diferencias en la forma de contratación laboral bajo una figura de beneficio mutuo y en la que las leyes no se hacen presentes.

En este sentido, los deportistas exaltan la importancia de los patrocinadores como el vehículo para obtener todo aquello que no tenían cuando iniciaron su carrera.

**Entrar en un equipo de marca es estar muy tranquilo y dedicarse únicamente a entrenar, porque ese es su trabajo porque le van a pagar para hacer lo que más le gusta que es montar en bicicleta. Entonces cuando está uno en un equipo de marca tiene su bicicleta y lo van a llevar a todas las competencias** que están programadas en el calendario. C2H-HM.

Los patrocinios más grandes son para llevar a los equipos, eso lo consigue el club o el entrenador, **ellos hablan con empresas grandes para que den mucho más dinero** para llevar a todo un equipo, patrocinan todo el equipo, le dan uniformes a todos o los viajes. C3H-RS.

La preocupación descrita por los ciclistas sobre las fuentes de financiación y su importancia en su proceso deportivo se relaciona con lo descrito por Van Reeth (2015) quien enfatiza que, en la actualidad, los equipos de ciclismo todavía se financian casi exclusivamente con dinero de patrocinios y esto resulta fundamental para los entrenamientos y carreras realizadas por el deportista. En este sentido, se evidencian las relaciones de poder por las que cruza el ciclismo, al ser un fenómeno de masas en el que se representa al deportista como la imagen comercial en pro de una contraprestación



directa, que serían los elementos deportivos y los viáticos resultantes de tener un muy buen patrocinio.

Van Reeth (2015) describe que los ciclistas más reconocidos y con más respaldo mediático pueden recibir contratos de patrocinio por altas sumas de dinero por otras empresas que buscan publicidad y que estos pagos son completamente independientes de sus ganancias con los equipos. En este sentido, se describe que el patrocinio y lo ganado en las competencias hace parte de la remuneración que recibe el ciclista y la distribución de este dinero se realiza según la posición que se ocupe en el equipo; es decir, también se manejan niveles jerárquicos en los equipos de ciclismo.

Cuando fui a Puerto Rico con la fundación Everest, pues allá ganamos la carrera y repartimos la premiación en dólares **entre los miembros del equipo**, fueron como \$500 dólares para mí y ahí para abajo para todos. C3H-RS.

En muchos casos, precisamente por ser tan poco el pago, la líder o la **que gana se queda con la bolsa mayor y no le reparte a las demás precisamente porque le va a quedar muy poquito**. Son premiaciones... que sinceramente uno corre **por la satisfacción personal** de ganar, más no por lo que se gana. C1M-CS.

Se recibe un apoyo de millón y medio a dos millones, **pero uno tiene que pagar una póliza**. Aparte de eso, en mi caso yo pago arriendo, alimentación y todos mis gastos, aparte **toca pagar la salud que es lo que más cuesta**. C1M-CS.

Tanto esfuerzo... uno buscando más de cinco años un sueldo y a veces salen con sueldos de quinientos mil y **el deportista tiene que pagar seguro y todo**, a veces un mínimo y tienen que pagarse todo, pero... si usted es bueno, incluso si usted ya tiene un título le van a pagar por ahí millón doscientos... tanto esfuerzo durante tanto tiempo para ganarse tan poco. C3H-RS.

Al respecto, Ortiz Riveros (2019) refiere que el dispositivo disciplinar premia la eficiencia en las competencias ciclísticas e invita a los deportistas a mantenerse en un lugar de reconocimiento. En el deporte se exalta el reconocimiento y la gratificación de índole social, más que material, para justificar estas formas precarias de contratación y motivar a los ciclistas a que participen en las competencias por la pertenencia y el significado del deporte; la retribución económica recibida como premio es mínima. De igual forma, los

ciclistas participantes manifiestan que existen otros gastos que deben cubrir como es la seguridad social y una variedad de pólizas, que muchas veces no están incluidas dentro del patrocinio.

Los espectáculos deportivos de masas requieren de una enorme inversión económica y de forma similar a otras actividades económicas capitalistas, los agentes publicitarios, las empresas y los medios de comunicación reciben el mayor porcentaje de las ganancias, y el ciclista es el obrero quien se sacrifica y esfuerza en nombre de la ideología deportiva esperando conseguir triunfos deportivos que le permitan acceder a un buen contrato con un equipo de marca (Dussán Lugo & Vergara Stavro, 2010). Los deportistas participantes muestran que el dinero que obtienen por su actividad deportiva no es suficiente para cubrir sus gastos personales y deportivos, lo cual demuestra que el deportista profesional no obtiene los recursos económicos suficientes para vivir del deporte.

#### **2.2.2.2 Jornada de entrenamiento**

El entrenamiento deportivo se considera un conjunto de prácticas corporales en las que el cuerpo del deportista es analizado y ejercitado biomecánicamente como una máquina. Las rutinas diarias tienen como objetivo moldear los segmentos corporales según las necesidades del deporte, y se somete a los deportistas física y mentalmente a cumplir con demandas extremas para conseguir resultados exitosos (Ortiz Riveros, 2019). Esto concuerda con lo manifestado por los ciclistas quienes aluden que se requiere de un sacrificio corporal y mental para poder responder a las exigentes jornadas de entrenamiento, que se dan a menudo en condiciones climáticas adversas que los dejan extenuados o incluso enfermos; siendo frecuente que solo unos pocos lleguen al ciclismo profesional dadas las exigencias en el entrenamiento e impacto en la salud.

Parte de la preparación para el récord es que hay que dedicarle tres meses como mínimo a la pista... **el entrenamiento como tal, es extenuante.** C2H-HM.

De las niñas que vienen del ciclismo juvenil, son muy pocas las que logran llegar a la élite por **el nivel de entrenamiento que se les exige.** C1M-CS

Hay que entrenar todos los días, depende de la carrera que estemos preparando, de dos, tres, cuatro, cinco, a veces seis horas, todos los días con un día de descanso a la semana

en la que se hace descanso activo o entrenamiento muy suave. **A veces me molesta la columna porque entreno muchísimo, seis horas de solo bicicleta.** C3H-RS.

Los deportistas reconocen la exigencia y la importancia de los entrenamientos para el desempeño en las competencias; sin embargo, reiteran que factores de tipo socioeconómico hacen que durante la etapa de entrenamiento, especialmente en los inicios de la carrera deportiva, deban dividir su tiempo entre el entrenamiento y un trabajo que les genere una fuente de ingresos que les permita subsistir y responder a las necesidades propias y de su familia, efecto que trae consecuencias a su salud y a su desempeño deportivo futuro. Dicho trabajo suele ser informal dadas las restricciones de horario generadas por la larga duración de los entrenamientos.

Ortiz Riveros (2019) enfatiza que las jornadas de entrenamiento exigen que los deportistas sometan su cuerpo al máximo esfuerzo llegando al límite y sintiendo que algunas veces no van a poder dar más, siendo necesario cultivar su cuerpo a través de condicionamiento corporal y adiestramiento mental para conseguir un cuerpo dócil que se configure para conseguir el éxito competitivo. El entrenamiento en el ciclismo se caracteriza por prácticas monótonas y repetidas con una duración de dos a seis horas diariamente y con el objetivo de habituarse al dolor y sobreesfuerzo y potenciar sus características corporales como la fuerza, la precisión y la coordinación de movimientos de forma individual y dentro del equipo de ciclistas.

#### ***2.2.2.2.3 Autonomía y capacidad de decisión en la actividad deportiva***

El ciclista construye una relación cordial y cercana con el entrenador; aun así, esta se configura como una relación vertical en la que el ciclista está supeditado a las evaluaciones y recomendaciones del entrenador, y se encuentra dentro de una estructura jerárquica en la que debe responder a unas expectativas y generar resultados para su propio ascenso y reconocimiento dentro del equipo (Ortiz Riveros, 2019). De igual forma, no solamente el entrenador toma las decisiones del deportista; los patrocinadores al poner o invertir capital son quienes deciden o aprueban en qué carreras o circuitos debe participar el deportista, así como la forma en que debe publicitar la marca en su vida profesional y personal. Al respecto, los ciclistas refieren que tienen un acompañamiento parcial del entrenador precisamente porque la exigencia física del deporte hace que los

ciclistas realicen sus prácticas en compañía de pares o de forma solitaria. De igual forma, resaltan que la exigencia del entrenador minimiza las percepciones de enfermedad y no contempla las condiciones de salud del deportista.

En algunos momentos que uno está agripado, **tienes que andar porque unos entrenadores no entienden lo que es estar enfermo y competir así**, algunos sí pasaron por esas y saben, los que no han pasado por esas, no entienden lo que es tener una lesión, **no entienden que el cuerpo no todos los días se siente bien** y este es un deporte en el que todos los días de carrera tienes que estar bien porque si fallas eres un flojo que no quiere hacer las cosas o que no entrenó. C3H-RS.

Al entrenador **más que todo lo ve uno una vez a la semana** o en las carreritas que lo llaman chequeos, que lo hacen cada ocho días, ahí uno se encuentra al entrenador y el le dice qué está haciendo bien y qué está haciendo mal, y cómo entrenó esta semana y qué tiene que hacer la otra semana en pro de alguna carrera. C3H-RS.

Los relatos de los deportistas se relacionan con lo descrito por Ortiz Riveros (2019) quien afirma que el ciclista de alto rendimiento siempre está bajo la supervisión de un entrenador, quien prescribe los hábitos y rutinas diarias estrictas con el objetivo de lograr el máximo rendimiento. Así mismo, los entrenadores vigilan el componente motivacional frente a la carrera deportiva para que cada ciclista forme una condición psicológica que lo conduzca al éxito deportivo. En este sentido, el poder de decisión del ciclista a nivel deportivo, personal y, muchas veces, familiar, está subordinado a lo establecido por el entrenador y el patrocinador, quienes dirigen directa e indirectamente el curso la carrera deportiva en que, además de exigencias mentales y físicas y rutinas de entrenamiento extenuantes, se requiere una alimentación balanceada, hábitos de sueño adecuados, restricción de algunas bebidas y alimentos, así como el consumo de otros que propicien un buen estado físico para los entrenamientos y competencias.

### 2.2.2.3 La salud del ciclista

En la actualidad, uno de los problemas de salud pública más importantes y mediáticos son los accidentes de tránsito que involucran ciclistas (Ayas Ferrer, 2019). Los

deportistas describen que hacen uso de carreteras o vías principales para realizar sus entrenamientos y reiteran que las condiciones estructurales de las mismas no son óptimas para la práctica deportiva.

En el deporte profesional, los deportistas reconocen que si no tienen una buena salud no pueden responder a las jornadas de entrenamiento ya que estas imponen al cuerpo la máxima exigencia. Algunos deportistas refieren que les es difícil asimilar la carga de trabajo, y que, en algunas ocasiones, no pueden recuperarse de la sobrexigencia y eso los lleva a tener lesiones físicas o cambios fisiológicos que limitan su desarrollo (Verdadera Server, 2003).

En el ciclismo, el rendimiento del deportista está mediado por las capacidades cardiovasculares, pulmonares y otras capacidades fisiológicas que determinan el estado de salud física del deportista, tanto en los entrenamientos como en las competencias, (Phillips & Hopkins, 2020), pero no solamente se describe la salud desde la perspectiva del cuerpo, sino que se énfasis en la importancia de la salud mental de los deportistas. A continuación se presentan las principales categorías de análisis sobre la salud de los ciclistas.

Las principales lesiones que presentan los ciclistas son heridas, daños, perjuicios o detrimentos causados por accidentes, caídas, golpes, quemaduras, sobreesfuerzos y otras causas, que se puede presentar dentro o fuera de la práctica deportiva, en entrenamiento o competencia (García, 2015; Mellion, 1991). Los relatos de los ciclistas abordan esta temática enfatizando en que su vida deportiva ha estado marcada por diferentes accidentes, entre leves a graves, que han afectado directamente su estado de salud.

Como deportista **sufrió muchos accidentes, solo dos graves**, complicadísimos, pero afortunadamente yo estaba arriba con mi Dios como en tres oportunidades. C2H-HM.

Digamos que el deporte de alto rendimiento y **más en el ciclismo ya uno no lo hace por salud**, tiene que recurrir a ciertas ayudas para cuidar la salud, precisamente por ese tipo de esfuerzo que se hace diario, por el desgaste que se hace diariamente, pero bueno eso ya uno lo conoce con el paso del tiempo. C1M- CS.

Creo que todo es por la falta de cultura que tenemos en nuestro país, cuando un deportista le puede dar muchas medallas al país todo el mundo saca pecho, pero cuando no, cuando se accidenta, **cuando se enferma siempre lo abandonan, casi siempre.** C1M-CS.

**Tuve una fractura de clavícula**, creo que ha sido la que más tiempo me ha dejado por fuera de la bicicleta; 15 días... Bueno, realmente fueron como 10 días mientras la cirugía y todas esas cosas... tuve una luxación de primer grado en el hombro derecho, solo eso, he tenido caídas incontables, he tenido muchas... C1M-CS.

Las afecciones de salud tanto física como psicológica son de gran importancia en el análisis del estado de salud del deportista y describen claramente que no se puede comprender al ciclista desde una perspectiva simplista en la que se reduce a una máquina de triunfos, anuncios y éxitos deportivos, sin tener en cuenta que es un sujeto que sufre, se cansa y se lesiona, se enferma y se puede morir en accidentes de tránsito, en las carreteras. Sin embargo, los relatos hacen énfasis en cómo, cuando suceden este tipo de enfermedades o lesiones, los deportistas se sienten abandonados de aquel poder político, económico y social que apoyaba sus triunfos, y que en los momentos en que los deportistas no le generan ingresos o una imagen positiva, decide abandonarlos y retirarles su apoyo. El deportista enfermo o lesionado se percibe como una mercancía dañada, y muchas veces se queda solo o en compañía exclusiva de su familia.

A continuación se describen las principales lesiones, traumatismos y afecciones psicológicas que pueden llegar a presentar los ciclistas. Las lesiones óseas y musculares son las de mayor predominio en esta práctica y se producen, fundamentalmente, por errores en la planificación y programación del entrenamiento, y por los movimientos repetidos que les producen alteraciones biomecánicas y morfológicas (Gómez-Puerto, Da Silva-Grigoletto, Viana-Montaner, Vaamonde, & Alvero-Cruz, 2008).

Dentro de las principales lesiones que mencionan los ciclistas participantes están las de rodilla, columna y clavícula. Con relación a la rodilla, esta es la articulación del ciclista más sometida a microtraumatismos (Commandré et al., 1987) por el movimiento repetido del pedaleo y la complejidad biomecánica de su estructura. Por su parte, la mayoría de las lesiones a nivel de la columna, son causadas por desalineación corporal, mala postura sobre la bicicleta, utilización de una bicicleta ergonómicamente inapropiada o

problemas morfológicos propios del ciclista que se visibilizan en mayor medida durante el ejercicio deportivo (Gómez-Puerto et al., 2008).

Dentro de las lesiones traumáticas más comunes en los ciclistas se encuentran las fracturas de clavícula que se producen como consecuencia de un traumatismo indirecto que comprime la clavícula con el peso del cuerpo (Monago et al., 2018). Otros tipos de lesiones que afectan el sistema óseo y articular también ocurren: fracturas de costillas, lesiones en el pie o la muñeca y lesiones de tipo muscular o vascular (Haeberle et al., 2018).

Dentro de los relatos de los ciclistas se destaca que las lesiones que han afectado su salud se relacionan con lesiones en la cara y traumas craneoencefálicos, y lesiones en las rodillas. Estas lesiones los han dejado por fuera de las carreteras por un tiempo.

He tenido caídas incontables, he tenido muchas... la más grave es la fractura que fue en una competencia, **una caída casi me deja sin dientes**. C1M-CS.

En uno de esos accidentes graves que fue **fractura de cráneo, se me rompió el tímpano del oído** derecho, se me zafó el hombro, se me fracturó la clavícula y por **el medio lado se me acabó el cuero**, yo duré tres meses incapacitado. C2H-HM.

Hay lesiones por sobrecargas que en ocasiones, es precisamente por descuido de uno **que no las logra tratar a tiempo y eso se va acumulando**, y resulta ser una sobrecarga que le toca a uno casi descansar por completo. C1M-CS.

Al preguntar a los participantes si han tenido alguna lesión o enfermedad importante lo naturalizan como si fuera parte de la actividad deportiva. La normalización de las caídas durante las carreras y las jornadas de entrenamiento son el común denominador de los ciclistas entrevistados, y aunque existe un reconocimiento del ciclismo como un deporte de alto riesgo, donde exponerse a competencias exigentes que pueden durar de una a tres semanas, los accidentes pasan a un segundo plano, porque prima el deseo de continuar en la carrera. Desde esta perspectiva se resalta que los ciclistas ponen a prueba su existencia, siendo conscientes de la amenaza constante de caídas.

Spindler y colaboradores (2018) describen que los factores psicosociales del ciclista son fundamentales e influyen en su rendimiento deportivo, destacando que los accidentes y lesiones pueden afectar el estado de ánimo y generar situaciones como ataques de pánico, ansiedad, pérdida de confianza en sí mismo, y disminución de la capacidad cognitiva y de soportar el dolor.

**Llega un punto donde uno ya le toca, recordar que hay un ser supremo que le da a uno la energía,** la fuerza de poder continuar y toda esa mezcla de cosas hace que la cabeza se controle, porque realmente el sufrimiento, o el dolor físico todo va dependiendo de la mentalidad que uno tenga, en esos momentos. C1M-CS.

**Hay muchas cosas que pueden interferir como factores psicológicos o del cuerpo mismo.** C3H-RS.

Quede con un trauma dos meses aproximadamente... **me da miedo andar en el lote con los carros,** me sucedió que tenía una carrera al mes, entonces siempre era atrás del lote cuidándome y la confianza **ya no vuelve a ser igual,** después de mucho tiempo volví otra vez a cogerle el hilo. C1M-CS.

Los relatos se corresponden con lo descrito por Campos y colaboradores (2016) cuando dan cuenta de cómo los factores cognitivos y psicológicos son fundamentales en el proceso deportivo, y de cómo los ciclistas pueden presentar fatiga física y mental. Sobre esta condición de fatiga física y mental, Campos y colaboradores señalan que, asociada a una menor resistencia física, afecta negativamente la autopercepción y autoimagen de los deportistas e interfiere directamente en su desempeño. La fatiga puede aparecer después de eventos traumáticos en la carretera, o durante competencias y entrenamientos, y puede reconfigurar las conductas del deportista. Esto exige intervenciones oportunas.

Se presenta una influencia recíproca entre las lesiones y los procesos psicológicos y, en tanto esto, un retorno precipitado a la práctica deportiva puede traer consecuencias graves para el deportista (Moreno Tenas, 2018). Sin embargo, muchas veces este aspecto no es tenido en cuenta durante la recuperación del deportista, y el centro se ubica solamente en la recuperación del cuerpo como máquina de trabajo requerida para un fin: el éxito en la competencia.



### **2.2.2.3.1 Atención en salud del ciclista**

La atención en salud es determinante del rendimiento y estado general del ciclista. El ciclismo, al ser considerado un deporte de alto riesgo, requiere de un sistema sanitario oportuno y de calidad que proteja a los deportistas en caso de lesión o enfermedad. En el contexto colombiano la atención a los deportistas suele ser deficiente. No existe una figura gubernamental que atienda de forma oportuna a los deportistas y los ciclistas deben asumir los gastos de su seguridad social (Muñoz & Marrugo, 2017). Ellos no están afiliados a ninguna ARL, y cuando tiene una lesión, son atendidos por la EPS o de forma particular por su propia cuenta.

En los inicios de la carrera deportiva, los ciclistas pueden ser seleccionados a participar de formaciones deportivas; sin embargo, no son considerados trabajadores de una organización, por lo cual las instituciones deportivas no están en la obligación de proveer servicios de salud, pero sí en verificar que el deportista este afiliado a salud para cumplir el requisito de participación. Para ello el deportista suele realizar su afiliación, bien sea como beneficiarios de sus padres, como población sin capacidad de pago (EPS subsidiada) o como trabajador independiente.

Cuando el ciclista ya pertenece a un club nacional o internacional mejoran las condiciones de la atención. Algunos cuentan con un equipo interdisciplinario de profesionales de salud quienes los apoyan en su proceso de recuperación, así como con médicos particulares a los que recurren cuando el sistema falla y no acceden a la atención necesaria.

Con nuestros deportistas **nos apoyamos en su EPS para algunos exámenes, pero nos toca desafortunadamente esperar un mes, dos meses, tres meses**, si lo queremos rápido, **el deportista tiene que mirar...** y buscar el recurso de su mamita, su papito, la novia o la señora y ver cómo paga. Algunos no tienen casi nada y les toca acudir al régimen subsidiado y mirar a ver cómo logra poder sacar una radiografía. C2H-HM.

Normalmente yo pago \$230.000 mensuales en salud **y aparte de eso uno tiene que pagar una póliza...** el tema de la salud que es lo que más cuesta. Lo peor de todo es que es lo que es más mal atendido, entonces **muchas veces uno tiene que recurrir a**

**centros particulares** y no le dan la cita cuando la necesita... cosas así... y siempre son los mismos medicamentos. C1M-CS.

En caso de accidentes la atención se centra en el sistema de salud, es decir, las lesiones se asumen como enfermedad general, quitando la responsabilidad al sistema de riesgos laborales que debería encargarse ya que estos accidentes están directamente relacionados con el trabajo, cuando se trata de deportistas profesionales. Esto parece naturalizado y aceptado sin el menor cuestionamiento por parte de los ciclistas.

Conozco casos en los que el deportista tiene que **colocar de su bolsillo trabajando** para pagar lo que tenga de enfermedad. La Federación nos da una licencia que incluye una **póliza, pero no cubre lo suficiente** en caso de accidentes en carretera... A mí me pasó, en un año muy malo tuve dos caídas fuertes y tuve que recurrir a la póliza de la licencia porque no tenía cómo pagar un seguro. En la segunda caída me **tocó sacar plata prestada para poder salir del hospital**. Es muy poco lo que cubren, uno mismo tiene que pagar su seguridad social. C1M-CS.

Como ya sabe uno que la Federación **no responde**, ni siquiera cuando estás en otro país, entonces **le toca a uno pagar un seguro de asistencia**. Yo voy muy poco al médico porque toca pagar privado **porque no tenemos dinero** y para una **cita en el seguro... tú sabes cuánto se demora para un chequeo general**... Incluso ahorita estoy pidiendo para chequeos generales y no hay nada de citas ni de nada... Entonces, uno sin dinero para ir a un particular, **pues opta por no ir**. C3H-RS.

Al ser un deporte de alto riesgo que requiere de unas condiciones físicas particulares. El ciclismo requiere de un acompañamiento médico conformado por especialistas en el área que identifiquen y atiendan de forma oportuna las posibles lesiones o enfermedades que puedan surgir durante la práctica deportiva. Los relatos enfatizan en la necesidad de deportólogos y otros especialistas que acompañen el proceso de salud del ciclista. También resaltan que el acceso a estos servicios, en su mayoría, se debe hacer de forma particular porque en muchos clubes no se cuenta con ellos.

En mi caso, pues voy más al INDER Santander. Ellos tienen especialistas, deportólogos, y si ellos no son capaces de tratar con la lesión, se recurre a consultar a un deportólogo particular, consultar a **una persona que sea más especializada**, pero casi siempre son particulares, **muchos de los casos toca del bolsillo de uno**. C1M-CS.

Hay enfermedades, como los virus, muchos de esos virus no son tratados por cualquier médico, hay que buscar un médico especialista y ese médico especialista no lo va a pagar ni MinDeportes, ni la Federación; **este médico le toca a uno buscarlo porque es particular.** C1M-CS.

Hay unos cuantos equipos que le dan todo, médicos... **pero otros equipos no, porque su presupuesto no les alcanza,** no se pueden dar esos lujos, porque eso ya es un lujo, pero digamos en otro país como que te entienden más. C3H-RS.

Los relatos enfatizan el significado de salud y bienestar relacionándolo directamente con la curación de una enfermedad o lesión, siendo este el motivo de consulta por el cual los entrevistados asisten a servicios de salud. No se observa apropiación de la noción de salud desde la perspectiva de la prevención de las enfermedades y lesiones, y la promoción de hábitos de vida saludable.

#### ***2.2.2.3.2 Salud y resultados deportivos***

Los ciclistas se apoyan en prácticas culturales para el cuidado de su salud y rutinas aprendidas durante la práctica para mejorar su condición de salud. Sin embargo, muchas veces estos suelen ser ineficientes y deben dirigirse a profesionales especializados que les brinden un apoyo médico.

He sentido que el cuerpo siempre esta al límite, nunca me enfermaba tanto de gripas, pero ahora sí, a toda hora tengo gripa, entonces está en el cuidado que te decía, las vitaminas y todo eso, entonces ahí es cuando uno ve la ventaja porque si no toma vitaminas y no se cuida, ahí mismo le va a dar gripa o resfriado o hasta cosas peores. C3H-RS.

De igual forma, admiten que los ciclistas colombianos reconocidos a nivel mundial cuentan con un equipo interdisciplinario de profesionales que apoya el cuidado de su salud y de su alto rendimiento. En otros países, se identifica en los relatos, se valora profundamente el estado de salud del deportista y se reconfigura la prestación de servicios de salud en pro del bienestar global del ciclista.

**Para estar en un nivel muy bueno, tiene que estar uno con todo...** por ejemplo un **Nairo Quintana ya tiene todas sus atenciones, por eso él siempre está en su nivel**

**arriba**, pero un deportista que está surgiendo hasta ahora tiene muchos altibajos porque su cuerpo no se va a sentir siempre bien, debido a que necesita cuidados. C3H-RS.

Los deportistas, mediante sus relatos, identifican la necesidad de ajustes a profundidad en el sistema de salud que atiendan y acompañen los procesos deportivos de los ciclistas, resaltando la importancia del bienestar a nivel físico y emocional y su impacto en el rendimiento del deportista. Es claro que ellos reconocen que se requiere de un esfuerzo personal para lograr surgir en el deporte, que con un mayor apoyo económico, político y de salud les permitiría un mayor rendimiento.

## 2.3 Determinantes sociales de la salud en el boxeo

### 2.3.1 Determinantes estructurales

#### 2.3.1.1 Contexto socioeconómico y político

En este estudio participaron púgiles o boxeadores profesionales que cumplieron con los criterios de inclusión descritos en el apartado metodológico. Se realizó el contacto a través de personas del medio deportivo que conocían a boxeadores profesionales y remitieron sus datos. A través de la Federación Colombiana de Boxeo no fue posible obtener información, ni apoyo. Las entrevistas se llevaron a cabo en los hogares y lugares de entrenamiento, ubicados en las ciudades de procedencia de los boxeadores. Los participantes son personas de bajos recursos económicos, de clase obrera, procedentes de Pacho (Cundinamarca), Sahagún y Montería (Córdoba), en edades comprendidas entre los 35 y 55 años, que fueron campeones nacionales y tienen reconocimiento en el medio.

El boxeo tiene su origen en África e históricamente ha sido concebido y sostenido por fuerzas sociales y repertorios culturales definidos dentro de una cultura masculina callejera (Wacquant, 2007), construyéndose como un deporte de «negros, pobres y excluidos», y considerado como un deporte «políticamente incorrecto» de personas que viven en barrios marginados, cuya exhibición se relaciona con la oscuridad de la noche,

la vida nocturna, las apuestas, el fraude, los bares y las mafias generando a su vez una representación de la masculinidad moderna (Fernandez de Ullivarri, 2020).

A partir de los relatos de los boxeadores se presentan las categorías definidas en el modelo de análisis.

#### ***2.3.1.1.1 Políticas deportivas***

En la práctica del boxeo se han establecido normas a través del tiempo a nivel internacional. Este deporte reaparece en los Juegos Olímpicos de Bélgica en 1920 y en ese año se fundó la Federación Internacional de Boxeo; en 1984 en los Ángeles se introduce el uso del casco de protección obligatorio; en 1992 en Barcelona se implementa el sistema de puntuación electrónica y en Londres en los Juegos de 2012 se establecen normas para la participación de las mujeres. Las funciones de los jueces como árbitros están centradas en el control de los golpes que deben ser ejecutados con calidad, técnica, táctica, competitividad y dominio. El juez tiene la potestad para finalizar la contienda si considera que uno de los competidores no está en condición de continuar (Comité Olímpico Colombiano, n.d.).

La práctica del boxeo en Colombia desde sus inicios se ha caracterizado por una evidente ausencia del Estado, falta de apoyo de las organizaciones deportivas gubernamentales responsables de la implementación y regulación de la política deportiva y distribución de los recursos económicos en nuestro país (Colon López, 2008). Dentro de la revisión de esta investigación, no se encuentra información sobre políticas específicas para el boxeo, más allá de las normas internacionales que debe acoger y las funciones que debe cumplir el comité de los Juegos Olímpicos y los incentivos del Estado cuando se gana un campeonato a nivel internacional. Frente a la ausencia de apoyo estatal, los deportistas se han insertado de forma prematura en otras actividades laborales en las que reciben ingresos mínimos, pero que se convierten en fundamentales y definitivas en una economía familiar de recursos extremadamente escasos (Calle-Molina & Martínez-Gorroño, 2018).

En Colombia se cuenta con poca infraestructura para practicar este deporte en los territorios. Los boxeadores por sus condiciones socioeconómicas desfavorables se ven

presionados a esforzar su cuerpo al máximo y logran sobresalir a través de los «*puños, el sudor y el hambre*» (Colon López, 2008). La poca asignación de recursos para el boxeo en el país es innegable, cuenta de ello son las denuncias de promotores y entrenadores del boxeo en Colombia quienes evidencian la carencia de recursos para el boxeo y muestran cómo se privilegian otros deportes como el fútbol.

La carencia de una política pública específica para el boxeo podría asociarse al hecho de que el éxito deportivo sea conseguido a partir de los esfuerzos y recursos personales de los boxeadores usándolos como orgullo nacional, y objetos de consumo en una sociedad que alaba triunfos y olvida el sacrificio del deportista cuando no está en el *ring* (Martínez, 2018).

Al analizar los relatos de los participantes, ellos afirman que no conocen la política del deporte; sin embargo, mencionan que sí son reconocidos como glorias del deporte, cuando logran triunfos a nivel nacional o internacional, pueden recibir una casa y una pensión de vejez cuando cumplan con la edad. Sin embargo no se encuentra legislación sobre la asignación de vivienda.

No **conozco política** o leyes del deporte». B1H-NC.

La verdad, **no conozco ninguna política** del deporte. B3M-LP.

Yo diría que el **boxeo es la cenicienta de todos los deportes**, porque Colombia ha tenido varios campeones del mundo y a este casi no le inyectan, no le giran platas para esta noble disciplina. B2H-VA.

Los deportistas afirman que el boxeo es la «cenicienta de los deportes» para referirse a los pocos recursos destinados para esta práctica deportiva por parte del Estado. También afirman que el boxeo es un deporte que exige sacrificio y sufrimiento; consideran que no cuentan con apoyo gubernamental y que esto los conduce a salir del país en circunstancias precarias para buscar mejores condiciones. Los boxeadores participantes refieren que reciben apoyo de MinDeportes solamente cuando obtienen un título de entrenador, y el pago de los hoteles y la alimentación cuando se desplazaban fuera de su ciudad para competir después de ser reconocidos como campeones, antes no.

**Los momentos más difíciles fueron los del inicio, no contaba con el apoyo**, no había mucho apoyo para el boxeo y menos directrices del estado, **a mí me tocaba trabajar muy fuertemente**. A las seis de la tarde llegaba a mi entrenamiento hasta las ocho de la noche y después llegaba ya demasiado cansado como a las diez a la casa en Bogotá a descansar y al otro día a trabajar para poder sostenerme para poder seguir con mi deporte. B2H-VA.

**Yo me fui para Venezuela por la trocha porque yo quería salir adelante para ayudar a mi mamá**, y pues me fui, caminé 26 horas por la trocha. Pasé el río Limón con el agua al pescuezo... Me fui ese año para allá, por buscar mejores horizontes que yo no veía acá en Colombia. A mí me decían que el boxeo en Venezuela lo apoyaban mucho, entonces yo me fui para Venezuela directamente a practicar y a salir adelante en esta disciplina del boxeo. B1H-NC.

Cuando ya tú eres campeón nacional y representas a Colombia en los diferentes eventos o eres selección Colombia, ahí, básicamente, tú **estás sometido a practicar**, al mismo tiempo estas estudiando y trabajando. B2H-VA.

Un número mínimo de boxeadores logran reconocimiento en combates importantes y deben esforzarse para tener los méritos suficientes para ganar un título y retenerlo para ser reconocidos a nivel local e internacional y contar con ayudas que les permitan entrenar. Estos esfuerzos incluyen una dedicación exclusiva al entrenamiento aunque los boxeadores tengan que estudiar o trabajar (Colón López, 2008). Se evidencian desigualdades en los estímulos<sup>2</sup> frente a quienes no alcanzan logros deportivos siendo excluidos de los mismos (Muñoz & Marrugo, 2017).

---

<sup>2</sup> Término utilizado en la Ley del Deporte para definir una cantidad de dinero que se le otorga al deportista cuando se encuentra en los tres primeros lugares de una competencia avalada por Mindeportes.

En Colombia, si bien el reconocimiento del boxeador se alcanza cuando logra medallas, cinturones o es campeón en los Juegos Olímpicos, los boxeadores participantes manifiestan que la contraprestación económica es insuficiente para cubrir sus necesidades básicas de subsistencia, y refieren que una de sus mayores aspiraciones es acceder a vivienda propia. El acceso a la vivienda suele quedarse en promesa política (Colon López, 2008; Coronel Puello, 2019).

**A mí me están pagando en la alcaldía un mínimo, eso no sirve**, más cuando de pronto la persona no tiene casa, entonces le toca todo y eso no alcanza para nada. B1H-NC.

Los papeles están metidos en Montería para darme la casa, pero pasa el tiempo y me dicen: ya te la vamos a dar. La tenía casi lista **pero quitaron al gobernador que estaba aquí en Córdoba y quedó mi casa en el aire** porque el gobernador que ayudaba está inhabilitado. B1H-NC.

Algunos deportistas acuden a los políticos de turno que en el caso de la Costa Atlántica están involucrados en procesos de investigación por el aprovechamiento del cargo público en beneficio de sus intereses particulares. La clase política promete ayudas a los boxeadores cuando alcanzan medallas o fama deportiva, para ganar el reconocimiento político ligado a la imagen del deportista. No obstante, los boxeadores participantes consideran que todos los deportistas que trabajan para lograr méritos deportivos para el país deberían gozar de estos incentivos como lo es el acceso a una casa que en este deporte se convierte en una de las principales motivaciones para lograr el triunfo.

Los hallazgos se relacionan con lo descrito en la literatura y reiteran que las ganancias financieras, la esperanza de un pago que les permita comprar una casa, retirarse o proveer a su familia de lo necesario, es una característica común de las motivaciones propias de los boxeadores para dedicarse a este deporte (De La Espriella & Segura, 2017).

Coronel (2019) describe cómo el boxeo y el atletismo fueron los deportes que inicialmente posicionaron a Colombia en un *ranking* de respeto ante el mundo, pese a la pobreza y la presión social que rodea a los pugilistas y los lleva a elegir este deporte de golpes con el fin de mejorar sus posibilidades económicas. El deportista que alcanza triunfos en la competencia se constituye en ejemplo a seguir y se puede postular a los



incentivos gubernamentales o acceder a una recompensa económica que le permita superar sus condiciones de vida; esta es la principal motivación de los boxeadores (Lutz, 2007; Wacquant, 2006).

La Ley 181 de 1995 por la cual se crea el Sistema Nacional del Deporte, menciona en su artículo 45 cómo el Estado debe garantizar una pensión vitalicia a las glorias del deporte nacional, entendiéndose estos como aquellos que hayan sido medallistas en campeonatos mundiales oficiales o medallistas de Juegos Olímpicos, siendo esta pensión una parte fundamental de la seguridad social. Esta información fue mencionada en los relatos de los deportistas, quienes manifiestan su descontento con una medida que llega tarde a suplir necesidades económicas bajo las cuales ellos han tenido que sobrevivir toda la vida y que no ha sido reconocida.

Dicen que siendo campeón mundial todo deportista se gana una pensión, **pero toca esperar la edad y no me parece justo. Uno merece tener esa pensión y disfrutarla ahora**, esperar una edad tan viejo 57 años o más, no es mucho lo que se va a disfrutar esa pensión y me parece que no es justo por parte de MinDeportes que es quién maneja todo eso, no he recibido de ayuda económica nada, económicamente nada. B3M-LP.

El desconocimiento de los deportistas sobre políticas y beneficios hace que los boxeadores mencionen que no han contado con «apoyo» para llegar a las grandes ligas de boxeo y aunque en algún momento de su vida deportiva fueron reconocidos y elogiados, hoy son olvidados (Colon López, 2008). Este hecho contrasta con otros países que realizan una inversión estatal para formar escuela y competir internacionalmente (Alburquerque, 2009).

Estas políticas no responden a las necesidades de los boxeadores y han conllevado al desamparo de la comunidad deportiva en todos los aspectos que comprende el sistema de Seguridad Social en Colombia: pensión, salud, riesgos laborales y servicios sociales complementarios, evidenciado en los resultados de este estudio y en correspondencia con el estudio de Mena y Bedoya (2017). Cuando el deportista se convierte en «ídolo» la sociedad dominada por grupos privilegiados somete a jóvenes pobres para promover el negocio del espectáculo boxístico y la mercantilización del deportista (Colon López, 2008).

### **2.3.1.1.2 Cultura y valores sociales**

Los participantes de esta investigación reconocen que el boxeo es un deporte «muy duro» y «peligroso» para la vida del deportista. Mencionan que, en el boxeo, la legitimidad está en duda a diferencia de otros deportes populares como el fútbol, el béisbol y el atletismo en los que la violencia se oculta o se valida socialmente. En consecuencia, los boxeadores prefieren que sus familiares practiquen otros deportes considerados menos violentos. En este mismo sentido, el Diario el País (País, 1978) describe este deporte como altamente peligroso en correspondencia con el estudio de Moreno-Esparza (2011), quien plantea que el propósito del boxeo se centra en la destrucción del cuerpo del otro, le exige al combatiente ser valiente y poseer habilidades corporales para afrontar el daño corporal, la destrucción, e incluso la muerte. Este deporte expresa la reproducción cultural de «figura heroica» que representa masculinidad, el trascender del niño al hombre y la posibilidad de salir de la pobreza mediante el mérito individual y la competencia hombre contra hombre sometido al espectáculo, al negocio, y explotación del cuerpo que niega el dolor y sufrimiento para alcanzar «la fama y la fortuna», pero cuyas ganancias reales quedan entre aquellos que no combaten.

A un hijo mío **no le recomendaría el boxeo** porque es un deporte **muy duro, de mucho peligro**. B1H-NC.

Es una población que tiene unos recursos muy bajos, son los que verdaderamente tienen un **«valor» muy grande y el deseo de superación y de salir adelante**. Hay una población que ha tenido situaciones problemáticas de orden público, por ejemplo, estuvo en la guerrilla, el paramilitarismo y algunos se han tenido que ir desplazados de sus propiedades. B2H-VA.

Los relatos de los boxeadores participantes evidencian que el boxeo es un deporte muy peligroso y, aun así, consideran que es una oportunidad de reconocimiento para las comunidades más afectadas por el conflicto armado en Colombia.

En cuanto a las desigualdades regionales, en los relatos de los boxeadores participantes se identifica que la Región Caribe no cuenta con infraestructura suficiente para la práctica de este deporte por falta de interés o voluntad de los gobernantes que toman las

decisiones al respecto, mientras que en otras regiones, como en Antioquia, se privilegia la inversión en espacios deportivos.

Aunque los inicios de este deporte no son muy claros, la historia se remonta a 1898, en el patio de la Universidad de Cartagena donde se crea el primer gimnasio de boxeo, posicionando esta región –el Departamento de Bolívar– como el referente cultural de este deporte. En la actualidad, el boxeo se ha extendido en todo el territorio nacional a pesar de las dificultades que deben soportar los deportistas (Colon López, 2008). Por ejemplo, en Cartagena todavía existen gimnasios barriales en los que se entrenan jóvenes que pueden tener talento, y que ven en este deporte el sueño y la posibilidad de superar los problemas generados por la pobreza y la desigualdad social, pero que no cuentan con garantías para la práctica deportiva por parte del gobierno (Álvarez Azuelo, Aguirre Reinel, Acevedo Castro, & Valdes Rizo, 2020).

En Antioquia creo hay un centro de alto rendimiento, **para acá para la Costa yo no he oído que haya uno**, pero en Antioquia si lo hay, usted va Antioquia aquí cerquita por Arboletes que queda a dos horas, ya usted llega al municipio de Arboletes y encuentra dos coliseos de boxeo, pista de atletismo, encuentra estadios de fútbol, pero bien dotados, **pero acá no, acá a veces los que tienen de pronto la forma de buscar esas cuestiones no lo hacen.** B1H-NC.

De acuerdo con el estudio de Quitián (2016) socialmente la población de Bogotá considera el boxeo una actividad «ruda, violenta y bárbara» motivo por el cual quien lo practica no promueve este deporte entre sus familiares y amigos, mientras que, en otras regiones como Barranquilla y Cartagena, la práctica de este deporte implica «honor y prestigio». Por ello, el autor afirma que en Colombia existe relación directa entre la geografía y el deporte, en Boyacá y Cundinamarca se practica el ciclismo como el deporte emblemático de esta región, en la costa pacífica y la capital el fútbol y con respecto al boxeo este se ha asociado con la población afrodescendiente que busca mediante el combate reivindicación, asegurar un lugar importante en la sociedad y darle sentido a su vida. Pese a ello, los deportistas con talento no reciben apoyo gubernamental, ni cuentan con la infraestructura necesaria para sus entrenamientos y para lograr su propósito de superación (Quitián, 2017a).

### 2.3.1.2 Relaciones de poder en el boxeo

El boxeo perpetúa y visibiliza las relaciones verticales entre los deportistas y sus representantes. Taylor y colaboradores (1983) describen que el deporte se transformó pasando de ser una actividad recreativa a un trabajo cuyo fin es la productividad de la industria deportiva siendo cada vez más competitivo y despersonalizado. Las habilidades y cualidades individuales se ubican por completo en el marco de organizaciones del mercado deportivo y el deporte se convierte en una forma privilegiada de naturalizar la subordinación del boxeador a sus apoderados y de reproducir relaciones en las que el poder se distribuye de forma desigual por clase social, género y etnia/raza (Moreno Esparza, 2019).

#### **2.3.1.2.1 Clase social**

Los grupos sociales privilegiados han visto el boxeo como un deporte violento propio de las clases sin recursos económicos, caracterizado por la agresividad y la violencia, y que se centra en el cuerpo exigiendo esfuerzo, dolor y sufrimiento (Sánchez García & Moscos Sánchez, 2015). Por ello, dichos grupos privilegiados evitan que sus hijos o familiares practiquen este deporte (Calle-Molina & Martínez-Gorroño, 2018). En la lógica de la industria deportiva, sin embargo, estas mismas clases privilegiadas favorecen el boxeo como un espectáculo de masas, lucrativo para los empresarios deportivos y apoderados, y perpetúan, con ello, imaginarios de movilidad y reconocimiento social en las clases menos favorecidas descontando las implicaciones en la salud y vida de los deportistas (Martínez, 2018).

El boxeo es un deporte propio de la clase no propietaria que solo puede vender su fuerza de trabajo. Para los púgiles, la suya es una profesión de sacrificio y poca recompensa, en especial para quienes inician; ellos no pueden dedicarse exclusivamente al boxeo, y el tiempo dedicado al entrenamiento y competencia resulta limitado porque dependen de sus otras actividades laborales y familiares.

Los relatos de los boxeadores participantes reafirman que este deporte es practicado por personas de bajos ingresos, hijos de padres jornaleros, a quienes consideran como mejor fuerza de trabajo. El boxeo se percibe como una forma de obtener ingresos y

reconocimiento social, así, la lucha de los deportistas se separa de asuntos como la exigencia de condiciones laborales adecuadas o acceso a la seguridad social.

Es una disciplina en la que los que practicamos este deporte es **gente de menores recursos** porque la gente que tiene todos los recursos pues obviamente no lo hace, la verdad muy poco o eventualmente, en nuestro medio los que más **practicamos este deporte son las personas de recursos medios y bajos**. B2H-VA.

**Un rico no va a practicar boxeo**, el rico no practica boxeo; monta bicicleta, pero no es ciclista, no es atleta, aquí [a] **los ricos les gusta es el tiro y el tenis**. B1H-NC.

En Bogotá tuve la oportunidad de trabajar una temporada con el IDRD, básicamente con una **población vulnerable de la parte Sur de Bogotá**; los chicos pertenecían a los barrios mas aislados del Sur. B2H-VA.

A los boxeadores profesionales se les denomina y clasifica como clase obrera poco cultivada, y se le atribuye un gusto por este deporte cuando en realidad es la única opción para los jóvenes que cuentan solo con su propio cuerpo. Los propietarios de la industria boxística obtienen el mayor lucro económico producto de la explotación y sometimiento de los boxeadores (Sánchez García, 2008).

Los boxeadores participantes manifiestan que proceden de familias jornaleras ubicadas en zonas rurales del país en las que se dedicaban a actividades relacionadas con el trabajo de la tierra y el cuidado de los animales para sobrevivir, y desde donde se trasladaron hacia las cabeceras municipales en busca de oportunidades de estudio y de vida. Sus relatos evidencian condiciones socioeconómicas difíciles en su niñez en las que el boxeo se convierte en un proyecto de ascenso social y movilidad económica, de otra forma imposible.

Soy oriundo de aquí de Pacho, Cundinamarca, básicamente mi niñez **fue en una vereda cercana...** pues desde niño siempre estuvimos en el campo y **trabajando para sobrevivir...** prácticamente mis padres provienen del campo donde uno trabaja al día en la ganadería. B2H-VA.

Mis papás **son campesinos de una vereda**. Mi papá falleció cuando yo tenía 12 años. Mi mamá todavía vive, tiene 86 años. Soy el séptimo de nueve hijos que tuvo mi mamá. **Mi**

**papá fue una persona jornalera**, lo que se le llama acá, trabajador en el campo. B1H-NC.

Los boxeadores proceden de familias que viven en zonas alejadas y sus padres son trabajadores informales a los que les pagan el día de trabajo por desempeñarse en actividades de agricultura y a ganadería, en su condición de jornaleros.

La práctica del boxeo les permite a los deportistas recibir por parte de sus entrenadores una formación corporal y en valores (Fernandez de Ullivarri, 2020). En este estudio los boxeadores no dieron mucha información sobre su nivel educativo y prefirieron hablar de su desempeño deportivo. De acuerdo con sus relatos, empezaron su práctica deportiva cuando estaban en el colegio, y, en vista de que debían combinar la actividad escolar con los entrenamientos, priorizaron el boxeo y dejaron de lado las actividades escolares propias de su edad.

Estudiaba en el colegio Andrés Rodríguez Barsallo. **Cuando venía del colegio me quedaba en las prácticas y cuando ya salía de las prácticas hacía las tareas**, vivía como internado. B1H-NC.

Cuando salía del colegio, **me decía que yo tenía estampa de boxeadora**. Dije yo: qué tal que uno practicando boxeo... Yo dije: jamás; me da miedo dije, hasta que un día me animé y fui. B3M-LP.

Los boxeadores mencionan que estudiaban en los colegios públicos de los pueblos donde vivían y que iniciaron su entrenamiento deportivo alternándolo con sus demandas escolares. Esta situación se considera que fue muy difícil y los llevó a abandonar sus estudios. Los boxeadores no culminan sus estudios porque ven en el boxeo la oportunidad de mejorar su calidad de vida e ingresos económicos (Londoño Ocampo, Burgos Navarro, Díaz Morelo, & Herrera Camocho, 2018). Esto repercute a futuro en falta de preparación académica para afrontar la toma de decisiones y el manejo de su economía en la carrera deportiva. Dichas decisiones repercuten, además, en aspectos como su salud y retiro laboral.

La condición para la práctica de un deporte está determinada por el contexto sociocultural y económico al que pertenece el deportista. El espectáculo deportivo como

práctica cultural está orientado, a producir y reproducir ideologías de valores y estructuras sociopolíticas y económicas de las clases con mayores recursos (Gómez, 2011).

En sus relatos, los boxeadores participantes describen que para ser boxeador se requiere contar con características corporales como ser «corpulentos y fuertes», y se vinculan con estas características a las personas afrodescendientes que consideran «dotadas» de ventajas fisiológicas para el deporte de combate.

Anteriormente el boxeador era **ñato, maluco, negro**; dicen ¡ese sí sirve para boxeador! Que sea **corpulento**, que sea **fuerte**. El prototipo de boxeador: era **de la costa**, del mar y consumía esos alimentos. B1H-NC.

¡Fuerza es lo que más trabajamos!, fuerza y velocidad, el estado físico. La estatura no molesta en ese deporte, he visto muchos boxeadores pequeños y aun así, ¡han sido campeones! B3M-LP.

El secreto más que todo del boxeo está en las piernas, **si no hay estado físico no hay nada**. B1H-NC.

Es común encontrar boxeadores con tronco amplio, miembros superiores largos y musculosos aptos para el combate, y miembros inferiores cortos que les proporciona mayor estabilidad (Gutiérrez Pacheco, 2017). En este sentido, los boxeadores colombianos son, en su mayoría, afrodescendientes de aspecto corpulento y fuerte. Socialmente se presume que su morfología corporal esta hecha para deportes que exigen fuerza y velocidad, y que ellos son capaces de resistir los golpes del combate. Los boxeadores no mencionan que el boxeo requiera capacidades cognitivas.

El boxeo implica entrenamiento fuerte y un cuerpo sometido por el rigor de la disciplina para lograr la corporalidad necesaria, y, además, exige reconocer y evaluar las habilidades y el cuerpo el oponente para identificar las debilidades y así lograr ventaja en los enfrentamientos. El entrenamiento intenso y extremo busca endurecer el cuerpo y el carácter del deportista, y aumentar la resistencia física para afrontar la pelea. En los testimonios de los participantes se reconoce la función del cuerpo como eje fundamental del boxeo, pero, también, la disminución de capacidades y los daños a la salud que

provoca esta actividad (Moreno Esparza, 2009), no solo por el esfuerzo corporal que el deporte implica, sino también por las precarias condiciones del trabajo deportivo y la acumulación de efectos de condiciones socioeconómicas precarias.

De acuerdo con los participantes el boxeo es un deporte muy costoso en términos económicos debido a que los deportistas deben tener recursos para acceder a una alimentación balanceada, comprar suplementos vitamínicos y contar con tiempo para entrenar. Esto difiere de lo que muchos autores mencionan sobre que, en el boxeo, lo único que necesitan los deportistas es su cuerpo.

**Sale caro el boxeo**, una preparación es súper cara, lo que es la vitamina, lo que es suplemento **y más cuando uno no tiene apoderado**, que **todo sale del bolsillo de uno** es super duro, viene después la dieta... ya no vas a poder comer lo que normalmente comes, tienes que comer cosas que no te suban de peso y eso es super duro. B3M-LP.

La alimentación en el boxeo esta directamente relacionada con las categorías de combate que exigen determinado peso al deportista y es clave para recuperar el desgaste y mantener las condiciones corporales de peso y energía necesarias, según la categoría a la que se pertenece. Por ello, los deportistas participantes refieren que deben consumir una dieta especial que consideran muy costosa, rica en proteínas, como el pescado, el pollo o, en su defecto, productos proteicos que aporten los nutrientes suficientes para mantener el peso y las condiciones energéticas ideales para la competencia (Moreira, 2019).

Hay que comer mucha comida seca por **cuidar el peso**. B1H-NC.

Un boxeador sabe qué no puede comer; yo tenía que estar en un peso, **tenía que mantenerme ahí**, no podía comerme un mondongo porque uno se eleva de peso y para bajar eso es muy duro. Entonces, uno **come mucha comida seca**, muchos **alimentos de mucha sustancia**: frijol, carne, el pollo asado, esas cuestiones así, los patacones, pescados, ¡esos son los alimentos! B1H-NC.

Esa es mi dieta: fruta en la mañana, al medio día la sopita sola. Yo la hice una vez que **solo comía pescado** sudadito y por la tarde un suplemento vitamínico llamado Proteion; el médico me dijo que **suplanta una comida**. B3M-LP.



En los deportes de alto rendimiento la alimentación juega un papel fundamental. Específicamente, en el boxeo cumple una doble función: mantener el peso ideal de acuerdo con la categoría del boxeador y satisfacer el consumo de energía necesario para los entrenamientos o competencias. Por ello, la alimentación se organiza según tipologías individuales y debe responder a las necesidades metabólicas de cada boxeador siendo la porción alimentaria balanceada y ajustada al tipo de entrenamiento, peso y desgaste del deportista (González Rodríguez, Gutiérrez Cabrera, Piñeiro Martí, & Rojas Fernández, 2008).

En esta investigación se evidencia que los boxeadores participantes no cuentan con un acompañamiento de un profesional en nutrición y no mantienen hábitos alimenticios de forma regular; consumen alimentos baratos, propios de la región, que ellos consideran que les aportan nutrientes y no los suben de peso. Recurren a prácticas dietéticas acordes a los conocimientos culturales en el boxeo entre las que se encuentran la deshidratación voluntaria y la restricción severa de calorías en los días previos a la competencia para ajustar el peso a la categoría. Estas estrategias, aunque comúnmente usadas, pueden afectar el rendimiento deportivo y producir lesiones fisiológicas, metabólicas o inmunológicas, y daños a nivel cardíaco, muscular y renal (González Rodríguez et al., 2008).

De esta manera se crean normas alimentarias que hacen parte de las conversaciones diarias de los deportistas, en las que se establece cuándo y qué comer y no comer, que se convierten en tabús alimentarios, según Wacquant (2006). Esto se reafirma en la investigación de Quitián (2016) en que los boxeadores manifiestan que alimentos como el pescado, el ñame, el mote de queso con leche de coco, el bollo de yuca y las arepas de huevo «fortalecen bíceps, cuádriceps, abdominales y pectorales», y el suero costeño «enriquece la sangre y espesa la saliva». La rutina de alimentación es indispensable para garantizar las condiciones físicas del boxeador, aunque resultan costosas y «tormentosas».

En el boxeo, en particular, los padres no son quienes motivan a los hijos en la práctica del deporte; al contrario, por lo general, ellos no están de acuerdo con la participación en los combates al inicio de su carrera, pero cuando alcanzan el éxito sus familias son el

principal motivo para continuar con la carrera deportiva. La principal motivación para practicar el boxeo es la falta de recursos económicos y la posibilidad de mejorar sus precarias condiciones de vida.

Los boxeadores participantes refieren que iniciaron en el deporte en su adolescencia cuando aún asistían a la escuela, por iniciativa propia o por la motivación que ofrecía el gimnasio improvisado inmerso en el contexto en el que vivieron y en el que podían acceder a entrenamientos sin costo, ni requisitos de implementos.

De igual forma, los boxeadores refieren que el inicio deportivo fue bastante difícil; que fue una manera de escapar de la realidad social y de la marginalidad, y de buscar oportunidades a pesar de no tener apoyo emocional, ni económico. Los lugares de entrenamiento eran improvisados y adecuados en los patios de las casas, con entrenadores con conocimientos básicos en técnicas de boxeo, sin acompañamiento por parte de profesionales de salud; y su motivación intrínseca eran el deseo de superación y las necesidades económicas que hicieron que continuaran en la práctica deportiva alternando sus entrenamientos con otros trabajos u oficios.

Mi carrera del boxeo comenzó en 1984 a **mis dieciséis años, aquí mismo en el pueblo**. Los momentos más difíciles fue en un inicio porque **no contaba con apoyo, tenía que trabajar para mantenerme en mi deporte**. B2H-VA.

Una tarde venía del colegio y veo en una **casa de tabla vieja**, un señor entrenando a unos boxeadores. Le pregunté al señor ¿qué hago para yo hacer esto? Me dijo: **mañana te traes una pantaloneta y un suetercito para que comiences a entrenar**. Así inició mi carrera deportiva en el boxeo, con quince años. B1H-NC.

El entrenador me veía pasar cuando salía del colegio y **me decía que yo tenía estampa de boxeadora**. Yo dije: jamás, me da miedo, pero un día me animé y fui a practicar. B3M-LP.

El boxeo es un deporte practicado por los jóvenes que no cuentan con recursos socioeconómicos ya que no requiere pago de mensualidad ni indumentaria; el escenario deportivo, que generalmente está cerca a su lugar de vivienda, es una suerte de

gimnasio en condiciones muy precarias en donde los entrenadores lo eran por afición, y no obtenían un salario.

El retiro de la competencia deportiva del boxeador se relaciona con causas incontrolables como la disminución de las capacidades físicas, las lesiones y la falta de recursos económicos. En sus relatos, los deportistas refieren que las lesiones continuas y el proceso propio del paso de los años conducen a un deterioro en el rendimiento en los entrenamientos y las competencias que conllevan al retiro. Algunos de ellos continúan como entrenadores de niños y jóvenes en sus regiones.

Los relatos concuerdan con que la edad de retiro oscila entre los 33 y los 35 años, máximo 40 si el deportista considera que está bien y puede continuar con sus rutinas de entrenamiento.

La lesión que a mí me surgió ya, pero ya con el tiempo, ya por situaciones también hereditarias, fue **el desgarre de córnea** (sic.) que fue lo que me llevó a la terminación de mi carrera. B2H-VA.

En el boxeo debe retirarse a los 30 años; pero yo estoy viendo de boxeadores con 40 o 45 años que están peleando y eso es malísimo, malo **porque ya no hay las mismas condiciones**, aunque uno quiera... no puede, porque todo se va acabando, todo va mermándose... el estado físico, todo. B1H-NC.

Wacquant (2006) afirma que los años de los púgiles pasan más rápido que para cualquier otro atleta. El deportista profesional se dedica casi exclusivamente a las competencias y entrenamientos, por lo que el retiro de la actividad deportiva es uno de los procesos más significativos e importantes a los que se enfrenta, representando cambios a nivel físico, psicológico, social y económico (Calle-Molina & Martínez-Gorroño, 2018).

El retiro del deportista puede ser por «decisión» cuando percibe que su rendimiento físico ha disminuido, tiene demasiada presión, no obtiene éxito en las competencias o tiene problemas con entrenadores o dirigentes; también puede ser consecuencia de lesiones deportivas, edad excesiva o no contar con apoderado, aunque el retiro debe ser un

proceso planificado y asesorado para evitar dificultades de adaptación social y emocional (González Fernández & Bedoya López, 2008).

#### **2.3.1.2.2 Género**

El entrenamiento y el combate en el boxeo tienen características similares para hombres y mujeres quienes someten su cuerpo a exigencias extremas y peligrosas que pueden afectar su salud y poner en riesgo su vida. Por consiguiente, no se explica la discriminación, exclusión e incluso invisibilización de la mujer en este deporte, solamente por el hecho de ser mujer. La sociedad perpetúa el imaginario de la mujer como «sexo débil» y por lo tanto el boxeo no es un deporte para mujeres, cuando en la actualidad la mujer ha logrado posicionarse a nivel mundial en el deporte, incluido el boxeo. En consecuencia, la exclusividad del hombre en el boxeo es un asunto del pasado (De la Espriella & Segura, 2017).

Los relatos de los participantes evidencian que este deporte ha sido tradicionalmente un campo de hombres, de «varones», en el que la masculinidad se pone a prueba. Por tratarse de un deporte asociado a prácticas violentas, el dolor y la fuerza son inherentes a la práctica. Aun así, algunas mujeres han logrado incursionar en el boxeo en contra de las restricciones sociales y la cultura machista. Las deportistas participantes reconocen que ellas, mediante entrenamiento y disciplina, pueden obtener buenos resultados y que, sin embargo, son discriminadas, rechazadas y hasta invisibilizadas por su condición de género (De La Espriella & Segura, 2017).

Es una disciplina que hasta estos tiempos y de ahí para atrás **fue muy limitada, más de varones**, como más de caballeros, eran los que llevábamos esa ideología, **es algo machista de cierta manera**, ya **hoy en día hay muchas chicas** que están practicando este deporte, y te cuento algo muy importante, le están dando la pelea, como decimos nosotros, están sacando muy buenos resultados. B2H-VA.

**Yo practiqué en contra de mi papá porque eso era para machos...** este deporte que **pueden decir que es de hombres**, para mí es un deporte común y corriente, es un deporte en el que **a nosotras las mujeres nos discriminan mucho**. B3M-LP.

En el boxeo, los participantes de este estudio manifiestan que existe discriminación y desigualdad hacia las mujeres boxeadoras evidenciado en la falta de escenarios para el entrenamiento específico para las mujeres.

Había mujeres, pero siempre le tocaba el guanteo con los mismos chicos. B2H-VA.

El boxeo femenino es nuevo... **a la mujer le pagan un poco menos que al boxeador masculino.** B1H-NC.

En la parte de pronto del dinero, de pagar en sí en un **contrato de una pelea, la mujer tiene pérdida.** B1H-NC.

Yo pienso que **hay mucha discriminación y desigualdad**, ya que nosotras las mujeres hacemos el mismo trabajo que hacen los hombres y la bolsa es superbaja, superbaja, no nos tienen en cuenta para nada. B3M-LP.

Los relatos de los participantes reafirman que en el boxeo femenino existe discriminación al no percibir el mismo reconocimiento que se le brinda a los hombres. Los participantes manifiestan que las boxeadoras están en desventaja frente a los hombres, dado que ellas deben asumir el rol que históricamente se les ha delegado como amas de casa y madres, aparte de los entrenamientos y hasta de tener otro trabajo que les permita cubrir los gastos del sustento diario, por lo que describen esta práctica deportiva como un deporte muy «duro» para las mujeres, concordando con el estudio de De la Espriella y Segura (2017) que describe al boxeo femenino asociado a sufrimiento, restricciones y limitaciones; significa rudos entrenamientos, asumir las consecuencias del combate y abandono de la familia, para conseguir el máximo rendimiento deportivo, aspectos que se convierten en fuente de orgullo y satisfacción para aquellas mujeres con deseo de superación que luchan por alcanzar estabilidad socioeconómica y que tienen sus aspiraciones puestas en este deporte.

En este sentido, la literatura reafirma que las mujeres boxeadoras, al igual que los hombres, pertenecen a la clase obrera, y que son mujeres humildes que trabajan para alcanzar triunfos y ser reconocidas. Sin embargo, estas pretensiones solo se logran cuando obtienen medallas. De lo contrario, son invisibilizadas en un sistema patriarcal hegemónico que reconoce la incursión de la mujer en el deporte pero la limita en los

escenarios deportivos. Es más frecuente la figura de los hombres en estos espacios como entrenadores, directores, deportistas y comentaristas, lo que denota la discriminación y exclusión de la que ha sido objeto la mujer deportista, en particular las pugilistas (De La Espriella & Segura, 2017).

Es un deporte en el que **a nosotras las mujeres nos discriminan mucho**, pero para mí es un bonito deporte, porque gracias a este deporte las mujeres nos hemos hecho ver que las mujeres sí podemos. B3M-LP.

**Este deporte es muy duro, como ama de casa**, y salir a entrenar, y por la tarde nuevamente, no es fácil, la tarde, y viene por la mañana trotar, la parte física, y por la tarde nuevamente, ir a la técnica es súper duro, llega uno aquí a las 6 de la tarde súper cansada y hacer lo mismo nuevamente a cocinar y atender uno a los niños. B3M-LP.

Yo siempre digo: **donde no tuviera los niños o no hubiese salido embarazada** de pronto yo hasta me hubiese quedado por Panamá, hubiese tenido una carrera mejor por allá porque allá también apoyan muchísimo. B3M-LP.

Estos resultados indican que el origen androcéntrico y sexista del deporte se ha perpetuado a través del tiempo y se manifiesta en las desigualdades e inequidades entre hombres y mujeres, como el rol que se le asigna a la mujer en un segundo plano tanto en el escenario del boxeo aficionado, *amateur* y profesional, así como también en el escaso reconocimiento como entrenadora o comentarista de este deporte, por el imaginario del vínculo del boxeo con la masculinidad asociado a la fuerza, agresividad y violencia que implica, y que se constituye como un elemento diferencial en términos de género (Rozenwajn Acheroy, 2018).

Sin embargo, la mujer ha logrado posicionarse en diferentes espacios y deportes y en el boxeo la supremacía masculina está quedando en el pasado. Es así que Colombia cuenta con pocas deportistas profesionales que, pese a las dificultades económicas, el poco apoyo por parte del Estado y los riesgos en salud que afronta, en el entrenamiento y competencia, han logrado sobresalir gracias a su irrestricto esfuerzo físico, disciplina, sacrificio y deseo para superar la pobreza y alcanzar reconocimiento y estabilidad socioeconómica (De La Espriella & Segura, 2017).

### 2.3.1.2.3 Etnia/raza

En los relatos, los participantes reafirman que las exigencias del boxeo en cuanto a fuerza, velocidad y resistencia física se identifican con las características propias de la población afrodescendiente (Delgado Gángula, 2016). Sin embargo, lo común del boxeo es que es practicado por la clase obrera, personas negras y blancas al ser considerado como el trabajo y medio que les permitirá superar las dificultades económicas de la subsistencia. Este deporte muestra las relaciones entre el boxeo, como un arte del «cuerpo proletario», y las «formas de vida y prácticas culturales» que se encuentran en niveles socioeconómicos bajos al exigir para el combate disponer únicamente de un cuerpo como instrumento y blanco del combate (Wacquant, 2007).

Yo diría que no hay diferencias por raza, la verdad lo que pasa es que, **al principio está afición era más de personas afrodescendientes**, por ejemplo de la costa. B2H-VA.

**Las personas de raza negra... el negro no sé qué tiene, pero el negro en el boxeo y en otros deportes son fuertes.** El negro es muy fuerte para el deporte y más que todo para el boxeo... cuando uno ve que sale un negrito al *ring*, uno, ¡uff... que no me vaya a noquear! B1H-NC.

Estos resultados están en coherencia con los estudios que evidencian que el boxeo se convierte en una posibilidad de supervivencia para las clases pobres y los jóvenes cuya caracterización incluye bajos niveles de educación, dificultades económicas, fracaso escolar, desintegración familiar y aislamiento social; estas condiciones son determinantes para predisponer a estos jóvenes, particularmente a los afrodescendientes por sus características físicas, a dedicarse a este deporte al ser considerado una forma de trabajo, el medio para superar la pobreza, alcanzar éxito y reconocimiento social, imaginario que se reproduce y da sentido al mundo cotidiano del boxeador marcado por extenuantes prácticas, violencia física y fuertes golpes que deben soportar y que ponen en peligro su salud e integridad (De La Espriella & Segura, 2017; Quitian, 2016). Los deportistas provienen de zonas alejadas de las grandes ciudades en donde los índices de pobreza, desigualdad y desempleo son altos. Esta falta de oportunidades se combina con actitudes discriminatorias y estereotipos relacionados con el color de piel (Gissi, Pinto Baleisan, & Rodríguez, 2019).

## 2.3.2 Determinantes intermedios

### 2.3.2.1 Recursos materiales

#### 2.3.2.1.1 *Apoyo económico y emocional*

Los participantes reconocen el rol de la familia del boxeador como encargada de brindar bienestar y seguridad, y de proveer apoyo socioemocional y económico para la práctica deportiva, a pesar de las dificultades económicas en que se vive. Se resalta el esfuerzo y la sobrecarga que deben realizar asumir las madres y familias con la ilusión de sacar adelante a sus hijos. Este deporte representa un alto estrés para el núcleo familiar a consecuencia de lo que significa el combate; sin embargo, la familia considera que este esfuerzo vale la pena para que sus hijos alcancen el éxito deportivo. En algunas ocasiones el deportista no recibe el apoyo familiar por el peligro que representa este deporte o por considerar que es un deporte masculino en el caso de las mujeres (Moreno Esparza, 2015; Wacquant, 2011).

Mis padres básicamente fueron quienes **se esforzaron en ese momento**, en decir: te vamos a apoyar. Incluso también a mi hermano quien comenzó conmigo... **Entonces, pues el apoyo de mis padres, básicamente**, y viendo el talento que cada uno de nosotros teníamos, nuestros papás nos sacaron adelante, nos apoyaron con un **esfuerzo grandísimo**. B2H-VA.

Más que todo **mi mamá** es la que más, de pronto, me ha apoyado. B1H-NC.

Yo practiqué en contra de mi papá **porque eso era para machos**. En ese entonces nosotros vivíamos solamente con mi papá, yo le dije a mi papá: yo quiero practicar este deporte y yo me salí de allá... me ha apoyado muchísimo mi hermana más que todo, que vive cerca de mí y el apoyo de toda mi familia y la de toda la gente que siempre me escribe, ahorita que perdí me escriben: no campeona, usted lo hizo bien, siga adelante que usted tiene con qué. B3M-LP.

El apoyo familiar es considerado por los participantes como esencial y puede llegar a determinar el éxito o fracaso deportivo y personal del deportista. Las familias de los deportistas, por sus dificultades estructurales económicas, ejercen presión y tienen influencia en la permanencia del boxeador en este deporte ante la expectativa del éxito.



### **2.3.2.1.2 Relación con el entrenador**

El vínculo entre el entrenador y el boxeador está mediado por una jerarquía vertical en la que los deportistas deben someterse y obedecer de manera estricta al entrenador en la rutina de entrenamiento bajo la amenaza de perder la posibilidad de continuar en los entrenamientos y competencias. Moreno (2011) plantea que «sin entrenador no hay entrenamiento», por lo que las posibilidades de acceso y permanencia en este deporte depende del vínculo entrenador-boxeador. Los relatos de los participantes muestran estas relaciones de subordinación entre el entrenador y el boxeador, enfatizando en la importancia de seguir sus indicaciones de manera rigurosa si se quiere seguir en el boxeo.

Ya en el quinto asalto ya yo no podía más yo le decía la mano me duele y me decía mi entrenador **a ti no te duele nada...** vamos a ganar y vamos a ser campeonas, mete la mano así... y así le pegaba. B3M-LP.

Hace unos días no le hicimos un trabajo y se enojó muchísimo. A lo que el diga uno no puede decir que no. El es el entrenador y decide lo que vamos a hacer. B3M-LP.

El combate cuerpo a cuerpo que caracteriza el boxeo requiere de la presencia del entrenador como agente del conocimiento del cuerpo, indispensable para estructurar la pedagogía boxística que demanda supervisión, control, prohibiciones y restricciones. Esta relación entre entrenador y deportista establece un vínculo personal que va más allá de la preparación del cuerpo, y que implica confianza y cumplimiento estricto para lograr el éxito del boxeador.

La resistencia a seguir las indicaciones del entrenador puede significar la pérdida de la posibilidad de continuar con la práctica deportiva. Las relaciones entre entrenador y boxeador no siempre son desinteresadas; este deporte significa negocio y dinero, y, al menos, en ocasiones se puede presentar explotación del deportista. La relación vertical entrenador–boxeador busca la posibilidad de concertar peleas que generen ingresos al servicio de un complejo aparato de intereses, quedando en evidencia que el entrenador es una figura importante en la vida del boxeador como responsable de su integridad y bienestar físico, y determinante de su destino deportivo (Moreno, 2011).

Los entrenadores reclaman apoyo económico para sus boxeadores, afirman que estos deportistas si no compiten no disponen de recursos para su manutención ni tienen la posibilidad de establecer una rutina de trabajo, lo que dificulta su participación en las competencias a corto y largo plazo. Reconocen que, aunque el Ministerio del Deporte ha garantizado algunos sueldos para entrenadores y para quienes ganaron competencias en los Juegos Olímpicos, quedan muchos de jóvenes sin apoyo económico para su sustento y preparación deportiva (Almarales-Sanabria, 2021).

### 2.3.2.2 Condiciones de trabajo en el boxeo

El boxeo como trabajo es considerado por los deportistas como una forma de supervivencia para mantenerse económicamente y conseguir movilidad social; el bien principal de negocio es el cuerpo fuerte, valiente y resistente del deportista, cuya función principal es competir en un *ring* para dejar inconsciente o noquear al contendiente. El boxeador está dispuesto a asumir las consecuencias en su salud por el trabajo, se esfuerza porque sabe que a través del boxeo puede lograr éxito y sabe que existe la posibilidad de terminar su vida en condiciones trágicas por las enormes posibilidades de que un golpe provoque lesiones graves e irreversibles o incluso la muerte. Diariamente, el boxeador entrena para ganarse la vida deseando obtener éxito y reconocimiento en el espectáculo, pero dado que no obtiene suficientes recursos para su supervivencia debe acudir a un trabajo en otra actividad. El boxeo se considera una profesión corta de bastante sacrificio y mínima recompensa (Fernandez de Ullivarri, 2020).

Los deportistas participantes manifiestan que escogen la disciplina del boxeo como actividad económica principal, aunque no tienen una relación laboral. En el régimen laboral colombiano los deportistas, incluidos los boxeadores, se consideran trabajadores independientes que reciben unos honorarios por un servicio prestado (Diazgranados-Quimbaya & Garzón-Landínez, 2015). Los participantes de este estudio refieren que la relación existente se establece entre el apoderado, el entrenador y el deportista; el apoderado dirige y maneja la vida del boxeador, busca los contrincantes, establece los acuerdos de forma verbal y organiza la agenda nacional o internacional para que el boxeador participe en diferentes competencias.

### ***2.3.2.2.1 Contrato laboral o deportivo y contraprestación***

En el deporte profesional se establece una relación laboral «especial» en la que se considera como empleador a la entidad deportiva o apoderado y en la que media como elemento fundamental la subordinación del deportista a las órdenes y obligaciones con el fin de lograr el éxito en las contiendas deportivas. Esta «especial» relación laboral se puede dar por terminada cuando cumpla el objeto en términos de tiempo o encuentros o si el deportista sufre una lesión que le genera alguna discapacidad permanente; el 100% de las capacidades físicas y corporales se exigen (Diazgranados-Quimbaya & Garzón-Landínez, 2015). En algunas ocasiones los boxeadores no reciben remuneración alguna por su trabajo (Calle-Molina & Martínez-Gorroño, 2018).

En el boxeo no existe un contrato por escrito entre el deportista y su empleador o apoderado. La mayoría de acuerdos se realizan de forma verbal. El contrato escrito del que hablan los deportistas en sus relatos se refiere al contrato mediante el cual el apoderado y el organizador del evento acuerdan las condiciones de realización del mismo.

Los deportistas participantes manifiestan en sus relatos «firmar» con apoderados por cuatro o seis años; este contrato es muchas veces de forma verbal y está ajustado a los intereses de quien tiene el poder o cumple las funciones de manejador o apoderado del deportista.

Los boxeadores perciben al apoderado como al «dueño de su vida deportiva» y tomador de decisiones unilaterales sobre los encuentros deportivos y la retribución por las contiendas. Manifiestan sentirse en condición de desventaja porque no tienen el conocimiento ni la experiencia para enfrentarse al apoderado. Así mismo, consideran que el apoderado es quien debería suplir las necesidades económicas y deportivas como los suplementos vitamínicos, transporte, viáticos, pago del entrenador, materiales y equipos requeridos en la práctica deportiva, tanto en los entrenamientos como en las competencias, aunque en la realidad el deportista solo recibe un pago mínimo por el combate mientras el apoderado obtiene un alto porcentaje de las ganancias obtenidas, de acuerdo con su interés económico particular, que no siempre está relacionado con la salud y el bienestar del boxeador. En consecuencia los participantes consideran que este

deporte es una «mafia»; esto coincide con estudios realizados al respecto (Altuve Mejía, 2020).

**Los apoderados obviamente obtienen un gran porcentaje... los deportistas tienden a ser... manipulados** de una manera u otra, es decir te trabajan, te esfuerzan, pero **lo que vas a ganar es muy mínimo**, mientras que ellos en su situación, como lo llamamos coloquialmente por debajo de la mesa, tienen una buena cosecha por decirlo así, de lo que nosotros trabajamos y combatimos. B2H-VA.

Uno tiene un apoderado solamente para que le consiga la pelea, **ellos ganan más que nosotros** que nos subimos al ring. **Muchos boxeadores dicen que este deporte es una mafia**, que nunca le van a decir la verdad a uno y me di cuenta que eso es así, nunca nos van a decir la verdad de la bolsa verdadera por la que vamos. Me han dicho muchos boxeadores campeones que ellos cambian el contrato, muestran el que no es y ellos se quedan con el real. B3M-LP.

El manejador, como uno lo llama, o apoderado, **tiene con uno un arreglo verbal y más nada**; mira: vas a esto y yo te voy a dar esto. A veces **el apoderado hace un contrato y no es el verdadero**, el que le está mostrando a uno es un contrato ficticio. **El boxeo es una mafia, eso no es un secreto para nadie**, el boxeo es una mafia muy grande en el mundo. B1H-NC.

Los boxeadores explican en sus relatos cómo el poder económico del boxeo se traduce en «bolsas». Con esto se refieren a sumas de dinero estipuladas por una pelea en particular. Las «bolsas» se negocian a partir de conversaciones internas entre quienes tienen el poder de elección, en este caso los apoderados. Una vez que se evalúan las ganancias esperadas de una pelea, y después de deducir los costos administrativos, se supone que el boxeador sabe exactamente cuánto obtendrá por su actuación, gane, pierda o empate (Tenorio, 2000); sin embargo, los apoderados son quienes deciden cuánto pagar y cómo hacerlo de acuerdo con la reputación de los boxeadores.

En los relatos de los boxeadores se describe cómo, dentro de este acuerdo, muchas veces engañan al boxeador, él no sabe cuánto va a ganar o cómo se distribuye el dinero según el desenlace del combate, aspecto que hace cuestionar la ética en las relaciones económicas, la explotación y el sometimiento del boxeador por su necesidad económica.

En este deporte, además, se da el fenómeno de las apuestas con mayor frecuencia que en otros deportes.

La relación entre deportistas y apoderados muestra la mercantilización del capital corporal de los más pobres que están sometidos por los que tienen poder político y económico. Los boxeadores se ven a sí mismos explotados porque los promotores, apoderados y demás personas pertenecientes a la cadena económica de los combates toman previamente sus ganancias y los dejan al final de la jerarquía deportiva (Fulton, 2011). Esta relación de explotación se asimila al esclavismo o al servilismo. Sin embargo, rara vez se hace algo respecto a la situación, puesto que la explotación o los engaños se consideran inherentes al boxeo y a la industria que soporta el deporte y no le conviene el cambio de condiciones.

Los boxeadores manifiestan que para poder surgir en este deporte deben contar con apoyo proveniente de las redes de poder político que utilizan el deporte como herramienta de imposición ideológica y política para coaccionar comportamientos sociales y conseguir así beneficios electorales. Este tipo de apoyo también se requiere para continuar con una carrera como entrenador.

Los políticos se están enfocando en **darle apoyo a los deportistas porque están viendo que ahí es donde están los frutos de muchas cosas, ya sea para que ellos se beneficien de alguna manera** o beneficiar a un pueblo o a una región; entonces están dando unos enfoques mejores para darles unas mejores oportunidades a los deportistas en este momento. B2H-VA.

Pero últimamente el deporte **está manejado por política y desafortunadamente si tú quieres un apoyo, tienes que ir a mirar cómo lo vas a lograr arriba**, tanto como entrenador o como deportista, entonces ahí es donde se resuelve tu situación. B2H-VA.

En la parte económica aquí **ha habido unos alcaldes que me han ayudado, y también el senador** me ha ayudado mucho. B1H-NC.

Los deportistas refieren que se encuentran inmersos en un juego de poderes entre quienes los representan, los apoderados, los entrenadores y las élites políticas, y se sienten utilizados, sometidos, engañados e ignorados en la toma de decisiones y el pago

de prestaciones. Lo más importante para el apoderado es obtener ganancias del trabajo del boxeador, e ignora su salud y seguridad social.

Adicionalmente, dentro del acuerdo verbal que se establece con el apoderado, el boxeador debe cumplir con unas obligaciones que le permitan mantenerse preparado para las competencias, como cumplir con la jornada de entrenamiento, una dieta especial y ciertas restricciones sin evidencia científica como la abstinencia sexual y dietas estrictas en las que, incluso, no se toma agua.

El boxeador no tiene un salario mensual. Sus ganancias dependen del número de peleas realizadas anualmente –su número suele oscilar entre una y tres– y del acuerdo entre el apoderado y el organizador del evento. Aun si pierde, el boxeador recibe remuneración.

#### **2.3.2.2 Jornada de entrenamiento**

El deportista que desea ser exitoso y obtener reconocimiento en el espectáculo pugilístico debe entrenar diariamente durante jornadas extensas dirigidas por el entrenador, quien se considera experto y organiza el plan de trabajo individual para cada deportista dentro del gimnasio y fuera de este (Fernandez de Ullivarri, 2020). Wacquant (2011) enfatiza en el «sacrificio» como parte inherente de la profesión en la cultura boxística. Estos deportistas son sometidos a regímenes rigurosos de entrenamiento y a la estricta autoridad y disciplina del entrenador; es decir, pierden el control de sus cuerpos y de sus voces en la toma de decisiones.

Los púgiles participantes relatan que desde sus inicios en el deporte han tenido extenuantes periodos de entrenamiento, de cinco horas o más diarias, en franjas distribuidas en mañana y la tarde, y alternando el entrenamiento con jornadas laborales. De acuerdo con lo que manifiestan, este sobre esfuerzo físico les genera respuestas físicas y mentales de cansancio, fatiga y desgaste.

Los deportistas, hoy en día, uno les habla de disciplina y ellos creen que disciplina es no trasnochar, no fumar... **La disciplina es una palabra tan extensa dentro de los deportistas...** Es ir al gimnasio todos los días, si es boxeador salir al trote todos los días. Yo estaba activo; en las mañanas salía a trotar desde las 4:30 hasta las 6:30, en la tarde

ya entraba a practicar de 4 de la tarde hasta 5:30 a 6 de la tarde, dos horas más, **eso desgasta demasiado**. B1H-NC.

**El entrenador nos da la rutina de entrenamiento**, una rutina todos los días por la mañana, una hora de trote, nos metemos al gimnasio hacer abdominales, a hacer poca fuerza, ya que los boxeadores no podemos hacer muchas pesas porque nos ponemos lentos, pero sí **hay que hacer fuerza y hacer otra cantidad de ejercicios**. Llegamos a la casa, descansamos, y nuevamente, a las tres de la tarde, otra vez a hacer la parte técnica, pegarle a los sambas, pegarle a lo que nos manda, hacer manillas y hacer esparrin o escuela de combate. B3M-LP.

**Este deporte es de mucha disciplina** ya que el que no tenga disciplina jamás llegará a ser alguien en el deporte, uno se cohibe de tantas cosas... del trasnocho, del alcohol, nada de eso uno puede hacer, **lo más duro es trotar todos los días**. B3M-LP.

En concordancia con lo descrito por los deportistas participantes, Fernández de Ullivarri (2020) evidencia que los boxeadores no pueden dedicarse de tiempo completo al boxeo ni hacerlo solo por «amor». En su inicio deportivo, los boxeadores entrenan por motivación intrínseca puesto que no reciben ninguna remuneración por su trabajo, y alternan sus jornadas de entrenamiento con otras actividades laborales remuneradas que les permite tener recursos económicos para continuar en la práctica del deporte (Calle-Molina & Martínez-Gorroño, 2018). En este sentido, el tiempo de preparación y competencia se establece de forma que no afecte la jornada laboral alterna que es indispensable para la obtención de recursos económicos para subsistir, como se ha mencionado.

#### ***2.3.2.2.3 Autonomía y capacidad de decisión en la actividad deportiva***

En el boxeo se manejan jerarquías sociales y relaciones de poder en las que el boxeador se encuentra en la base de la pirámide. Los boxeadores refieren que la toma de decisiones en el entrenamiento y la competencia es ajena a ellos, dado que en el momento en que firman con el apoderado es él quien toma las decisiones y el entrenador quien planea e impone las jornadas, tiempos y formas de entrenamiento, como se ha mencionado.

El **apoderado es quien te lleva la carrera profesional**, con quién vas a pelear, consigue con quién vas a competir, la bolsa la eligen ellos, el sitio o lugar, y ellos obviamente tienen un gran porcentaje. B2H-VA.

**Si yo tengo un boxeador aquí yo compro el cupo a las personas que organizan el evento de boxeo**, para que mi boxeador pelee con el que yo le ponga, con un boxeador para que él no pierda. Claro, si yo tengo inversión y yo pierdo, el boxeador mío va bajando de categoría en la parte de promocionarlo. B1H-NC.

Estos relatos identifican que los boxeadores no tienen control sobre el trabajo y que esto limita su autonomía. Dentro de esta relación unidireccional de poder, los boxeadores reiteran la presión tan alta que sienten por parte del apoderado, y consideran que pierden la autonomía y el poder de decisión, incluso frente a riesgos vitales.

Wacquant (2006) describe que los apoderados ven la predisposición y perseverancia al sacrificio como un factor decisivo en las estrategias de reclutamiento para seleccionar a quienes representar. Así, una característica de esa selección es que el deportista esté dispuesto a hacer todo lo que el apoderado le indique para así conseguir el reconocimiento y triunfo en el *ring*.

Cuando vi a la boxeadora, yo quería retirarme, dije: Dios mío, **me voy a enfrentar a un hombre**. Pero bueno, yo dije: ya estoy metida en esto y tengo que seguir. Me tumbó en el primer asalto, yo solamente había tenido cinco peleas con peladitas de por aquí, **me llevaron muy temprano al profesionalismo**. B3M-LP.

El trabajo del boxeador es combatir contra su contendiente de acuerdo con las reglas establecidas por las organizaciones mundiales del boxeo. Su objetivo es lograr que el oponente sea incapaz de defenderse infligiendo golpes que produzcan una lesión contundente en la cabeza con posterior pérdida intermitente de conciencia; esto es a lo que se conoce, comúnmente, como nocaut (Förstl, Haass, Hemmer, Meyer, & Halle, 2010).

Durante los combates, los boxeadores refieren que hay dos clases de nocaut: el técnico y el fulminante. El nocaut técnico se refiere a aquel en el que la persona cae y luego se levanta del suelo para continuar la pelea, y el nocaut fulminante, a aquel en que la persona cae, pero no reacciona. Es en ese momento en el que, según refieren los



relatos, debe haber una presencia médica que evalúe la situación y tome las medidas correspondientes. A partir de estos impactos, propios del boxeo, los deportistas describen los principales traumas y secuelas que les ha traído consigo la práctica de este deporte.

Esos boxeadores que a veces no practican van a hacer una presentación solo por ganarse, como dice la abuelita mía, un peso. **Lo que van a cometer es un peligro** o que les vaya a pasar un peligro porque muchos boxeadores en Colombia y en el mundo **han muerto en el ring**. B1H-NC.

**Primero son las secuelas que le quedan en el momento de la pelea**, es que uno no las ve porque están internas. En varias oportunidades hay boxeadores que los parten y a otros los hinchán, entonces si esos hematomas se ven acá afuera, como serán los de adentro. En el boxeo uno recibe muchos golpes. **uno no sabe qué le puede pasar más tarde o qué secuelas** le pueden quedar. Usted sabe que **los golpes entran y no salen** y cuando salen, salen hacer daños. B1H-NC.

Los relatos dan cuenta de que los boxeadores hablan de las consecuencias que conlleva el deporte y de las secuelas a corto y largo plazo en su salud. Moreno (2009) afirma que exponer el cuerpo al peligro caracteriza a la práctica y que se siguen presentando lesiones graves y, en algunos casos, hasta la muerte.

### 2.3.2.3 La salud del boxeador

De acuerdo con la Asociación Médica Mundial (2017), «[e]l boxeo es un deporte peligroso[,] [...] su intención básica es producir daño en el cuerpo con golpes en la cabeza específicamente». Por este motivo, la Asociación se opone a la práctica del boxeo. Dadas las lesiones que ocasiona –encefalopatía traumática crónica, demencia pugilística, daño neurológico, ceguera, pérdida auditiva, fracturas, lesiones neuropsicológicas y neurodegenerativas, en casos extremos, cuadriplejía o paraplejía, en su mayoría, por caídas inadecuadas o accidentes en el *ring* o fuera de este, entre otras– la Asociación considera al boxeo un deporte que atenta contra la salud y la vida del deportista.

Por representar el combate, el boxeo exige condiciones físicas y mentales óptimas; se debe lograr rendimiento y evitar lesiones y daños en el cuerpo (Kilic et al., 2019). No obstante, factores asociados a la práctica del boxeo, como la duración y la exigencia de los combates, los entrenamientos, las técnicas y tácticas para ganar, afectan la salud del boxeador e incluso ponen en peligro su propia vida (Förstl et al., 2010).

El combate cuerpo a cuerpo característico del boxeo es cada vez más problemático tanto para los sistemas como para la salud y bienestar del boxeador por la relación de los golpes en la cabeza y las lesiones cerebrales (Cantu, 1998; Ventresca, 2019). Los relatos muestran que, en diferentes combates, los participantes recibieron golpes que los llevaron a experimentar nocauts técnicos y fulminantes y síntomas asociados con ellos como pérdida de conciencia, dolor de cabeza y mareo. Se menciona el caso de un boxeador que presenta paraplejia como consecuencia de un nocaut fulminante. Los participantes mencionan que estas lesiones pueden manifestarse en los combates, pero también de forma tardía, puesto que el cúmulo de golpes recibidos puede afectar las características anatómicas fisiológicas propias del cuerpo.

Ahorita mismo **un muchacho quedó parapléjico en una pelea en México** porque lo noquearon, fue un nocaut fulminante, ahí quedó que no sabe qué es el mundo. Otro amigo mío **tiene mal de Parkinson debido al boxeo** y los que están pendientes de mis amigos son la familia. B1H-NC.

A mí me dieron fue un nocaut técnico, **yo me paraba, pero yo no sabía dónde estaba**, emocionalmente se siente uno uyyyyy... porque uno sabe que perdió porque lo noquearon. Pero el mismo mareo que se siente con los nocauts es algo que se siente... ufffff... muy maluco. Con un **nocaut técnico se está recuperando en 15 segundos**. B1H-NC.

Hay personas que las secuelas del deporte ya se van dejando mirar, yo veo como que hablan muy lento, y **la cara a veces no se las veo igual**, se ve otra cuestión distinta a lo que es que uno envejezca. B2H-VA.

Las lesiones principales de la cara son en tejidos blandos oculares, párpados y pómulos, y maxilofaciales a causa de contusiones, laceraciones, hemorragias nasales y en las encías. Estas lesiones suceden por situaciones propias del combate, por fricción con

elementos de protección como el protector bucal mal adaptado o guantes rotos (Benjumeda, 2011). El boxeo es un deporte donde los golpes en la cabeza y el rostro son parte del combate; en esta práctica deportiva se evidencian los traumas y lesiones en los ojos debido a su constitución morfológica y a la falta de elementos de protección personal (Fano Machín & Acosta Díaz, 2015). En este mismo sentido, los relatos dan cuenta de lesiones en ojos que obligan el retiro deportivo de los boxeadores.

Tuve un pequeño percance: **desprendimiento de retina** y entonces ahí **me tocó retirarme del boxeo**. La lesión que a mí me surgió con el tiempo por situaciones también hereditarias fue el desgarre de córnea, que **me llevó a la terminación de mi carrera**, ya más fuerte una **abertura en la ceja o en el pómulo**, así lo demás mmm pues no. B2H-VA.

Cuando era todavía aficionado **me desviaron el tabique nasal** en una pelea aficionada en Sincelejo. B1H-NC.

Me firmó un señor de Barranquilla, la pelea más dura fue la de Panamá, salí totalmente, **bastante hinchada**, al siguiente día no me podía ni vestir, salí bastante mal, era la primera pelea que hacía y con una mujer que ya prácticamente tenía un récord súper alto y con más experiencia que yo. B3M-LP.

El boxeo es considerado el deporte con mayor número de estas lesiones (Melone, Polatsch, & Beldner, 2009). Los deportistas participantes manifiestan que el dolor en sus manos se contrapone con la emoción vivida en el *ring*, las lesiones son subvaloradas en el medio, y a pesar del dolor que puedan experimentar el combate continúa hasta que haya un ganador. Muchos boxeadores han terminado su carrera deportiva con las manos lesionadas, y pese a los tratamientos quirúrgicos persisten las limitaciones en sus actividades y las consecuencias en su salud (Roberts-Aquino, Limonta-Beltrán, & Roberts-Gonzalez, 2012).

Ya boxísticamente hablando también es lo de las manos, yo tuve una **lesión de mano** de los metacarpianos en los dedos. B2H-VA.

Cuando me coroné campeona mundial, la única **lesión fue aquí en la mano y pelié así**, un huesito se me salió, *pelié* con **la mano súper hinchada**, en el quinto asalto ya yo no podía más, yo le decía a mi entrenador: «la mano me duele». Y me decía: «a ti no te duele

nada... vamos a ganar y vas a ser campeona». Metí la mano así, y **así le pegaba a esa mujer, con el dolor en el alma y con el dolor en mi mano**, y yo sentía, dios mío, que no iba a poder más. Me bajé del *ring* y me quitan el guante... y la mano **la tenía super hinchada y negra**, estaba negra, estaba bien mal. B3M-LP.

Las lesiones en miembros inferiores no han sido definidas como las principales lesiones en el boxeo (Benjumeda, 2011), a diferencia de deportes como el ciclismo o el fútbol. Sin embargo, los participantes mencionan que durante la preparación pueden presentar esguinces o desgarros, en concordancia con Moreno Esparza (2019) quien menciona que no todas las lesiones suceden en el cuadrilátero o en competencia.

Las lesiones que he tenido son muy mínimas la verdad, a veces corriendo: los tobillos, cualquier cosa así, pero muy leves, una situación así: un esguince, un desgarro, que **es lo que surge cuando uno está preparándose**. B2H-VA.

Los boxeadores participantes manifiestan que ellos inhiben el dolor en el *ring*, se exponen a lesiones y accidentes diariamente, y aunque reconocen que estos pueden generar consecuencias leves o graves en su salud, son naturalizadas y asumidas por ellos al considerarlas propias del deporte; incluso atribuyen las causas a factores ajenos a la práctica (Moreno Esparza, 2019).

Muchos boxeadores se retiran, no por cumplir un ciclo o una edad específica, sino por las lesiones que los incapacitan totalmente para volver al *ring*. Ellos reconocen estas lesiones como «percances» o «situaciones hereditarias», e invisibilizan con ello la relación de la lesión con la práctica del boxeo; ellos reproducen la creencia de que estas lesiones están alejadas del sometimiento corporal que el boxeo implica.

#### **2.3.2.3.1 Atención en salud del boxeador**

En sus relatos, los participantes señalan que todos los trabajadores deben estar afiliados a una EPS y a una ARL de acuerdo a la normatividad, y expresan, también, que pertenecen al régimen subsidiado en salud, pero que no lo utilizan porque sienten que las citas son inoportunas, que el servicio es «deficiente» y que la atención «pésima». De acuerdo con sus relatos, los boxeadores se ven obligados a ir a servicios de medicina

particular –especialmente después de los combates por la necesidad de rapidez en la atención– y a pagar por ellos.

En sintonía con el alto índice de informalidad e ilegalidad en el boxeo, ninguna instancia vigila que los apoderados afilien los deportistas a la seguridad social. Otra razón se podría relacionar con el contexto de procedencia y bajo nivel educativo, en el que no cuentan con recursos para afiliarse al régimen contributivo ya que sus trabajos mediante los que obtienen el sustento suelen ser de naturaleza informal.

Los boxeadores participantes hacen énfasis en que el sistema de salud no responde al cuidado y atención que requieren, dada la alta exigencia de los deportes de combate, y consideran que sus necesidades en salud son mayores a las de otros deportistas y deberían contar con un sistema de salud que respondiera a estas.

En el caso de los deportes de combate, **los boxeadores deberíamos tener por lo menos un apoyo inmediato** ante cualquier lesión en cualquier circunstancia, pero esto no es lo que verdaderamente obtenemos. B2H-VA.

Hoy en día todos **tenemos una obligación**, son directrices del Estado **que todos debemos estar afiliados a una EPS, estar afiliados a una ARL** de riesgos profesionales, pero yo siempre he dicho que **la salud en nuestro medio siempre es deficiente**, no es lo que verdaderamente nosotros quisiéramos, tenemos que quedarnos a la espera de una cita, que dura cantidad de días, así uno tenga que hacerse algo de inmediato o de emergencia. B2H-VA.

Yo estaba que me retiraba porque no daba más, tenía mucho dolor... salí con 3 costillas fracturadas y duré sin comer alimentos pesados como 15 días, no podía ni respirar porque eso me puyaba por dentro, era un dolor intenso, yo tuve que ir donde el médico particular porque **el apoderado ahí no tenía nada, yo pagué el médico particular, por lo más rápido**. En el momento, si el médico está ahí en el coliseo, atiende la lesión, pero si **el boxeador es profesional, ya el apoderado tendría que mirar** qué está pasando. B1H-NC.

**Siempre voy a médico particular** porque eso de sacar una cita en una EPS es un mes, y de aquí un mes uno se muere, entonces mejor voy a un médico particular y me hago los exámenes particulares y él mismo me manda ese suplemento, siempre que peleo, vuelvo

y lo visitó a él después de la pelea, antes no. Sería bueno que todos los deportistas tuvieran esa prioridad (salud), pero no la hay, lo que uno tiene es SISBEN y uno va a sacar una cita y la dan hasta para dentro de un mes, entonces ahí **no hay prioridad**, ni siquiera para nosotros los deportistas, **quisiera que se mejorará bastante la salud** aquí en Colombia. B3M-LP.

El acceso a los servicios de salud es determinante en la vida del boxeador. Los peligros propios de la práctica de este deporte generan consecuencias negativas en la salud y la vida de los deportistas, y ellos se sienten responsable de su recuperación y asisten, y asumen los gastos, a médicos particulares para consultar sobre su estado de salud, sobre todo después de los combates.

Hoyos-Galindo (2007) pone en manifiesto como la seguridad social en el deporte colombiano presenta serios vacíos jurídicos que ha conllevado al desamparo de la comunidad deportiva en pensión, salud, riesgos profesionales y servicios sociales complementarios. El aseguramiento en salud se satisface con regímenes subsidiados y en caso de sufrir un accidente estos deportistas no tienen ningún tipo de protección (Mena & Bedoya, 2017).

En Colombia, los boxeadores reconocidos como deportistas pobres, afrocolombianos, que utilizan su propio cuerpo para recibir y causar daño, aunque obtengan logros a nivel nacional o internacional, no cuentan con un aseguramiento en salud con parámetros de accesibilidad, rapidez y calidad, que si, en realidad, no previene las enfermedades y lesiones propias del boxeo, si puede brindarles una atención oportuna que logre evitar incapacidades permanentes e incluso la muerte. Se hace necesario abordar la salud del boxeador por parte de gobernantes, instituciones deportivas, entrenadores, apoderados y deportistas que comprendan la importancia del cuidado de la salud, y generar estrategias de promoción de la salud y prevención de la enfermedad.

#### **2.3.2.3.2 Salud y resultados deportivos**

Los deportistas participantes describen la importancia del acceso al sistema de salud en el boxeo por la gravedad de las lesiones en los deportes de combate, y enfatizan en que son ellos quienes deben asumir los costos físicos y económicos de las lesiones y enfermedades aun cuando se tiene un contrato con un apoderado. También mencionan

la necesidad de disponer de recursos económicos gubernamentales que se inviertan en salud para atender de forma prioritaria a los deportistas, reconociendo su labor, no solamente cuando llegan gloria, sino realizando un acompañamiento continuo desde los inicios del deporte.

En este caso los deportistas y en la parte donde nosotros nos desarrollamos que son deportes de combate, pues somos los que más deberíamos tener por lo menos un apoyo inmediato a cualquier lesión a cualquier circunstancia, **pero esto no es lo que verdaderamente obtenemos**, siempre llegamos a tener lo mismo, con las mismas deficiencias de siempre. B2H-VA.

Que haya en unos **recursos que verdaderamente se cojan para el deporte y para la salud** de los deportistas, pero mientras no sea así, el deporte es por gusto. B1H-NC.

El apoderado no hace nada cuando el deportista se lesiona, **todo eso queda a nombre del mismo boxeador así tengamos el apoderado**. B3M-LP.

En los relatos, los participantes manifiestan que los apoderados no actúan con inmediatez o no les interesa el deportista cuando ocurre una lesión, enfermedad, discapacidad o muerte, y son el deportista y su familia quienes deben acarrear con los gastos. En el acuerdo verbal que los boxeadores denominan «contrato», solamente queda acordado que el boxeador tiene que participar en las peleas pactadas por el apoderado, así como la condición de permanecer, por un periodo estipulado, vinculado al mismo. No se incluyen en el acuerdo aspectos propios de una relación laboral tales como salario, vacaciones o seguridad social, y, además, cada pelea es diferente y los términos y las ganancias son diferentes para el boxeador.

Estos resultados muestran que la responsabilidad del cuidado de la salud recae en los boxeadores. El boxeo, además de ser un deporte con un nivel de riesgo muy alto para la salud, puede tener desenlaces fatales, pero, pese a ello, las lesiones no son consideradas de origen laboral; los deportistas no están afiliados a riesgos laborales. Así mismo, muchas de las secuelas del boxeo solo se observan a largo plazo, y se acumulan sucesivamente en cada combate.

Los deportistas asocian el efecto de sus lesiones con su desempeño deportivo, más que con los efectos a largo plazo que estas tienen en su salud. Las lesiones se naturalizan considerándose inherentes al deporte, y existe una escasa percepción de la enfermedad y de sus consecuencias a nivel personal y familiar. Aún así, los deportistas manifiestan miedo por la fragilidad del cuerpo humano y reclaman apoyo gubernamental, más que garantía de derechos.





## 3 Síntesis comparativa

A partir de una comparación, este capítulo pretende dar respuesta al objetivo general de la investigación de comprender los determinantes sociales de la salud y las inequidades sociales en deportistas que practican tenis, ciclismo y boxeo a nivel profesional en Colombia. Para ello, luego del anterior apartado en el que se analizaron los tres deportes, en este capítulo se abordan las causas de las inequidades de los deportistas desde el modelo adaptado de los determinantes sociales del GREDS-EMCONET, presentado en el apartado metodológico. La síntesis comparativa que se presenta a continuación se divide en las siguientes secciones: «Contexto socioeconómico y político» y «Relaciones de poder», para dar cuenta de los determinantes estructurales, y «Recursos materiales», «Condiciones de trabajo» y «Salud», para hacer lo propio con los determinantes intermedios.

Los tres deportes del estudio están asociados a las condiciones económicas de quienes los practican, y este hecho permite observar las inequidades que producen consecuencias desiguales en salud.

### 3.1 Contexto socioeconómico y político

En las trayectorias de vida de los deportistas, independientemente del deporte, se observa que, si bien existe una política del deporte general en Colombia, no se identifican políticas específicas para los deportes seleccionados. Adicionalmente, la Ley del Deporte no es conocida por los deportistas participantes en el estudio.

Si bien la Ley 181 de 1995 identifica a los deportistas en el Sistema Nacional del Deporte, el deporte profesional no se considera como un empleo estable o, en los

términos de Benach (2010), un trabajo con estabilidad, acceso a prestaciones y regulado por las leyes laborales. El hecho de que ni la política, ni la legislación contemplen este aspecto, se refleja en el hecho de que no existe una política de profesionalización del deporte que permita reconocer la cualificación y formación del deportista como una profesión con la que pueda acceder a unos derechos prestacionales.

La política pública colombiana no establece criterios para que el deporte sea considerado profesional desde la perspectiva laboral. Esto indica que hay un serio problema en la concepción del trabajo y la actividad deportiva. Un factor asociado a esto lo constituyen las serias deficiencias en el acceso al sistema de aseguramiento en salud (se hablará de esto más adelante). Por otra parte, dado que no se identifica una política de Estado que asuma al deporte como una inversión pública o una profesión regulada, predomina una lógica de mercado abierto con fuertes inequidades ligadas a la capacidad de pago de las familias y los deportistas, quienes se someten a las condiciones que imponen terceros como los patrocinadores.

Los deportistas no reconocen sus derechos y deberes en una lógica de país y Estado; ellos consideran, en general, que los entes gubernamentales, nacionales y regionales, deben proveerles «apoyo», y están lejos de asumir que su actividad deportiva es laboral, y deberían tener un salario y condiciones de aseguramiento. Esta visión se relaciona con una política deliberada de impulso al deporte como mercado, con una perspectiva de subsidio y «apoyos» a los más pobres, que no solo es insuficiente sino que es equivocada, dado que no comprende la profesionalización del deporte, sino que contribuye a la reproducción de inequidades.

En este marco, la responsabilidad del financiamiento del inicio de la carrera deportiva es del deportista y sus familiares, y no corresponde a una política pública consolidada. Por lo general, el deportista y sus padres o familiares financian los entrenamientos y las competiciones en espera de un triunfo deportivo que dé paso al patrocinio. De esta forma se reproduce la inequidad social en que la capacidad de compra de las familias de los deportistas determina sus posibilidades. Esto se observa tanto en el tenis, con familias propietarias y de altos ingresos, como el ciclismo, practicado con más frecuencia por

familias campesinas, y el boxeo, más común en familias no propietarias, no asalariadas y sometidas a la precariedad laboral máxima.

En el deporte se expresa la profunda inequidad regional, política y económica que existe en el país de tiempo atrás, y que el Estado reproduce con una descentralización municipal y departamental mediocre que en las últimas dos décadas se ha debilitado por medio de la recentralización de varios sectores. Sobre los recursos de financiamiento por parte del Estado, se observa una inequidad en la distribución y heterogeneidad en la capacidad de las regiones para garantizar condiciones a sus deportistas. Se visibilizan las inequidades en la participación de las diferentes regiones colombianas: aquellas con más poder adquisitivo –Antioquia, por ejemplo– acompañan de forma más directa a sus deportistas, y esto se ve reflejado en un mayor patrocinio y participación en competencias nacionales, así como en un mejor entrenamiento que lleva a logros destacados. Sin embargo, el estudio de Montoya, Calderón y Zapata (2010), sobre la gestión y características administrativas de las ligas deportivas del Departamento de Antioquia, encuentra un importante desorden administrativo y deficiencias en gerencia, gestión, mercadeo y comunicación. En las zonas urbanas hay mayor asignación de recursos y servicios que en las zonas rurales. Así, ni la región con mejores condiciones garantiza una adecuada gestión del deporte.

Se presentan interseccionalidades entre el contexto político y el acceso a la salud de los deportistas que develan la naturaleza compleja de las inequidades. El Estado Colombiano no reconoce plenamente el deporte como una actividad profesional que implica algún tipo de relación laboral o de inversión directa de su parte. Por el contrario, la ley asume al deportista, en general, dentro de la población «pobre y vulnerable» y establece como primera opción de afiliación a la seguridad social en salud el régimen subsidiado. Esto reafirma el no reconocimiento del deporte como profesión, en los tres deportes. Incluso cuando los deportistas reciben patrocinio –más privado que público– deben responsabilizarse de su aseguramiento en salud bajo la figura de trabajadores independientes sin que medie responsabilidad alguna de quienes se lucran de su actividad.

---

Las políticas deportivas no responden a las necesidades de los deportistas y han conllevado al desamparo de la comunidad en todos los aspectos que comprende el SGSS –pensión, salud, riesgos laborales y servicios sociales complementarios–, en correspondencia con el estudio de Mena y Bedoya (2017). Cuando el deportista se convierte en «ídolo», la sociedad, dominada por grupos privilegiados, somete a jóvenes pobres a la mercantilización y promoción del negocio del espectáculo (Colon López, 2008).

Los deportistas son instrumentalizados tanto por los patrocinadores como por los medios de comunicación y los políticos. Esta instrumentalización es diferencial en cada deporte. En el caso del tenis son los patrocinadores quienes más instrumentalizan y se benefician de la asociación entre el deporte y el deportista con la identidad de la marca, en este caso una empresa de salud. En el ciclismo, los políticos de turno se aprovechan de la imagen del deportista dado que es un deporte mediático en el que se exalta la cultura urbana y los deportistas se convierten en figuras públicas. En este sentido, los políticos utilizan la imagen del deportista, la asocian con el orgullo nacional y celebran las victorias como si fueran de su propio mérito con el objeto de alcanzar rentabilidad electoral. Finalmente, en el caso del boxeo, los deportistas son instrumentalizados por sus apoderados y por las mafias de las apuestas que rodean el deporte.

Las políticas deben brindar una protección especial a los deportistas más vulnerables o en posiciones desventajosas que los exponen a la instrumentalización descrita. La reducción de las inequidades requiere del diseño e implementación de programas y acciones intersectoriales en las que participen activamente políticos, gobiernos, deportistas y representantes de organizaciones deportivas, en el marco de una política participativa en la que se regule la profesión de deportista y se incluyan políticas de educación y salud que puedan generar mayores oportunidades sociales, económicas y de bienestar. La falta de ingresos y oportunidades laborales están unidas a la mala salud como factores injustos y modificables.

## 3.2 Relaciones de poder

En este apartado se da cuenta de las relaciones de poder y las interseccionalidades de los ejes de desigualdad por clase, género y etnia/raza.

### 3.2.1 Deporte y clase social

Dado que en la investigación se seleccionaron tres deportes diferentes relacionados con los niveles de ingreso, se evidencian con claridad las inequidades económicas. La heterogeneidad de los deportes seleccionados permite observar las diferencias en los recursos como ingresos, procedencia, tipo de vivienda y nivel educativo que impactan en la salud de los deportistas. Como factor común se observa que los deportistas no escogen libremente su deporte sino que esta selección se relaciona con los practicados cerca a su lugar de vivienda y sus posibilidades económicas de acceso. Es por ello que cada deporte es practicado, especialmente, por personas pertenecientes a clases sociales diferenciadas, en concordancia con lo descrito por Bourdieu (1978).

Lo expuesto anteriormente se observa en los tres deportes. El tenis es practicado por personas provenientes de familias propietarias o trabajadores calificados, y su propósito se relaciona con la lucha por la reproducción del prestigio de clase social, excluyendo a quien no pertenezca a ella (Ruiz y Valverde, 2018). El ciclismo, por su parte, se constituye en una oportunidad laboral para mejorar el nivel de ingresos ya que este es el deporte popular por excelencia en Colombia y, en él, los deportistas aspiran a competir por el patrocinio de la industria publicitaria y comercial que puede permitirles recibir una retribución económica. Esta retribución, aunque a veces mínima, garantiza al menos la participación activa de los deportistas en los diferentes torneos nacionales e internacionales. Finalmente, el boxeo se concibe como una práctica deportiva propia de las personas de bajos ingresos, provenientes de familias afrocolombianas jornaleras y de zonas costeras asociada a la marginalidad. Esta práctica «corporal» representa una única alternativa para mejorar sus ingresos y alejarse así de las condiciones económicas y sociales en las que se vive, con la «ilusión» de hacerse «ricos» (Dosal Ulloa, Mejía Ciro, & Capdevila Ortis, 2017).

En este contexto, en el deporte profesional hay muchas formas de explotación de la fuerza de trabajo que están por fuera de las normas laborales y que, incluso, el Estado tolera y muchas veces impulsa. Los contratos de «patrocinio» que no garantizan derechos y asumen al deportista como un trabajador independiente, evidencian un sometimiento del deportista al «dueño» de su «nombre».

En la competencia se identifica que, en su mayoría, los costos deben ser asumidos por los deportistas y sus familias mientras no se obtenga un patrocinio deportivo. Con la necesidad de inversión de dinero se profundizan las inequidades para el entrenamiento y la competencia, y se genera una percepción de desventaja y desesperanza. Estas inequidades se observan en los tres deportes.

Los tenistas, que cuentan con posiciones privilegiadas, disfrutan de los recursos más valorados y que incluyen la propiedad, el poder y el prestigio. En este deporte, los patrocinadores son industrias multinacionales que proporcionan equipamientos, escenarios, entrenadores, viáticos y atención por parte de profesionales de salud, o universidades de Estados Unidos que, en convenio con la Federación Colombiana de Tenis, ofrecen becas para realizar estudios universitarios y posibilidades de continuar con entrenamientos y competencias interuniversitarias. Los deportistas establecen la relación con los patrocinadores por medio de un contrato no formal de prestación de servicios a cambio de los recursos brindados por el patrocinador. El deportista debe portar la marca en su vestimenta y promocionar la empresa. En esta relación, el tenista tiene control sobre su trabajo y tiene la posibilidad de decidir cuándo y cómo entrenar y competir.

En el ciclismo la relación con el patrocinador está sujeta a la obtención y mantenimiento de buenos resultados deportivos. Se trata de una relación de empleo informal no regulado que implica un acuerdo no formal entre el patrocinador y el ciclista mediante un intercambio mercantil de fuerza de trabajo corporal como ciclista y de servicios como objeto de publicidad a cambio de productos como bicicletas y uniformes o ingresos mínimos. Para mantener los productos, los ciclistas deben permanecer en el podio.

En el boxeo, la relación que se establece con el apoderado está mediada por un acuerdo informal –un contrato verbal– en el que no se especifican condiciones o términos. Esto se puede considerar como una relación de esclavitud o servidumbre porque el boxeador

está obligado a entrenar a cambio de ninguna, o casi ninguna retribución económica, muchas veces es tratado por el apoderado como una mercancía que se puede vender en un espectáculo boxístico, no tiene control ni capacidad de decidir sobre su entrenamiento o combates; y está a merced del apoderado, sin ningún tipo de garantías laborales.

Una de las manifestaciones de la falta de recursos se ve representada en el ideal de contar con una casa propia (De La Espriella, 2013). Esta aspiración es signo de la precariedad de la vida en general de las familias de los boxeadores, y esa precariedad de clase social está relacionada con factores acumulativos como la inestabilidad del trabajo y el no contar con contratos formales ni salarios justos. Los boxeadores tienen la expectativa de obtener una casa con la ayuda del gobierno y esto reproduce las políticas basadas en los subsidios gubernamentales que los aleja de una profesionalización de su trabajo, sin cuestionar la falta de políticas de reconocimiento del boxeo como trabajo estable que garantice derechos prestacionales.

En todos los deportes se requiere de recursos económicos para la adquisición de equipamiento, viáticos y escenarios. En el tenis los gastos están asociados al uso de las canchas, el pago de los entrenadores, el equipamiento deportivo y otros asuntos necesarios para las competencias en torneos nacionales e internacionales. En el ciclismo los costos se asocian a las bicicletas, cuya calidad y precio marcan un factor diferencial en el rendimiento deportivo. En el boxeo los costos no son un tema que se mencione. Un factor común en los tres deportes es el requerimiento de una alimentación específica. Los deportistas relatan la necesidad de asesoramiento nutricional y de costear dietas especiales que incluyen alimentos de alto costo. En este punto se observan diferencias entre los deportes. En el tenis se cuenta con la asesoría profesional, y los recursos para sufragar estos gastos no se identifican como una limitante. En el ciclismo y el boxeo, por su parte, la función de asesoramiento es asumida por entrenadores y pares, y se llega incluso a generar un riesgo para la salud dada la formulación, el origen, y la calidad y cantidad de alimentos y suplementos que se consumen.

Cada deporte se asocia a una región de Colombia. El ciclismo se ha convertido en una práctica deportiva relacionada con la ruralidad del país en la que el deterioro de las vías principales que conectan con las grandes cabeceras municipales es marcado y el medio



de transporte por excelencia resulta ser la bicicleta (Qutián, 2013). Este hecho, sumado a la geografía montañosa colombiana, ha hecho que este deporte se perpetúe en la cultura colombiana y se haya acrecentado su práctica en personas de origen humilde y de trabajadores jornaleros, en su mayoría de zonas rurales. En cuanto al tenis, este deporte es propio de las áreas urbanas donde se encuentran concentrados los grupos sociales que pueden pagar su asociación a clubes de tenis que ofrecen prestigio y reproducción social. Finalmente, los boxeadores provienen de regiones costeras y apartadas del interior, con pocos recursos económicos y materiales ya que no se requieren escenarios o equipamientos deportivos complejos (Reina Pinilla, Toro Arboleda, & Ceballos Martínez, 2021).

### **3.2.2 Deporte y género**

Diseñado desde la cultura patriarcal, el deporte se constituye en una forma de competencia y superación en la que el rol de deportista es asignado preferentemente a hombres. Esto refuerza la desigualdad de género. Históricamente, las mujeres deportistas han recibido un trato inequitativo, que es aun mayor, en deportes de contacto. A nivel mundial, las mujeres deportistas son invisibilizadas y juzgadas socialmente porque, desde las construcciones sociales, se presume que el desarrollo de sus capacidades físicas va en contra de su rol tradicional de madres y cuidadoras.

La división social en el deporte beneficia a los hombres y les genera mayores oportunidades de participación, recursos socioeconómicos y reconocimiento social. Esto reproduce las inequidades de género desde el inicio de la carrera deportiva hasta la participación en competencias. Los ingresos recibidos por las mujeres son mucho menores que los recibidos por los hombres. Las mujeres deportistas tienen menos oportunidades de crecimiento profesional y reciben tratos inadecuados.

Estos hechos reflejan que, aunque actualmente existen políticas de equidad de género, la estructura patriarcal del deporte hace que el rol de la mujer siga siendo invisibilizado (Molina, Fenollosa-Sánchez, & Villamón, 2021). Las desigualdades y violencias basadas en género que se sustentan en el patriarcado se naturalizan en el deporte; la creencia de que las habilidades y capacidades corporales son de hombres persiste. Es así que el

retiro deportivo ocurre cuando la mujer tiene que asumir sus roles tradicionales de maternidad y el cuidado del hogar o la pareja.

En el tenis la mujer es aceptada socialmente porque se considera que esta es una práctica corporal que ayuda a mejorar capacidades físicas y habilidades motrices, no es peligrosa para la salud, y es determinante de la clase social; un espacio de socialización y encuentro exclusivo de las clases propietarias. Las tenistas se retiran cuando no pueden compatibilizar la práctica deportiva con sus roles tradicionales.

El ciclismo de ruta se considera un deporte muy rudo para las mujeres, más en Colombia donde frecuentemente se presentan casos de violencia vial. La geografía Andina hace que el entrenamiento se considere demasiado exigente y peligroso para las mujeres, quienes se consideran con menos capacidades motoras. Así, las mujeres ciclistas tienen menor apoyo y menor seguridad en las competencias, y debido a su condición social tienen que alternar el deporte con actividades de cuidado del hogar y trabajos informales que se adapten a sus necesidades en términos de tiempo y exigencias.

El boxeo, al tratarse de un deporte de combate, se ha asociado históricamente a características de masculinidad. La acción de golpear al contrincante y mostrar en el *ring* cualidades corporales y mentales de fuerza, resistencia y sufrimiento, parece propio de «hombres fuertes» y aceptado socialmente. Esto repercute directamente en el reconocimiento y apoyo social. La menor contraprestación económica de las mujeres deportistas y las oportunidades de la práctica son escasas y están supeditadas a las decisiones de aquellos que tienen el poder político y económico en el deporte. Las boxeadoras deben desempeñar su rol del cuidado del hogar siendo para ellas difícil mantener una relación de pareja debido a la asociación del deporte con la masculinidad. En general se observa que a menor clase social de las mujeres, se presenta una mayor inequidad y discriminación en el deporte.

### 3.3 Recursos materiales

Los padres o familiares de los deportistas son quienes asumen los costos necesarios de la práctica y brindan acompañamiento y apoyo emocional. Este rol se relaciona con el

significado del deporte de acuerdo con la clase social. Los deportistas consideran que este es un medio para reproducir su posición y transmitir comportamientos propios de su clase a sus descendientes.

El tenis es considerado como un espacio de socialización de un grupo social privilegiado, cuya primera fuente y apoyo principal procede de los padres, quienes reproducen sus vivencias deportivas y buscan a través de la práctica deportiva de los hijos mantener su estatus social. Como se mencionó anteriormente, las mujeres reciben el mismo apoyo y reconocimiento. El entrenamiento, el rendimiento y la ganancia deportiva depende de los recursos económicos, en los que sobresalen quienes poseen los recursos para asociarse a un club o tienen tierras para construir sus propios campos de tenis. Esta investigación indica que los tenistas inician la carrera deportiva en la infancia en edades tempranas y que, por ello, deben coordinar y atender actividades escolares y deportivas. Sus principales fuentes de apoyo provienen del entorno familiar, seguido del deportivo y académico. Estas redes de apoyo, aunque reconocen que la competencia genera altos niveles de estrés, ansiedad y desgaste físico ante las expectativas del rendimiento deportivo, ejercen presiones en el deportista para el logro del éxito y con ello el mantenimiento o reproducción del estatus social.

En el ciclismo el significado se relaciona con las habilidades y la construcción de un cuerpo fuerte para el trabajo manual, propio de las regiones rurales y clases no propietarias. En este sentido, el rol de apoyo económico y emocional proviene de los padres y familiares que se interesan y tienen un sentido de pertenencia por un deporte considerado nacional. En este deporte las mujeres reciben menor apoyo por parte de sus familiares por considerarse un deporte muy rudo para ellas. Este deporte reproduce las construcciones sociales respecto a la meritocracia en las que solo sobresalen los más fuertes y que poseen las condiciones socioeconómicas para su práctica deportiva. El entrenador también ejerce un rol de apoyo emocional y acompañamiento en la carrera deportiva y a la vez es quien dirige los entrenamientos por ser considerado experto por su experiencia y trayectoria deportiva en el ciclismo.

Los padres de los boxeadores no están en posibilidad de brindar apoyo económico porque no cuentan con recursos, ni de brindar apoyo emocional porque consideran el

boxeo un deporte peligroso para la salud y la vida de sus hijos. En el caso de las mujeres se suma el hecho de que los padres consideran que este un deporte propio para hombres y que, por ende, es inapropiado socialmente. En el boxeo el apoyo inicial proviene de un agente externo que en la mayoría de los casos es el entrenador, y es con él, con quien visto como una figura de autoridad, se configura desde el inicio una relación vertical. Los deportistas no tienen posibilidades de participación o de objeción ante las exigencias y restricciones impuestas por el entrenador y esto se configura como una forma de sometimiento y control del cuerpo.

Así, quien ostenta más recursos sociales, económicos y culturales recibe mayor apoyo económico y emocional y cuenta con mayor capacidad para tomar sus decisiones de participación y entrenamiento con un mayor control y percepción sobre su salud.

Los boxeadores participantes iniciaron su carrera en la adolescencia cuando todavía se encontraban en el colegio, y el acercamiento al deporte se dio por el contexto en el que se encontraban inmersos. De igual forma, los boxeadores describen que el inicio deportivo para los púgiles es difícil porque no cuentan con recursos económicos para sobrevivir y deben alternar las prácticas deportivas con los trabajos alternos que les brindan estabilidad económica, a ellos y sus familias. Esto coincide con estudios realizados en otras latitudes (Sánchez-Pato, Pascual, García, Estero, & García-Roca, 2018; Vilanova & Puig, 2013).

El nivel de formación y de educación como determinante de la salud está bien documentado. Se observa como las clases propietarias dan mayor importancia a la educación y consideran que esta influye en las condiciones de vida individuales, los comportamientos, las condiciones familiares y económicas. La educación reproduce las diferencias en los tres tipos de deportistas y, así, la percepción de salud del deportista depende del nivel educativo, social y económico (Wolff, Subramanian, Acevedo-García, Weber, & Kawachi, 2010). Los tenistas reconocen un mayor número de lesiones e incluso mencionan los factores psicosociales producto del deporte que inciden en su salud y bienestar, mientras los ciclistas, quienes presentan lesiones más frecuentes y graves, mencionan las lesiones solo cuando se les interroga al respecto; de lo contrario, las omiten y naturalizan. Además, refieren que su salud depende de las circunstancias

climáticas que pueden afectar su sistema inmune. La percepción de la salud de los boxeadores se da desde la ausencia de la enfermedad, ya que ellos consideran que cuentan con buena salud y que las lesiones o enfermedades que pueden presentar son propias de condiciones biológicas, del proceso de envejecimiento o consecuencia inmediata del combate, estas últimas, inherentes y naturales a su práctica deportiva.

### 3.4 Condiciones de trabajo

El deporte es una profesión liberal que podría asimilarse a las profesiones de la salud o la arquitectura y el derecho. El deporte profesional en Colombia no se considera una profesión tradicional que permite ganarse la vida, sino, más bien, un pasatiempo o actividad lúdica. Los deportistas no tienen autonomía, ni control de los medios de producción y venden su fuerza de trabajo representada en un cuerpo especializado y sometido para competir en diferentes deportes. Estas condiciones de trabajo son desiguales en los deportes y generan relaciones que resultan de acuerdos pactados con los propietarios de los medios de producción del espectáculo deportivo.

El deporte no se considera una profesión de la cual se vive; las posibilidades de ingresos son mínimas y los deportistas tienen que trabajar en otras actividades. El deporte no se entiende como un empleo al que se puede dedicar un tiempo completo, con recursos destinados para ello, bien por la vía de la asignación de recursos públicos (política pública del deporte) o bien por la vía de la relación laboral clara con el sector privado.

Los imaginarios sobre el deporte como actividad que se realiza de manera desinteresada reproducen la forma de organización del deporte en el país y la idea de que este es un negocio de algunos empresarios que invierten en él mediante la figura del «patrocinio». Esta figura está ampliamente aceptada y es, de hecho, anhelada por los deportistas. No hay en ella una relación laboral, pero sí se generan condiciones de explotación del trabajo del deportista que ni ellos mismos reconocen.

La formación educativa es un determinante de la salud que le permite al deportista una opción laboral después de su retiro deportivo. Se observa que el nivel de formación es

proporcional a los ingresos y que esto perpetúa las inequidades. En el caso de los tenistas, ellos cuentan con los recursos para costear una educación básica privada y continuar después con una educación universitaria, y eso les permite dedicarse, tras el retiro, a otra profesión. Los ciclistas realizan sus estudios en las escuelas y colegios rurales. Al completar su bachillerato deben decidir entre alternar el ciclismo con estudiar o trabajar, y, al tener la necesidad de contar con recursos para su manutención y el costeo del deporte, escogen trabajar en empleos informales que les permitan manejar los horarios de entrenamiento. Los boxeadores dejan sus estudios de bachillerato e inician su vida laboral a edades tempranas teniendo que emplearse en trabajos informales y precarios con alta exigencia a nivel físico. Esto les genera unos patrones de desgaste acumulativo que afectan su salud en el corto, mediano y largo plazo. Estos hallazgos coinciden con lo descrito en otros países (Moreno, Chamorro, & de Subijana, 2020).

Los ideales deportivos relacionados con el mérito, el esfuerzo, el sacrificio y la disciplina, por los cuales se obtiene el éxito, son utilizados para la explotación del deportista. Las condiciones laborales se precarizan y persiste el desconocimiento o no reconocimiento de la práctica deportiva como una actividad laboral. Ideales como el dolor y el sufrimiento en la competencia afectan las condiciones de cuidado y la preservación de la salud de los deportistas. Así, la reproducción social de la cultura heroica del sacrificio conduce a la explotación de los deportistas.

Dentro de las relaciones que se establecen en el marco de los entrenamientos y competencias, se encuentran diferencias entre los deportes analizados: mientras que en el tenis los deportistas son autónomos y tienen la capacidad de tomar sus propias decisiones en cuanto a la cantidad y calidad de sus entrenamientos y las competencias en las que van a participar, y el entrenador cumple un rol de asesor y acompañante, en el ciclismo, el entrenador y el patrocinador se identifican como actores de poder económico y técnico que guían el proceso del ciclista y toman las decisiones en torno a su participación en competencias, entrenamiento y manejo de otros aspectos de su vida personal. Así, el poder de decisión de los ciclistas queda relegado a las decisiones de la marca o equipo en que se encuentre inmerso. Finalmente, en el boxeo se resalta la relación vertical entre el entrenador y el deportista, siendo el entrenador quien dirige y organiza la práctica y las decisiones sobre la salud del boxeador, pues él no tiene poder

de decisión frente a lo impuesto por su entrenador. Otra de las relaciones de poder en que se somete al boxeador, se da con el «apoderado» o «*mánager*», quien dirige la vida financiera del deportista y utiliza ese estatus de poder para beneficiarse y sacar provecho económico haciendo que los boxeadores se sientan muchas veces sometidos, engañados y utilizados.

En cuanto a las contraprestaciones que reciben los deportistas se observa una inequidad económica: mientras que el deportista es quien entrena y se especializa en la práctica del deporte, los empresarios, *managers* y apoderados son quienes se lucran de la explotación de la imagen y el esfuerzo del deportista. Los tenistas reciben apoyo de la empresa pública y privada; los ciclistas, de algunas instituciones deportivas, el INDER y pequeñas, medianas y grandes empresas (los ciclistas consideran que los patrocinios deben ser ofrecidos por parte de la empresa privada y no de organizaciones gubernamentales); y los boxeadores reciben, en algunos casos, apoyo de las ligas, pero no patrocinios de la empresa privada. En todos los casos se demuestra que el deporte no les ha dado para vivir.

En esta investigación, el boxeo tiene las condiciones de trabajo materiales más peligrosas. En este deporte, el deportista se concibe como un objeto de comercialización que debe ser sometido a la industria deportiva, los representantes y apoderados se lucran del trabajo de los pugilistas, tanto si son reconocidos como si están apenas empezando, y los exponen a combates en desigualdad de condiciones que ponen en peligro su salud y su vida. Aun siendo reconocidos como glorias del deporte, muchos boxeadores, después de su retiro, quedan en condiciones de vida precarias; olvidados, explotados, endeudados y enfermos. Algunos, como el ícono colombiano Pambelé, quedan, incluso, en condiciones de habitabilidad de calle.

En el marco del deporte como espectáculo, los ingresos percibidos por la asistencia a competiciones provienen de la venta de entradas en el caso del tenis y el boxeo, mientras que en el caso del ciclismo, por tratarse una práctica que se lleva a cabo en carreteras, se convierte en un deporte popular en el que los ingresos están más relacionados con la publicidad ubicada en los recorridos o en los uniformes de los deportistas. La práctica de los ciclistas está inspirada por figuras destacadas por los

medios de comunicación, como los «escarabajos», y figuras como Rigoberto Urán, Nairo Quintana y Egan Bernal (Troncoso, Rondon; Muñoz y Robles, 2022; Dussan Lugo & Vergara Stavro, 2010).

### 3.5 Salud

El deporte profesional no es saludable. El nivel de sobrexigencia corporal que tienen los deportistas los afecta a nivel físico, biológico y psicosocial. Todos los deportistas han presentado lesiones ocasionadas por la presión de la competencia y las jornadas extensas de entrenamiento, que son naturalizadas como parte del quehacer deportivo. Estas lesiones, a su vez, producen alteraciones emocionales, lo que es contrario al ideal de «mente sana en cuerpo sano» en el que la realización del deporte se asocia con una buena salud. En el deporte prevalece la presión por ganar, aun si existe alguna lesión o enfermedad que pueda empeorar la salud. En la competencia hay mayor presión sobre los deportistas debido a que ellos participan en calidad de representantes del patrocinador o del país, y deben tener un buen desempeño para obtener beneficios o estímulos.

Al no reconocerse la actividad deportiva como un trabajo, cuando los deportistas tienen un accidente de trabajo o una enfermedad profesional no cuentan con derechos prestacionales ya que no se están afiliados a una ARL. Esto los obliga a la atención de sus enfermedades y lesiones mediante la afiliación a salud de acuerdo a su capacidad de pago, y en el caso de quedar con secuelas o discapacidades permanentes, no tienen acceso a una pensión por pérdida de la capacidad laboral.

El sistema de salud en Colombia es un producto al cual las personas acceden de forma más rápida y eficiente dependiendo de sus recursos económicos. Así, la calidad, oportunidad y acceso a pruebas diagnósticas y atención especializada se da en función de la capacidad de pago. En este punto se identifican claramente las inequidades. Ya que los tenistas cuentan con una afiliación al plan obligatorio y pueden adquirir una póliza de medicina prepagada, no tienen que endeudarse para pagar su atención en salud y tienen acceso rápido y de calidad a la atención en salud. Los ciclistas se encuentran



afiliados al régimen contributivo con barreras de acceso a la atención oportuna debido a la demora en la asignación de citas y la limitación en los exámenes y pruebas diagnósticas. En cuanto al boxeo, los deportistas acuden al régimen subsidiado, siendo ellos quienes, por su situación socioeconómica, están expuestos a un mayor riesgo de enfermedad y muerte prematura. Las prácticas de disminución de costos, como la limitación de medicamentos, exámenes y cirugías, y la demora en la asignación de citas se generalizan (Hernandez Álvarez, 2010). Debido a esta desprotección del sistema de salud, los ingresos que tienen los deportistas por otros trabajos, muchas veces, tienen que ser destinados para el pago de atención en salud. Esto genera empobrecimiento. El acceso diferencial a la atención en salud conduce a resultados en salud y consecuencias personales, familiares y sociales inequitativas.

El aseguramiento en salud también es inequitativo. En el caso de los tenistas, ellos pueden gozar de atención preferencial por la afiliación a la medicina prepagada, los ciclistas se encuentran afiliados al régimen contributivo y no pueden acceder a los servicios de salud debido a la inoperancia del sistema, y, finalmente, los boxeadores están expuestos a las condiciones más peligrosas y con peores desenlaces. Este es el deporte en el que se evidencia mayor inequidad ya que su aseguramiento en salud por medio del régimen subsidiado tiene mayores dificultades en la oportunidad y la calidad en la atención (Hilarión-Gaitán, Díaz-Jiménez, Cotes-Cantillo, & Castañeda-Orjuela, 2019). Los ciclistas y boxeadores, cuando requieren una atención prioritaria o de urgencia, se ven obligados, por la ineficiencia del sistema, a consultar a profesionales de la salud particulares y a pagar sus respectivos costos.

Los hallazgos del estudio coinciden con otros que han documentado ampliamente que las condiciones sociales son causas fundamentales de las inequidades en salud (López Arellano & Blanco Gil, 2007). En este sentido, la nutrición, las condiciones de vida, la educación, la asistencia en salud y la salud pública proporcionan a las personas recursos para mejorar su salud. A mejor salud, las personas tienen una vida mejor y más significativa, mientras que a peor salud, mayor empobrecimiento y amenaza del bienestar social y económico del deportista y su familia.



## Conclusiones, recomendaciones y limitaciones

El objetivo principal del estudio fue comprender los determinantes sociales de la salud y sus inequidades en los deportistas que practican tenis, ciclismo y boxeo a nivel profesional. Para ello se identificaron y analizaron los determinantes sociales y la situación de salud desde la perspectiva de la trayectoria de vida de los deportistas en estas tres disciplinas. A continuación se enumeran las principales conclusiones de acuerdo con los ejes del modelo español adaptado al análisis de la salud del deportista de este estudio y presentado en la Gráfica 3.

### **Contexto socioeconómico y político**

Aunque Colombia cuenta con la Ley 181 de 1995 que regula el deporte, los deportistas, en general, la desconocen. Se identifica que esta reglamentación es general y no aborda deportes en particular. En cuanto al reconocimiento del deporte profesional como una actividad laboral, se evidencia un vacío normativo en el que se requiere una regulación específica que reconozca que el deporte es un trabajo y que medie por un contrato laboral formal que garantice a los deportistas derechos laborales como la seguridad social y el salario digno para la supervivencia, la reparación del desgaste y la realización humana con dignidad (Diazgranados & Garzón, 2016).

Si bien se reconoce a Mindeportes como al ente rector del deporte en Colombia, esta investigación identifica que los recursos gubernamentales destinados al deporte son insuficientes y que, adicionalmente, se distribuyen de forma inequitativa. Los mayores recursos son para los deportes masificados y reconocidos por el público. Así mismo, el apoyo a los deportistas por parte del Ministerio es inequitativo e insuficiente. Inequitativo porque distribuye el apoyo de forma casi exclusiva a los que triunfan y ocupan los primeros lugares; e insuficiente porque los beneficios no son generalizados y consisten

en aspectos como el uso de los escenarios deportivos y la asignación de entrenadores. Solo un mínimo porcentaje de deportistas recibe una suma de dinero mensual mientras ostenta el título deportivo o se mantiene en primer lugar. Si bien la distribución de recursos está a cargo de Mindeportes, la inversión depende de las regiones. En general, la región de Antioquia es reconocida a nivel nacional por su inversión en escenarios, viáticos y equipamientos deportivos.

En Colombia el deporte es símbolo de meritocracia y esfuerzo; sin embargo, el deportista es utilizado por políticos regionales y dirigentes deportivos que se acercan a ellos con expectativas publicitarias y económicas y como estrategia de campaña política electoral para conseguir un mayor número de simpatizantes y una mejor imagen pública. Por ello, los deportistas que triunfan son convocados a aparecer en los escenarios políticos a cambio de un diploma, una cinta o una medalla como símbolo de un «gran reconocimiento». De esta forma, se invisibiliza la explotación de la imagen del deportista, quien en realidad tiene otras necesidades sentidas como una remuneración económica, seguridad social, vivienda, educación y condiciones de trabajo decentes (Quitíán, 2016).

A pesar de que la ocupación principal de los deportistas profesionales es el deporte este no se reconoce socialmente como trabajo en Colombia y no importa si se han conseguido premios o reconocimientos en competencias. Al contrario, el deporte se identifica como una ocupación de ocio y tiempo libre, y se naturalizan las relaciones de subordinación, las largas jornadas de entrenamiento, la exigencia en las competencias, la falta de control de los riesgos y la desprotección en el trabajo.

## Relaciones de poder

El deporte en Colombia depende de la clase social y se configura en una forma de dominación y un identificador de la posición en la estructura social. En el caso del tenis se excluye a quienes no pertenecen al grupo social privilegiado. En el mismo sentido, el ciclismo es reconocido como un deporte popular practicado por trabajadores manuales urbanos y campesinos; y el boxeo, como un deporte caracterizado por violencia, pobreza, y marginalidad, y una opción para aquellos que disponen únicamente de su cuerpo, para

alejarse de la presión social ejercida por las élites hegemónicas. Sin embargo, de manera clara se evidencia que, en los tres deportes, la principal motivación del deportista es el logro del reconocimiento social y económico, en coincidencia con lo propuesto por Bourdieu (1978).

El deporte se enmarca en parámetros económicos y culturales del entorno social al que pertenece el deportista; la clase social, la etnia/raza y el género, de manera interseccional, determinan las formas de asociación y la participación deportiva. Mientras que los tenistas pertenecen a clubes con membresías, a los ciclistas se les exige estar federados y los boxeadores no cuentan con respaldo por parte de las organizaciones deportivas. Adicionalmente, en el boxeo aparece la figura del apoderado, quien recibe el mayor lucro del espectáculo del combate a expensas de la explotación de la vida y la salud del deportista (Gómez Rojas, 2012; Shilling, 2017).

Los resultados de esta investigación muestran que el deporte, al considerarse una actividad propia de hombres, materializa las inequidades de género. El número de mujeres es menor al de hombres. Las deportistas se esfuerzan más que sus pares hombres para ganar reconocimiento y un lugar en la contienda deportiva. A pesar de que el esfuerzo y entrenamiento es similar o mayor al de los hombres, el número de competencias, los premios y la remuneración es menor. Las mujeres que practican deportes como el ciclismo y el boxeo, son discriminadas, invisibilizadas y descalificadas, incluso por otras mujeres, especialmente porque se consideran que estos deportes exigen cualidades como fuerza, resistencia y dolor corporal, más propios de la masculinidad (Teijeiro et al., 2005).

Las mujeres son presionadas socialmente para que abandonen el deporte al asumir la maternidad, la relación de pareja y las responsabilidades del cuidado del hogar; de esta forma, se reproducen las prácticas hegemónicas y de dominación en las que se perpetúan las relaciones simbólicas de género en las que el hombre debe ser el proveedor y la mujer, la cuidadora (Rozenwajn, 2018; Delgado, 2014; De la Espriella & Segura, 2017).

En el caso del boxeo, un deporte que representa masculinidad, las mujeres son rechazadas y excluidas en vista de que los hombres sienten amenazada por ellas su

propia masculinidad. Las mujeres ciclistas denuncian comportamientos de violencias basadas en género durante las competencias y los entrenamientos por parte de los espectadores y sus entrenadores y compañeros. Ellas manifiestan que los conductores y pasajeros de vehículos las acosan y agreden física y verbalmente y que incluso se presentan accidentes por caídas (Meza & García Falconi, 2015). En el tenis existe una mejor percepción de la práctica deportiva femenina (Torres, Fernández-García, & Luque, 2019). La exclusión en el deporte se relaciona, entonces, con la falta de recursos económicos y el reconocimiento social.

## Recursos materiales

La inversión económica es diferente para cada deporte pues depende de las posibilidades económicas que tienen los deportistas y sus familias para asumir los costos de equipos, escenarios, entrenadores, atención en salud y competencias. Los tenistas invierten más recursos dada la naturaleza internacional y de varias semanas de los campeonatos que suelen tener, el equipamiento como raquetas, cuerdas y vestimenta que requieren, y el pago al entrenador y el alquiler de la cancha. En el ciclismo, la inversión más fuerte la constituye la bicicleta puesto que el desempeño, en gran medida, depende de su calidad. Estos deportistas deben, también, costear los desplazamientos a las competencias. En el boxeo los deportistas son más pobres y solo poseen su cuerpo como recurso. De los tres deportes estudiados, el boxeo es el que implica menos gastos; los elementos y escenarios suelen ser de bajo costo y compartidos (Brohm, 1993).

## Condiciones de trabajo

En el deporte se estructuran relaciones de subordinación, asimétricas e inequitativas, entre los deportistas y sus entrenadores y dirigentes deportivos. En el tenis, los entrenadores y dirigentes cumplen el rol de consejeros y acuerdan con los deportistas las rutinas de entrenamiento y competencias en las cuales participar (Campos-Rius, Crespo, & Sebastiani, 2020). En el ciclismo, por su parte, el entrenador cumple la función de supervisor. Los ciclistas se encuentran con los entrenadores en los momentos de

chequeos y cuando se aproxima una competencia, y los entrenadores presionan, restringen y prohíben comportamientos. En el boxeo, el deportista no tiene participación en la toma de decisiones; el entrenador es la figura de autoridad y el dueño del conocimiento corporal y deportivo, y, por ello, los boxeadores deben acatar obedientemente sus órdenes (Moreno 2011; Pérez Ramírez, 2002).

Los deportistas dedican gran parte de su día al entrenamiento y la práctica deportiva. Ellos destinan su vida cotidiana al trabajo corporal, enfocados en permanecer en los primeros puestos de las competencias y especializar sus segmentos corporales en función del deporte que practican. El deporte profesional somete el cuerpo del deportista y cuando este se lesiona, enferma o envejece se disminuyen las capacidades y su rendimiento. Las consecuencias en la salud y la vida del deportista deben ser asumidas por él mismo y su familia, pese que es obligación del Estado garantizar los derechos y la protección social efectiva y de calidad (Server, 2003).

En general, los deportistas participantes no viven del deporte y deben, de hecho, contar con recursos socioeconómicos que les permitan ejercer su ocupación. Ellos tienen la expectativa de asegurar su futuro económico con ganancias que resulten de su trabajo deportivo, aunque el deporte no sea reconocido como un trabajo formal en Colombia. Los contratos con patrocinadores y apoderados son diferentes para cada uno de los deportes estudiados. Los tenistas reciben patrocinio de la empresa privada en forma de contraprestación mediante la facilitación de escenarios, viáticos y equipamiento deportivo. Los ciclistas reciben equipamiento deportivo o una mínima contraprestación económica a cambio de lo cual tienen que publicitar una marca, la marca del patrocinador. El caso del boxeo es especialmente particular y perverso. Los boxeadores están sometidos a un contrato con un apoderado que negocia los encuentros deportivos y anuncia cuánto pagará en ellos. Estos deportistas no tienen posibilidad de decidir y están bajo la amenaza de finalización de un supuesto contrato (Diazgranados & Garzón, 2016; Ullivarri, 2020; Fulton, 2011; Tenorio, 2000).

En este estudio ninguno de los participantes mencionó hacer parte de asociaciones colectivas o sindicales. Esto constata el hecho de que los deportistas no son conscientes de que son trabajadores explotados y de que se consideran trabajadores independientes

que compiten para ganarse un lugar, de manera natural. Es necesario que los deportistas se asocien u organicen como sindicato para contar con redes de apoyo que puedan abogar por sus derechos laborales como deportistas. En conclusión, si bien los deportistas esperan una remuneración por su labor, Colombia está lejos de reconocer el deporte como un trabajo formal. Estos resultados evidencian la necesidad de ver a los deportistas como a trabajadores a los cuales reconocer derechos laborales y de seguridad social (Diazgranados & Garzón, 2016).

En este marco del espectáculo se observa la mercantilización del deporte y del cuerpo del deportista. Así, el deportista aprende a manejar el cansancio y el dolor hasta que finalice el espectáculo orientando la práctica al logro, y deja su salud en un segundo plano. En la industria deportiva se privilegia el logro sobre la salud y la vida del deportista. Cuando el deportista se lesiona o enferma no puede hacer uso del máximo de sus capacidades y es presionado a la pronta rehabilitación o al retiro, en que quedaría desprotegido y sin cobertura de enfermedad laboral ni posibilidades de empleabilidad (Moiso, 2007; Moreno, 2011).

El deporte es un escenario en el que se reproducen múltiples inequidades sociales que limitan el acceso o excluyen a ciertas poblaciones. El deporte no es accesible a todas las poblaciones y solo unos pocos logran el éxito. No existen sistemas de apoyo para quienes tienen dificultades en el acceso o permanencia; solo un conjunto de personas con determinadas posibilidades socioeconómicas escogen el deporte como ocupación principal y, muchas veces, con el objetivo de reproducir su *statu quo* y los comportamientos de dominación. Los recursos socioeconómicos, el género, la etnia/raza y el lugar donde se vive determinan el valor y el poder de los deportistas. Solo tienen acceso al conocimiento y formación en el deporte quienes tienen la capacidad y los recursos. No existe un marco jurídico que regule el trabajo de los deportistas profesionales, quizás porque a los dueños de los recursos les interesa seguir reproduciendo estas prácticas de sometiendo y explotación que favorecen su negocio. Niños, mujeres, afrodescendientes y personas de bajos ingresos socioeconómicos son sometidos y explotados.



En el caso del tenis, los deportistas alternan su actividad deportiva con sus estudios universitarios como proyección para enfrentar el retiro de su carrera deportiva. En contraste, los ciclistas alcanzan el nivel de primaria o bachillerato y algunos realizan estudios técnicos para el trabajo. Por su lado, los boxeadores tienen que elegir entre trabajar o estudiar, priorizando la práctica deportiva, por lo que abandonan su formación académica y solo alcanzan la primaria o el bachillerato incompleto. Este nivel de formación educativa se convierte en un determinante en caso de enfermedad o lesión para afrontar la recuperación, y en el momento del retiro deportivo define las posibilidades de empleabilidad (Moyà, Torregrosa, Regüela, Pérez-Rivases, & Ramis, 2017; Crespo & Crespo, 2017; Raya, 2019).

## Salud

El deporte promueve la apropiación de los falsos valores del olimpismo y la vida saludable, y valida, así, las prácticas de una industria multimillonaria que explota a los deportistas para el lucro de los poderosos y refuerza la ideología de sometimiento de los menos favorecidos, haciéndoles creer que, si se esfuerzan lo suficiente, obtendrán movilidad y reconocimiento social (Perelman, 2012).

La salud de los deportistas no se aborda desde la perspectiva laboral. Al indagar por la forma de protección social y el aseguramiento en salud se observan diferencias dadas por la posibilidad de pago. Los tenistas están, en su mayoría, afiliados a empresas de medicina prepagada y las posibles secuelas del entrenamiento son mínimas. En el caso del ciclismo, los deportistas suelen estar afiliados al sistema contributivo, bien por su actividad laboral o bien por la de sus familias, y son los que corren el mayor peligro de sufrir caídas y lesiones –muchas veces asociadas a la imprudencia de los conductores– que suelen naturalizarse por parte de los deportistas. Finalmente, en el boxeo, los deportistas están afiliados al régimen subsidiado y asumen las consecuencias de las lesiones ocasionadas por la agresividad y la violencia que amenaza su salud y su vida. El sistema de salud colombiano no garantiza el acceso a servicios de calidad y oportunos de acuerdo con las necesidades y por ello tanto los deportistas como sus familias asumen los costos y las condiciones adversas de la salud (Santiago, et al., 2007).

Los deportistas en Colombia inician su actividad siendo niños o adolescentes y generan, con ello, patrones tempranos de exigencia corporal, alimentaria, emocionales y de desgaste corporal, lo cual tiene un impacto negativo en su salud a corto y largo plazo. Cuando se retiran o finaliza su carrera deportiva, entre los 30 y 40 años, los deportistas deben asumir las consecuencias del desgaste corporal propio de la disciplina, el entrenamiento y la autoexigencia (Ferrando, Morales, Coronado, 1996). Así, las condiciones de salud de los deportistas profesionales son un asunto de salud pública que requiere de políticas laborales que den importancia a todas las condiciones sociales y necesidades cotidianas de los profesionales del deporte.

## Limitaciones del estudio

Una de las principales limitaciones del estudio estuvo relacionada con la falta de acceso a datos o un sistema de información sobre el deporte. Solo la Federación Colombiana de Tenis colaboró con datos. Mindeportes no aportó información y argumentó confidencialidad. Llama la atención que las Federaciones no mostraron interés en realizar acciones a favor de los deportistas.

La investigación supuso un alto costo ya que la mayoría de los deportistas residían fuera de Bogotá. La forma preferente de contacto fue a través de conocidos y amigos, resultado complejo y difícil acceder a los deportistas y a su lugar de trabajo. A pesar de que fueron en promedio tres participantes por deporte, cada entrevista supuso un tiempo mayor de lo proyectado debido a que al inicio los participantes eran muy reservados. La duración de las entrevistas fue de entre una hora y media y dos horas y media, hasta lograr que los deportistas se refirieran a aspectos más íntimos y personales que los impactaron en su decisión de escoger el deporte como su ocupación principal. Sería muy interesante analizar un número mayor de participantes al igual que otros deportes reconocidos de Colombia.

Para próximos estudios de este tipo, sería recomendable entrevistar a otros actores involucrados en el fenómeno, tales como entrenadores y empresarios. Un asunto pendiente es analizar estos mismos factores en otros deportes y niveles de competición.

Los resultados del estudio tienen implicaciones que pueden servir de base para la formulación de propuestas de política pública o de su ajuste. Así mismo, estos resultados se constituyen en insumos para que los deportistas y sus agremiaciones se movilicen a favor de la búsqueda de mejores condiciones laborales y de salud. Finalmente, en el campo de estudio, se realiza un aporte mediante el modelo de los determinantes sociales en salud, que puede servir como punto de partida para identificar en otros contextos las inequidades laborales y sus implicaciones.



## Bibliografía

- Alburquerque, M. B. (2009). Escuela cubana de boxeo. Sistema de selección deportiva: Wanceulen SL.
- Allison, M. T., & Meyer, C. (1988). Career Problems and Retirement Among Elite Athletes: The Female Tennis Professional. *Sociology of Sport Journal*, 5(3).
- Almarales-Sanabria, J. D. (2021). Efecto de la Actividad Física y Desempeño del Aprendizaje Hipocampal. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 11(1), 62-67. doi:<https://doi.org/10.37843/rted.v11i1.191>
- Altuve Mejía, E. (2020). Sociología política del deporte en américa latina: papel del deporte en mediáticos procesos políticos que desembocaron en el retorno del neoliberalismo. *The Journal of the Latin American Socio-cultural Studies of Sport (ALESDE)*, 12(2), 33-57.
- Álvarez Azuelo, A. A., Aguirre Reinol, C., Acevedo Castro, D. S., & Valdes Rizo, M. C. (2020). Al ring con Orlando Pineda: un podcast sobre la historia de vida de Orlando Pineda García. Universidad de Cartagena,
- Ardila Fernández, J. S., Zamudio Ávila, M. P., & Amezcuita, A. (2019). La cultura del ciclismo: Proceso de identificación juvenil en el municipio de Ramiriquí, Boyacá. (Pregrado Comunicación Social). Universidad Santo Tomás,
- Aréchaga, A. (2009). Cuerpo y desigualdades sociales. Paper presented at the XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.
- Arnau, P. (2019) ¿Cuánto ganan los tenistas? - Deportes Inc, . <https://deportesinc.com/investigacion-deportes-inc/salarios-en-el-tenis/>.
- Asociación Medica Mundial. (2017). Declaración de la AMM sobre el Boxeo – WMA – The World Medical Association. <https://www.wma.net/es/policies-post/declaracion-de-la-amm-sobre-el-boxeo/>. <https://www.wma.net/es/policies-post/declaracion-de-la-amm-sobre-el-boxeo/>.
- Ayas Ferrer, M. R. (2019). Análisis estadístico de los accidentes ciclistas en España mediante el modelo de serie temporal jerárquica agrupada. (Grado en Tecnologías Industriales). Universidad Politécnica de Madrid, Madrid.

- Benach, J., & Amable, M. (2004). Las clases sociales y la pobreza. *Gaceta Sanitaria*, 18(Supl 1), 16-23. doi:[http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0213-91112004000400005&lng=es&tlng=es](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-91112004000400005&lng=es&tlng=es).
- Benach, J., Muntaner, C., Solar, O., Santana, V., Quinlan, M., & Al., e. (2010). Empleo, trabajo y desigualdades en salud: Una visión global. Barcelona: Icaria.
- Benjumeda, M. (2011). Lesiones en tejidos blandos de la cara durante la práctica del boxeo. Revisión. *Canarias médica y quirúrgica*, 20(7), 52-56.
- Bertaux, D. (2005) Los relatos de vida. *Perspectiva Etnosociológica*, Edicions bellaterra 143.
- Blake, A. (1996). *The body language: The meaning of modern sport*. London: Lawrence & Wishart
- Borrell, C. (2015). Epidemiología social: la persona, la población y los determinantes sociales de la salud. *Quaderns de la Fundació Dr. Antoni Esteve*, 33-37.
- Borrell, C., & Artazcoz, L. (2008). Las políticas para disminuir las desigualdades en salud. *Políticas de Salud y Salud Pública*, 22(5), 465-473.
- Borrell, C., & Artazcoz, L. (2009). Análisis de situación para la elaboración de una propuesta de políticas e intervenciones para reducir las desigualdades sociales en salud en España, Barcelona, España.
- Bourdieu, P. (1978). Sport and social class. *Social Science Information*, 17, 819-840. doi:10.1177/053901847801700603
- Brohm, J.-M. (1982). *Sociología política del deporte*. Mexico: Fondo de Cultura Económica.
- Calle-Molina, M. T., & Martínez-Gorroño, M. E. (2018). Historia y circunstancias sociales, deportivas y económicas del boxeo amateur español entre 1960 y 1980. *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 14(54), 344-357. doi:<https://doi.org/10.5232/ricyde2018.05405>
- Calleja, E. G. (2004). Deporte y poder: El caso del Real Madrid C. de F. *Memoria y Civilización (MyC)*, 7, 79-127.
- Campos-Izquierdo, A., & Martín-Acero, R. (2016). Percepción de las competencias profesionales de los graduados en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte. *Revista de psicología del deporte*, 25(2), 339-346.
- Campos-Rius, J., Crespo, M., & Sebastiani, E. (2020). Competencias profesionales, ámbitos de intervención y roles del entrenador de tenis. *Revista Electrónica del Técnico de Tenis E-Coach*, 7-14.

- Canavate, D. L. (2012). Raza y etnia, sexo y género: El significado de la diferencia y el poder. *Reflexión política*, 14(27), 68-84.
- Cantu, R. C. (1998). Second-impact syndrome. *Clinics in sports medicine*, 17(1), 37-44. doi:[https://doi.org/10.1016/S0278-5919\(05\)70059-4](https://doi.org/10.1016/S0278-5919(05)70059-4)
- Cardenas, C. F. (2003). Importancia de la Existencia del Contrato de trabajo de los Deportistas Profesionales en el Regimen Laboral Colombiano. Pontificia Universidad Javeriana, Colombia.
- Carrasco Zúñiga, H., Cuadra Vallejos, E., Espinoza San Martín, D., Mardones Guzmán, J., Rabah Gazzari, N., & Serrano Aburto, F. (2018). ¿ Qué factores influyen en la elección de un deporte colectivo o individual en niños de sexto básico de colegios particulares del sector Oriente de Santiago? In: Universidad Andrés Bello.
- Castellano Pellicena, C. (2019). Análisis económico financiero del ciclismo profesional a través de dos equipos UCI World Tour: Movistar Team y Lotto-Soudal. Universitat Politècnica de València,
- COLDEPORTES. (2000). Documento Plan Nacional del Deporte para Discusión 2001 - 2004 y hasta 2008. Internet: [www.coldeportes.gov.co](http://www.coldeportes.gov.co), 66.
- Collins, M. (2014). Sport and social exclusion. London: Routledge.
- Colon López, L. A. (2008). Historias de vida de los primeros boxeadores que representaron al departamento de Córdoba en los Octavos Juegos Atléticos Nacionales Cartagena 1960. In. Montería Córdoba.
- Commandré, F., Viani, J., Zakarian, H., Denis, F., Barral, P., Fornaris, E., & Raybaud, A. (1987). Patología de la rodilla del ciclista. *Archivos de Medicina del Deporte Volumen V*, 31-42.
- Contreras Morales, C. L., & Naranjo Henao, L. F. (2020). Experiencias vividas post frustración de los ciclistas caldenses en su proceso deportivo. Bucaramanga: Universidad Autónoma de Manizales.
- Cook, T., Reichardt, C., & Manuel, J. (1986). Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa.
- Cordero, M. C. (2012). Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot (Etapa IV-Colección completa)*, 5, 50-67.
- Coronel Puello, M. C. (2019). La ruta de Colombia hacia Tokio 2020. (Maestría en Periodismo). Universidad del Rosario,
- Craig, P. (2010). An introduction to sport sociology. In P. Craig & P. Beedi (Eds.), *Sports Sociology*. London: Learning Matters.

- Crespo, M. (2002a). Características Específicas del Tenis. Retrieved from [https://www.researchgate.net/profile/Miguel-Crespo-2/publication/297217654\\_CHARACTERISTICAS\\_ESPECIFICAS\\_DEL\\_TENIS/links/56ddac6608ae46f1e99f8692/CARACTERISTICAS-ESPECIFICAS-DEL-TENIS.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Miguel-Crespo-2/publication/297217654_CHARACTERISTICAS_ESPECIFICAS_DEL_TENIS/links/56ddac6608ae46f1e99f8692/CARACTERISTICAS-ESPECIFICAS-DEL-TENIS.pdf)
- Crespo, M. (2002b). Marketing y Gestión en el Tenis: el patrocinio en el tenis. In Federación Internacional de Tenis (pp. 1-15).
- Crespo, M., & Crespo, C. (2017). La carrera dual en el tenis: una alternativa necesaria para la formación completa del tenis.
- Crissien, B., Cortés, O. F., & Sandoval, M. (2010). Perfil de los usuarios activos y finales de clubes deportivos de Bogotá DC. *Revista EAN*(68), 134-153.
- Cubides Arias, F., & Rojas Ortiz, J. J. (2009). Plan estratégico de desarrollo para la Federación Colombiana de Tenis en la ciudad de Bogotá 2008-2010.
- De Benito, M. M., Luján, J. F. G., & de Benito Trigueros, A. M. (2018). Inteligencia emocional, percepción de apoyo a la autonomía y relaciones en el deporte. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 18, 13-20.
- De La Espriella, F. A., & Segura, M. (2017). Boxeo femenino: Sacrificios, puños, sudor y lágrimas. *Educación Física y Ciencia*, 19. doi:10.24215/23142561e022
- Delgado Gángula, A. L. (2016). Del gol al Nocaout. Expectativas de movilidad social a través del deporte en las y los jóvenes afro descendientes de la comuna Juncal-Chalguayacu. Quito, Ecuador: Flacso Ecuador,
- Desbordes, M., & Falgoux, J. (2006). Gestión y organización de un evento deportivo (Vol. 609): Inde.
- Destin, Y., & Dyer, E. (2021). The Legacies of Tennis Champions Althea Gibson, Arthur Ashe, and the Williams Sisters Show the Persistence of America's Race Obstacles. *Race and Social Problems*, 13(3), 195-204.
- Diazgranados-Quimbaya, C. M., & Garzón-Landínez, T. C. (2015). Régimen laboral del derecho deportivo colombiano. Bogotá: Universidad Católica de Colombia.
- Domínguez, E., & Herrera, J. D. (2013). La investigación narrativa en psicología: definición y funciones. *Psicología desde el Caribe*, 30(3), 620+. doi:<https://link.gale.com/apps/doc/A408647590/IFME?u=anon~14337f12&sid=googleScholar&xid=d745edfd>
- Dominguez, G. (2010). Lesiones músculo-esqueléticas más frecuentes en la práctica del tenis. Universidad FASTA. Facultad de Ciencias Médicas., Buenos Aires (Argentina).



- Dosal Ulloa, R., Mejía Ciro, M. P., & Capdevila Ortis, L. (2017). Deporte y equidad de género. *Economía UNAM*, 14, 121-133.
- Dussán Lugo, C. A., & Vergara Stavro, H. L. (2010). El ciclismo colombiano en los últimos 20 años: crisis deportiva y mediática. (Comunicación Social). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, D.C.
- Eddy, P. L., & Cox, E. M. (2008). Gendered leadership: An organizational perspective. *New Directions for Community Colleges*, 2008(142), 69-79.
- El Tiempo. (2019). Colsanitas: Por qué una empresa de salud le invierte tanto al tenis. El Tiempo. Retrieved from <https://www.eltiempo.com/economia/empresas/colsanitas-por-que-una-empresa-de-salud-le-apuesta-a-un-deporte-como-el-tenis-417742>
- Elias, N., & Dunning, E. (2015). Deporte y ocio en el proceso de la civilización. México: Fondo de Cultura Económica.
- Erlanger, D. M. (2015). Exposure to sub-concussive head injury in boxing and other sports. *Brain injury*, 29, 171-174.
- Esparza, M. (2010). La indumentaria deportiva en la modernidad y en la posmodernidad. *Revista digital efdeportes. com*, 145.
- Fano Machín, Y., & Acosta Díaz, L. R. (2015). Evisceración ocular: diez años de estudio. *Revista Cubana de Oftalmología*, 28(3), 333-340.
- Fernandez de Ullivarri, M. (2020). Berretín de boxeador. Trabajo, deporte y espectáculo en la entreguerra porteña. *Revista de Estudios Marítimos y sociales*, 17, 297-323.
- Fernandez, J. C. (2013). Contextualización histórica de la mujer en el tenis (Primera ed ed.). Barcelona, España: INDE.
- Ferretty, E. (2011). "El ciclismo es un humanismo": de cuerpos que se proyectan. *Revista Ímpetus*, 5(1), 66-71.
- Fontanilla, M. M. (2018). *Impossible Roads: Cycling Landscapes and Cultural Representation in Colombia, 1930-1958*: University of California, San Diego.
- Förstl, H., Haass, C., Hemmer, B., Meyer, B., & Halle, M. (2010). Boxing: Acute complications and late sequelae, from concussion to dementia. *Deutsches Arzteblatt international*, 107. doi:10.3238/arztebl.2010.0835
- Fuentes, J. R. (2019). La mercantilización del cuerpo masculino en la publicidad moderna. *Questiones publicitarias*, 2, 43-56.
- Fulton, J. (2011). "What's your worth?" The Development of Capital in British Boxing. *European Journal for Sport and Society*, 8. doi:10.1080/16138171.2011.11687878

- Fundamentos de una hermenéutica filosófica. Verdad y Método. Filosófica TT - Wahrheit und Methode, Salamanca: Ediciones Sígueme (1993).
- Gaitán Urrea, J. P. (2012). Colombia deportiva ¿un país de triunfos individuales? Universidad Javeriana Bogotá, Facultad de Comunicación y Lenguaje,
- Gambrell, R. C. (2007). Boxing: medical care in and out of the ring. *Current sports medicine reports*, 6(5), 317-321.
- Gantman, M. (2015). El precio de ser tenista: carísimo *La Nación*
- García, C. A. (2015). Etiología de las lesiones del ciclismo y sus tratamientos. *El Peú*, 36(2), 44-53.
- García Ferrando, M., Morales, J. R. M., & Coronado, A. O. (1996). Los deportistas olímpicos españoles: un perfil sociológico:(análisis sociológico de los participantes en los Juegos Olímpicos celebrados en el período 1980-1992). Madrid Consejo Superior de Deportes.
- García Naveira, A. (2010). Diferencias individuales en Estilos de Personalidad y rendimiento en deportistas. *Ene*, 16, 04.
- García, O. G., Carral, J. M. C., Núñez, E. O., & Torrado, R. M. (2009). ¿ Es compatible el máximo rendimiento deportivo con la consecución y mantenimiento de un estado saludable del deportista? RICYDE. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 19-31. doi: <http://dx.doi.org/10.5232/ricyde2009.01403>
- Garton, G., & Hijós, N. (2018). “La deportista moderna”: género, clase y consumo en el fútbol, running y hockey argentinos. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 23-42. doi:<https://doi.org/10.7440/antipoda30.2018.02>
- Gil-Antuñano, N. P., Zenarruzabeitia, Z. M., & Camacho, A. M. R. (2009). Alimentación, nutrición e hidratación en el deporte. Madrid: Consejo Superior de Deportes.
- Gilbert, F., Burdette, T., Joyner, B., Llewellyn, T., & Buckley, T. (2016). Association between concussion and lower extremity injuries in collegiate athletes. *Sports health*, 8(6), 561-567.
- Gissi, N., Pinto Baleisan, C., & Rodríguez, F. (2019). Inmigración reciente de colombianos y colombianas en Chile. *Sociedades plurales, imaginarios sociales y estereotipos. Estudios atacameños*(62), 127-141.
- Gómez, A. M. (2011). El deporte en la sociedad del siglo XXI y la dignidad humana como principio deportivo. *Revista Pedagógica ADAL*(22), 29.
- Gómez Rojas, G. (2012). Clases de deporte y deportes de clase. La distribución de los gustos y prácticas deportivas en el espacio social.

- Gómez-Puerto, J., Da Silva-Grigoletto, M. E., Viana-Montaner, B. H., Vaamonde, D., & Alvero-Cruz, J. (2008). La importancia de los ajustes de la bicicleta en la prevención de las lesiones en el ciclismo: aplicaciones prácticas. *Revista Andaluza de Medicina del Deporte*, 1(2), 73-81.
- Gonzalez Ortiz, F., Niño Martínez, J., & Osorio Ballesteros, A. (2015). Investigación científica y sociedad. De la construcción del objeto de estudio a la complejidad interdisciplinaria en la ciencia: Universidad Autónoma del Estado de México.
- González Rodríguez, J. F., Gutiérrez Cabrera, B., Piñeiro Martí, G., & Rojas Fernández, M. (2008). Alimentación en un grupo de atletas cubanos de boxeo. *Revista Cubana de Medicina del Deporte y la Cultura Física*, 3.
- Greendorfer, S. L., & Ewing, M. E. (1981). Race and gender differences in children's socialization into sport. *Research Quarterly for exercise and sport*, 52, 301-310.
- Gutiérrez, F. G. (2011). Conceptos y clasificación de las capacidades físicas. *Cuerpo, cultura y movimiento*, 1(1), 77.
- Gutiérrez Pacheco, D. C. (2017). Por un Bistec: condicionantes socioculturales del estado nutricional de un grupo de boxeadores de Medellín-Colombia. (Antropología). Universidad de Antioquia, Medellín.
- Haeberle, H. S., Navarro, S. M., Power, E. J., Schickendantz, M. S., Farrow, L. D., & Ramkumar, P. N. (2018). Prevalence and epidemiology of injuries among elite cyclists in the tour de France. *Orthopaedic journal of sports medicine*, 6(9), 2325967118793392.
- Hargreaves, J. (2002). *Sporting females: Critical issues in the history and sociology of women's sport*. New York: Taylor & Francis Group
- Hernández Álvarez, J. L., Velázquez Buendía, R., & López Crespo, C. (2002). Deporte y educación para la convivencia: una perspectiva de educación en valores y actitudes. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*.
- Hernandez Álvarez, M. (2010). El derecho a la salud en Colombia: obstáculos estructurales para su realización. *Revista de Salud pública*, 2, 121-144.
- Herrera, J. D. (2009). *La comprensión de lo social: horizonte hermenéutico de las ciencias sociales*. Bogotá: Cinde
- Hilarión-Gaitán, L., Díaz-Jiménez, D., Cotes-Cantillo, K., & Castañeda-Orjuela, C. (2019). Desigualdades en salud según régimen de afiliación y eventos notificados al Sistema de Vigilancia (Sivigila) en Colombia, 2015. *Biomedica*, 39(4), 737.
- Hoyos Galindo, E. (2007). Seguridad social en el deporte colombiano. *Revista Jurídica Piélagus*, 6. doi:10.25054/16576799.580

- Infobae. (2021). Cuestionan si ley que cobija a deportistas colombianos realmente les asegura salud de calidad. Infobae.
- Jackson, S., & Andrews, D. (2004). *Sports Culture and Advertising*: Routledge.
- Jarvie, G. (2011). Sport, social division and social inequality. *Sport Science Review*, 20, 95-109.
- Jijón Enríquez, S. D. (2014). *La mercantilización de los jugadores de fútbol en el Ecuador. (Licenciado en Periodismo)*. Universidad San Francisco, Quito.
- Kahn, L. (2007). Markets: Cartel behavior and amateurism in college sports. *Journal of Economic Perspectives*, 21, 209-226.
- Kılıç, Y., Cetin, H. N., Sumlu, E., Pektaş, M. B., Koca, H. B., & Akar, F. (2019). Effects of boxing matches on metabolic, hormonal, and inflammatory parameters in male elite boxers. *Medicina (Lithuania)*, 55. doi:10.3390/medicina55060288
- Kogan, L. (2003). La construcción social de los cuerpos o los cuerpos del capitalismo tardío. *Persona*(6), 11-21.
- Krieger, N. (2002). Glosario de epidemiología social. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 11, 480-490.
- Larson, D. J., & Maxcy, J. G. (2016). Human capital development in professional cycling. In *The economics of professional road cycling* (pp. 129-145): Springer.
- Lavoie, M. (2000). The location of pay discrimination in the National Hockey League. *Journal of Sports Economics*, 1(4), 401-411.
- Lawrence, D. (2017). Sociodemographic profile of an Olympic team. *Public Health*, 148, 149-158.
- Leruite, M., Morente-Sánchez, J., Martos, P., Girela, M., & Zabala, M. (2016). Analysis of the Sporting Context of Spanish Female Competitive Cyclists and Triathletes *Análisis del Contexto Deportivo de Ciclistas y Triatletas Españolas*. *International Journal of Medicine and Science of Physical Activity and Sport*, 16(64), 667-684.
- Lindemann, W. B. (2011). Boxing—acute complications and late sequelae: from concussion to dementia: Chronic damage has been underestimated. *Deutsches Arzteblatt international*, 108, 145--146; author reply 146. doi:10.3238/arztebl.2010.0835
- Londoño Ocampo, L. P., Burgos Navarro, J. P., Díaz Morelo, D. P., & Herrera Camocho, M. A. (2018). Perfil atencional y mnémico de los boxeadores profesionales que entrenan en el coliseo deportivo de Montería, Colombia. *Encuentros*, 16(1), 23-33. doi:<https://doi.org/10.15665/v16i01.1069>.
- López Arellano, O., & Blanco Gil, J. (2007). Desigualdad social e inequidades en salud.

- Lozano, D. O. (2012). Deporte, contexto social y familia: la cuestión de las actitudes de los padres. *Lecturas: Educación física y deportes*, 5-7.
- Lutz, B. (2007). Reseña de " Entre las cuerdas. Cuadernos de un aprendiz de boxeador" de Loïc Wacquant. *Revista Argentina de Sociología*, 5(8), 174-178.
- Martín García, A. V. (1995). Fundamentación teórica y uso de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en pedagogía social. 7, 41-60.
- Martínez, M. A. (2018). Rounds de sombra: El boxeo en la crónica deportiva de tablada, garibay y monsváis. *Latin American Research Review*, 53. doi:10.25222/larr.394
- Martinez, N., & Góngora, A. (2012). La familia y el deporte desde una perspectiva sociológica. *EFDeportes.com*, Año 17 (169).
- Matalí, A. (2018). ¿Por qué se retira un deportista profesional? | Yo fui Jugador. Yo Fui Jugador. Retrieved from <https://yofuijugador.com/por-que-se-retira-un-deportista/>
- Mejías, E. A. (2020). Sociología Política: devela las relaciones de poder en el deporte, su conversión en mafia atípica y papel en procesos políticos que concluyeron en el retorno del Neoliberalismo. *Espacio Abierto*, 29(2), 155-184.
- Mellion, M. B. (1991). Common cycling injuries. *Sports Medicine*, 11(1), 52-70.
- Melone, C. P., Polatsch, D. B., & Beldner, S. (2009). Disabling Hand Injuries in Boxing: Boxer's Knuckle and Traumatic Carpal Boss, *Clinics in sports medicine*, 28(4), 609-621.
- Mena, S. M., & Bedoya, E. (2017). Análisis de las coberturas sociales de los deportistas en España y Colombia. *RETOS. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 152-157.
- Méndez, J. A. (2015). Diferencias y similitudes relacionadas con las oportunidades perdidas de vacunación en tres localidades de la ciudad de Bogotá DC. In (Vol. Maestría S): Universidad Nacional de Colombia.
- Migliorati, M., Fraile Aranda, A., & Cano González, R. (2016). Los estereotipos étnicos en los profesionales del deporte. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 22, 767-781.
- Ministerio del Deporte Colombia. (2022). ¿Cuales son los organismos que integran el Sistema Nacional del Deporte? Retrieved from <https://www.mindeporte.gov.co/index.php?idcategoria=2255>
- Molina, P., Fenollosa-Sánchez, F., & Villamón, M. (2021). Revisión de la investigación en ciclismo desde una perspectiva de género. *Revista Iberoamericana de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 10(3), 47-62.

- Monago, R. M., Encinas, J. P. M., Montero, J. A. N., Martín, B. M., Moreno, A. M. L., & Monago, F. M. (2018). Diagnóstico por imagen de las lesiones más habituales derivadas de la práctica deportiva del ciclismo. *Seram*.
- Moreira, V. (2019). Aprendiendo con el cuerpo. Etnografía sobre boxeo en la ciudad de Buenos Aires. *Atlántida Revista Canaria de Ciencias Sociales*, 119-132. doi:10.25145/j.atlantid.2019.10.07
- Moreno Esparza, H. (2009). Boxeo, peligro y masculinidad. *Revista de Investigación Social*, 5, 41-59.
- Moreno Esparza, H. (2011). El boxeo como tecnología de la masculinidad. *La ventana. Revista de estudios de género*, 4(33), 152-196.
- Moreno Esparza, H. (2015). La noción de capital social en el estudio del boxeo femenino en la Ciudad de México. *GénEr♀♂s*, 22, 51-74.
- Moreno Esparza, H. (2019). Orden discursivo y tecnologías de género en el boxeo. Ciudad de México: Instituto Nacional de las Mujeres.
- Moreno, R., Chamorro, J. L., & de Subijana, C. L. (2020). "Nunca pensé abandonar los estudios": relación entre la formación académica de los progenitores y la carrera dual de deportistas de élite. *Revista de psicología del deporte*, 29(2), 17-26.
- Moreno Tenas, A. (2018). Intervención psicológica sobre un ciclista de élite con un proceso lesivo recidivante. (Psicología). Universidad de Huelva,
- Muñoz González, B., Rivero Jiménez, B., & Fondón Ludeña, A. (2013). Femenidad hegemónica y limitación en la práctica deportiva. *Revista del Instituto de Investigación en Estudios de Género de la Universidad de Alicante*, 21, 37-50.
- Muñoz, S. M., & Marrugo, E. A. B. (2017). Análisis de las coberturas sociales de los deportistas en España y Colombia. *RETOS. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*(32), 152-157.
- Murcia, J. A. M., Galindo, C. M., & Villodre, N. A. (2006). Actitudes hacia la práctica físico-deportiva según el sexo del practicante. *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 2(3), 20-43.
- Navarrete Mogollón, A. (2014). Aproximación al significado de la bicicleta en Bucaramanga. Universidad de Santander,
- Nite, C., & Nauright, J. (2020). Examining institutional work that perpetuates abuse in sport organizations. *Sport Management Review*, 23(1), 117-129. doi:<https://doi.org/10.1016/j.smr.2019.06.002>
- Olivos, O. C., Cuevas, M. A., Álvarez, V. V., & Jorquera, A. C. (2012). Nutrición para el entrenamiento y la competición. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 23(3), 253-261.

- Olmedillo Zafra, A., Prieto Andreu, J. M., & Blas Redondo, A. (2010). Lesiones en tenistas: percepción subjetiva sobre la importancia de los factores causales.
- Onaiver Gutierrez, E. (2014). Condicionantes ambientales de la talla: visión desde el marco de la seguridad alimentaria. Cuadernos del Cendes, 31(87), 31-61.
- Orellana, J. G. (2014). The Role of Social and Cultural Factors in the Involment of Physical and Sports in Mexico. Paper presented at the XVIII ISA World Congress of Sociology, Yokohama, Japan.
- Orellana, J. G. (2016). Introducción a los estudios sociales y culturales sobre deporte y actividad física. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Organización Mundial de la Salud. (2009). Subsanan Las Desigualdades en una Generación: Alcanzar la Equidad Sanitaria Actuando Sobre los Determinantes Sociales de la Salud. Retrieved from [https://books.google.com/books?hl=es&lr=&id=2XmAITQj6ksC&oi=fnd&pg=PA1&dq=oms+determinantes+sociales+de+la+salud&ots=clJnzB0-a2&sig=yQ25T0rHCOrhI2iCfEaBTYE25\\_g](https://books.google.com/books?hl=es&lr=&id=2XmAITQj6ksC&oi=fnd&pg=PA1&dq=oms+determinantes+sociales+de+la+salud&ots=clJnzB0-a2&sig=yQ25T0rHCOrhI2iCfEaBTYE25_g)
- Orozco Diaz, S. (2013). Ensayo Comparativo de la Calidad de la Prestación de Servicios en Salud entre los Sectores Público (Régimen Subsidiado) y Privado (Régimen Contributivo y Medicina Prepagada). . In Repositorio Universidad Militar (pp. 1-20). Bogotá, Colombia.
- Ortiz Mora, I. E. (2013). La influencia de los factores psicosociales en los entrenamientos y competencias de los atletas independientes que se encuentran en el Estadio Olímpico Atahualpa, Ecuador.
- Ortiz Riveros, E. G. (2019). El ciclismo como práctica deportiva que configura sujetos. (Maestría en Educación). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá.
- País, E. (1978). Contra el boxeo "profesional". EL PAÍS.
- Pardos-Mainer, E., Sagarra, L., Valarezo Mendoza, E. V., Sandoval Jaramillo, M. L., & Contreras Calle, T. (2017). Programas de entrenamiento para mejorar el rendimiento en jóvenes tenistas: Revisión sistemática. Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas, 36, 0.
- Park, J. (1989). Sport, dress reform and the emancipation of women in Victorian England: a reappraisal. The International Journal of the History of sport, 6(1), 10-30.
- Perelman, M. (2014). La barbarie deportiva. Crítica de una plaga mundial: Barcelona: Virus Editorial.
- Pérez Ramírez, M. (2002). Estudio cualitativo sobre entrenadores de alto rendimiento deportivo. Revista de psicología del deporte, 11, 9-33.



- Pérez, R. C. (2005). Elementos básicos para un constructivismo social. *Avances en psicología latinoamericana*, 23, 43-61.
- Phillips, K. E., & Hopkins, W. G. (2020). Determinants of cycling performance: a review of the dimensions and features regulating performance in elite cycling competitions. *Sports Medicine-Open*, 6, 1-18. doi:<https://doi.org/10.1186/s40798-020-00252-z>
- Pike, E. C., & Coakley, J. (2009). The social significance of sports. *eSocial Sciences*.
- Pluim, B. M., Staal, J., Windler, G., & Jayanthi, N. (2006). Tennis injuries: occurrence, aetiology, and prevention. *British journal of sports medicine*, 40(5), 415-423.
- Probert, A., & Crespo, M. (2015). Sociology of tennis: research on socialisation, participation and retirement of tennis players. *ITF Coaching & Sport Science Review*, 23(65), 25-27.
- Puyana, Y., & Barreto, J. (1999). La historia de vida: recurso en la investigación cualitativa. *Revista Colombiana de trabajo social*, 13(1), 123-142.
- Quiñones Valero, A., Lucena Barrero, E., Caballero Quintero, Y., Torres Velasco, J., Soto Caballero, H. R., & Bedoya Ramírez, J. B. (2017). Insumos para la reformulación de la política pública del deporte en Colombia.
- Quiñones Valero, A., Mitchell, D. G., Plata Caballero, N. D. L., Muñoz Zambrano, M. C., Torres Velasco, J. A., & Peña Quintero, J. C. (2017). Las políticas públicas del deporte, la recreación y la actividad física en Colombia: un análisis contextual y de referentes exitosos.
- Quitán, D. (2013). Deporte y modernidad: caso Colombia. Del deporte en sociedad a la deportivización de la sociedad. *Revista Colombiana de Sociología*, 36, 19-42.
- Quitán, D. (2014). Ser campeón en Colombia: triunfar a pesar de todo. [razonpublica.com](http://razonpublica.com).
- Quitán, D. (2016). La experiencia de ser boxeador en Bogotá, Un ejercicio etnográfico en el mundo de las narices chatas (Primera Ed ed.). Bogotá, D.C.: Siglo del Hombre.
- Quitán, D. (2017a). Boxeo, Ciclismo y Fútbol en Colombia: Apuntes desde la Etnicidad, la Identidad Regional y la Patria. In V. L. Alonso Delgado & X. Medina (Eds.), *Deporte, Etnicidad e Identidades*. Santa Cruz de Tenerife: La Orotava.
- Quitán, D. (2017b). La Nación Imaginada en Clave Deportiva: Apuntes Antropológicos del Caso Colombiano. *Revista Ímpetus*, 11(2), 37-49. doi:10.22579/20114680.214
- Radić, B., Radić, P., & Duraković, D. (2014). Sports and health: equivalence or contrariety. *Acta clinica Croatica*, 53, 430-435.
- Ravensbergen, L., Buliung, R., & Laliberté, N. (2019). Toward feminist geographies of cycling. *Geography compass*, 13(7), e12461.



- Raya, A. (2019). Carrera dual y deportistas de élite en Tenerife. *Revista Atlántida*, 43-64. doi:10.25145/j.atlantid.2019.10.03
- Reina Pinilla, L. M., Toro Arboleda, M. F., & Ceballos Martínez, P. A. (2021). Significado del boxeo desde la voz de boxeadores de una liga deportiva de Cali, Colombia.
- Resolución 1723 de 2018. Política Pública Nacional del Deporte. Colombia, territorio de paz 2019.
- Rivera Santana, C. A. (2018). La constitución de Nairo Quintana como héroe nacional: un acercamiento a la historia social de los ciclistas colombianos en Europa. (Licenciatura en Ciencias Sociales). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, D.C.
- Roberts-Aquino, L., Limonta-Beltrán, J., & Roberts-Gonzalez, I. (2012). System of prophylactic actions to reduce the traumatic lesions in the hands because of continuous impacts in boxers in the category of 13-14 years.
- Rodríguez, A. (2010). La evolución histórica del tenis y su legado pedagógico. *Revista Digital*.
- Rodriguez Gil, C. (2015). La desigualdad en la asignación de presupuesto para el deporte no destacados en Colombia. Un análisis al poder y la corrupción deportiva. (Especialista en Derecho Sancionatorio). Universidad Militar Nueva Granada,
- Rojas-Quintero, L. E., & Rodríguez-Medina, A. O. (2012). La falta de reconocimiento de los derechos y garantías fundamentales, laborales y de seguridad social de los futbolistas en Colombia. (Ensayo). Universidad de la Sabana, Bogotá, DC..
- Román, P. A. (2003). Globalización, Capitalismo y Deporte. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad de Jaén.
- Rozengardt, R. (2011). Una mirada pedagógica al deporte. *Efdeportes. com*, *Revista Digital*.
- Rozenwajn Acheroy, S. (2018). Género, cuerpos y deporte: una aproximación al contexto profesional. *Atlántida. Revista Canaria de Ciencias Sociales*, 171-182. doi:10.25145/j.atlantid.2018.09.009
- Ruiz, L. M., Sánchez, M., Piqueras, J. D., & Jiménez, C. (2006). Los expertos en el deporte: Su estudio y análisis desde una perspectiva psicológica. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 22(1), 132-142.
- Ruiz-Cotorro, A. (1996). Patología traumática del tenista. *Apunts. Educación física y deportes*, 2, 106-111.
- Salazar Arenas, O. I. (2016). Fervor y marginalidad de las ciclomovilidades en Colombia (1950-1970). *Revista Colombiana de Sociología*, 39(2), 49-67.

- Sánchez García, R. (2008). Habitus y clase social en Bourdieu: una aplicación empírica en el campo de los deportes de combate. *Papers. Revista de Sociología*, 89. doi:10.5565/rev/papers/v89n0.750
- Sánchez García, R., & Moscos Sánchez, D. (2015). "How can one be a sports fan?». La contribución de Pierre Bourdieu al estudio social del deporte. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*(30), 161-180.
- Sánchez-Pato, A., Pascual, E. C., García, L. M., Estero, J. L. A., & García-Roca, J. A. (2018). Estudio del éxito académico de un modelo universitario de carrera dual en deportistas-estudiantes según género, nivel de estudios y deporte. *Revista Española de Educación Física y Deportes*(421), ág. 35-47.
- Santabarbara, J. (2019). Suplementos dietéticos y dopaje: una realidad incómoda. *Agathos: Atención sociosanitaria y bienestar*, 19(3), 22-27.
- Santiago, K., & Chavarro, D. (2007). Seguridad Social en el Deporte Colombiano. *Revista de la Facultad de Derecho de la Universidad SurColombiana.*, Numero 6. doi:<https://doi.org/10.25054/16576799.580>
- Shilling, C. (2017). The body, class and social inequalities In *Equality, equity and physical education* (pp. 55-73). Routledge.
- Solar, O., & Irwin, A. (2007). Towards a conceptual framework for analysis and action on the social determinants of health. Geneva: WHO Commission on Social Determinants of Health.
- Soong, K. (2016). Not everyone is on board with equal pay in tennis. *The Washington Post*.
- Spindler, D. J., Allen, M. S., Vella, S. A., & Swann, C. (2018). The psychology of elite cycling: a systematic review. *Journal of sports sciences*, 36(17), 1943-1954.
- Strauss, A., & Corbin, J. (2016). Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada: Universidad de Antioquia.
- Taylor, I., Rigauer, B., & Guttman, A. (1983). Sport and Work. *Canadian Journal of Sociology / Cahiers canadiens de sociologie*, 8. doi:10.2307/3339859
- Taylor, S. J., Bogdan, R., & Piatigorsky, J. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Editorial Paidós Básica.
- Teijeiro, D. R., Patiño, M. J. M., & Padorno, C. M. (2005). Identidad y estereotipos de la mujer en el deporte: una aproximación a la evolución histórica. *Revista de investigación en educación*, 2, 109-126.
- Tenorio, R. (2000). The economics of professional boxing contracts. *Journal of Sports Economics*, 1(4), 363-384. doi:doi:10.1177/152700250000100403

- Torregrosa, M., Viladrich, C., Ramis, Y., Azócar, F., Latinjak, A. T., & Cruz, J. (2011). Efectos en la percepción del clima motivacional generado por los entrenadores y compañeros sobre la diversión y el compromiso. Diferencias en función de género. *Revista de psicología del deporte*, 20, 243-255.
- Van der Hoeven, H., & Kibler, W. B. (2006). Shoulder injuries in tennis players. *British journal of sports medicine*, 40(5), 435-440.
- Van Reeth, D. (2015). Disequilibrium on the sports programmes market: The gender imbalance in TV coverage and TV viewership of the 2012 Olympic Games. In *Disequilibrium Sports Economics*: Edward Elgar Publishing.
- Velásquez Buendía, R. (2001). El deporte moderno. Consideraciones acerca de su génesis y de la evolución de su significado y funciones sociales. Buenos Aires: *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 36.
- Vélez, F. G., Gastaldo, E., Gumbrecht, H. U., Barrios, J. L., Villarroya, J. M., Olguín, G. L., Tamés, G. G. (2020). La fascinación del deporte: cuerpo, práctica, juego y espectáculo: Ediciones Navarra.
- Ventresca, M. (2019). The Curious Case of CTE: Mediating Materialities of Traumatic Brain Injury. *Communication and Sport*, 7. doi:10.1177/2167479518761636
- Verdera Server, R. (2003). Una aproximación a los riesgos del deporte. *InDret*, 1, 1-19.
- Vilanova, A., & Puig, N. (2013). Compaginar la carrera deportiva con la carrera académica para la futura inserción laboral: ¿Una cuestión de estrategia? *Revista de psicología del deporte*, 22(1), 61-68.
- Vinuesa, M., & Vinuesa, I. (2016). Conceptos y métodos para el entrenamiento físico. 135-178.
- Von Duvillard, S. P., Arciero, P. J., Tietjen-Smith, T., & Alford, K. (2008). Sports drinks, exercise training, and competition. *Current sports medicine reports*, 7(4), 202-208.
- Wacquant, L. (2006). Los tres cuerpos del boxeador profesional. *Educación Física y Ciencia*, 8, 11-35.
- Wacquant, L. (2007). La lógica social del boxeo en el Chicago negro. *Hacia una sociología del boxeo*. *Educación Física y Ciencia*, 9, 11-59.
- Wacquant, L. (2011). El punto de vista del boxeador: cómo piensan y sienten los boxeadores sobre su profesión. *Educación Física y Ciencia*, 13, 189-236.
- Whelan, D., & (2019). ¿Es racista el tenis? *Vice*. Retrieved from <https://www.vice.com/es/article/pg5njm/es-racista-el-tenis-wimbledon-serena-williams-tsonga-heather-watson>

- Wilson, T. C. (2002). The paradox of social class and sports involvement: The roles of cultural and economic capital. *International Review for the Sociology of Sport*, 37, 5-16.
- Wolff, L. S., Subramanian, S. V., Acevedo-Garcia, D., Weber, D., & Kawachi, I. (2010). Compared to whom? Subjective social status, self-rated health, and referent group sensitivity in a diverse US sample. *Social science & medicine*, 70(12), 2019-2028.
- Yáñez, R. O. (2013). Política pública del deporte en Colombia. *Educación Física, Deporte, Recreación y Actividad Física*, 86-110.
- Zazryn, T., McCrory, P., & Cameron, P. (2009). Injury rates and risk factors in competitive professional boxing. *Clinical journal of sport medicine*, 19, 20-25.

# Anexo A. Consentimiento informado

## CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA LA APLICACIÓN DE UNA ENTREVISTA A DEPORTISTAS PROFESIONALES

FACULTAD DE CIENCIAS FISIOLÓGICAS Y DEPORTIVAS FACULTAD DE CIENCIAS BIOLÓGICAS FACULTAD DE ENFERMERÍA, FACULTAD DE MEDICINA, FACULTAD DE ODONTOLOGÍA

DOCTORADO EN SALUD PÚBLICA

Yo \_\_\_\_\_, identificado con cedula de Ciudadanía número \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ por voluntad propia doy mi consentimiento para participar en la investigación "*La salud del Deportista en Colombia: un asunto de Inequidad Social*" tiene el objetivo de comprender los determinantes sociales de la salud y sus desigualdades en los deportistas que practican boxeo, el tenis y el ciclismo a nivel profesional en el marco de las normativas del deporte en Colombia y que contribuirá a conocer las necesidades sociales de salud de los deportistas profesionales en Colombia.

Este estudio se fundamenta en el enfoque de investigación cualitativa interpretativa con perspectiva etnosociológica que utiliza el relato de vida como una estrategia que permite entender los fenómenos sociales desde el proceso vivido por cada individuo y es conducido por Sandra Milena Araque, estudiante del Doctorado Interfacultades de Salud Pública de la Universidad Nacional de Colombia.

Conozco que mi participación será mediante la respuesta a una entrevista sobre mi itinerario de vida que tomara aproximadamente entre 40 minutos y una hora de tiempo, estoy de acuerdo que lo que dialoguemos durante nuestros encuentros se grabará en audio como soporte para transcribir mis palabras, conocimientos e ideas, de forma que mi voz sea parte del estudio.

La participación en este estudio es voluntaria y se garantiza absoluta reserva de la información y confidencialidad. Los resultados serán compartidos solo para fines académicos y no se incluirán nombres ni documentos de identificación, se codificará para que esta información sea anónima.

También entiendo que puedo recibir respuesta a cualquier pregunta y aclaración a cualquier duda acerca de los procedimientos, riesgos, beneficios en cualquier momento y a dar por terminada mi participación en la entrevista en cualquier momento sin que esto me perjudique de ninguna manera. Entiendo que se me informará sobre los resultados y la información relacionada con mi privacidad será confidencial y que estos solo serán utilizados en mi beneficio y para la investigación correspondiente. Si alguna pregunta me parece incomoda puedo hacérselo saber a la entrevistadora y decidir sobre la respuesta

\_\_\_\_\_  
Firma del deportista

SANDRA MILENA ARAQUE J  
Nombre del Investigador

---

---